

La historia de México en la historiografía alemana actual

Una breve historia de México de Pietschmann, Bernecker y Tobler.

24/10/2012

Tesis para obtener el grado de Maestría en Historia
Luz Elena Vázquez Bravo

Asesor de Tesis: José Enrique Covarrubias Velasco



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Saya Jacaranda quién trajo luz y fortaleza a mi vida

A mis padres, Jesús y María Elena por su amor infinito

A mis hermanos Jesús, Ernesto, Feli, Aldo, Polo y Nacho por su gran solidaridad

A mis amigos Barbl y Jörk Lutz, mis ángeles guardianes.

A la memoria de la Doctora Rosalía Velázquez Estrada y sus miradas sobre Clío

Índice

Introducción.....	7
I. El libro y su génesis	
1. Taschenbuch: el libro de bolsillo.....	13
2. Aspectos históricos de los vínculos entre México y el ámbito germanohablante.....	20
3. Latinoamericanismo en el ámbito germanohablante: <i>Anuario de historia latinoamericana</i>	49
4. Reflexiones sobre la historia atlántica.....	66
II. Sobre los autores y sus corrientes historiográficas.	
1. Horst Pietschmann.....	89
2. Walther Bernecker.....	99
3. Hans Werner Tobler.....	117
III. Análisis historiográfico	
1. El periodo prehispánico y la conquista.....	137
2. Independencia y siglo XIX.....	162
3. Siglo XX y XXI.....	187
Conclusiones.....	214
Bibliografía.....	225



Introducción

El punto de partida de esta tesis de maestría se dio un día, al inicio del verano del año 2008 en la ciudad de Fráncfort del Meno. El hallazgo de *Una breve historia de México*, en idioma alemán, en la más prestigiada y visitada librería de dicha ciudad, Hügendubbeln, fue una sorpresa esperanzadora que venía a mitigar la añoranza y ansiedad por reencontrar mi propia identidad. Un proceso que marcaba el término de una ausencia prolongada de México.

Durante mi cercana convivencia con la cultura alemana a lo largo de 13 años, para ese momento, siempre me había asombrado las producciones de libros monumentales sobre el mundo indígena, en especial la cultura maya prehispánica y obras fotográficas de actualidad con un corte etnográfico, así como la cantidad de guías turísticas y por supuesto obras en torno a Frida Kahlo, publicadas para un público específicamente germanohablante. Quizá por eso el encuentro con una obra tan pequeña, en varios sentidos, pero cuyas ambiciones parecían tan amplias me pareció tan cálido y despertó en mí, desde ese momento un gran interés por saber que podría haber detrás del pequeño libro de bolsillo.

Una primera lectura me abrió algunas perspectivas inmediatas, como su ubicación específica dentro de un momento de gran inquietud por la globalización del planeta y sus consecuencias, surgiendo así el interés por comprender, desde un punto de vista historiográfico, la imagen que dicha obra difundiría sobre nuestra historia. Paradójicamente al estar fuera de los ámbitos académicos alemanes (económica y tecnológicamente) no me fue tampoco posible tener acceso a la información y orientación necesaria para iniciar una investigación propiamente dicha desde esa ubicación. De manera sorprendente y pese a que muchas de las fuentes aquí utilizadas se encuentran en inglés y en alemán, fue a través de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la biblioteca del Colegio de México que esta investigación se hizo posible en todos sentidos.

Dicho lo anterior debo precisar que mi objetivo ha sido la presentación del caso de una obra contemporánea, cuyos tres autores están vivos y dos de ellos todavía en activo. Se trata de *Eine Kleine Geschichte México, Una breve historia de México*, escrita por tres reconocidos latinoamericanistas germanohablantes: Horst Pietschmann, Walther Bernecker y Hans Werner Tobler, editada en Fráncfort del Meno, Alemania en 2007.

Al iniciar esta investigación, yo misma no estuve muy consciente de que el Colegio de México se había adelantado tres años a esta obra, de manera que para el momento de su publicación ya existía la *Nueva historia mínima de México*. Es importante recalcar que aunque la misma pueda servir de referente y tener importantes convergencias, tienen un origen, proceso y acabado considerablemente diferente. Esto sería material probablemente para una investigación más amplia que queda fuera de nuestros objetivos.

Esta tesis se da a la tarea de desentrañar y comprender la interpretación sobre la totalidad de la historia mexicana que por vez primera, investigadores germanohablantes de profesión ofrecen a su propio público, a principios del siglo XXI, uniéndose así a una serie de ideas e imágenes fragmentadas que ya desde el siglo XVI se empezaron a construir en dicho ámbito. En ese sentido destaca el hecho de que en sentido contrario no exista todavía una producción semejante. Pero ese sería objeto de otra investigación pues la historia europea está muy hecha y conocida desde nuestro puesto de observación de lo que fueron modelos de “progreso”, ya fueran impuestos o anhelados.

La presente investigación se divide en tres partes: el libro y su génesis, los autores y sus tradiciones historiográficas, y por último el análisis directo del contenido de la obra. En la primera parte planteamos la génesis del libro desde cuatro aspectos: en el primer capítulo enmarcamos esta obra en su forma más concreta y descriptiva; nos referimos propiamente al formato del libro, a la historia y mercadotecnia en torno al mismo, así como al momento coyuntural en que se hace posible la producción y publicación de esta obra.

En el segundo capítulo de la primera parte emprendemos ya un plano explicativo e interpretativo del mismo, explorando la historia de los vínculos, tanto económicos como culturales entre México y el ámbito germanohablante. En el tercer capítulo nos enfocamos propiamente en el proceso de institucionalización del estudio sobre Latinoamérica y en particular sobre México, tanto en Alemania como en Suiza.

Para terminar esta primera parte, en el cuarto capítulo, indagamos sobre la génesis, desarrollo y perspectivas de los que se ha conocido como la historia atlántica, la cual de un modo u otro ha sido un importante marco de referencia para el encuentro de una comunidad internacional de investigadores en torno al tema y fundamentalmente ha sido el pesebre que dio calor a la obra aquí analizada.

La segunda parte, constituye un segundo nivel de análisis, en el que profundizaremos en aspectos particulares de cada autor. Así el capítulo cinco está dedicado a Horst Pietschmann. Aquí exploramos su formación, las corrientes historiográficas en las que se formó así como su trayectoria. El capítulo seis está dedicado al más novel de los tres autores, es decir, a Walther Bernecker, de la misma forma ahondamos en su formación, corrientes historiográficas en las que abreva, trayectoria e intereses sobre el tema mexicano. Finalmente el capítulo siete y último de esta parte se concentra en el caso del investigador suizo Hans Werner Tobler.

Por último en la tercera parte de esta tesis arribamos a la presentación directa de la obra que nos ocupa. En esta parte deslindamos las interpretaciones concretas que cada autor hace de la historia de México y fundamentalmente del periodo en el que de algún modo se han especializado. Esta parte, debo aclarar y dado que el libro no está español, me ha requerido un nivel que podría parecer demasiado descriptivo para un lector especializado. Aunque la selección de materiales se hizo en función de los elementos que a manera de lupa nos ofreció la exposición de las corrientes historiográficas alemanas en la que se inscribe la obra.

De esta manera, el capítulo octavo está dedicado a la primera parte del libro, escrita por Horst Pietchmann y que abarca desde el periodo prehispánico hasta las Reformas Borbónicas. El capítulo noveno a su vez se refiere a la segunda parte del libro, escrita por Walter Bernecker y dedicada al siglo XIX y por último el capítulo noveno se enfoca en la tercera parte de *Una breve historia de México*, escrita por Hans Werner Tobler, la cual abarca desde el Porfiriato hasta prácticamente el año 2006, inicio del periodo presidencial de Felipe Calderón.

Dada mi formación, dentro de lo que fue la práctica historiográfica de los años ochenta, con un fuerte predominio del factor económico, mis primeras hipótesis giraron mucho en torno a dichos vínculos e intereses entre Alemania y México. Y aunque tal factor sigue teniendo un peso significativo ha sido equilibrado, gracias a las oportunas orientaciones de mi asesor, hacia una perspectiva mucho más amplia en la cual los aspectos culturales han tomado su peso específico, enriqueciendo en mucho mi perspectiva y comprensión inicial. En ese sentido ha sido un privilegio, facilitado por mi asesor, el haber podido establecer un contacto directo con los tres autores que amablemente y desde sus diferentes posibilidades me brindaron sus testimonios vivos a través de entrevistas personales y a través del correo electrónico.

I. El libro y su génesis



1. Taschenbuch: el libro de bolsillo

América Latina en el bolsillo

Mucho se comenta entre los círculos migrantes latinoamericanos en Fráncfort la disminución del interés oficial por los países de habla hispana de ultramar. La imagen difundida por los medios de comunicación suele reiterar y pasar a través de una lupa la consabida práctica de la corrupción, narcotráfico y desastres naturales, entre otros. Por otro lado los esfuerzos del consulado mexicano y de la Secretaria de Turismo suelen quedar al margen de la mayor parte de la población. Dicha imagen negativa del país impregna fuertemente a la población de jóvenes y público general, con un conocimiento muy limitado del mundo. Dichos jóvenes en la actualidad, como en todas partes del planeta, se plantean el tema de la emigración, la búsqueda de nuevos mercados de trabajo, de otra vida.

Ciertamente el interés oficial del gobierno alemán y de la academia, desde la caída del muro de Berlín, se ha orientado fuertemente a su zona de influencia natural, geopolíticamente hablando a saber, los nuevos países del Este y el Medio Oriente, disminuyendo por tanto su presencia en América Latina.

A mediados de los 90, ZDF, una de las televisoras más importantes de Alemania, cerró su corresponsalía en Ciudad de México, entre otros puntos de América Latina. Sin embargo, paradójicamente el interés de los estudiantes germanohablantes por la región se mantiene vivo por su tono, todavía, de exotismo, de país todavía no tan industrializado. Por todo lo anterior resulta muy sorprendente el auge que está teniendo el tema México en la producción editorial de habla germana a partir de la última década del siglo XX, incrementándose considerablemente en la primera década del presente. Para darse cuenta de la magnitud de tal producción es suficiente mencionar que en la página del buscador Google encontramos 388 títulos referentes a México. Los temas son variados y

van desde las muy populares guías de turismo, como *Mexiko: reisen mit Insider-Tipps*¹ de Manfred Wöbcke (2008) hasta temas tan sofisticados y especializados como *Das geplante Kind: Demographischer. Wirtschaftlicher und sozialer Wandel in einer mexikanische Gemeinde*² de Julia Pauli (1997). Pasando por temas como la cocina mexicana, Televisa y temas muy significativos como la historia de las altas culturas prehispánicas, el Estado, la interculturalidad e inversiones.

Esta abrumadora producción abre pues la puerta a muchas probables interrogantes sobre la imagen o las imágenes que de México se construyen en Alemania en el momento actual, como por ejemplo a qué tipo o tipos de público se dirige tal producción: ¿estudiantes? ¿turistas?, ¿inversionistas?, pero ciertamente no se dirige al público en general que al igual que en el resto del planeta, leen poco y se alimentan de las imágenes de los medios como la radio, la televisión y sus versiones vía Internet.

La labor de los consulados mexicanos y la Secretaria de Turismo tiene un alcance limitado y desde luego no llega al público arriba mencionado y en el cual prevalecen los viejos y nuevos clichés sobre México. Así pues, pese a la magnitud de dicha producción, hace falta un estudio que determine la mercadotecnia y el sector de la población al que se dedica tan amplio material. Es decir, es importante diferenciar, como en cualquier sociedad actual, los diferentes tipos de públicos. A pesar de que el volumen de lectores en Alemania es considerable, no se puede considerar que el grueso de la población lea sobre temas históricos. La imagen masiva de México en Alemania la conforman, como hemos dicho, los medios de comunicación que ponen bajo una lupa la consabida imagen de la corrupción, el narcotráfico, los desastres naturales, etc. Los medios alemanes se caracterizan hoy en día por mostrar el horror del mundo exterior y escaso interés o admiración por otras culturas, más allá del eurocentrismo. Pero eso sería motivo de otro estudio.

¹ *México, viajar con consejos privilegiados.*

² *El hijo planeado: cambio demográfico, económico y social en una comunidad mexicana.*

Es en el marco de este fenómeno que se enmarca la obra que aquí nos compete: *Eine Kleine Geschichte Mexiko* 3, escrita por tres reconocidos latinoamericanistas germanohablantes: Host Pietschmann, Walther L. Bernecker y Werner Tobler von Mandelbaum, y editada por Suhrkamp en Francfort, Alemania en 2007. Se encuentra sólo en idioma alemán pues se dirige específicamente al público germano hablante y aquí cabe recordar que esto incluye a gran parte de la población suiza y austriaca. Dentro de los 388 libros mencionados arriba sólo hay dos que se ocupan de hacer una historia completa de México, desde la época prehispánica hasta la actualidad.⁴ La comparación entre ambos libros, contemporáneos entre sí, podría ser objeto de otro estudio. Cabe mencionar también que las guías turísticas ofrecen una vasta y precisa información histórica; sin embargo, la obra que aquí nos ocupa tiene como objetivo explícito e implícito ofrecer una imagen del devenir histórico mexicano y sus autores son historiadores profesionales que ven en los procesos históricos la formación de identidades: “...La historia de México rica en fascinantes formas, las cuales impregnan la identidad mexicana hasta el día de hoy”.⁵

El formato como Taschenbuch, libro de bolsillo, no le resta solidez a esta obra. Por el contrario, constituye una importante labor de síntesis y trabajo grupal de tres especialistas que aquí concentran información y conceptos desarrollados en su amplia obra temática y especializada a lo largo de sus ya reconocidas trayectorias, de las cuales nos ocuparemos más adelante.

En el nivel narrativo podemos también encontrar una determinación del público al que va dirigida la obra, pues, aunque explícitamente, en la contraportada del libro dice que se trata de: “...Una obra común para aquel que quiera entender el México de hoy.”⁶, sin embargo, el “aquel” no es tampoco cualquiera. Esto queda claro al encontrar un vocabulario muy especializado con

³ *Breve historia de México*

⁴ Klaus-Jörg Ruhl y Laura Ibarra García, *Kleine Geschichte Mexiko*, Munich, C.H. Beck, (2007). Esta obra aclara explícitamente que se dirige a un público amplio de estudiantes, pero no a especialistas aunque la obra está fundada en trabajos de reconocidos latinoamericanistas, p.7-8. La primera edición apareció en el año 2000.

⁵ Pietschmann. *Op.cit.* p.2

⁶ *Idem.* Contraportada.

términos como: *técnica cultural, determinismo geográfico, técnica ritualista de guerra, dependentistas, agio, depresión económica, entre otras.*

Además debemos destacar el estilo narrativo y gramatical que se caracteriza por el uso de frases larguísimas. Si bien éstas son propias del idioma alemán, su uso es sólo común en el ámbito académico e intelectual, siendo así poco accesible al gran público. Se trata pues del público representado por dicho ámbito y por el turismo cultural y que caracteriza y diferencia en parte a un sector del turismo alemán actual.

Así queda explícito en la cita anterior el concepto de la función de la Historia, que además de formar parte de los procesos de identidad de un pueblo, sirve para entender el presente, en este caso, el México actual. Queda abierta pues la pregunta: ¿Quién o quiénes quieren entender el México actual?

Esta obra forma parte de una tendencia o corriente particular dentro de la literatura histórica de bolsillo. Podemos mencionar que en la primera década del siglo XXI están apareciendo en Alemania varias "Historias Breves", por ejemplo en la editorial Beck y otras: Venezuela (2007), Colombia (2008), Argentina (2009), Brasil (2000), Italia (2002) España (2005 y 2006), Cuba (2007), Latinoamérica (2006) e Inglaterra (2007).

Explorando todavía un poco más sobre el probable público al que se dirige revisaremos brevemente el formato del libro en cuanto a lo que implica el libro de bolsillo. Como su nombre lo indica se trata de un formato cuyo objetivo principal es la facilidad con la que se transporta y se maneja. Recordaremos que dicho formato se puede remontar a los códigos y papiros que en Occidente ayudaron a la difusión del cristianismo. Su uso permanece durante la edad media con contenidos como legislaciones, condiciones de negocios y catecismos. En el ámbito germano de especial importancia fue este formato para la difusión de los escritos luteranos. Posteriormente, se inició en Francia, ya con la difusión amplia de la imprenta, la producción de calendarios y almanaques. Inspirado en dichos formatos aparece el libro de viaje con indicaciones acerca de diferentes países y de sus habitantes.

En Europa hay entonces una larga tradición en este tipo de libros que facilita que el libro salga de las bibliotecas, de ese modo tenemos un libro popular, para el gran público. Así, a mediados del siglo XIX termina la popularidad de dichos calendarios y almanaques para dejar paso a una línea de libros económicos a través de los cuales se publicó literatura nacional y extranjera por lo que respecta a Alemania. El grupo al que se dirigió en principio fue el de estudiantes. Con el avance tecnológico, el formato de bolsillo se ha abaratado considerablemente quedando al alcance de las mayorías.

La competencia con la producción británica y americana a principios del siglo XX se hizo sentir claramente en Alemania. De esta manera la Editorial Fischer publicó durante la segunda guerra mundial, *Neue Welt*, libro de bolsillo dedicado a los soldados alemanes prisioneros. Esta fue una iniciativa del ejército norteamericano que debería contribuir a la educación y al desarrollo mental de los soldados. Después de la segunda guerra se dificultó la producción editorial por la necesidad de tener una licencia para la misma. Sin embargo, a partir de 1950 se considera que aparece el moderno libro de bolsillo alemán producido por la editorial Lumbeck-Verfahren. Esa serie se llamó “rororo”, a un precio muy económico. A través de esta serie se difundió literatura, enciclopedias, monografías, entre otras. A partir de entonces la industria editorial en general se ha sofisticado grandemente, de manera que parte de los costos de producción incluyen el de traducción, diseño, derechos de autor, entre otros.⁷

La editorial Suhrkamp inició su serie de libros de bolsillo en 1963 con el objetivo de ofrecer una producción a precios económicos. En 1973, respondiendo a la demanda de textos científicos a bajos costos, se inició en dicha línea. Para 1996 incluyó también ya una amplia variedad de temas literarios. Su producción se dirigió explícitamente a estudiantes, universidades y un público con formación académica.⁸ Hay que notar, con respecto a los anterior, que entre 1965 y 1975 se

⁷ Para profundizar en la historia del Libro de bolsillo en Alemania: Karen Koch, *Ein Buch, das in die Tasche passt. Geschichte der Taschenbücher in Deutschland, Un libro que cabe en el bolsillo: Historia del libro de bolsillo en Alemania*, Magisterarbeit Universität Bielefeld, 1996

⁸ Natalie Masdakow, *Die Entwicklung des Suhrkamp Taschenbuches, El desarrollo del libro de bolsillo Suhrkamp*, Ed. Grin, Norderstedt, Alemania, 2010. P.2

registró un punto altísimo en el crecimiento de la matrícula universitaria en Alemania, siendo de 21.5% en 1965 y de 30.1 en 1975. Posteriormente el crecimiento ha sido muy pequeño y sólo se ve un repunte de 10.1% en 1980.⁹ Esto es un indicador que explica el porqué del auge del libro de bolsillo, justamente en el tiempo que éste se empezó a enfocar a la difusión científica.

No es casual, por tanto, que la *Historia Universal* de la editorial Fischer, un clásico ya del tema, se publicara justamente entre 1965-1981. Se trata de una colección monumental en formato de bolsillo que consta de 36 volúmenes de los cuales el 21,22 y 23 están dedicados a América Latina. En esta obra participaron los más destacados historiadores de 17 diferentes países entre los cuales podemos mencionar a Hermann Benston, Pierre Grimaldi, Jaques Le Goff, Reinhart Koselleck, Wolfgang Mommsen, Laurette Séjourné y Richard Konetzke mismo para Latinoamérica. Esta obra se encuentra ya completamente digitalizada en CDRom.

De cualquier manera el formato de bolsillo sigue respondiendo a las necesidades de un público masivo que requiere de precios accesibles y de transportabilidad. Tal es el caso del libro que aquí presentamos. El precio del libro es de 11.50 euros, lo cual lo coloca en un rango muy económico. Sin embargo, podría seguir siendo una contradicción los factores del estilo narrativo que se mencionan arriba. Revisando los objetivos mercadotécnicos de la editorial que nos ocupa hemos de concluir que el “aquel” se remite a un público de estudiantes, pero ya con una preferencia muy definida a temas sociales, económicos y políticos, así como al sector académico en general.

Por demás está señalar que la industria editorial alemana, cuyo antecedente se remonta al siglo XV con la invención de la imprenta occidental por Gutenberg, es una de las más poderosas del mundo. Y pese al avance de los modernos medios digitales y de la crisis económica mundial, la industria editorial alemana mostró gran fortaleza en 2009. Gottfried Honnefelder, presidente de la

⁹ Arturo Velázquez Jiménez, Arturo, *El sistema de Enseñanza Superior de Alemania Federal*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986, p.45

Asociación Alemana del Comercio de Libros, informó que el volumen de ventas en el 2009 de ese sector alcanzó 9 690 millones de euros, lo que significó un incremento de 0.8% frente al año anterior.¹⁰

La Feria del libro de Fráncfort constituye el mayor encuentro en su tipo en el mundo, con más de siete mil expositores de alrededor de cien países. Dicho encuentro también se encarga de coordinar la participación de los editores germanos en más de veinticinco ferias internacionales y está asociado con la Feria del Libro de Ciudad del Cabo en Sudáfrica y la Feria Internacional del Libro de Abu Dhabi. Su sitio web, www.bookfair.com, es el más visitado en el mundo para la industria editorial. Es el mayor evento anual, al cual acuden representantes de compañías de publicidad y multimedia del mundo entero para negociar derechos publicitarios, así como cláusulas y licencias

El libro de bolsillo constituye una antigua y sólida tradición europea a través de la cual se ha llevado y difundido la lectura a diferentes niveles. Ha sido una forma de hacer accesible y trasportable todo tipo de literatura tanto en precio como en sentido de manejo concreto, sacándolo de las bibliotecas. Con respecto al libro que nos ocupa, forma parte de una serie de obras históricas breves publicadas en la primera década del siglo XXI y dirigidas en particular, a un público de estudiantes con intereses ya enfocados a esta rama del conocimiento, así como a un público medianamente culto, particularmente aficionado al turismo cultural.

¹⁰ En: *El Porvenir.mx*, 8 de abril de 2011. Sección de economía.

2. Aspectos históricos de los vínculos entre México y el ámbito germanohablante

Entendemos por ámbito germano hablante los países donde se habla y/ o se escribe en alemán, sin embargo aquí nos referimos concretamente al desarrollo histórico de relaciones de varios tipos entre México, Alemania y Suiza. Nos referimos a estos países porque los autores pertenecen a dichas nacionalidades y sus investigaciones se desarrollan en el marco más o menos institucional y de trabajo conjunto de ambas corrientes latinoamericanistas. Pietschmann y Bernecker son alemanes y Tobler suizo.

Alemania

Puesto que el factor económico no era fundamentalmente conflictivo, no definió la naturaleza de las relaciones políticas entre ambos países. Éstas fueron determinadas por ser México un país sumamente estratégico a nivel mundial, al ser vecino de Estados Unidos, poder ascendente en aquel entonces (1910).¹¹

Periodo colonial. Siglos XVI y XVII

Para hablar de las relaciones entre México y Alemania debemos considerar que ambos países toman dichos nombres y formas en el Siglo XIX. México se

¹¹ Javier Garcíadiego, "Alemania y la Revolución Mexicana", en: *Foro Internacional*, México, El Colegio de México, Centro de estudios internacionales, V.32, n.4 (128-129), abril-septiembre, 1992, pp. 429-448

independiza de España y vive muchos tropiezos hasta definirse como una República en el sentido moderno del término. Por su parte, el antiguo Imperio Romano Germánico desaparecerá para dejar paso al proceso de unificación de todos sus estados, tomando como centro a Prusia, para igualmente, conformarse como la actual Alemania. Por eso si nos remontamos a varios siglos atrás encontraremos fundamentalmente a la Nueva España por un lado y por otro a una serie de diversos pequeños estados como parte del Imperio Romano Germánico. (Liga Hanseática y Prusia)

El ingreso a territorio novohispano fue férreamente controlado desde España, pero los nexos económicos que la misma España ya tenía con el Sacro Imperio Romano Germánico se proyectaron a sus colonias. Tal fue el caso de Juan y Jacobo Cromberger y del yerno de la familia Lazarus Nürnberger. Ellos fueron libreros e impresores y operaban desde Sevilla, funcionando como intermediarios entre el sur de Alemania, Portugal, Italia y Nueva España. Desde 1523 ellos empezaron a comerciar legalmente con esta última y como fruto de este intercambio fue publicado un plano de Tenochtitlán en la ciudad de Núremberg ya en 1524.¹² La familia Cromberger fundó la primera imprenta en México e invirtió también en el sector minero de la época. Fue un nexo, ciertamente indirecto, pero muy significativo pues no se trataba de asunto meramente económico, sino también del manejo de información. Los Cromberger nunca vinieron a América sino que actuaron a través de intermediarios como el italiano Juan Pablos de Bresca.

Otro caso notable fue el de Enrico Martínez, cuyo nombre en alemán fue Heinrich Martin, nacido en Hamburgo entre 1550-1560, muriendo en Cuautitlán en 1632. Fue considerado un hombre sabio por Fray Juan de Torquemada. Fue

¹² Sobre la importancia de los descubrimientos de América para Alemania, Pietschmann resalta la abundancia de información aparecida en Alemania (de hecho muy pronto las *Cartas de Relación* de Hernán Cortés fueron publicadas en latín y en alemán en el siglo XVI) así como la precisión de la cartografía alemana con respecto a esos territorios. También destaca los vínculos comercial humanista de grupos de Alemania del Sur con los viajes de exploración vía Italia y Portugal como en el caso del segundo viaje de Vasco de Gama a la India. *Alemania y México, percepciones mutuas a través de impresos, siglos XVI-XVIII*. México. Universidad Iberoamericana, Condumex y Cátedra Humboldt, 2005. P.49

ingeniero, matemático e impresor. Estuvo a cargo del inicio de la construcción del desagüe del Valle de México y fue traductor en el Santo Oficio¹³

Los casos de migrantes alemanes en México durante la Colonia son muy escasos tanto a nivel individual como de grupos, sin embargo cabe destacar el caso de los Jesuitas alemanes asentados en el norte de la Nueva España en el siglo XVII. Producto de esa presencia fue la publicación del *Florilegio Medicinal* de H. Steinhöfer.¹⁴

Otro vínculo importante entre ambas regiones durante la Colonia fue documentado por Renate Pieper y se refiere al intercambio de objetos diversos a través de la península Ibérica; así pues de Alemania llegaron a América objetos especiales como los bargueños (Kunstschränke) de Augsburgo, autómatas y relojes que formaban parte de la vida cotidiana y cultura material de las élites novohispanas. En dirección contraria el flujo fue menos intenso y se caracterizó por la demanda de lo que la autora denomina la “artificialia y naturalia” la cual consistía en objetos raros, exóticos y maravillosos para satisfacer la demanda de cámaras de maravillas, parques botánicos y zoológicos de coleccionistas centroeuropeos. Muchos de esos objetos fueron por tanto perecederos, sin embargo todavía se conservan otros de metales preciosos, piedras preciosas y semipreciosas y hasta piezas prehispánica como es el caso de la máscara olmeca que se encuentra en Múnich. Resulta curioso que ya desde entonces había un interés por animales “exóticos” como aletos, papagayos y caimanes.¹⁵

¹³ Margarita García Luna y José N. Iturriaga, *Viajeros extranjeros en el Estado de México*, México, Instituto mexiquense de Cultura, Universidad Autónoma del Estado de México, 1999

¹⁴ Pietschmann, Ver: “Los jesuitas alemanes en la Nueva España”. En: *Op. Cit.* Ver: Los jesuitas alemanes en la Nueva España pp.309-327

¹⁵ Renate Pieper, “Los límites del mundo atlántico en: Renate Pieper y Peer Schmidt (eds.) *Latin America and the Atlantic World/ Essays in honor of Horst Pietschmann, El mundo Atlántico y América Latina (1500-1850)*”, Colonia, Weimer, Viena, Böhlau Verlag, 2003, 456 pp. en: *Historia Mexicana*, México, D.F., El Colegio de México, Centro de Estudios históricos, v.57. n.1. (225) Jul.-sept. 2007. P. 245-262

Los albores de la Independencia

La persona de Alejandro de Humboldt se puede considerar como uno de los emblemas más reconocidos del vínculo entre México y Alemania. Estuvo solamente un año en La Nueva España (marzo de 1803 a marzo de 1804) y sin embargo escribió una voluminosa obra con sus observaciones: *Ensayo político sobre el reino de la nueva España* que fue publicado por vez primera en 1811 en francés y posteriormente también en inglés. Esta obra tuvo una amplia difusión tanto en Europa como en los Estados Unidos¹⁶, despertando el interés de propios y extraños. La importancia de la obra radicó en su función propagandística e informativa. Fue utilizada por gobiernos, inversionistas, comerciantes y viajeros y en gran medida se constituyó en la base de la creación del mito sobre la gran riqueza natural del territorio mexicano.

En la actualidad la misma historiografía alemana ha cuestionado la precisión de mucha de su información, sobre todo en cuanto a su objetividad con respecto a cuestiones sociales. Sin embargo resulta incuestionable que en su momento produjo un gran impacto no sólo por motivos económicos sino también entre las élites cultas y hombres de ciencia europeos. En este sentido, Humboldt es considerado como el fundador de ciencias como la etnografía.¹⁷ El éxito de su obra se debió también, en mucho, a la misma actividad como difusor que el propio autor desempeñó, lo mismo entre inversionistas del sector minero y gobiernos, así como entre las comunidades científicas de su tiempo.

¹⁶ José Miranda, *Humboldt y México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1962. Este autor nos informa que dado el interés que causó la obra se hicieron numerosas versiones resumidas o extractadas las cuales probablemente circularon más que las completas dado que estas eran muy caras y voluminosas.

¹⁷ José Miranda afirma que el *Ensayo Político* conservó hasta bien entrado el siglo XX un rango supremo como fuente informativa general para la época anterior a la Independencia. Esto se refiere a la Historiografía nacional pues Pietschmann en su ponencia del 1 de marzo de 2011, en el Instituto de investigaciones Históricas, afirmó que la obra sólo circuló en Alemania durante el tiempo de vida del autor y que después fue olvidada muy opacada por la obra de su hermano Guillermo de Humboldt. *Idem.* pp.185

Por su parte José Enrique Covarrubias en su trabajo "Alexander von Humboldt y la Popularphilosophie alemana del siglo XVIII: Una continuidad poco explorada", en: *Anuario de Historia Latinoamericana*, 43, Alemania, Böhlau Verlag, 2006, pp. 167-182, también explica algunos elementos que conectan el pensamiento de Humboldt con las materias de la etnografía, la geografía, y la historia como vehículo de conocimiento del hombre en el sentido establecido a partir de la relación naturaleza y cultura. De esta manera establece una continuidad entre el pensamiento de Montesquieu y dicho autor.

Afirma José Miranda que las inversiones mineras en México, inmediatas a la Independencia, en mucho se debieron a la difusión del *Ensayo Político* y a los buenos oficios de Humboldt que convergieron con el sobre oferta de capitales acumulados por Inglaterra, la cual estaba en busca de ocasiones para invertir. Resulta interesante el hecho de que Humboldt llegará a ser consejero de dichas compañías y que, como refiere el mismo Miranda, en algún tiempo se jactase abiertamente de la importancia de su labor en beneficio de los ingleses y de que por lo mismo, ante el fracaso de muchas de estas inversiones se le hubiese hecho responsable de los mismos.

La obra de Humboldt también tuvo trascendencia para México en el sentido de haber contribuido a animar el espíritu nacionalista que culminó en el proceso de independencia:

...La tangible opulencia del siglo XVII y el corruscante retablo de la minería labrado por Humboldt en su Ensayo, deslumbraron y arrebataron a la mayoría de los mexicanos, haciéndoles perder la cabeza, sin que se librasen de tal desquiciamiento sus principales líderes. 18

Siglo XIX

La presencia de Alemania en México tiene efectivamente mucho que ver con la cuestión geopolítica que expondremos, al hablar del Atlantismo. En el siglo XIX al surgir ambos países ya estaba en marcha el neocolonialismo europeo, esta vez encabezado por Inglaterra y Francia, que para el momento en que Prusia pretendió buscar zonas fuera de Europa, ya se habían dividido Asia y África. Y por otro lado Estados Unidos, en ese momento ya hacia acto de presencia empezando a definir su zona de influencia en el concierto mundial del siglo XIX.

¹⁸ *Idem.* pp. 203-222. Miranda también analiza la posición crítica de Fray Servando Teresa de Mier y del Doctor Mora en cuanto a la obra de Humboldt. Pero de igual modo, por negación el Ensayo seguiría siendo por mucho tiempo un referente e interlocutor importante en el México decimonónico.

Se dice entonces que Alemania llegó tarde a este reparto. Sin embargo, el hecho de no poseer una zona de influencia no impedirá que también tenga la imperiosa necesidad de buscar mercados para los productos de su joven y particular revolución industrial así como de buscar zonas a las cuales dirigir su movimiento migratorio. De este modo Alemania fomentó relaciones de tipo económico en toda América Latina enfrentándose en diferentes momentos con intereses británicos y franceses. Por otro lado, el hecho de carecer de un poder militar naval, le hizo desarrollar un modelo más discreto y de no enfrentamiento, evitando, en lo posible, competir en rubros propios de los poderosos del momento.

La influencia económica alemana en México en el siglo XIX fue irregular. Muy discreta en la primera mitad del siglo, alcanzó su punto más alto durante la República Restaurada para estancarse durante el Porfiriato.

El mismo Bernecker ha hecho un estudio sobre las relaciones comerciales entre ambos países de manera que asegura que el interés económico alemán (Prusia y Liga Hanseática) por el mercado mexicano se remonta a la misma época colonial. Pero no es hasta el siglo XIX que se puede hablar de una ruta marítima alemana constante, cuyos contenidos variaran de rubro con frecuencia. Atrás de esta ruta existió una gran necesidad dada la difícil situación económica de los estados europeos durante las guerras napoleónicas. De esa manera, en la década posterior al Congreso de Viena se hacía urgente la búsqueda de mercados externos. Sin embargo ya un poco antes y en el marco de las Reformas Borbónicas existía un flujo importante de textiles entre Hamburgo e Hispanoamérica. En ese sentido Bernecker subraya el caso particular del lino silesio con un monto aproximado de 4 a 5 millones de táleros. Este comercio, al parecer era de particular importancia para la región silesiana y para los exportadores hamburgueses, como se ve por la cita que Bernecker recoge de Félix Becker:

...Para los vendedores silecios, los cuales vivían a costa de los cientos de tejedores y para los exportadores de Hamburgo, la constante expansión del mercado español sería un asunto económico existencial..¹⁹

Una vez eliminadas las barreras que España había impuesto durante siglos y declarada la Independencia de México, en 1825 se reportaban ya entre 12 y 15 millones de marcos por conceptos de exportaciones alemanas a México, tratándose fundamentalmente de lino y artículos prusianos de lencería dirigidos, por supuesto, a un opulento sector de la sociedad mexicana. De no menor importancia para Prusia fue la importación que México hacía de hierro y acero.²⁰

Pero un rubro importante en el que los alemanes también participaron fue el comercio general exterior mexicano, como intermediarios, de manera que en 1844 controlaban una tercera parte del total del mismo. En este rubro eran las empresas hanseáticas las más destacadas. Y en 1860 se hablaba inclusive ya de que tres cuartas partes del total estaban en manos de dichas firmas. Esta función a decir de Bernecker se mantendrá durante el Porfiriato.²¹

Así pues estos movimientos comerciales tuvieron una gran importancia e influencia en la determinación y prontitud con la que en febrero de 1831, Prusia y México firmaron un Tratado de Amistad, Negocios y Comercio en el cual México tuvo una posición fuerte ante Prusia otorgándole un trato arancelario preferencial a cambio del reconocimiento político para México. Dicho trato arancelario no implicó, sin embargo, un trato de unilateralidad ni tampoco se aceptó cláusula alguna como nación favorecida, lo cual era en principio, la aspiración de las ciudades

¹⁹ Felix Becker, *Die Hansestädte und Mexiko. Handelspolitik, Verträge und Handel, 1821-1867*, Wiesbaden, 1984, pp.1-10. Citado por Bernecker, W. en: "Las Relaciones comerciales germano-mexicanas en el siglo XIX", en León Bieber, (coord.) *Las Relaciones germano-mexicanas*, México, El Colegio de México, UNAM y Servicio Alemán de Intercambio Académico, 2001. En este trabajo Bernecker demuestra la importancia de los intereses industriales de Prusia y comerciales de Hamburgo en el Nuevo Mundo y su peso a nivel de la política europea con respecto a las políticas de la Santa Alianza y en reacción al reconocimiento de la Independencia de América Latina.

²⁰ Bernecker se basa en el informe de Josua Hasenclever, *Einige Bemerkungen über Eisen und Stahl Waaren in Beziehung auf Mexiko*, Remscheid, 15-X-1829.

²¹ Bernecker citando una fuente hanseática: "*Mertens al senado de Bremen*", Veracruz, 15-8-1860. Archivo del Estado de Bremen, 2-c.13.c.1.c

hanseáticas. Además México se reservaba el derecho de anular unilateralmente las concesiones otorgadas. El tratado no fue ratificado finalmente sino hasta 1841. Otro rubro importante fue la minería, de modo que en 1837 se reporta que el 25% de las exportaciones mexicanas de metales preciosos iba a Prusia.²²

Según Cosío Villegas en su *Historia Económica de México*, sólo el 6% de la inversión extranjera a finales del porfiriato era alemana, el 13% de las importaciones provenía de allá y sólo el 3% de las exportaciones mexicanas se dirigía a Alemania. De modo que en términos generales podemos decir que el vínculo entre México y Alemania nació con un perfil discreto, moderado pero muy constante. En un principio Alemania se destacó en el comercio textil, no pudiendo sin embargo mantenerse ante el embate de los textiles británicos, de manera que habrá encontrado un mejor nicho en lo que respecta a bebidas alcohólicas, ferretería, juguetes, géneros de seda, telas mixtas y tecnología, tal es el caso de la cerveza y de las actividades de la casa Boker. Las “casas de lino” tendieron a convertirse en la segunda mitad del siglo XIX en “almacenes” con un surtido variado tanto en tipo de producto como en procedencia. En términos generales, se observa que Alemania se orientó, desde el siglo XIX, a la conquista de nichos pequeños, donde no tuviese que enfrentar el poder británico y francés y en ocasiones a ocupar los espacios abandonados por los mismos.

Otra característica de los vínculos entre México y Alemania, que ya se observa en el siglo XIX, ha sido en el ámbito cultural en ambas direcciones. Por parte de Alemania destaca indudablemente el interés de los hermanos Humboldt por la naturaleza del territorio, pero también por elementos culturales, sobre todo con respecto a las culturas indígenas. Es importante mencionar también el trabajo de Eduard Seler (1849-1940), al cual se le considera el fundador de la antropología americana en Alemania.²³ Cabe mencionar también los trabajos de

²² Bernecker, *Op. Cit.* p.117, el autor se basa en “*Die Interessen des Preussischen Handels der Industrie in Mexiko betreffend mit Rücksicht auf die Stellung des Könöniglichen Consulats daselbst*”, Berlin, 12-XI-1836, ZSAM 2.4.II 5219, f. 530-553

²³ Seler realizó un trabajo interdisciplinario en arqueología, etnología y etnohistoria, siendo su publicación más conocida, la edición facsimilar, con traducción y comentario, del Códice Borgia. Su interés principal se centro, sin embargo, en la investigación de la lengua náhuatl. Ver: Klaus

estudiosos como Franz Boas (1858-1942), Walther Lehmann (1878-1939) y Konrad Theodor Preuss (1869 – 1938) entre otros.

En el otro sentido, con respecto a mexicanos interesados por la cultura alemana destacan, en el siglo XIX personajes como Altamirano y Vigil por la filosofía alemana:

...Juan Hernández Luna señala que desde mediados del siglo XIX hubo en México una importante presencia de la filosofía alemana en la forma de una genuina tradición kantiana que constituyó la base principal para atacar al influyente positivismo de los llamados “científicos”...²⁴

Cabe también recordar la política de contrapeso que Porfirio Díaz practicara en el ámbito internacional, por la cual procuró cultivar lazos cercanos con Europa, especialmente con Francia.

Siglo XX

En el ámbito político la intervención alemana destacó más y está muy documentado con respecto al movimiento revolucionario en México. En este momento los alemanes cambiaron de bando oportunistamente, evitando en lo posible el enfrentamiento con los Estados Unidos e Inglaterra al no competir por el petróleo mexicano.

Como documenta Garciadiego, Alemania se movió de un bando a otro durante la Revolución, primeramente simpatizaron con Madero con la expectativa de que en México hubiese más seguridad y transparencia, menos obstáculos para el desarrollo y más participación de la clase media. Situaciones en las cuales sus intereses comerciales se verían facilitados y más seguros. Aunque también Garciadiego asegura que: “...Alemania apoyo la caída de Díaz por los beneficios

Zimmermann en “La contribución de lingüistas alemanes al conocimiento de las lenguas de México”, en Bieber, *Op. Cit.* pp.179-189

²⁴ Citado por Carlos Pereda y Gustavo Leyva, “La recepción de la filosofía alemana en México” en: Bieber, *Op. Cit.* p.216

que seguramente traería la buena relación entre la familia de Madero y el Sudamerikanische Bank”.²⁵

Pese a tal simpatía inicial, en 1912 ya encontramos al embajador Von Hitze, apoyando abiertamente a Victoriano Huerta.:

...Al igual que su gobierno, los empresarios alemanes apoyaron la llegada de Huerta al poder. Es más, algunas compañías armeras y navieras suministraron material bélico a Huerta, sobre todo desde finales de 1913... Así mismo, algunos bancos alemanes concedieron empréstitos a Huerta”²⁶

Pero no se puede hablar de Alemania como un bloque homogéneo pues, como lo vemos en el presente, los intereses económicos no siempre forman una unidad con lo político así que también a los constitucionalistas les fueron vendidos armas y pertrechos alemanes.²⁷

Al mismo tiempo, al iniciarse la guerra en Europa, Alemania sí mostró interés en el petróleo mexicano de manera que al fracasar el gobierno huertista se acercaron a Villa a través de la relación personal entre él y Félix Sommerfeld “antiguo mercenario y, por esos días, negociante, propagandista y espía...”²⁸ A través de este acercamiento Alemania buscó el enfrentamiento entre México y Estados Unidos. Al tiempo otros intereses alemanes se vinculaban con Venustiano Carranza, de manera que en 1916 se consideraba, al embajador alemán Heinrich von Eckard como el diplomático más influyente ante el gobierno de carrancista. La germanofilia de Carranza, respondía a su política de contrapeso con respecto a Estados Unidos, en un momento altamente sensible de la política internacional.²⁹

Por lo que respecta a los vínculos entre Alemania y México a finales del siglo XX y principios del siglo XXI, éstos han presentado una clara continuidad

²⁵ Garcíadiego, *Op.cit.* p. 432

²⁶ *Idem.*p.435

²⁷ *Idem.*p.438

²⁸ *Idem.*p.440

²⁹ *Idem.*p.442

histórica, tanto en lo económico, como en lo político y lo cultural. Relaciones amistosas, discretas y continuas. El aspecto central en este último periodo se vuelve a definir a partir de una cuestión geoeconómica en el marco del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica y la Unificación Alemana. Ambos procesos en vías de consolidarse después de la desaparición de bloque socialista y la configuración de una economía global y unipolar en lo político.

Carlos Alba por ejemplo, afirma que Alemania era en 1996: "...el principal socio comercial de México en Europa y esta nación (México) es una de las principales prioridades de Alemania en América Latina." ³⁰ Al menos así lo era en 1996 ya que en este momento, inicios de 2011 este papel lo ocupa Brasil. Por otro lado vemos que en lo político existen ya sólidos vínculos a través de partidos políticos, fundaciones, sindicatos, universidades, iglesias y ONGs. Cada partido alemán tiene en México una fundación próxima a su ideario; así la Unión Demócrata Cristiana (CDU), el Partido Social Demócrata (SPD) y el Partido Liberal Demócrata (FDP) mantienen vínculos con el PRI; por su parte la Fundación Friedrich Naumann del Partido Liberal Demócrata los mantiene con la Fundación Cambio XXI, mientras que la Unión Demócrata Cristiana (CDU) tiene contacto con el PAN y el Partido Social Demócrata con el PRD. De la misma forma las organizaciones sindicales han mantenido comunicación con organizaciones gremiales alemanas como la Confederación de Sindicatos Alemanes. Estos nexos han tenido como objetivo el otorgamiento de apoyos de diversos tipos: tecnológicos, capacitación de obreros, análisis y debates socioeconómicos y políticos, promoción académica, cultural y artística (becas). En los últimos años, está cobrando especial relevancia la iniciativa alemana por promover y apoyar el cuidado del medio ambiente y junto con esto, la venta de tecnología para dicho objetivo.

Cabe destacar también el papel de centros de formación para el trabajo promovidos por industrias automotrices y químicas germanas en México, por ejemplo: La Escuela de la VW en Puebla que hasta 1995 había capacitado a 2000

³⁰ Carlos Alba Vega, (comp.), *México y Alemania, Dos países en transición*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales, 1996

obreros especializados y el Centro Mexicano Alemán de Capacitación Industrial y Comercial, A.C. donde se enseñan oficios comerciales y de administración industrial. Lo anterior, nos lleva a darnos cuenta de que la industria alemana asentada en México desde hace más de 50 años, ha tenido especial interés en formar sus propio personal, pero aprovechando las ventajas salariales, impositivas y geoestratégicas del país.

Además en 1991 se fundó la Comisión México-Alemania 2000, organismo pionero en su género, cuyo propósito es la evaluación de las perspectivas en los diferentes ámbitos de dicha relación para examinar perspectivas y elaborar recomendaciones concretas. Del primer informe destacó la importancia del diálogo interregional y el potencial para la cooperación.

En lo que respecta al sector económico, las relaciones entre ambos países se caracterizan por el intercambio comercial y por el considerable asentamiento de empresas alemanas en México que acompaña a su vez la historia industrial del mismo. En este sentido hace falta un estudio detallado de este fenómeno.

En cuanto a las relaciones comerciales a partir de 1988 se observa un creciente desequilibrio en contra de México, dado que éste compró 5.4 veces más de lo que vendió a Alemania en 1993. Christian Röhr establece que hasta entonces el volumen de intercambios en ambas direcciones había crecido en forma constante pero en 1993 varió de tal manera que Alemania fue desplazada del segundo al tercer lugar como socio comercial por Japón, al mismo tiempo que Canadá, España y Francia ganaron espacios en este sentido. En términos generales se observa para este periodo que para Alemania México tiene poca importancia a nivel mundial como proveedor, ocupando el lugar 55 y muy por debajo de países como Brasil, Argentina, Chile, Colombia y Venezuela, lo cual es un reflejo del nuevo orden económico y el estrechamiento de intercambios entre México y los Estados Unidos, debido a la puesta en marcha del TLC.

Se observa también que México estuvo invirtiendo, en dicho periodo, en bienes de capital provenientes de Alemania para la modernización de la planta

productiva: industria automotriz, textil, química, farmacéutica, óptica, entre otras. En dirección contraria, Alemania importa de México productos terminados producidos por sus filiales mexicanas: partes automotrices, productos eléctricos y máquinas de escribir.³¹

Cabe resaltar aquí el fenómeno que resulta del hecho de que las exportaciones mexicanas provienen, en su mayoría, de empresas alemanas radicadas en México desde hace muchos años, es el caso de la industria automotriz como la Volkswagen y la Mercedes-Benz, y otras industrias como BASF Mexicana³², Química Knoll y Siemens AG, esta última con más de cien años de presencia en México³³. En sentido contrario, sólo Banamex y la cervecería Modelo tienen alguna presencia en Alemania.

³¹ Christian J. Röhr, Relaciones Comerciales entre México y Alemania, en: Carlos Alba Vega, *Op.Cit.* Pp.85-99

³² Para ejemplificar el fenómeno y la importancia geoeconómica de México damos los siguientes datos: "BASF cuenta en México con cinco industrias distribuidas en 12 diferentes lugares donde se elaboran más de 170 000 toneladas de productos químicos, 80% de las instalaciones se localizan en el Valle de México. Las industrias son BASF Mexicana (con 100% de acciones), Polioles(40%), BASF Pinturas-Tintas (100%), Química Knoll (100%) y BASF vitaminas (40%). La ciudad de México es la sede de la Dirección Regional Latinoamérica Norte de BASF. Esta dirección coordina las actividades del grupo en Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú, Venezuela, el Caribe y Centroamérica..." Carlos Alba Vega, Relaciones empresariales entre México y Alemania", en Alba Vega, *Op. Cit.* p.106

³³ Fundada en el año de 1847 en Berlín por Werner von Siemens. En México las actividades iniciaron en 1894 con un grupo de colaboradores en un despacho técnico y su objetivo primordial fue que los equipos Siemens fueran aceptados en el mercado nacional. Al principio la venta fue de material eléctrico, cables, focos y motores. Para la iluminación pública de la Ciudad de México, se construyó y se operó una planta eléctrica en Nonoalco que llegó a iluminar Paseo de la Reforma, el Castillo y el Parque de Chapultepec, así como la colonia Tacubaya. En el año de 1909 con las negociaciones de importación se trajeron desde Berlín automóviles de gasolina "Protos". Esta empresa era filial del grupo Siemens. Sin poder evitarlo la Revolución Mexicana y la Primera Guerra Mundial redujeron notablemente las actividades durante algunos años; reiniciándose la productividad y expansión Siemens - México en 1921 cuando se fundó Siemens Mexicana S.A. con

oficinas en Guadalajara, Monterrey, Veracruz y sus representantes en San Luis Potosí, León, Tampico, Mazatlán y Morelia.

Por su parte, las actividades comerciales de BASF en México se remontan a 1890, con la llegada de los colorantes textiles y posteriormente con los fertilizantes para el campo. En el año de 1957 las empresas Quimagra, S.A. en el sector agrícola e Icon S.A. en el sector industrial inician la representación comercial de productos de BASF en México.

En 1964 se funda BASF Mexicana, S.A. con una planta en Santa Clara, Estado de México, dedicada a la fabricación del mundialmente conocido Styropor, un polímero de poliestireno expandible. Posteriormente se lleva a efecto un convenio con el Grupo Alfa para la producción de polioles y glicoles en la empresa Polioles, S.A. de C.V., fundada en 1962, en Lerma, Edo. de México, en la que se ha concentrado la producción de poliestireno y poliuretano entre otras. Actualmente (desde 1994) cada grupo tiene el 50% de acciones. En 1968 Quimagra, S.A. e Icon, S.A. integran sus actividades en BASF Mexicana. En este mismo año inicia la comercialización de los colorantes Lepton, Helizarín y productos auxiliares para las industrias papelera, peletera y textil.

Desde 1970 se inicia la producción de curtientes, dispersiones acrílicas y soluciones poliméricas. En 1973 se lanzan al mercado sistemas de poliuretano y varios pigmentos. Con operaciones en México desde 1957, Química Knoll de México, S.A. de C.V. se integró en 1975 al grupo de empresas con capital BASF en México, con la fabricación y distribución de medicamentos para los sistemas cardiovascular y respiratorio así como antibióticos y especialidades. Actualmente pertenece a la división mundial de BASF Pharma.

En 1980 se inicia la producción de vitaminas como una coinversión de BASF y el Grupo Bancomer en CIVAC, Mor. A fines de 1981 se introducen a México, para su distribución, cintas, diskettes, videocasetes y discos para computación. En 1986, ante la necesidad de mano de obra altamente calificada, BASF promueve un proyecto tripartita de capacitación industrial en base al sistema dual alemán (escuela-empresa) que es apoyado por BAYER de México y Química Hoechst de México, para fundar el primer Centro de Capacitación de la Industria Química (CECIQ), que inició operaciones el 11 de noviembre de 1986 impartiendo las especialidades de mecánico, electricista/instrumentista y químico (laboratorio de procesos industriales). A partir de 1994 se da inicio a la especialidad de operador de proceso (industria farmacéutica). Actualmente BASF apoya la formación del Instituto de Capacitación Técnica en Altamira, Tamaulipas. (INCATA) con la participación del Gobierno del Estado, la Secretaría de Educación Pública y las industrias instaladas en esa zona (AISTAC). Ambos centros cuentan con el auspicio y ayuda de organismos de capacitación internacionales, con sede en Alemania, como el GTZ (Sociedad Alemana para el desarrollo técnico de los trabajadores) y la Dirección de Capacitación de BASF AG.

En el sector financiero Alemania ha tenido presencia en México desde el porfiriato y su presencia ha sido constante, por ejemplo, Grupo Allianz entró al mercado mexicano en 1987 a través de una participación en Aseguradora Cuauhtémoc y en 1995 se formó Allianz México con la adquisición del 100 % por ciento de la participación de la aseguradora. Para 1992 el saldo de la deuda pública de México con Alemania era de 3 061.7 millones de dólares y se concedió en ese mismo año una nueva línea de crédito de 1 857,9 millones de dólares. La mitad de este presupuesto estuvo destinado para proyectos de Petróleos Mexicanos en Monterrey, para Teléfonos de México y para la industria textil.

Cultura siglo XX- XXI

Es importante resaltar que en el siglo XX los vínculos culturales entre ambos países se han ido ampliando incluso a niveles institucionales. Así tenemos

En 1990 se fusionan Pinturas Aurolín, S.A. de C.V. e Inmont de México, S.A. de C.V. para formar la empresa BASF Pinturas + Tintas, S.A. de C.V., la cual, en 1994 y en razón de una nueva organización, cambia a BASF Pinturas, S.A. de C.V., con la fabricación de recubrimientos, pinturas, resinas y selladores. El grupo BASF en México, con operaciones desde 1890 en este país, está compuesto de 4 empresas y 10 centros de producción.

Las Empresas que forman el Grupo BASF en México son: BASF Mexicana, S.A. de C.V., BASF Pinturas, S.A. de C.V., Polioles, S.A. de C.V. , Química Knoll, S.A. de C.V. / BASF Pharma

Con respecto a la industria automotriz tenemos el ejemplo de la Volkswagen. En marzo de 1954 llegaron a México los primeros modelos Volkswagen, con motivo de la exposición "Alemania y su industria" que se celebró en las instalaciones de Ciudad Universitaria, en la Ciudad de México. En enero de 1964 se constituyó la empresa "Volkswagen de México". En junio de 1965 comenzaron los trabajos de construcción de la Planta de Volkswagen de México, en Puebla. En octubre de 1967 se produjo el primer Volkswagen Sedan en la Planta de Puebla.

Y como ejemplo de la importancia geoeconómica de México debemos recordad que la empresa más emblemática de los vínculos entre Alemania y México es decir la Volkswagen comenzó en octubre de 1988 la producción del Golf para los mercados de Estados Unidos y Canadá.

que, en 1963 se inició el Proyecto Puebla- Tlaxcala, como un trabajo binacional en el que participaron la Fundación Alemana para la Investigación Científica y varias instituciones mexicanas como el Instituto Nacional de Antropología e Historia así como la Universidad Nacional Autónoma de México. Dicho proyecto se planteó como una investigación multidisciplinaria en el valle del mismo nombre. Esta iniciativa se debió en mucho, al esfuerzo del antropólogo alemán Paul Kichhoff.³⁴

Destaca también la consolidación de la Fundación Alexander von Humboldt, del Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD) y del Instituto Goethe. Vega señala también que los intercambios culturales, dígame danza, teatro y música se han incrementado en el periodo a través, por ejemplo, del Festival Cervantino, de la Ciudad de México y del Centro Histórico, así como en Alemania del Festival Iberoamericano de Hamburgo, del Festival Entre Dos Mundos, y de la Feria Internacional de Teatro Latinoamericano de Colonia.

En la primera mitad del Siglo XX la inmigración republicana española trajo consigo el amor por el pensamiento alemán. La autora Gina Zabludovsky resalta la importancia de este hecho en la fundación de la editorial FCE en México y con ella la edición de obras fundamentales en la sociología como es la de Max Weber, *Economía y Sociedad*, iniciando así la gran obra de traducción y difusión de lo mejor del pensamiento alemán en toda América Latina.³⁵

En 1993, en ocasión de la publicación de *Nueva literatura a. Antología de autores contemporáneos*, llegó a México un grupo numeroso de escritores alemanes. Esta obra publicada por la UNAM y el Fondo de Cultura Económica incluyó a doce autores, todos prosistas, de los cuales poco más de la mitad vino para una serie de lecturas y encuentros en varios foros literarios y académicos. En el prólogo, Marlene Rall y Alberto Vital apuntan “la caída del muro de Berlín, el

³⁴ “Suplemento comunicaciones Proyecto Puebla Tlaxcala 1”, México, ed. Fundación Alemana para la Investigación Científica, pp.234-238 en: *Latin American Research Review*, Vol. 14, N.2 (1979).

³⁵ Gina Zabludovsky, “La emigración republicana española y el pensamiento alemán en México: la traducción de economía y sociedad”: en: *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, enero-abril, XXV, n. 184, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2002, pp. 169-188. La autora habla inclusive de una especie de “Plan Marshall”, desarrollado en México, para la reconstrucción de la sociología, cuyo desarrollo había sido interrumpido en Europa a causa de la segunda guerra.

desplome de un Estado y de un sistema, la vertiginosa reunificación y los disturbios que provocan los neonazis, así como el desconcierto gubernamental ante la violencia y ante los problemas económicos y sociales”³⁶, es decir, los aspectos de la historia inmediata alemana que dió contexto a la recepción de este grupo literario. En la antología figuran creadores con una larga trayectoria como Günter Herburger y Fritz Rudolf Fries; narradores de por entonces mediana carrera como Katja Behrens, F.C. Delius y Richard Wagner y jóvenes como Andreas Neumeister.

De gran actualidad resulta lo acontecido en el 2011, cuando Alemania fungió como invitada especial en la Feria del Libro de Guadalajara, registrándose la presentación, en diferentes editoriales, de 24 autores alemanes. De especial interés resultó el cambio de identidad que ese país ha venido experimentado en los últimos veinte años, posteriores a la reunificación, mismo que se ha reflejado en su producción literaria.

Migración

El tema migratorio se presenta un tanto complejo, pues se puede hablar de tal movimiento dependiendo de la forma en que se defina el mismo.³⁷ El siglo XIX europeo, en particular en el caso alemán, se caracterizó por una migración masiva. La revolución industrial y la explosión demográfica expulsaron a un considerable número de personas hacia América. La mayor parte de este movimiento se dirigió a los Estados Unidos de América. México no fue en ese

³⁶ Hector Aguilar, “La nueva literatura alemana de la República de Berlín”, en: *Milenio*, México, 19. XI; 2011, portada.

³⁷ Este tema ha sido estudiado, entre otros, por Marianne Oeste de Bopp, *Contribución a las letras alemanas en México*, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1961; Beatriz Scharrer, *La hacienda el Mirador, la historia de un emigrado alemán en el siglo XIX*, tesis de licenciatura en Antropología Social, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1980, Brígida Von Mentz, *México en el siglo XIX visto por los alemanes*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1982, Verena Radkau, (et al.), *Los pioneros del imperialismo alemán en México*, México, Ediciones de la Casa Chata, 1982, y Guillermo Turner Rodríguez, *La discusión en torno al proyecto de inmigración alemana a México (1823-1874), una investigación sobre la ideología de la época*, tesis de licenciatura en Historia, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1986.

sentido un destino importante. En sus estudios, Brígida von Metzt ha explorado la situación europea de la época y las circunstancias particulares que podrían haber atraído alemanes hacia México. Esta autora y el mismo Bernecker coinciden al afirmar que tal fenómeno fue realmente reducido.

Sin embargo, se registran algunos casos migratorios, ya después de la independencia, y se va notando un aumento al correr del siglo XIX sin que pueda hablarse en ningún momento de un número considerable de personas.³⁸ Bernecker recoge el dato de que ya a finales de la Colonia vivían entre cincuenta y cien alemanes en la Ciudad de México. En general, no se cuentan, con datos suficientes al respecto, pero por ejemplo el mismo autor refiere que para 1826, según la *Memoria ministerial*, 44 alemanes solicitaron visas para permanecer en México. Lo que en todo caso resulta interesante es el tipo de migración de la que se trata: en su mayoría eran empleados de compañías mineras (inglesas y alemanas) y de casas comerciales, minoritariamente artesanos y unos cuantas profesiones liberales; entre la década de los cuarenta y cincuenta también algunos jornaleros y pobres o insolventes. Importante es notar que muchos de ellos sólo estuvieron por algún tiempo en México y después volvieron a su país de origen, mientras que algunos se quedaron al haber fundado una familia ya fuera formal o informalmente. Bernecker estima que para 1850 habría entre mil y mil quinientos alemanes viviendo en México. De cualquier forma se trataba de un fenómeno altamente minoritario dadas las condiciones poco favorables del país en ese periodo.³⁹

Se sabe también que durante el gobierno de Maximiliano algunos alemanes fueron atraídos a México (1864-1867). De especial interés resulta la Colonia Villa Carlota, nombre oficial que se dio a las dos colonias agrícolas que el Emperador Maximiliano de Habsburgo ordenó fundar en las comunidades de Santa Elena y

³⁸ Walther Bernecker, "Los Alemanes en el México decimonónico: desde la Independencia hasta la Revolución de 1910", pp. 293-314, en: Karl Kohut, y otros editores, *Alemania y el México Independiente, Percepciones mutuas, 1810-1910*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Iberoamericana, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología y Social y Cátedra Guillermo y Alejandro de Humboldt, 2011

³⁹ *Idem.* p. 300-301

Pustunich, en el Estado de Yucatán. Villa Carlota fue formada por un total de 443 personas de habla alemana: la mayor parte eran simples campesinos y artesanos que emigraron de Prusia con sus familias. Un buen número de ellos era protestante. Aún y cuando estos extranjeros fueron bien recibidos por la sociedad de acogida, y a pesar de que el Segundo Imperio intentó, dentro de lo posible, cumplir con el contrato que ofreció a los colonizadores, Villa Carlota se disolvió en 1867 por diversas causas. Algunas familias se quedaron a vivir en el área o se mudaron a otras poblaciones de la península, mientras que otras emigraron a los Estados Unidos o regresaron a Alemania. Es común todavía encontrar en Yucatán descendientes de aquellos pioneros que llevan apellidos como Worbis, Dietrich o Sols.

Así durante la segunda mitad del siglo XIX, ya se observa la presencia de una comunidad alemana la cual funda en 1866 el Colegio Alemán y tiene servicios religiosos protestantes en iglesias católicas así como diferentes asociaciones tales como un Club Hípico, Club Ciclista, entre otros; para principios del siglo XX, en 1903, se fundó un nuevo Colegio Alemán. Bernecker considera que se trata de un movimiento de trasfondo mayormente socioeconómico bajo el concepto de “diáspora comercial” que creó un microcosmos en México para tratar de seguir viviendo como lo harían en su país, con sus mismas costumbres y servicios proporcionados por personas del mismo origen cultural.⁴⁰

De cualquier forma es importante destacar las aportaciones de algunos de estos migrantes, algunos de ellos considerados, más bien, como “viajeros” dado el corto periodo de estancia en México. Así a la labor emblemática de Humboldt podemos aunar también a personalidades como Joseph Burkart (1798- 1874), mineralogista que llegó a México en 1825 como director de minas en Tlalpujahua, Real del Monte y Catorce. Producto de su estancia y observaciones en México escribió “Estancia y viaje en México en los años de 1825 a 1834”. Entre otras cosas dio a conocer información sobre las zonas montañosas de Zacateca,

⁴⁰ *Idem*.p.306-307

aspectos geológicos y geográficos del centro de México, así como una carta geográfica del centro del país con ciudades y villas.

Otro técnico alemán fue Karl Cristian Sartorius que en 1824 llegó a México como parte de la dirección de la Compañía Alemana de Minas (Deutsch-Amerikanischer Bergwerkverein). Con el tiempo se convirtió en propietario del rancho el Mirador, en Huatusco, Veracruz, así como de una finca azucarera. Mantuvo relaciones constantes con sociedades geográficas, zoológicas y botánicas de las cuales resultaron varias publicaciones especializadas en el *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadísticas* con temas de meteorología, arqueología y agricultura comercial.

Otra figura representativa de este grupo fue Oloardo Hassey que permaneció en México hasta su muerte en 1889. Destaca por su labor docente y científica. Fue profesor de alemán en el Colegio de Minería por largo tiempo. Publicó en 1849 su “método práctico” para aprender el idioma alemán”. Sus intereses fueron múltiples, de manera que también tradujo y publicó materiales diversos sobre lingüística, antropología, paleontología e historia natural, además de haber mantenido una colaboración estrecha con Ignacio Manuel Altamirano en temas literarios.

Otro caso notable fue el de Isidoro Epstein, judío liberal, que habiendo salido de Alemania, como profesional independiente hacia 1850, permaneció en México hasta su muerte en 1894. Realizó en México, al lado de personajes como Francisco Pimentel, una importante labor editorial al mismo tiempo que fue empresario en el ramo ferrocarrilero, secretario de la legación alemana así como maestro de mecánica en el Colegio Militar.⁴¹

Otro caso fue el de Eduard Muhlenpfordt que permaneció en México entre 1827 y 1834, también experto en minas y que escribió y publicó sus

⁴¹ Sobre los personajes anteriores se puede consultar a Ricardo Rivera Cortés y Juan José Saldaña, *Inmigración y transferencia de tecnología, cuatro alemanes en México durante el siglo XIX*, Buenos Aires, Argentina, Simposio *La articulación ciencia- tecnología-industria en México en el siglo XIX y hasta 1940* presentado en el VI Congreso Latinoamericano de las Ciencias y la Tecnología, 2004

observaciones de dicha estancia en su “Ensayo de una fiel descripción de la República de México”, “Los palacios de los zapotecos en Mitla” y “Cuadro mexicano, aventuras de viaje, alrededores, gentes y asentamientos”⁴²

A comienzos del siglo XX, bajo la protección del entonces presidente Plutarco Elías Calles, las comunidades religiosas menonitas de inmigrantes alemanes se establecieron en Durango, Zacatecas, Chihuahua, Tamaulipas, Campeche y Quintana Roo (estos últimos provenían de Belice), donde aún hoy en día se habla el Plautdietsch, un dialecto alemán llamado Niederdeutsch o Plattdeutsch en terminología alemana. Durante el auge de la industria cafetalera, se estableció una comunidad alemana de Baviera y de Baden-Wurtemberg en Chiapas, en la región del Soconusco, donde fundaron pueblos como Nueva Alemania y grandes fincas cafetaleras cerca de la frontera con Guatemala. Otras comunidades de Bremen, Lübeck, Dresden, Hamburgo y Berlín se establecieron en Mazatlán, Sinaloa, Sisal en Yucatán, Nuevo Necaxa en Puebla, El Mirador en Veracruz, Tampico, Tamaulipas, Ensenada, Baja California y en la Ciudad de San Luis Potosí.

A principios del siglo XXI, la inmigración continúa, debido a la presencia de grandes empresas y corporaciones de origen alemán. Esto ha llevado al crecimiento y expansión, por ejemplo, del Colegio Alemán que cuenta con varios planteles a lo largo de la República Mexicana. El canciller alemán Helmut Kohl realizó una visita a la comunidad alemana de Puebla en la década de los noventa. Un dato relevante es que el Colegio Alemán Alexander von Humboldt de la Ciudad de México es la escuela alemana más grande fuera de Alemania. Hoy en día la comunidad alemana ha influido en la arquitectura (Colonia Humboldt o Colonia Santa Fe en la Ciudad de México y las fincas cafetaleras de Chiapas), la música como las polkas norteñas y los cilindros del Zócalo de la ciudad de México.

⁴² José Enrique Covarrubias ha estudiado el pensamiento de autores como Muhlenpfordt y Sartorius así como sus percepciones de la vida, costumbres y sociabilidad de la población mexicana en: *Visión extranjera de México 1849-1867*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones doctor José María Luis Mora, 1998 y en “Los aspectos sociológicos del “Ensayo Político” de Humboldt y su continuación en tres obras alemanas sobre el México del siglo XIX (1811-1878)”, en Karl Kohut, (et.al.), *Op.Cit.*pp.509-528

El Oktoberfest suele celebrarse cada 23 de octubre en Puebla de Zaragoza y en la Ciudad de México, reuniendo a las colonias alemanas, vistiendo, comiendo y escuchando música típicamente alemanas (principalmente del estado de Baviera). Cada vez es más grande la comunidad alemana en México, se estima que actualmente hay un número considerable de alemanes y según el censo del año 2000 había 5.595 alemanes. Siguen llegando muchos ciudadanos alemanes, atraídos por el comercio, el turismo, la industria, la educación y, sobre todo, por la cultura en general (la música y el carácter de los habitantes). Y paradójicamente y pese a la crisis económica y de inseguridad, en el 2010 se registró la presencia de 14 910 migrantes alemanes según el informe del Instituto Nacional de Migración.

Con respecto a la migración de mexicanos hacia Alemania, según la Oficina Federal de Estadísticas de Alemania, la población mexicana se concentra en su mayoría en los Estados Federados de Baviera, Baden-Württemberg, ambos al sur de Alemania y Berlín, así como en Baja Sajonia y Renania del Norte Westfalia al noroeste. Existen actualmente 16 Sociedades mexicano-alemanas registradas. Entre las principales actividades se destacan la realización de eventos socio-culturales -algunos en coordinación con la embajada mexicana- que dan a conocer la historia, el modo de vida y tradiciones de la cultura mexicana despertando así el interés en público alemán por México. Las asociaciones mexicanas son aliadas incondicionales en caso de acciones de emergencia como fenómenos naturales que suceden en México, y una de ellas, la Sociedad Mexicano-Alemana A.C (Deutsch-Mexikanische Gesellschaft e. V.), que reúne a un grupo selecto de industriales y hombres de negocio alemanes, apoya diversos proyectos de infraestructura y educación en comunidades indígenas.

Los primeros mexicanos que llegaron a lo que años más tarde se le conocería como República Federal de Alemania fueron algunos exiliados partidarios del gobierno de Porfirio Díaz durante el movimiento revolucionario, llegando al puerto de Bremerhaven en 1911; sin embargo, tuvieron que emigrar hacia otros países por los acontecimientos bélicos de la segunda guerra mundial. Después de la unificación de Alemania se dio un éxodo de intelectuales y

estudiantes mexicanos que aprovecharon la oferta educativa y laboral. Los latinoamericanos, con mayor presencia en este país europeo son, en orden descendente: brasileños, colombianos, chilenos y mexicanos; siendo la comunidad mexicana la que ha tenido un incremento más acelerado en los cinco últimos años respecto a otros países latinoamericanos.

La población migrante mexicana en Alemania la integran principalmente jóvenes entre 20 y 35 años de ambos sexos con niveles educativos altos a diferencia de la emigración hacia los Estados Unidos. Se distribuyen principalmente en grandes ciudades metropolitanas y sus fuentes de trabajo varían de 1 a 4 años de permanencia. Algunos mexicanos y mexicanas forman parte de los cuerpos de trabajo e investigación en laboratorios, talleres industriales y universidades. Algunas mujeres encuentran trabajo en la atención de niños y ancianos; otro sector principal son los lazos matrimoniales que se han manifestado recientemente entre gente de Alemania y México, por lo que se han ido incrementando la generación de niños alemanes con padre o madre de América Latina.

Suiza

Los vínculos entre México y Suiza se iniciaron durante la primera mitad del siglo XIX. Fue en 1827 cuando Suiza inauguró su primer consulado en México, iniciándose así la relación bilateral entre ambos países. Para ese momento Suiza acababa de iniciar recientemente su proceso de unificación. Su consulado fue elevado de rango en México en 1847, un año antes de la proclamación de la Confederación Suiza, es decir, de la unificación del estado federal de cantones relativamente independientes que habían permanecido vinculados desde hacía más de siete siglos.

En materia económica ambos países habían firmado en 1832 un Tratado de Amistad y Comercio, que por diversos motivos nunca entró en vigor. Pero las relaciones no cobraron realmente importancia hasta el siglo XX. En 1945 ambos

Estados establecieron relaciones diplomáticas. En 1946 se estableció la primera Legación mexicana en Berna, la cual fue elevada al rango de Embajada en 1958

Además de la Embajada en Berna, México mantiene una Misión Permanente ante los Organismos Internacionales y una representación ante la Organización Mundial del Comercio, ambas en Ginebra así como cuatro Consulados Honorarios, en Ginebra, Basilea, Zúrich y Lugano.

Para 1979 ya se puede ver la importancia de dichas relaciones, sobre todo a nivel económico. Leibacher, reporta el éxito de 18 industrias suizas en México, las cuales se dan en los siguientes rubros: productos alimenticios, cemento y madera, productos químicos y farmacéuticos e industria mecánica y electrónica. Los nombres de las más representativas son: Nestlé, Holderbank, HIAG, Ciba-Geigy, Hoffmann-La Roche, Givaudan, Sandoz, Brown Boveri, Schlinder, Sulzer y SSIH/ASUAG. A estas once firmas corresponde del 95 al 97% de las inversiones directas suizas en México.⁴³

El autor resalta la importancia de México para las inversiones suizas. Dice que a pesar del endurecimiento de las leyes mexicanas en materia de importaciones, Suiza se decidió por la defensa del mercado mexicano. Afirma que las consideraciones de tipo fiscal y la mano de obra barata no fueron los factores decisivos para las inversiones suizas, sino, como dijimos, la expectativa de crecimiento del propio mercado mexicano así como la gran disponibilidad de materias primas. Relevante y ejemplificador resulta en este sentido el caso de la diosgenina, extraída de la raíz del barbasco mexicano, por la cual la empresa Steromex tuvo un lugar predominante en el mercado mundial de los años setenta.⁴⁴

Así mismo afirma que en ese periodo Suiza ocupaba el tercer lugar entre los inversionistas extranjeros en México - aunque a gran distancia de USA y Gran Bretaña- con 144 millones de dólares. El auge de ese momento, los setenta, se ve

⁴³ Werner Leibacher, Werner, *Por ejemplo, México*, Basilea, Cámara de Comercio Latinoamericana en Suiza, 1979. P.7

⁴⁴ Steromex producía sustancias hormonales activas y productos farmacéuticos activos utilizados en el mundo entero. *Idem*.p.11

si se considera que en 1950 la inversión era sólo de dos millones de dólares. Durante las tres décadas entre los cincuenta y ochenta las inversiones suizas en México resultaron muy baratas. Es decir los costos directos del capital por concepto de dividendos e intereses no rebasaron el 7% del capital invertido. También advierte que las transferencias de México a Suiza por concepto de licencias y asistencia técnica fueron muy moderadas, inferiores al 2% del volumen de negocios. A pesar de lo anterior, dichas inversiones fueron muy atractivas para los capitales suizos por las razones antes mencionadas y significaron un notable beneficio para la economía mexicana al crear un total de 35 000 puestos de trabajo⁴⁵; al proporcionar formación y perfeccionamiento a sus empleados bajo una estricta supervisión sindical, al proporcionar servicios sociales varios como la construcción de hospitales, escuelas, carreteras, instalaciones deportivas, purificación de aguas, entre otras así como el establecimiento de salarios que se mantuvieron por encima de la tasa de inflación en 1.9%.

En el ámbito político, durante algún tiempo la relación bilateral estuvo definida en buena medida por la política de neutralidad suiza y por la ausencia de este país en los principales foros internacionales. Esta situación se ha ido modificando en la medida en que se han desarrollado las relaciones de comercio y de inversión antes mencionadas. De parte de México, la continua participación, a alto nivel en las reuniones del Foro Económico Mundial de Davos desde 1990 ha contribuido a impulsar los vínculos bilaterales en una amplia gama de ámbitos y temas.

En los últimos años se ha hecho necesario el intercambio diplomático entre ambos países en cuestiones como cooperación judicial e intercambios educativos, así como consultas en foros multilaterales. Algunos ejemplos son:

- El encuentro de 2007 entre el Presidente Felipe Calderón y la Ministra suiza de Relaciones exteriores Micheline Calmy-Rey, por el cual, en el marco del Foro Económico Mundial de Davos, se convino la creación de un Mecanismo de Consultas Políticas.

⁴⁵ *Idem*.p.21

-La visita oficial de la Consejera Federal Ministra Doris Leuthard, en febrero del 2008, titular del Departamento Federal de Asuntos Económicos, acompañada de un importante grupo de empresarios helvéticos; en cuyo marco sostuvo encuentros con los Secretarios de Economía, Hacienda y Crédito Público y de Medio Ambiente y Recursos Naturales así como con el Gobernador del Banco de México.

-A invitación de la Presidenta de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados de México, Diputada Ruth Zavaleta Salgado, el señor André Bugnon, Presidente del Consejo Nacional de Suiza (Cámara de Diputados) acompañado de un grupo de parlamentarios de diferentes partidos, realizó una visita a México durante el mes de abril de 2008.

Así pues en la primera década del siglo XXI vemos que las relaciones bilaterales se encuentran en uno de sus mejores momentos como dan testimonio también, la primera Visita Oficial que un Presidente de México – Presidente Fox-realizó a la capital de Suiza, en mayo de 2004, y la primera Visita de Estado a México del Presidente de la Confederación, Joseph Deiss, del 10 al 13 de noviembre de 2004.

En este tenor hay que mencionar que en julio de 2001 entró en vigor el Acuerdo de Libre Comercio entre México y la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA), de la que Suiza forma parte. Como resultado, las relaciones económicas han registrado una expansión sostenida: en 2003, las ventas de México a Suiza aumentaron más de 60% en 2003 y esta tendencia se mantuvo a lo largo de 2004, cuando el comercio creció por arriba del 20%. De esta manera, en 2003 Suiza se ubicaba en el quinto lugar como destino de las exportaciones mexicanas en el mundo. A su vez, México es el doceavo socio comercial de Suiza a nivel mundial, el cuarto en el Continente Americano y el segundo en América Latina, después de Brasil.

Según el último informe de la Secretaria de Economía con respecto al comportamiento de la inversión directa de Suiza en el país ésta ha seguido incrementándose. Actualmente existen en México 363 empresas de capital suizo,

las cuales muestran una amplia diversificación sectorial. El valor acumulado de la inversión directa de Suiza en México supera los 4,500 millones de dólares. Tan sólo en 2004 se materializaron nuevas inversiones suizas en México por más de 1,000 millones de dólares mientras que para el 2008 se pasaban ya ligeramente los dos mil millones de dólares. La tendencia de las inversiones suizas en la primera década del presente siglo, pese a la crisis mundial, se muestra a la alza.⁴⁶

Igualmente se ha ido incrementando el diálogo político entre ambos países, debido a asuntos de importancia bilateral como son la cooperación en materia jurídica, civil, mercantil y penal. En ese sentido, se han definido nuevos temas con base en la agenda global. Tales temas son: el tráfico de armas y de drogas, el secreto bancario, el tema nuclear y el desarrollo sustentable, entre otros. Cabe mencionar el Tratado de Asistencia Jurídica Mutua en Materia Penal firmado en Berna en noviembre del 2005 para entrar en vigor en 2007.

Finalmente cabe señalar que el tema migratorio, propio de finales del siglo XX y principios del XXI, al igual que en Alemania se manifiesta claramente en el hecho de la existencia ya de una pequeña comunidad mexicana en Suiza de alrededor de 3,500 mexicanos, lo que constituye la comunidad mexicana más importante de Europa, en relación con la población total del país.

46

2001	842.6	-2.3	79.9	-27.4	762.7	1.3	-682.8
2002	941.8	11.8	163.6	104.7	778.3	2.0	-614.7
2003	922.2	-2.1	102.7	-37.2	819.5	5.3	-716.9
2004	1,014.4	10.0	89.7	-12.7	924.7	12.8	-835.1
2005	1,137.0	12.1	117.1	30.6	1,019.9	10.3	-902.7
2006	1,216.6	7.0	94.7	-19.2	1,121.9	10.0	-1,027.3
2007	1,468.1	20.7	221.3	133.7	1,246.8	11.1	-1,025.5
2008	2,016.1	37.3	602.4	172.2	1,413.7	13.4	-811.3
2008*	167.5	--	53.5	--	114.0	--	-60.5
2009*	143.3	-14.5	62.3	16.5	81.0	-29.0	-18.7

* Cifras correspondientes al mes de enero, **FUENTE:** Información de la Secretaría de Economía. Entre enero de 1999 y diciembre de 2008 las empresas con capital suizo materializaron inversiones por 3,767.5 mdd, monto equivalente al 1.8% de la IED total destinada a México en ese lapso y 97.8% de la inversión de los países de la AELC.

Hemos visto en este capítulo como los vínculos entre el ámbito germanohablante (Alemania y Suiza en particular) se remontan, de manera indirecta a través de España por intercambios comerciales, a la época misma del descubrimiento y conquista de México. Durante la colonia sigue este vínculo y se hace más patente a través, por ejemplo, de la presencia de un grupo de jesuitas alemanes en las misiones del norte del país, de la introducción de libros por medio de Juan y Jacobo Cromberger, de personajes como Enrico Martínez y de instituciones como el Colegio de Minería.

Durante el siglo XIX, a finales del periodo colonial, destaca por supuesto la visita de Alejandro de Humboldt y la publicación en francés de su obra *Ensayo político sobre el reino de la nueva España*. Ya en el México independiente se hacen presentes, de manera muy discreta intereses comerciales de Prusia y la liga Hanseática en México sobre todo en el ramo textil, pero no solamente, pudiéndose hablar de que para la segunda mitad del XIX ya existía una ruta comercial marítima alemana constante con puertos mexicanos. Esta línea compitió con intereses ingleses y franceses, pero más que competir aprovechó y se adaptó a espacios abandonados por los mismos. De ahí la fundación de casas comerciales diversificadas como la casa Bocker.

En el ámbito cultural también se observa ya en el siglo XIX un intercambio. Destaca el nacimiento de la etnografía gracias a la labor de Eduard Seler y Franz Boas entre otros. En sentido contrario vemos el interés de intelectuales mexicanos como Altamirano y José María Vigil por la filosofía kantiana.

Su intervención en asuntos políticos se ha caracterizado por una extrema cautela y discreción. Revisamos brevemente los vaivenes, conocidos, que se dieron durante la revolución mexicana y la segunda guerra mundial. Pero la presencia económica alemana en México cobró particular fuerza durante los procesos de industrialización en México, primeramente en la industria minera, para luego diversificarse en la automotriz, cervecera y química, entre otras, hasta abarcar actualmente el ramo de servicios, como es el caso del sector financiero en aseguradoras y en mensajería como el caso de DHL. De especial interés resulta

en la actualidad el mercado mexicano para la venta de las llamadas tecnologías verdes, calefacciones y celdas solares, entre otras.

En dirección contraria la acción se limita a la venta de algunos productos como la cerveza y la sociedad con BANAMEX. Siendo claro que el principal socio comercial de México es en la actualidad Estados Unidos.

En el ámbito cultural destacan en este momento las posibilidades de intercambios académicos, así como la creación de la Cátedra Humboldt, la cual ha sido ocupada tanto por Pietschmann como por Bernecker.

El tema migratorio resulta también interesante, pues aunque México nunca ha sido, ni será un destino importante para los alemanes, la llegada de pequeños flujos migratorios, mayormente atraídos por negocios y comercio, sí ha sido una constante desde el siglo XIX. En ese sentido y pese a la crisis de seguridad destacamos el dato del Instituto Nacional de Migración en cuanto al aumento considerable del año 2000 en el que se registraron 5.595 mientras que en 2010 se registró la presencia de 14 910 inmigrantes alemanes.

En sentido contrario, también señalamos un nuevo pequeño flujo de mexicanos, con alta calificación, hacia Alemania, producto probablemente de toda esta historia de nexos comerciales y culturales.

Los vínculos con Suiza obedecen a un patrón muy parecido al anterior y sólo se diferencian en la menor intensidad en el intercambio cultural y en el aspecto del secreto bancario suizo, que plantearía otra vertiente de investigación diferente a la relación con Alemania. Sin embargo destaca que, proporcionalmente, el flujo migratorio de migrantes mexicanos es el más representativo en Europa.

3. Latinoamericanismo en el ámbito germanohablante: *Anuario de historia latinoamericana*

Estudios sobre Latinoamérica

Alemania

El interés por la historia de México en Alemania, aunque no muy grande, se remonta, como antes hemos señalado, al siglo XVI cuando las *Cartas de Relación* de Hernán Cortés fueron publicadas en alemán. Aunque para ser exactos no se trataba de historia sino de presente más al estilo de lo que hoy sería un reportaje. Otro momento de interés especial lo marca la vida y obra de Humboldt. Pero ya en el siglo XX veremos cómo surge un interés concreto por la Historia como tal, de manera que se constituyeron dos instituciones importantes dedicadas a dicho estudio.⁴⁷

⁴⁷ La historia de México había llamado la atención ocasionalmente en Alemania desde la época de la conquista. Ese interés se ve también en el siglo XVIII con una nueva publicación en alemán de las *Cartas de Relación* en 1779, traducción de la edición de Francisco Antonio Lorenzana (1770). Las obras de Clavijero y Bernal Díaz también fueron traducidas, la primera en 1789 y la segunda en la década de 1830. Aparte de los relatos de viajeros, destacan las obras de algunos escritores del siglo XIX, que tenían un marcado interés por la historia aunque no se les considere como historiadores propiamente. Es el caso de Andreas Daniel Berthold von Schepeler con los tomos 3 y 4 de la *Historia de las revoluciones de la América Hispana 1823-1898*, (1833-34), de Franz Kottenkamp con *La lucha por la independencia en las colonias hispano-americanas* (1838), de Thümmel con *México y los mexicanos* (1848) así como de Richthofen con *La situación política exterior e interior de la República de México desde su independencia hasta nuestros días* (1854). Otra vertiente significativa son las historias noveladas, basadas en mucho en las obras antes mencionadas, como *La conquista de México* de Carl Franz Van der Velde (1821), *Historia de la conquista y el descubrimiento de México, narrada al pueblo alemán* de Carl Ludwig Hälberlin, *Descubrimiento y conquista de México según relato contemporáneo de Bernal Díaz, reelaborado por la traductora de Vasari*, de Adeline Seebeck (1848) y *El México Antiguo y moderno* (1865) de Th. Armin (Marina Witter autora dedicada a escribir para niñas y jóvenes). Para ver la visión que estas obras transmitían sobre México – desde las más optimistas visiones de un pueblo joven con

La primera pequeña, pero sólida, institución dedicada al estudio de la historia y letras latinoamericanas fue el Instituto Ibero-Americano fundado en 1930 y cuyos objetivos han sido hasta el día de hoy la información, investigación e intercambio cultural entre Alemania y América Latina. Este instituto que se encuentra en Berlín, es parte de la Fundación Patrimonio Cultural Prusiano.⁴⁸

El Instituto inició su historia como receptor de tres grandes bibliotecas: una fue la de un erudito argentino llamado Ernesto Quesada y la otra de la “Biblioteca Mexicana” reunida por Hermann Hagen con el apoyo del Presidente Plutarco Elías Calles, así como la colección de libros del geógrafo Otto Quelle. Parte importante de su programa inicial fue la publicación de la revista interdisciplinaria *Ibero-Amerikanisches Archiv* y a partir de 1939 *Ensayos y Estudios*, revista de cultura y filosofía en español y portugués. De la misma forma, pronto se publicó la serie *Fuentes de la historia antigua de América, anotadas en las lenguas de los aborígenes*. La historia del Instituto es por demás interesante y se ve envuelta en la propia historia del mundo; dígase por ejemplo actividad política y propagandística durante la segunda guerra y durante la Guerra Fría.

Lo cierto es que el Instituto Iberoamericano es una institución de larga y sólida tradición en la investigación, intercambio y difusión de los temas latinoamericanos en Alemania, destacándose por tener la mayor biblioteca europea especializada en el tema y que además ha luchado por obtener autonomía institucional.

La segunda e importante institución alemana dedicada a estos estudios es sin duda el Departamento Ibérico y Latinoamericano del Seminario de Historia de la Universidad de Colonia, fundado en 1956. Dicho departamento es fruto de la labor constante del historiador Richard Konetzke, quién recibiera una gran

futuro prometedor hasta visiones sombrías y pesimistas del todo, pasando por la justificación y la esperanza de la subida de un monarca europeo - ver Karl Kohut “Pasado Glorioso, desastrado presente. La historia de México en Alemania” pp.551-594 en: Kohut, et al. editores, *Alemania y el México independiente. Percepciones mutuas*, México, Herder, 2010.

⁴⁸ Como antecedentes directos de este instituto se señalan el Instituto Alemán Sudamericano de Aquisgrán (1912) el Instituto Iberoamericano de Hamburgo (1917). <http://www.iai.spk-berlin.de/es/el-iai.html>

influencia de su maestro Friedrich Meinecke, mismo que fuera rector de la Universidad de Berlín en 1948 y uno de los difusores de la “historia de las ideas” en Alemania. Para los fines que nos ocupan es importante señalar que este hombre manifestaba claramente la necesidad de entender que la historia latinoamericana no era una subdisciplina sino parte fundamental de la historia de Occidente:

La historia social de Hispanoamérica es un cometido, por eso, es urgente para las ciencias históricas. Ante nosotros se abre un vasto campo de labor científica, cuya cosecha se volverá, particularmente, fructífera cuando la abordemos desde la perspectiva más ancha de una problemática general, le apliquemos el método comparativo, y todo ello dentro de la más estrecha colaboración internacional. Sólo entonces alcanzará, en la contienda moderna, la obra de España en América la altura que le corresponde en el proceso de la historia universal.⁴⁹

Esta aspiración sería concretada por Richard Konetzke, quién junto con el doctor Hermann Kellenbenz desde la Universidad de Colonia publicó a partir de 1964 el *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas* (*Anuario para la historia del Estado, la economía y la sociedad latinoamericana*). La obra se publica en cinco idiomas: alemán, español, portugués, francés e inglés y ha contado con el respaldo de la comunidad de investigaciones alemana. En 1998 con la participación activa del Doctor Horst Pietschmann, discípulo directo de Konetzke, el anuario tomó un nombre más corto: *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas, Anuario de Historia Latinoamericana*. Con el nuevo nombre se da por sentado que no es necesario ya explicar la interdisciplinariedad de las ciencias históricas que van desde la geografía hasta el estudio de género pasando por la economía y antropología entre otras.⁵⁰

⁴⁹ Konetzke, R. *Spanien und Europa*, en : *Zeitschrift für Politik*, vol.33, Berlín 1943, p. 125-129

⁵⁰ Pietschmann, Horst, *Vonwort*, en: *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerika*, vol.35, 1998, p.XII

El anuario se encuentra ya completamente digitalizado y al alcance libre de todo público. Su importancia radica en que ha logrado vincular, tal como Meinecke lo habría soñado, a investigadores de diferentes partes del mundo en un trabajo continuo e interdisciplinario. Se trata sin duda de una materialización altamente positiva de los efectos de la globalización, así pues en el 2008, Javier Fernández Sebastián de la Universidad del País Vasco ha iniciado un proyecto denominado “Iberconceptos” que trata de analizar los conceptos políticos en ambos lados del Atlántico desde un punto de vista comparativo en el espacio y el tiempo. Se trata de plantear nuevas investigaciones en torno a los procesos de independencia y de la construcción de los nuevos estados americanos a propósito del bicentenario de las mismas.⁵¹

La creciente globalización de la historiografía está dando origen en los últimos tiempos a nuevas modalidades de historia comparativa, historia transnacional e historia cruzada. El autor de Iberconceptos elabora también una propuesta de análisis histórico en paralelo, del uso de algunos conceptos sociales y políticos básicos en los diferentes espacios del área cultural iberoamericana. Fernández expone de manera concisa los principales objetivos e hipótesis de este programa de investigación y edición en curso, así como sus principales obstáculos y algunas consideraciones metodológicas de partida.⁵²

Richard Konetzke

Dada la importancia del *Anuario* es necesario detenernos un poco en la vida y obra de este singular investigador alemán, que de manera independiente -por mucho tiempo- e incansable lograra concretizar una corriente singular y marginal en la historiografía alemana.

⁵¹ Pietschmann, Prefacio de los editores, *Op.Cit.* 2008, s/p.

⁵² Sebastián Fernández ,J. (2007). “Iberconceptos. Hacia una historia transnacional de los conceptos políticos en el mundo iberoamericano”. *Isegoría*, 0(37): 165-176 Consultado el 16-05-2011, en: <http://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/114/114>

Konetzke nació en Hangelsberg en las cercanías de Berlín en 1897 y murió en 1980 en Schleiden, frontera con Bélgica. Estudió inicialmente en la Universidad de Marburg y Berlín, recibiendo de esta época ya la influencia de Otto Hintze y de Friederich Meinecke.

En 1921 presentó su tesis doctoral, en el seminario de Meinecke, la cual trató sobre la Ilustración con el caso de *Isaak Iselín y el concepto político del Iluminismo*. La influencia de este último y su propio interés lo llevaron pronto a España para hacer una investigación sobre el Conde de Aranda (1929). A partir de entonces alternará sus actividades entre la Universidad de Berlín y sus estancias de investigación en España. Al finalizar la segunda guerra mundial perdió la beca del gobierno alemán para trabajar en el Archivo General de Indias, pero fue apoyado de inmediato por el Instituto González de Oviedo de Madrid y la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla así como del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Este periodo fue muy fructífero dado que al término de la guerra se congregaron en España, a través de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos, investigadores tanto de España como de los Estados Unidos, México y Latinoamérica.

Debido al constante contacto con España, entre 1930 y 1943, Konetzke escribió unos veinte trabajos, siendo el más relevante *El imperio Español, orígenes y fundamentos*. Fruto de su constante actividad investigadora y de sus contactos internacionales, en 1952 recibió una beca de investigación en la Duke University de Durham en Carolina del Norte donde llegó a ser investigador asociado. Fue en esa época cuando trató de conocer México, pero incapaz de imaginar siquiera, como prusiano legendario, a decir de Pietschmann⁵³, el singular sistema de control de pasaportes en la frontera mexicana, vía 5 dólares de “gratificación” para el empleado aduanal, después de un par de intentos desistió de su aspiración. Este hecho, sin embargo, no disminuyó en nada su interés por un mundo al que nunca conoció personalmente.

⁵³ Luz Elena Vázquez, *Entrevista con Pietschmann*, ciudad de México, el 7 de marzo de 2011.

La trayectoria académica de Konetzke fue muy amplia, pero por ahora nos interesa concentrarnos en su aportación metodológica a la historiografía alemana y en particular, dentro de la temática concerniente a los estudios latinoamericanos en ese país.⁵⁴

Konetzke aplica dos importantes corrientes historiográficas a los estudios sobre Latinoamérica. La primera se refiere a la obra de Humboldt. En particular llamó su atención la relación que éste estableció entre las causas físicas o geográficas y la formación de uno u otro tipo de Estado, su situación de dependencia o no, así como sus formas constitucionales. En este sentido encontramos aquí la influencia indudable de la Historia Constitucional, de la cual nos ocuparemos más adelante.

La segunda línea de influencia es su propia aportación, en cuanto receptor de la escuela francesa de los Annales braudelianos en un momento en que nadie se interesaba por el tema en su país, ya que en la Alemania de los cincuenta la introspección historiográfica era aplastante. Los alumnos de Konetzke recibirían esta fuerte influencia francesa en los sesenta. En 1971, a decir del Doctor Pietschmann, cuando se publicó un artículo sobre Braudel en la Universidad de Colonia, para estos jóvenes no resultó novedad alguna pues ya “era el pan de cada día”.⁵⁵

La influencia de la escuela de los Annales se deja ver en algunas concepciones actuales que autores como el mismo Bernecker aplican al caso *latinoamericano*, por ejemplo en cuanto a la “larga duración”:

El concepto de Braudel de la "larga duración" ha sido de enorme importancia en la historiografía y es un instrumento heurístico importante hasta hoy. Especialmente en el caso de América Latina se podría investigar

⁵⁴ Para profundizar en la trayectoria de Konetzke ver: Maria Cristina Vera de Flasch, y Hans Knoll, , “Richard Konetzke. Su papel como receptor del método de los Annales en el ámbito de los estudios latinoamericanos de Alemania”, *en: Cuadernos de Historia Contemporánea*, n.11, 1989, Editorial de la Universidad Complutense, Madrid.

⁵⁵ Vázquez, *Op.Cit.*s/p.⁵⁵

⁵⁵ Para profundizar en la trayectoria de Konetzke ver: Vera de Flasch, *Op.Cit.*s/p.

a las élites con este concepto, ya que aunque cambien las personas, las élites en su composición social y en su entramado familiar no han cambiado mucho desde la independencia de esos países. Es uno de los muchos ejemplos que se podrían usar para el concepto de larga duración.⁵⁶

La escuela de los Annales, a decir de Bernecker, todavía en las décadas de los setenta y ochenta jugaba en Alemania un papel muy marginal, y era vista como deporte u ocio.⁵⁷ En este sentido nos comenta Pietschmann que la influencia de Konetzke y el inicio del Latinoamericanismo en Alemania marcará un momento importante en la apertura de su historiografía cuya tradición nacional es extremadamente fuerte.⁵⁸

Koneztke desplegó una gran actividad en torno a su idea de abordar los estudios latinoamericanos con base en las dos líneas antes mencionadas. A partir de 1950 inició la revisión de bibliografía sobre España y Latinoamérica, de manera que 1962 se editó una *Reseña crítica* de trabajos publicados en América Latina entre 1945 y 1959. Así mismo, entre otras actividades, en 1955 presentó su ponencia sobre la “Historia Latinoamericana” en un Congreso Internacional de Historia en Roma.

La concepción de la historia latinoamericana de Konetzke fue universalista, defendiendo la idea de la importancia de esta región en la Historia de Occidente. Además desde el punto de vista metodológico, resultaba innovador el planteamiento de la multidisciplinaria y del enfoque abierto a temas diversos:

...Konetzke insistió y trató de mostrar que en esta obra que emprendía entonces tomaría a América como un conjunto de factores interrelacionados, evitando de esa forma caer en una explicación monocausal o en un punto de vista parcial.⁵⁹

⁵⁶ Luz Elena Vázquez, Bravo, *Entrevista con Walther Bernecker*, México-Alemania, abril 2011.p.4

⁵⁷ Bernecker, Walther y León Bieber. *Alemania 1945-2002*, México, El Colegio de México, Servicio alemán de intercambio académico, Universidad Nacional Autónoma de México, 2002, p.96

⁵⁸ Vázquez, en: *Entrevista con Pietschmann*, el 7 de marzo del 2011.

⁵⁹ Vera de Flasch. *Op.cit.* P. 179

Sus esfuerzos junto con los de sus discípulos, especialmente el doctor Pietschmann⁶⁰, se verán colmados por el comienzo de la publicación de sus *Manuales sobre Latinoamérica* a partir de 1959 y su *Historia de España* en 1961, que junto con la *Colección de Documentos para la Historia de la Formación Social de Hispanoamérica* y su participación con la coordinación del tomo 22 dedicado a Latinoamérica en la *Historia Universal* de la Editorial Fischer (1965)⁶¹, son sus obras de mayor envergadura.

La convergencia entre la Historia Constitucional, la experiencia humboldtiana más la influencia braudeliana, quedará materializada en el *Manual de Historia Latinoamericana*, tres volúmenes, cuya edición fuera coordinada desde los setenta y ochenta por Pietschmann y siendo la primera vez que colaboraran en un trabajo conjunto, entre otros muchos, los tres autores de *Una Breve historia de México*, Pietschmann, Bernecker y Tobler. La obra finalmente fue publicada en Stuttgart por la editorial Klett-Cotta entre 1992-1996.

Por otro lado, a partir de la década de los cincuenta se empieza a dar un pequeño movimiento de institucionalización en las Universidades de Colonia, Hamburgo, Berlín, Bielefeld, Eichstätt, como resultado del interés de la opinión pública. En el oriente, aunque muy marginales, destacaron tempranamente los estudios latinoamericanos en la Universidad de Lamprechste, Leipzig y más adelante en un centro interdisciplinario de estudios latinoamericanos en Rostock. Ya en la década de los setenta, se logró establecer dos plazas para profesores en Hamburgo y Bielefeld.

Los avances de la historiografía latinoamericana en Alemania se pueden considerar notables si se contemplan las dificultades con las que se ha enfrentado. Así en su ensayo *La Historia Latinoamericana como parte de la disciplina*

⁶⁰ Como joven discípulo, Pietschmann se encargaba de teclear los trabajos de Konetzke y las colaboraciones que legaban. Así conoció las ideas de historiadores como José Miranda antes de conocerles personalmente. Vázquez, *Op.cit.* s/p.

⁶¹ La versión alemana se encuentra ya digitalizada. La versión en español va en su 13.a edición, 2002 por la editorial Siglo XXI.

*histórica*⁶² y con base a su propia experiencia y trayectoria, Horst Pietschman señala el intento de esta especialización por encontrar un lugar dentro de los ámbitos institucionales y en la comunidad científica internacional. Así pues explica por qué la historia Latinoamericana dentro del ámbito germano es considerada como un campo propio de la Historia y lo difícil que es para cualquier historia regional fuera del ámbito europeo lograr reconocimiento y apoyo institucional.

Haciendo un recorrido por la trayectoria de dicho proceso de institucionalización, parte de la última década del siglo XIX como el momento en que la Historia como tal se consolida como una ciencia, misma que se centra, sin embargo, en la historia europea y en cada caso, en lo nacional. Es en ese sentido que la historia de América Latina será considerada desde su inicio como una prolongación de la historia europea, concentrándose por lo tanto en la fase de descubrimiento y conquista y en algunos casos, en la independencia. En términos generales, se pensaba que el pueblo americano era un “Völkern ohne Geschichte”, pueblo sin historia, a decir de Hegel,⁶³ por lo que la mayoría de los historiadores europeos de la época no se ocuparían de la misma.

Sin embargo, fue en los Estados Unidos donde comenzó el interés por este estudio y en la búsqueda de una historia común se iniciarán el estudio de la época colonial, especialmente del siglo XVI. En el caso de Europa, serían España y Francia las que empezaron la investigación histórica de Latinoamérica. En España surgió el interés durante el franquismo que buscó desarrollar la noción de hispanidad y por lo tanto promovió la investigación a través del Instituto de Cultura Hispánica. En el caso de Francia la profesionalización en materia latinoamericana se inició con relativa intensidad a través de la escuela de los Annales, después de la segunda guerra, teniendo gran resonancia en las corrientes nativas mismas. El enfoque francés gira en torno a la historia como historia de la civilización.

⁶² Horst Pietschmann, “Lateinamerikanische Geschichte als Historische Teildisziplin, Versuch einer Standortbestimmung”, sobretiro de *Historische Zeitschrift*, Munich, Ed. R. Oldenbourg, s.f. pp.305-342

⁶³ *Idem*.p.309

Otro momento importante se dio en las décadas de los cincuenta y sesenta en el cual se experimentó el llamado *boom* latinoamericano. Éste se inició en los Estados Unidos y es el origen de la institucionalización de este estudio en Berkley, con personajes como Borah, Cook y Simpson.

Casi simultáneamente se dio un gran interés en Londres, donde se fundó el Institute of Latin America Studies bajo la dirección de historiadores profesionales. El instituto encontró resonancia en varias y tradicionales universidades británicas donde se estableció como especialización marcadamente histórica, aun cuando se trataba de estudios politológicos, sociológicos y económicos. En general, en Inglaterra se tuvo un apoyo y desarrollo considerable lo cual se manifestó en publicaciones como el *Cambridge Latin American Studies, Journal of Latin America studies*.

En cuanto a los estudios propiamente latinoamericanos dentro de la propia región, Pietschmann señala que la situación ha sido muy precaria, tanto que afirma que se investiga más y mejor en Estados Unidos y en Europa que en la misma Latinoamérica. Sin embargo, eso no fue juicio triunfalista, pues él mismo señala las dificultades que se observan, particularmente, en la investigación alemana. Ejemplo de las cuales es la carencia de herramientas auxiliares de la historia: como atlas, cartas geográficas y léxicos; también señala que se está todavía en la fase de organización de fuentes, las cuales resultan poco accesibles; se lamenta especialmente del poco o nulo espacio para el debate y el intercambio.

Otra dificultad que enfrenta la investigación latinoamericanista radica en la tradición universitaria misma, la cual da prioridad a la formación de profesores y difícilmente se interesa por el estudio de otras regiones. Si a esto se suma la barrera del idioma, falta de financiamiento y personal que coadyuve a la investigación, resulta pues una labor titánica que además se ha visto un tanto satanizada políticamente, de manera que los investigadores se exponen a ser señalados como izquierdistas o bien, como fascistas. Así, el estudio de la historia latinoamericana en Alemania, su contenido metodológico y su contorno geográfico

parecen un tanto difusos, así como su escritura poco sólida y con poca presencia en la comunidad internacional, a decir de la autocrítica del propio investigador.

Así pues, la historiografía latinoamericana en Alemania ha pendido entre una especie de etnografía, geografía, historia y literatura, historia de la civilización, con gran influencia de las ciencias sociales y políticas. Pero dado el tipo de sistema de formación profesional en el área, tampoco se plantea la necesidad de una definición concreta de esta temática. Se trata, pues, de una especialidad muy joven que, sin embargo, busca una personalidad propia.

Para 1992 en la introducción al libro *Manual en alemán de la Cultura Latinoamericana*, Nikolaus Werz reporta que en los setenta parece haber habido una disminución en las publicaciones, de manera que sólo menciona los trabajos de Fritz Opitz y de Bernhard Dahm. Sin embargo, a partir de los noventa la actividad se incrementó un poco gracias al apoyo del DAAD Deutsche Akademische Austauschdienst⁶⁴, de la fundación Alejandro de Humboldt y la Konrad Adenauer, así como del Servicio Católico de Intercambio Académico. En términos generales sigue habiendo muchas dificultades en cuanto al financiamiento de estudios científicos dedicados a América Latina. Sin embargo, el autor reporta que el interés por Sur y Centroamérica cuenta con gran simpatía y que en los últimos 30 años ha habido avances, en cuanto al apoyo financiero a varios proyectos de investigación y traducción de trabajos.

Pese a la marcada tendencia germanocentrista del principio, se reporta un avance en la cooperación entre investigadores de ambos lados del mar. Un intercambio intercultural que ha tenido éxitos en ir destruyendo distancias y estereotipos sobre lo ajeno en los ámbitos intelectuales. En general, la investigación sobre América Latina se internacionaliza cada vez más; los investigadores tienen más movilidad y mejor acceso a información.

Pietschmann sigue reportando en el 2011 que el interés por América Latina es mayor del que puede ser satisfecho por un pequeño número de especialistas

⁶⁴ Servicio alemán de Intercambio Académico.

Europeos. Investigadores suizos y austriacos trabajan en colaboración con científicos y editores alemanes. Sin embargo, sigue habiendo muchas dificultades y cotos de poder en torno a esta área de estudio.

Pero en la década de los noventa ya se registran ocho plazas de investigadores para la región latinoamericana en varias universidades como Hamburgo, Berlín, Bielefeld, Eichstätt, Rostock. En general, se puede hablar de una generación activa formada por: Günter Kahle, Reinhard Liehr, Horst Pietschmann, Hans-Joachim König y Max Zeuske. Son ellos la generación de posguerra procedente de la escuela de Konetzke y Kellenbenz.

Pietschmann señala cuatro corrientes dentro de los estudios latinoamericanos en Alemania⁶⁵: 1. Como prolongación de la historia europea: Günter Kahle, Reinhard Liehr, Enrique Otte y el mismo Horst Pietschmann. 2. Seguidores de Kellenbenz dedicados a la historia económica: Hans Pohl, Jürgen Schneider, y Walther Bernecker. 3. Historia transoceánica de Hamburgo, iniciada antes de la primera guerra mundial: Inge Buisson, Hans-Joachim König. 4. Sin una corriente específica que se ocupan parcialmente de la región: Wolfgang Reinhard y Eberhard Schmitt.⁶⁶

Así podemos concluir que algunas características generales de los estudios historiográficos latinoamericanos en Alemania son:

- Interés fundamental en el tema del Estado, sus actividades y su vínculo con la formación nacional, siglo XIX y XX. Se basa para esto en la escuela de la Historia Constitucional y en la interdisciplinariedad con las ciencias sociales (Max Weber). Aspectos que abordaremos más adelante.
- Depende en mucho de las fuentes a las que tiene acceso y a diferencia de los investigadores franceses y anglosajones, no disponen de recursos para realizar largas o frecuentes estancias en la región estudiada.

⁶⁵ Pietschmann, H., "Geschichte" en; Nikolaus, Werz, *Handbuch der deutschsprachigen Lateinamerikakunde*, Alemania, ed. Arnold Bergstraesser Institut, 1992

⁶⁶ *Idem*.p.302-305 en estas páginas se puede observar la relación de los investigadores a partir de 1970 y su situación laboral.

- México es uno de los países más estudiados aunque se ha cubierto toda la región. Sólo Brasil por la barrera del idioma está poco representado en estos estudios.
- Para principios de los noventa se observa una mayor apertura de la disciplina histórica nacional hacia las historias de fuera de Europa, hay una tendencia a aceptarlas en la enseñanza y en la investigación. Se empieza a legitimar tanto el estudio de regiones como de conjunto de países. Sin embargo no se está aún tan avanzada como en los Estados Unidos, Inglaterra o Francia y en comparación con éstas, la germana es poco conocida en ámbitos internacionales.
- Poca presencia en la comunidad internacional, si se considera que la mayor parte de las investigaciones se concentran en publicaciones en lengua inglesa y francesa.
- Se carece pues de infraestructura necesaria para hacer escuchar sus preguntas y su metodología ante la comunidad científica internacional. Las ciencias históricas en Alemania no se interesan mucho por Latinoamérica. De manera que los investigadores tienen que buscar, con mucha dificultad, la forma de financiar investigaciones y publicaciones.
- El gusto del público alemán no es muy afecto a las investigaciones internacionales. Estas son divulgadas sólo por pequeñas editoriales muy especializadas aunado a eso hay que reconocer que la historia latinoamericana no es parte de la moda ni del gusto del gran público. Tampoco hay una crítica que se ocupe del asunto. Así pues todavía tardará mucho hasta que la investigación sobre esta región, en lengua alemana, tenga representación internacional.

Estudios latinoamericanos en Suiza

Por lo que respecta a los estudios latinoamericanos en Suiza no se encuentran, hasta ahora, realmente institucionalizados como especialidad en ninguna universidad. Sin embargo, la actividad investigadora en este campo se ha realizado frecuentemente por parte de varios científicos suizos. El interés

mayoritario se ha centrado en los aspectos económicos de la región. Sin embargo, hay que mencionar que el estudio de la migración y la literatura han ocupado también un lugar especial en dichas investigaciones.

En cuanto a la historiografía propiamente dicha, ésta se caracteriza, por lo que toca al periodo prehispánico, por una fuerte conexión con la etnología. De hecho se puede decir que en ese sentido la historia es una disciplina que se desarrolla dentro de la primera. Esta unión encuentra su expresión en la Sociedad Americanista en Ginebra, fundada en 1949.

El interés por la historia latinoamericana comienza propiamente en el siglo XVIII, a través de los comerciantes, diplomáticos y misioneros. Pero, al igual que en el caso de Alemania, el mayor interés radicó en los aspectos de la exploración de la flora y la fauna y tangencialmente de los grupos nativos. En 1900 fue fundado el Museo de Cultura popular dedicado a América Latina. El museo mantiene vínculos estrechos con los institutos de Etnología de Ginebra, Neuenburg, Zúrich y Basel. En el caso de México destacan las investigaciones de Adolph Francis Bandelier (1840- 1914).

En el caso de la historia precolombina, Markus Baumann y Peter Gneiss señalan que se inició en el siglo XIX con Lukas Vischer (1780-1840), quien hiciera una larga estancia en USA y México, fruto de la cual logró formar una importante colección de piezas prehispánicas que llevó a Suiza. Otro caso fue el de Henri Saussure (1829-1905), quien llevara a Ginebra una copia de un códice mixteco (1852).⁶⁷ A partir de 1900 se inició en Suiza el trabajo de elaboración de varias colecciones de piezas prehispánicas y de objetos etnológicos, a través de varios museos de corte etnográfico (*Völkerkundenmuseen*). Ya en el siglo XX destaca la labor de Raphael Girard en la zona maya (1898-1982). A partir de los años sesenta la actividad en este ámbito ha sido intensa y se ha orientado en mucho a la situación de los grupos indígenas contemporáneos con métodos y temas muy

⁶⁷ Markus Baumann, y Peter Gneiss, "Vorkoloniale Geschichte und Ethnologie Lateinamerikas", en: Bernecker y López de Abiada (Editores.), *Die Lateinamerikanistik in der Schweiz*, Frankfurt am Main, Vervuert Verlag, 1993.p.46

variados. Así mismo es importante señalar que en 1949, a iniciativa del zoólogo, antropólogo e historiador Eugène Pittard, se fundó la Asociación Suiza de Americanistas.

En lo que toca a otros periodos, la historiografía mexicanista suiza ha contado con algunos investigadores, entre los que destacan Hans Werner Tobler en el ETH Zurich, Walther Bernecker en la Universidad de Berna y Rudolf von Albertini en la Universidad de Zúrich. De manera un tanto independiente, destacan también los trabajos de André Hermann y Gustav Siebenmann en el ámbito lingüístico y cultural. En cuanto a publicaciones especializadas podemos mencionar las revistas *Cahiers latino-américains*, *Condor* y *Lateinamerika-Nachrichten*, que aunque no están enfocadas propiamente a la historia, dedican pues un espacio a la misma. Para la década los setenta se nota una fuerte influencia de la teoría de la dependencia y un interés especial por el fenómeno de los movimientos guerrilleros en la región.

Como un inicio del enfoque institucional podemos mencionar, como ya dijimos antes, el caso de Tobler, quien ocupó la cátedra dedicada al tema de la historia latinoamericana en la Universidad de Zúrich, mientras que Bernecker ocupó la cátedra de historia contemporánea en la Universidad de Berna. Otro investigador notable es Jean-Pierre Bastian que en el campo de la historia eclesiástica se ha dedicado, especialmente, a la historia del protestantismo en México desde la época colonial hasta el siglo XX. De ahí, por lo general, los temas históricos son tratados tangencialmente desde otras disciplinas como economía y finanzas.

La migración suiza hacia Latino América igual que la alemana se da desde el siglo XIX debido a las fluctuaciones laborales, desempleo, por lo que será ésta un tema recurrente en varias investigaciones. Igualmente, debido al proceso de expansión económica desde el siglo XIX, el interés en los aspectos económicos del continente será un tema muy presente. En la década de los sesenta se da una importante afluencia de ayudas para el desarrollo y para la lucha contra la pobreza. En los setenta, destaca la presencia de bancos suizos como prestadores

de créditos en gran parte del continente. Así que no resulta sorprendente la variedad de temas con orientación puramente económica, teórica y empírica enfocada a buscar soluciones a problemas presentes. Tales son los casos, por ejemplo, del café brasileño o del desarrollo de la moneda mexicana, la industrialización, las finanzas, la inflación, la política económica, las inversiones suizas directas y el sector agrario, entre otros.

Hacia los temas arriba señalados es que se han dirigido la mayor parte de las investigaciones sobre el continente. En 1961 esta corriente se institucionalizó con el *Instituto Latino Americano* de la Alta escuela de San Gallen. Sus publicaciones, si bien con una fuerte orientación económica, dieron espacios, también, para aspectos culturales, históricos y políticos. En 1979 el instituto cambió para constituirse en *Instituto para la investigación latinoamericana y el desarrollo del trabajo conjunto*. Sus líneas de investigación fueron dos: una se dirigió a enfrentar la teoría de la dependencia en la búsqueda de explicaciones endógenas del subdesarrollo tales como la corrupción, la burocracia y la falta de acceso a los mercados; el segundo aspecto o línea de investigación se refiere a la industrialización del campo así como a la microindustria y al proceso de adaptación tecnológica.

En el caso de la universidad, aunque sin una cátedra especializada, destaca la Universidad de Ginebra por sus múltiples investigaciones sobre la región con orientaciones similares a las señaladas arriba. Algunas otras universidades han hecho algunas publicaciones como las del Profesor Charles Iffland sobre las inversiones directas suizas en México y Brasil, por la universidad de Lausanne. En ese sentido destaca también el trabajo de Werner Leibacher sobre la importancia de las inversiones suizas en México publicado en parte por la Cámara de comercio latinoamericana en Basilea Suiza en 1979.

A decir de Bernecker, los estudios latinoamericanos en Suiza no están del todo mal, pese a la falta de un apoyo institucional formal, los científicos suizos son muy productivos y sus trabajos se conocen en la comunidad científica internacional. De igual manera, reporta la existencia de interés por parte de una

nueva generación, el cual se manifiesta en múltiples ponencias y tesis de licenciatura. En el ámbito de la literatura hay dos cátedras oficiales y las actividades de divulgación en el campo de la etnología, historia, teología y economía latinoamericana se dan con regularidad.⁶⁸

El latinoamericanismo es pues una corriente de estudio social que se ha interesado, en Europa, por asuntos de variados aspectos de nuestra cultura. Dichos aspectos varían desde los estrictamente geográficos, etnográficos, literarios, sociológicos hasta, como vemos, un tema más complejo que sería “lo histórico”. Podríamos decir que esta corriente que se inició ya desde el momento de la traducción al alemán de las *Cartas de Relación* de Hernán Cortés, pasando por las observaciones de Humboldt y la publicación de su obra, sin mencionar la de muchos otros viajeros como Eduard Mulhenpfordt, culminaría en el siglo XX con la creación del Instituto Ibero-Americano (1930), el Departamento Ibérico y Latinoamericano del Seminario de Historia de la universidad de Colonia, la creación del *Anuario de Historia Latinoamericana* y finalmente la publicación de la *Una pequeña historia de México*, por señalar los puntos representativos de dicha corriente.

⁶⁸ Walther Bernecker y José Manuel López, , *La investigación latinoamericana en Suiza*, p.878, en: Bernecker y López de Abiada (Editores.), *Op.cit.P.878*

4. Reflexiones sobre la historia atlántica

Historia del concepto

Aquí nos proponemos hacer un recorrido por algunas polémicas en torno al concepto “Atlantismo”, lo que al mismo tiempo nos permitirá descubrir su probable génesis. Debemos subrayar que se trata de un concepto historiográfico todavía en construcción.

En términos generales nos referiremos a la historia del concepto mismo así como a sus propuestas metodológicas. Se trata de una categoría muy polémica la cual ha despertado y, seguramente continuara haciéndolo, muchas críticas y suspicacias, como por ejemplo la de Bernd Hausgeber que a propósito de la obra “*Latin America and the Atlantic World*” (2003) plantea la necesidad de definir: ¿Qué es el Atlántico? ¿Qué es la historia atlantista? Y ¿para qué sirve dicha mirada?⁶⁹ Se trata de un concepto que está en proceso de formación en el cual se abren muchas perspectivas y temas nuevos.

Para definir el concepto de Historia Atlántica lo mejor será recurrir al mismo Pietschmann que nos dice:

... El Atlántico- originalmente referente político anglosajón en el contexto de las dos guerras mundiales del siglo XX-, se convirtió en objeto de la investigación histórica a través de la historia económica dedicada a la época moderna, especialmente del siglo XVIII, para abarcar

⁶⁹ Bernd Hausberger en su reseña a “Renate Pieper y Peer Schmidt (eds.) *Latin America and the Atlantic World/ Essays in honor of Horst Pietschmann, El mundo Atlántico y América Latina (1500-1850)*, Colonia, Weimer, Viena, Böhlau Verlag, 2003, 456pp”. en: *Historia Mexicana*, México, D.F., El Colegio de México, Centro de Estudios históricos, v.57. n.1.(225) Jul.-sept. 2007. P. 279-291

también cada vez más otras áreas historiográficas. Política, sociedad, cultura, religión y derecho, la historia de las migraciones, en fin, todo el ámbito de interacciones o transferencias recíprocas entre los tres continentes que rodean a este océano, empezaron a adoptar el enfoque atlántico respecto a individualidades históricas nuevas que surgían de esta interacción.⁷⁰

De las palabras anteriores podremos derivar algunas observaciones. Primero la propia historia del concepto, la mayoría de los autores concuerda en que el término proviene de la politología norteamericana en el contexto de las guerras mundiales. De ahí la suspicacia antes mencionada y resaltada por el mismo Hausberger al señalar que, en principio, se ha referido sólo a estudios dedicados a la interacción entre América del Norte, Europa y tangencialmente África.

Sin embargo, la génesis misma del término Atlántico es objetada como un invento europeo⁷¹ y es, en respuesta a eso, que justamente la politología norteamericana retomó el concepto y lo invirtió bajo la óptica de su nueva situación histórica de posguerra. Por su parte Nicholas Canny⁷² nos explica que dicho concepto del Atlántico, como espacio geográfico de interacciones a partir del siglo XVI, está inspirado en el “Mediterráneo” de Fernand Braudel y al mismo tiempo refuerza una visión eurocentrista en principio:

“...Sin embargo, en la instancia del Atlántico usualmente se reconoce que fueron los europeos, más que los africanos o los americanos, los que se esforzaron en hacer uniones de un mundo dentro de los límites impuestos por la naturaleza.”⁷³

⁷⁰ Sandra Kuntz, Sandra Ficker y Horst Pietschmann, Horst. *México y la economía atlántica. Siglos XVIII-XX*. México, El Colegio de México, 2006. p.9

⁷¹ Hausberger, *Op. Cit.* p. 281 . En referencia a la definición de David Armitage en “Three concepts of Atlantic History”, en Armitage D., *The British Atlantic World*, Basingstoke, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2002, pp.11-17

⁷², Nicholas Canny, “Atlantic History and Global History”, En: Renate Pieper y Peer Schmidt (eds.) *Op.cit.* p. 27

⁷³ *Idem.*p.27

En todo caso Canny, apoyándose también en Chris Bayly⁷⁴, toma una posición cuidadosa con respecto al término al subrayar como el mismo puede implicar un determinado concepto de modernidad que en esencia pretende ser impuesto sobre todas las demás culturas, es decir lo que él denomina como “market-driven uniformity” y que ha sido cultivado desde el siglo XVI por la expansión europea.⁷⁵

La idea de lo que constituye el prototipo de una sociedad moderna se da, caracterizado según Bayly, cuando:

...una mayoría se considera asimismo como moderna, cuando los dirigentes de esa sociedad abandonan la ambición de constituirse en una monarquía universal de origen divino, cuando emerge un estado como representación nacional y de la lealtad a una solidaridad étnica, y cuando todo ello es sustentado por una explosión masiva de comercio global y vínculos intelectuales...⁷⁶

En ese sentido una reflexión que personalmente me parece fundamental para poder llegar a contestar algunas de las preguntas de Hausberger, es cuando Canny hace referencia al costo del impacto que el Viejo Mundo tuvo sobre el Nuevo Mundo en contraste con los beneficios económicos que el primero obtuvo sobre el segundo:

...plata, pieles y pescado en el siglo XIV; las mismas comodidades junto con azúcar, tabaco, productos alimenticios y productos de madera en el siglo XVII; todo eso junto con el masivo abasto de alimentos en el siglo XVII, al tiempo que el tráfico con la plata peruana daba paso al oro de Brasil, metales preciosos que lubricaron la emergente economía global. Más significativo aún es el hecho de que la nueva demanda de mano de

⁷⁴ Chris Bayly , *The Birth of the Modern World*, citado por Canny, *Op.cit.* p.

⁷⁵ Canny también se refiere aquí a este fenómeno en relación con la “criollización” de los territorios sobre los que se expandió Europa. *Op.cit.*p.31

⁷⁶ Canny, *Op.cit.* p.31, parafraseando a Bayly.

obra fue abastecida a costa de la destrucción de la población nativa, lo cual fue el resultado del contacto con europeos y con europeos americanos.⁷⁷

La cita anterior nos llamaría a reflexionar sobre esa parte de la definición de Pietschmann acerca de las interacciones y transferencias entre los diferentes actores del Atlántico, para así apuntar a un probable “para que” de esta Historia Atlántica. De la misma manera y con base en la anterior crítica de Canny hacia los peligros del Atlantismo, él hace un llamado a atender a las variedades comerciales, políticas y sociales, a observar y comprender en estos estudios tanto lo grande -diríamos lo global- como lo local.

Siguiendo nuestro recorrido por definiciones, críticas y aportaciones al concepto de Mundo Atlántico resulta indispensable recurrir al análisis de William O`Reilly⁷⁸, en donde empieza por referirse al trabajo de Pietschmann como una importante contribución en este terreno al mostrar la interconectividad con el norte y el sur de la comunidad atlántica. Por otra parte nos ofrece una corta definición del término al decir: “...El mundo atlántico ha sido reconocido como un espacio compartido; un escenario donde ciertamente ha habido un tráfico de bienes y en el cual, ciertamente, se intercambiaron ideas que encontraron audiencia voluntaria....”⁷⁹

O`Reilly asiente también en el hecho de que la Historia Atlántica cobra especial importancia en la lengua inglesa, por ejemplo, en la obra del historiador de Harvard Bernard Bailyn, en los años 50 y bajo el concepto de el teatro de las comunicaciones humanas, “la gran área comercial” “Pan- Atlantic interest group”, pero al fin con una simple función de unidad.

O`Reilly describe la primera vez que dicho término se vio involucrado en una resonada polémica a raíz del X Congreso Internacional de las Ciencias Históricas en Roma, en 1955. Relata la discusión en la que Robert Roswell Palmer

⁷⁷ *Idem*.p.33

⁷⁸ William O`Reilly , “The Atlantic World d and Germany: A consideration”, en: Pieper, *Op.cit*.pp.35-56

⁷⁹ *Idem*.p.35

y Jacques Godechot, en sus ponencias tituladas como “El problema del Atlántico”, se unen para argumentar sobre la unidad de la Revolución Francesa y la norteamericana en el siglo XVIII; así cómo su singular parentesco como las “revoluciones democráticas del siglo”. Ellos habían empezado a desarrollar este concepto en 1949 en el marco del pacto del Tratado de la Organización del Atlántico Norte (NATO). De esta manera el término “atlantista” pese a su origen eurocentrista, pasa al otro lado del mar para legitimizarse como euro/americano en el contexto de la guerra fría y como resultado de las recientes alianzas durante la segunda guerra mundial. De aquí pues se desprenden las mayores críticas al concepto en cuyo origen genérico del siglo XX se traslucen claramente un neo-colonialismo en el cual un primer mundo anglo-sajón tiende simplemente a sustituir al europeo en su “misión civilizadora”.

Otra contribución interesante al concepto ha sido la de Walter Lippman que ya en 1917 mencionó una “Comunidad Atlántica” en su escrito “La Nueva República”, en el cual advierte la necesidad de defensa del “Atlantic highway”:

La profunda red de intereses que unen el mundo occidental. Bretaña, Francia, pasando por España, Bélgica, Holanda, las naciones escandinavas y el área panamericana forman una comunidad unida por profundas necesidades y propósitos...nosotros debemos luchar por esta comunidad de intereses del mundo occidental para preservar la integridad del poder atlántico. Debemos reconocer que somos miembros de una gran comunidad y actuar como tales.”⁸⁰

Como podemos apreciar hasta aquí, el concepto de Atlantismo e Historia Atlántica se va forjando con una fuerte carga política de intereses militares trascendentales en la historia de los siglos XX y XXI. Esto queda explicitado, siguiendo a O’Reilly cuando cita a Lippmann en su definición de la comunidad Atlántica como “... poder militar formado, con algunas variaciones, de la misma

⁸⁰ Ver Walter Lippmann, *Force and Ideas. The Early Writings*, introducción de Arthur Schlesinger , Jr., New Brunswick, N.J. and London 2000, p. XI y en especial su ensayo del 17 de febrero *The Defense of the Atlantic World*, pp.69,75. Es citado por O’Reilly, *Idem*.p.41

tradición cultural la cual es una extensión del cristianismo occidental o latino del Mediterránea vaciado en la cuenca atlántica. ”⁸¹

Otra característica del concepto es su apelación al cosmopolitismo. En ese sentido varios pensadores como Arthur Schlesinger, Carleton Hayes y el mismo Lippmann reconocen que en el aspecto metodológico, en cuanto al uso de la historia comparativa, la Historia Atlántica tiene una influencia clara de la obra de Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*.

Interesante resulta que paralelo a este reconocimiento se dé una contrarreacción a la metodología braudeliana por parte de una corriente de historiadores americanos contemporáneos que rechazan, sin embargo, la categoría de la larga duración a favor de la “Progressive historiography”, la cual se acerca más a los intereses y concepciones de la historiografía norteamericana.⁸²

Es así que, hasta aquí, el termino Atlantismo tiene una fuerte connotación política y que desde el punto de vista metodológico responde a una influencia braudeliana tanto en sentido afirmativo, así como de una reacción en contra del mismo.

O’Reilly nos ofrece también algunas características geográficas y económicas que contribuyen a la definición del “espacio atlántico y que han surgido e interactuado en el propio proceso histórico de dicho espacio:

...1. Nuestro entendimiento se ha limitado como resultado de la división entre este y oeste, norte y sur, ambos presentes tanto en la literatura como en la cartografía. 2. El Atlántico toca cinco continentes y sus contornos son formados por sus costas. 3. El océano atlántico es el mayor receptáculo de drenaje del mundo. Prácticamente toda la agricultura de las áreas templadas drenadas por los ríos desembocan en este océano, dos

⁸¹ Lippmann, *US War Aims*. p.52, Ronald Steel, *Walter Lippmann and the American Century*, London, 1980, pp.339, 380, 404 ff. citado por O’Reilly. Op.cit. p.42

⁸² Ver Charles and Mary Beard’s *Rise of American Civilization* (New York), 1927)

veces más grande que el Pacífico y el Índico juntos. 4. Las rutas naturales han sido creadas por los vientos y las corrientes.”⁸³

Resulta de especial importancia para este trabajo y para la valoración de la obra de Pietschmann, señalar que en este concepto inicial de Atlantismo, con una fuerte connotación anglosajona, tanto África como América Latina habían jugado un papel totalmente marginal, cuando lo habían llegado a jugar. En el caso de África destaca la contribución de africanistas como Robin Law y Kristin Mann, así como del historiador alemán de África L.H. Gann. En el caso de América del Sur (término en el que con frecuencia se ha incluido a México) su aparición en dicha conceptualización suele ser marginal y peyorativa en tanto son “the barbarians on the frontiers of civilization”⁸⁴

Inserción del espacio iberoamericano al concepto de la Historia Atlántica.

¿Pero cómo se inserta el espacio Iberoamericano al concepto del Mundo Atlántico? Para el historiador latinoamericano, formado teórica y vivencialmente en esta categoría como realidad palpable, la pregunta anterior podría resultar absurda, pero cuando nos posicionamos en cualquier punto del otro lado del mar, al nivel de lo consciente, dicha pregunta resultará ciertamente válida. En una parte de la idiosincrasia centroeuropea ni siquiera España era considerada, hasta antes de la conformación de la Comunidad Europea, como parte de Europa. En respuesta, sin embargo, encontramos aquí diferentes plumas germanas.⁸⁵ En el caso de la contribución alemana al término atlantista O’Reilly nos remite al periodo de la República de Weimer en el que fueron formuladas ideas sobre el mundo atlántico. Éstas se encuentran en la *Revista de Geopolítica, Zeitschrift für*

⁸³ O’Reilly, *Op.cit* p.40 cita a Hancock, *The British Atlantic World*.

⁸⁴ *Idem*.p.40 cita esta vez a Guilliame Boccara, “Etnogénesis mapuche: resistencia y reconstrucción entre los indígenas del centro-sur de Chile (siglos XVI-XVIII)”. En: *The Hispanic American Historical Review* 79,

⁸⁵ Cabe recordar también que ya, desde la escuela francesa, hubo gran interés por el comercio atlántico y en ese sentido la obra de Pierre Chaunu, *Séville et l’Atlantique (1504-1650)*, París, SEVPEN, 12 volúmenes, 1955-1960, es un referente importante.

*Geopolitik*⁸⁶ publicado por los geopolíticos alemanes Karl y Albrecht Haushofer entre los años veinte y los treinta. Padre e hijo aspiraban en principio a un mundo de posguerra con una Europa unida, dejando a América y su Atlantic World “get on with it’s own business.”⁸⁷

Sin embargo, resuena nuevamente, por su ausencia, el concepto de Atlántico como espacio del Norte, pues a decir de O’Reilly, Albrecht Haushofer era un buen conocedor de algunos aspectos de América del sur, especialmente de sus prejuicios contra el “yanqui imperialista” y de cómo los mismos eran alimentados a favor de un acercamiento a Europa, argumentando en favor de su propia preservación. En ese sentido, Haushofer consideró a Alejandro de Humboldt como el verdadero descubridor de América del Sur en tanto que, traspasó la “muralla china” con la que España habría aislado esta región del mundo y en tanto él reconoció y dio a conocer las enormes potencialidades de ese inexplorado y vasto espacio.

Fue en ese periodo de la historia alemana donde se inició, dice O’Reilly, un intento consciente por integrarse la América ibérica a la geografía del Atlántico a través de las acciones de exploradores y de sus corrientes de pensamiento. Se puede decir que los Haushofer, con su revista, iniciaron la inserción de la historiografía alemana en la corriente atlantista al proclamarse a sí mismos como los campeones de “la Sur América indígena”. Al parecer en su *Revista de Geopolítica* criticaron constantemente la rudeza de la explotación hacia los nativos, señalando además que: *...El vigor de los indígenas debe ser despertado para que se den a sí mismos una forma y política cultural propia.*⁸⁸

¿Encontramos aquí un llamado abierto y consciente a una toma de posición en el Atlántico como los “salvadores potenciales de los pueblos indígenas de América Latina”? ¿Cómo y quiénes deberían despertar esos potenciales? Es importante notar el uso del tiempo pasivo: “*deber ser despertados*”.

⁸⁶ *Revista de Geopolítica.*

⁸⁷ *Idem.*p.49

⁸⁸ *Idem.*p.55

Continuando con las reflexiones de la *Revista* de Haushofer, resulta útil para el objetivo de nuestro trabajo seguir este concepto en torno a “Indoamérica”. En este caso encontramos el comentario del geógrafo alemán Wilhelm Rohmeder que, si bien primero afirma que el elemento blanco debe separarse del desarrollo propio de los nativos, eso no implica que desaparezcan, sino que:⁸⁹ “... *el elemento blanco se integrará en una raza sudamericana especial*”. De esta frase se podría desprender un análisis completo por su fuerte carga racista pero no es éste el lugar. Por otro lado toda esta información parece contradictoria y compleja ya que en esta “integración” del elemento blanco no se refiere a los alemanes, cuya función sería, bajo el nacional socialismo, la de supervisor de dicho “self development” en Indoamérica.

Aunque las anotaciones anteriores no se refieren de ninguna manera a los autores de nuestro “libro de bolsillo”, resultará siempre importante estar en observación de esta raíz latinoamericanista para mantener una vertiente crítica, la cual es siempre saludable, a decir de las propias corrientes alemanas.

En este sentido es fundamental recordar lo qué es la geopolítica y su desarrollo. Ciertamente, como su nombre lo dice, es la geografía aplicada a lo político. Esta relación y su importancia en la vida y la historia de la humanidad se remontan a la historia escrita y quizá al principio mismo de la humanidad. Encontramos constancia de esto en representantes del pensamiento propio de la Antigüedad como Tucídides, Hipócrates, Platón y Aristóteles entre otros. Y si bien, como señala Hans Wiegert, la geopolítica no es monopolio de los alemanes, si encuentra en pensadores, geógrafos, naturalistas y estrategas de ese país un interés constante.⁹⁰

Tomando como centro de su análisis a Haushofer (1869-1946) y su obra, Weigert ha estudiado los antecedentes de su pensamiento, las diferencias con el pensamiento de Hitler, así como sus repercusiones y trascendencia en la geopolítica del Japón ya antes de la segunda guerra mundial. Igualmente señala la

⁸⁹ Citado por O’Reilly, *Op.cit.*p.55

⁹⁰ Hans Weigert, *Geopolítica: generales y geógrafos*, Buenos Aires, Ed. Huella, 1953.

influencia de este “genio nacional alemán” en los mismos sectores académicos de los Estados Unidos de Norteamérica después de la segunda guerra mundial.

Como antecedente más próximo al pensamiento de Haushofer, Weigert vincula el pensamiento de Oswald Spengler (1880- 1936) en la *Decadencia de Occidente*. Pero un poco más atrás resaltan las figuras del mismo Alejandro de Humboldt con sus planes para la construcción de un canal en el istmo de Panamá así como del geógrafo y etnógrafo alemán Friedrich Ratzel (1844-1904) quien estuviera cinco escasos meses en México, de octubre 1874 a abril 1875. Antes de su visita a México, Ratzel había recorrido algunas regiones de los Estados Unidos, país con cuya naturaleza y pujanza había quedado hondamente impresionado. Este científico, a su vez, había abrevado en el pensamiento de Humboldt, de Karl Ritter y del mismo Darwin. De sus observaciones sobre México nos dice Guillermo Zermeño.” *Ratzel se preguntaba si sus habitantes serían suficientemente fuertes para manejar la presión, el empuje, la energía, la pujanza de dos grandes pueblos: el germánico- americano, de un lado y el chino, del otro*”.⁹¹

Como dijimos, la geopolítica no es un monopolio alemán aunque, por la trascendencia histórica, Haushofer con su *Weltanschauung, observación del mundo*, aparezca como figura emblemática de dicha disciplina. Weigert explica también la influencia del inglés Halford Mackinder y el sueco Rudolf Kjellèn.⁹² Pero volviendo al pensamiento de Haushofer, me resulta interesante su visión con respecto a la geopolítica del Pacífico pues retomando la idea de Spengler sobre la “revolución mundial de color” - pero no con el sentido sombrío del mismo- Haushofer planteaba la unión de los pueblos oprimidos del mundo, más allá quizá del problema del color. En ese sentido es claro que para este pensador, Alemania

⁹¹ Guillermo Zermeño, “Friederich Ratzel en México (1874-1875), génesis y trasfondo filosófico de la obra de un naturalista alemán”, en: Karl Kohut, ed. Et. al., *Alemania en el México Independiente, Percepciones Mutuas, 1810-1910*, México, Harder, UNAM, Universidad Nacional Autónoma de México, CIESAS Y Cátedra Humboldt, 2010. Ratzel escribió entre otras: *Aus Mexiko. Reiseskizzen aus den Jahren 1874 und 1875*, Introducción de Franz Termer, Hamburgo: F.A:Brockhaus, Breslau, J.U. Kern, 1969

⁹² Weigert explica detalladamente la diferencia entre el pensamiento de Haushofer y de Hitler en cuanto a la cuestión Rusa y su posición con respecto a la cuestión asiática en general. *Op.cit.* 130

era también una víctima y eso le confería un liderazgo moral para unirse a las razas de color:

Debemos contrarrestar la opresión que sufrimos por parte de incultos pueblos de color de una potencia semiafricana (¡Francia!) contribuyendo a liberar, en defensa propia, a las razas de color que hayan de alzarse contra nuestros opresores. Así seremos dueños de las futuras líneas estratégicas de una geopolítica del Pacífico. Ahí está nuestra posibilidad de participar activamente en la política mundial de las esferas de donde fuimos desplazados.⁹³

Aunque, como señalamos antes, finalmente para Haushofer América Latina no entraba realmente en su línea de alcance, pues pertenecería al campo de una Norteamérica hasta cierto punto estática y aislada (“*las tierras solitarias de América*”), la idea no deja de resultar llamativa en cuanto al interés que nuestro “mundo de color” ha despertado en los ámbitos científicos -dígase antropología, etnología, lingüística entre otras- alemanes.

En todo caso y concluyendo este punto, notamos que es una característica muy propia de los pensadores alemanes su preocupación por el espacio, por la relación entre naturaleza y formación social, dígase estado, cultura y economía. Así vemos que, la preocupación por los recursos naturales y su administración; las concepciones de las leyes de la naturaleza como motor de la historia y eje de la vida humana, con más o menos determinismos, están presente lo mismo para humanistas como Humboldt, científicos como Ratzel, estrategas como Haushofer, filósofos como, Hegel y Leibnitz, que para el sórdido genocida Adolfo Hitler:

...Sería posible llevar el corazón de Europa a condiciones similares de grandes espacios, romper las cadenas de fronteras de los pequeños espacios que ahogaban la vida de su propio país y de su propio pueblo?

⁹³ *Op.cit.p.135*

Este fue el sueño de Ratzel y de sus discípulos, con Haushofer como el más audaz soñador.⁹⁴

Aspectos sobre los cuales se va construyendo el discurso del Atlantismo desde la perspectiva iberoamericanista generada por diferentes medios alemanes.

Hasta aquí hemos podido ver cómo se perfila una línea de conexión entre el mundo germano y el Atlántico a través del tema indigenista y en torno a él, la historia de la conquista y la presencia de España en dicho espacio. Por eso nos parece importante revisar un poco las imágenes que de México, en particular se difundieron en dicho ámbito desde el momento de la conquista. Para eso resulta de singular importancia uno de los libros que también fue coordinado por Pietschmann, entre otros, *Alemania y México: percepciones mutuas a través de impresos, siglo XVI-XVIII*⁹⁵.

Dicha obra está enmarcada por él mismo, explícitamente, en el contexto del Atlantismo, que como dice, ha venido a desvanecer el paradigma de “nuevo mundo- viejo mundo”. Esta obra está dedicada, especialmente, a México puesto que los testimonios escritos y pintados en Alemania sobre éste son mucho más numerosos que sobre cualquier otro país latinoamericano. De la misma forma, en el prefacio, busca establecer un vínculo o puente entre México y Alemania a través de España a la cual se refiere como *terrium compartionis*.⁹⁶

En si esta obra, en su totalidad, es ya fruto de esa búsqueda de vinculación entre estos dos ámbitos, como dijimos, en el marco del Atlantismo:

... no solamente para testimoniar que había muchos más contactos, imágenes, estereotipo e influencias de México en Alemania y de Alemania en México, sino para llegar a concebir la historia común de ambos países y

⁹⁴ *Op.cit.*p.77

⁹⁵ Horst Pietschmann, Karl Kohut, y otros, *Alemania y México, percepciones mutuas a través de impresos, siglos XVI-XVIII*, México, D.F. Universidad Iberoamericana, CONDUMEX, Cátedra Humboldt, DAAD, Fomento Cultural Banamex, 2005

⁹⁶ *Idem.*p.XVIII

a definir su mayor o menor importancia durante los “cinco siglos de relaciones mutuas.⁹⁷

En el tenor anterior, resulta interesante la reflexión de que con base a los primeros intercambios comerciales, en los que se alcanzan los circuitos germanos, establece la hipótesis de que: “...*los acontecimientos ibéricos tuvieron mayor influjo en la elección de Carlos V como emperador de lo que la historiografía alemana, no interesada en la historia de la expansión atlántica, hubiera creído*”.⁹⁸

Así, de esta obra recogeremos un par de aspectos para ilustrar bajo que imágenes se inserta la historia de México en el marco atlantista. Empecemos por citar a Renate Pieper quién concluye, a propósito de las primeras imágenes llegadas a territorio germano, dígase la imperial y la franciscana, que. “... Ambas imágenes tienen en común el hecho de presentar a México (o la Nueva España, nombre que se generaliza paulatinamente) como un país excepcional, cuya imagen se aproxima a la de un paraíso terrenal....”.

Esta visión de México cambiará en el transcurrir del tiempo dependiendo de los informes que van llegando desde diferentes posiciones ideológicas. Así pues, en la llamada *Disputa del Nuevo Mundo*, a finales del siglo XVIII, México es denigrado junto con toda América por los europeos ilustrados mientras con la *Storia antica del Messico* de Clavijero (1780-81) y su traducción, casi inmediata al alemán, se difunde una imagen más positiva de México en Alemania.⁹⁹

Otra percepción sumamente interesante, ofrece Cristina Torales Pacheco en su estudio sobre el jesuita alemán Athanasius Kircher (1602-1680). En el marco del movimiento postridentino, en particular en lo relativo a las imágenes y su culto, Kircher tuvo un contacto asiduo con los jesuitas alemanes asentados en el norte de la Nueva España, e inclusive, hizo una interpretación del Códice Mendocino. De dicho contacto Kircher llegó a comparar a la cultura egipcia con la azteca para

⁹⁷ *Idem*.p.XXIV

⁹⁸ *Idem*.p.53

⁹⁹ Renate Pieper, “Imperial y Franciscana: la imagen de México en la Alemania del siglo XVI”, en *Idem*.p.110-111

postular la equidad entre ambas iconografías de manera que: “expresó su respeto particular por los aztecas...”¹⁰⁰. Alejándose de los estigmas de paganismo e idolatría, Kircher logró apreciar la devoción indígena.

Otro nexos valioso entre ambas culturas lo constituye la aportación del jesuita Johannes Steinhöffer, a través de su *Florilegio medicinal de todas las enfermedades*, México, 1712, en el cual recogió la herbolaria médica de los indígenas del norte. Esta obra se difundió ampliamente en Europa y resta por estudiar la influencia que podría haber tenido en la industria farmacéutica en los siglos posteriores. En todo caso su importancia fue reconocida recientemente, durante el XXXVI Congreso Internacional de Historia de la Farmacéutica, realizado en Rumania en el año 2003.

Del mismo interés resultan las imágenes de México en los textos literarios del siglo XVIII en los que se retoma la figura de Cuauhtémoc como contraparte de los “diablos blancos”, dígame los españoles, resaltándola como paradigma del estoicismo azteca. De igual manera, se revive la imagen de Bartolomé de las Casas, “...elocuente, tenaz e incansable defensor de los indígenas...”¹⁰¹

Es también la época en la que se reanima la Leyenda Negra, en el marco del humanismo ilustrado y moralizante, en la cual aparece el indígena bajo el concepto ilustrado del buen salvaje.

La figura de Moctezuma aparece en el siglo XVIII, siendo utilizada como parte del discurso político cultural, imperante en el reinado de Federico II. Dicho discurso, contra el catolicismo, se plasma a través de la ópera Moctezuma, que el mismo Federico escribió y que fue estrenada en 1755 en Berlín. En esta obra la figura de Moctezuma encarnó el prototipo del buen monarca ilustrado y de comportamiento humano ejemplar.¹⁰²

¹⁰⁰ Jeans Baumgarten, “Athanasius Kirche: la luz y el poder”, en *Idem*.p.276

¹⁰¹ Jacob Engel, *Die Horen*, Tübingen, 1795. Citado en Pietschmann y otros, *Op.cit*.p.358

¹⁰² Klaus Pietschmann, “¿Indios galanes, españoles crueles? La imagen de México en el teatro musical alemán del barroco.” En: Pietschmann, Horst. *Op.cit*.p.361-383. En capítulo se describe con detalle la utilización política que se hizo de la figura de Moctezuma por parte de Federico el grande de Prusia a través de la ópera; género el cual fue ampliamente utilizado con fines

Hasta aquí, hemos señalado varias imágenes altamente positivas sobre México y particularmente sobre lo que de él se considera especialmente valioso, a saber, el mundo indígena. Pero esta imagen no es ciertamente así de coherente. Es importante recoger la complejidad de la misma, así pues, como muestra Helga von Kügelin¹⁰³; ya en el siglo XVI y XVII, por un lado se divulgaron ampliamente los grabados de Theodor de Bry sobre los sacrificios humanos, pero por otro lado también la *Brevísima relación de la destrucción de las indias occidentales* de Bartolomé de las Casas fue ampliamente acogida en toda Europa. Aquí aparece la ambivalencia, esa mezcla de repulsión y atracción solidaria que revela lo complejo del tema.

En el caso concreto de los hermanos Humboldt, encontramos otro antecedente altamente pragmático de esa búsqueda de lugar en el Atlántico. Por supuesto, debemos subrayar el carácter humanista que los diferenciaría totalmente de la vertiente caracterizada por la *Revista geopolítica* de los Haushofer.

La obra de Alejandro de Humboldt, en la que reportó las experiencias de su viaje a la Nueva España, constituyó y constituye aún un importante documento donde podemos recoger la complejidad con la que el alemán trató de asimilar su visión de México y sus indígenas. Dicha obra ha sido motivo de múltiples ensayos en los que se reconoce sus aportaciones en el campo de la etnografía y la lingüística, entre otras.¹⁰⁴ Sin embargo, la ambivalencia es inevitable. Así pues del

propagandísticos. De igual forma se habla de las consecuencias que dicha escenificación tuvo en el ánimo de los espectadores en el marco de la Guerra de los 7 años.

¹⁰³ Helga Von Kügelgen, "Imágenes de México en Alemania desde la conquista hasta el presente." En *Las relaciones germano mexicanas desde el aporte de los hermanos Humboldt hasta el presente*, de León Bieber, México: El Colegio de México, Servicio Alemán de Intercambio Académico, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001, pp. 335-373. De la misma forma la dicotomía se refleja en el libro del grabador De Bry, "si la portada ofrece una valoración rica y positiva de los países del Nuevo Mundo, el contenido del libro lo desmiente en muchos párrafos y grabados. No falta la advertencia sobre la idolatría y la práctica de los sacrificios humanos en México, que sobrepasan en número no sólo a los del Perú sino también a todas las naciones del mundo". *Idem*.p.343

¹⁰⁴ Ver por ejemplo a Heinz Krumpel, "Acerca de la importancia de Guillermo de Humboldt en la Historia de las Ideas en México: una contribución al pensamiento intercultural", en: León Bieber, León, *Idem*.pp.73-87

libro segundo, capítulo sexto del *Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España* (1811) recogemos los siguientes párrafos:

En cuanto a las facultades morales de los indígenas mexicanos, es difícil asignarles su justo valor, si se considera esta casta en el estado actual de envilecimiento en que la tiene una larga tiranía... Los nobles y los sacerdotes fueron casi totalmente eliminados durante la conquista. Así, no quedó de los naturales del país sino la clase más miserable: labradores pobres, artesanos, cargadores y aquella multitud de pordioseros que, en testimonio de la imperfección de las instituciones sociales y del yugo del feudalismo, llenaban ya en tiempos de Cortés las calles de todas las grandes ciudades del imperio mexicano.... Observamos que, aun en Europa, la gente común no hace en siglos enteros sino progresos infinitamente lentos en la civilización... Estudiando lo que refieren Cortés, Bernal Díaz y otros historiadores de aquel tiempo acerca del estado en que se encontraban en tiempos de Moctezuma II los habitantes de México, de Tezcucó, de Cholollan y de Tlaxcala, parece que estamos viendo el cuadro de los indios de nuestro tiempo: la misma desnudez en las tierras cálidas, los mismos vestidos en la meseta central, los mismos hábitos en la vida doméstica. ¿Ni cómo puede haber en aquellos indígenas grandes mudanzas, cuando se les tiene aislados en pueblecillos, donde los blancos no se atreven a establecerse; cuando la diferencia de las lenguas pone una barrera insuperable entre ellos y los europeos; cuando están sufriendo continuas vejaciones de parte de unos magistrados elegidos en su seno sólo por consideraciones políticas; y, en fin, cuando no pueden esperar su perfección moral sino de un hombre que les habla de misterios, dogmas y ceremonias, cuyo objeto les es desconocido... Si se observa que su calendario era más perfecto que el de los griegos, los romanos y los egipcios, se inclina el ánimo a creer que estos progresos no son efecto del desarrollo de las facultades intelectuales de los mismos americanos, sino

que los debían a su comunicación con algún pueblo muy adelantado del Asia Central.¹⁰⁵

La cita anterior resulta muy reveladora de los límites del humanismo de la época, si bien hay un cierto respeto y hasta admiración por las obras del pasado indígena, la situación de los indígenas contemporáneos causa tal azoro que hasta se llega a dudar de que tales obras del pasado pudiesen ser originales. Si bien es cierto que Humboldt buscó en el sistema colonial de explotación e injusticia la causa del atraso. De la misma forma aplica ciertas generalizaciones al suponer que, sólo en base a los testimonios españoles, la organización prehispánica podría haber sido similar a la colonial y por lo tanto, la situación del pueblo indígena habría sido siempre la misma; así va dejando la idea de cierta caracterización inherente al propio ser indígena.¹⁰⁶

También es cierto que para esa época no había un desarrollo arqueológico, ni mayores conocimientos al respecto. Y como podemos ver adelante, por más esfuerzos que el viajero hiciera por relativizar sus juicios tratando de apartarse del eurocentrismo y de sus propios prejuicios clasistas, sus opiniones revelan una gran distancia que le impidió ir más allá de su momento histórico y de su propia subjetividad (negación tal vez de la misma condición social de gran parte del pueblo alemán de ese tiempo) para entender y valorar la otredad:

Perteneciendo casi todos los indígenas a la clase campesina y del populacho, es difícil juzgar de su aptitud para las artes que embellecen la vida. No conozco ninguna raza de hombres que, al parecer, tenga menos imaginación. Cuando un indio llega a un cierto grado de cultura, raciocina fríamente, con orden y sutileza, pero no manifiesta la vivacidad de imaginación, el colorido de pasión, el arte de crear y producir, que caracteriza a los pueblos del sur de Europa y a varias tribus de negros africanos. No apunto esta opinión sino con timidez: es preciso ser

¹⁰⁵ Alejandro von Humboldt, *Ensayo Político de la Nueva España (1811)*, México, Porrúa, 1984, p.61

¹⁰⁶ Humboldt, Alexander von, *Vistas de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América* / Alejandro de Humboldt, México : Siglo XXI, 1995

extremadamente circunspecto cuando se trata de decidir acerca de lo que se llama disposiciones morales o intelectuales de los pueblos que están separados de nosotros por los innumerables obstáculos que nacen de la diferencia de idiomas, hábitos y costumbres....La música y el baile de los indígenas participan de la falta de alegría natural que los distingue. El canto es lúgubre y melancólico. Las mujeres manifiestan más vivacidad que los hombres; pero no toman parte en los bailes sino para ofrecer a los bailarines las bebidas fermentadas que ellas mismas han preparado.¹⁰⁷

Pero el viajero y curioso incansable dice breve y conciso:

Es del mayor interés aun para la tranquilidad de las familia europeas establecidas, siglos ha, en el continente del Nuevo Mundo, mirar por los indios y sacarlos de su presente estado de barbarie, de abatimiento y de miseria...¹⁰⁸

Aquí, sin embargo, nuevamente falta el o los sujetos: ¿de quién es el interés? y ¿a quién le correspondería tal misión? Independientemente de la pregunta anterior, debemos reconocer que la obra de Humboldt sí sirvió para avivar el interés por el mundo americano. Pero conforme a la ambivalencia antes señalada, vemos nuevamente el otro extremo, el de la idealización del indígena tratando de asimilar la experiencia a través de los modelos conocidos, dígase, los griegos. Esto lo podemos observar en las imágenes, por ejemplo, del grabador Barthelemy Roger que sirvieron para ilustrar la publicación de la obra de viaje del mismo Humboldt.¹⁰⁹

Ya en el siglo XX, sin embargo, vemos imágenes mucho más balanceadas, fruto de los avances científicos en los campos de la lingüística, arqueología y etnología. En estas disciplinas la presencia y predominio de los alemanes es indiscutible, al grado que Ulrich Köhler comenta: “...no se puede escapar a la

¹⁰⁷ *Op.cit.*p.64

¹⁰⁸ *Op.cit.* p.75

¹⁰⁹ Ver lámina 15 en Von Kugelgen, *Op.cit.*p.353

*conclusión de que ya no es posible hacer estudios comparativos de nivel académico sobre indígenas mexicanos sin el conocimiento del alemán.”*¹¹⁰

Pero, por otro lado, estos avances quedan al alcance solamente de los ámbitos académicos propiamente dichos. Aún en los terrenos artísticos y teatrales prevalece la ambivalencia antes mencionada; la recurrencia al tema de los sacrificios humanos seguirá presente en el ámbito germano hablante, como lo vimos en los noventa en la puesta en escena de la vida de Frida Kahlo por el director Johann Kresnick.¹¹¹ Sobra decir que la figura de Frida Kahlo es ampliamente popular en Alemania por diferentes razones. Justo es, de cualquier manera, señalar que dentro de la ambivalencia entre atracción y repulsión también se alcanzan puntos de gran equilibrio e igualdad, como es el caso de la puesta en escena en Hamburgo, 1992, del musical “La conquista de México”. A propósito de la misma, su director Wolfgang Rihm dice:

...No se trata solamente de un momento histórico, en donde conquistadores españoles conquistan otro continente, sino que se trata también de la dinámica, que se repiten en otras situaciones, en el ámbito de lo interhumano, así como en la relación entre el hombre y la naturaleza.¹¹²

En este punto, “la naturaleza”, México y su historia se elevan a categoría universal superando incluso los límites del mundo atlántico. Al mismo tiempo se introduce un tema fundamental en la búsqueda de puentes entre México y Alemania, que será precisamente el tema del medio ambiente. El problema de los recursos naturales constituye una preocupación ancestral en territorio germano, preocupación que en el espacio de la conciencia tiene su propia historia en el mundo occidental, desde la posición de dominador de la naturaleza (el mismo Humboldt representa este estadio) hasta las urgentes preocupaciones en el campo de la ecología y sustentabilidad de principios del S.XXI.

¹¹⁰ Para ver sobre las aportaciones alemanas en dicho campos: Ulrich Köhler, “Aportes alemanes a la investigación arqueológica, etnohistórica y etnológica”. En Bieber, *Op.cit.* pp.193-208

¹¹¹ Ver: Von Kügelgen. *Op.cit.* p.364

¹¹² *Idem.* p.368

En este sentido no debemos perder de vista que en las relaciones germano-mexicanas, y en lo que toca a la cooperación económica, científica y tecnológica la protección al medio ambiente constituye una prioridad en la agenda alemana:

...Hay un proyecto desde 1990 en el que Alemania ha invertido unos 13 millones de marcos, denominado “Proyecto contra la contaminación en la Ciudad de México. La idea es elaborar y evaluar una red automática de monitoreo de la calidad del aire, mejorar el sistema existente de verificación de gases para vehículos y evaluar la factibilidad de la introducción de energías alternas..¹¹³

Tal vez está por demás resaltar la paradoja que constituye el hecho de que la industria automotriz en México, tanto a nivel de producción como de mercado forme parte de un pilar importante de la economía alemana del siglo XX y de que ahora se perfila un nuevo mercado para la solución al problema por ello creado, de manera que “energía alternas” es, hoy por hoy, un tema prioritario en la economía alemana.¹¹⁴

Hasta aquí hemos visto el tema indígena como una vertiente muy poderosa por donde los pensadores, exploradores y científicos alemanes establecen un puente sobre el Atlántico, al tiempo que insertan la América ibérica al concepto, originalmente anglosajón de Historia Atlántica. Hay sin embargo otras temáticas que poco a poco y con el devenir de la globalización, y tal vez ya antes, desde la propia tradición nacionalista y estatal germana han constituido un paradigma supremo, a saber, la búsqueda de metales y recursos naturales, es decir, la geoestrategia.

Un ejemplo importante, en el Atlantismo, ha sido sin duda el caso de la minería; las rutas que la plata americana siguió hasta llegar a la India pasando por

¹¹³ Hans Mattern, “México como país receptor de ayuda científico- tecnológica alemana” en: *Idem*.p.393

¹¹⁴ Lo mismo aplica al caso de los proyectos de tratamiento de residuos tóxicos y el desarrollo de las grandes empresas químicas trasnacionales que producen en México. Ver: Carlos Alba Vega, “Relaciones empresariales entre México y Alemania” en: Alba Vega, comp. *México y Alemania, Dos países en transición*, México, El Colegio de México, p.101-112

el corazón de Europa. Pero también destaca el hecho de que:... *el auge minero del siglo XVIII en el virreinato le da (a México) el carácter de metrópoli económica comercial y financiera que las otras posesiones españolas en América no tienen.*

115

Coincidiendo ampliamente con Pietschman y para cerrar esta aproximación a la propuesta atlantista me gustaría, volver a la pregunta del ¿para qué podría servir la perspectiva atlantista? Responderíamos entonces que, a través de la mirada atlantista se transformaría la perspectiva tradicional de dependencia unidireccional, para arribar a la comprensión de la “interdependencia”, misma que ha existido desde el siglo XVI y que la globalización pone en evidencia, hoy en día, en toda su dimensión:... *preguntado por las repercusiones de la expansión europea en el viejo continente mismo, más allá de las cuantificación de los beneficios económicos que cada potencia europea sacó de sus empresas coloniales.*¹¹⁶

Al reconocer la interdependencia se abrirían perspectivas para un contacto e intercambio más equilibrado y respetuoso entre los diferentes actores de la economía mundial en el presente y en el futuro. O al menos eso sería una meta altamente deseable.

¹¹⁵ H. Pietschmann, y Sandra Kuntz F.ed., *México y la Economía Atlántica (siglos XVIII-XX)*. El Colegio de México, 2006, p.36-37

¹¹⁶ *Idem*.p.31

II. Sobre los autores y sus corrientes historiográficas.

1. Horst Pietschmann

...En esta época de fines del antiguo régimen un panorama como el siguiente no parece muy lejos de la realidad: la plata mexicana subvenciona a la Cuba azucarera, cuyos esclavos se alimentan con la harina procedente de los Estados Unidos y con carne seca argentina, producida por gauchos de origen africano, pagados con tabaco azucarado brasileño, que lanzan bolas de hierro europeo, para que el azúcar producida en Cuba se lleve a distintas partes europeas para transformarse con cacao venezolano en chocolate que se reexporta, por ejemplo, desde Alemania, junto con lino de Silesia, a Estados Unidos en pago por el arroz que de ahí se importa.¹

El autor de la primera de las tres partes de *Una breve historia de México* es Horst Pietschmann. No es casual quizá que debamos empezar dibujando la trayectoria de este reconocido historiador alemán, cuyo interés en la historia latinoamericana ha influido de manera singular en el uso y reflexión del “Atlantismo desde una perspectiva Iberoamericanista” para ubicar dicha historia dentro de la Historia Universal desde un lugar más acorde a la realidad histórica.

Doctor en Historia ibérica y latinoamericana por la Universidad de Colonia, entre 1985 y 2005 (año en el que se retiró) fue catedrático de Historia latinoamericana en la Universidad de Hamburgo. Investigador especializado en la historia institucional, política, social y económica de Hispanoamérica y de la expansión europea. Entre sus obras se destacan ocho libros, dos de los cuales han sido traducidos al español por el Fondo de Cultura Económica: *El Estado y su evolución al principio de la colonización española*, y *Las reformas borbónicas y el sistema de intendencias en Nueva España: un estudio político-administrativo*. Su obra incluye más de 200 artículos o colaboraciones en obras colectivas nacionales e internacionales.

¹ *Idem*. P.15

Es miembro ordinario de la *Joachim-Jungius-Gesellschaft der Wissenschaften*, Sociedad Científica Joachim- Jungius de Hamburgo y de la *Academia Scientiarum et Artium Europea* de Salzburgo. Asimismo, es miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia de España, de las Academias Nacionales de Historia de Argentina, Chile y México, del Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho de Buenos Aires y del Institute for the History of European Expansion de la Universidad de Leiden-Países Bajos.

Desde 1995 es editor y director del *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas. Anuario para la historia del Estado, la economía y la sociedad latinoamericana*. En 2002 obtuvo la "Andrew W. Mellon Senior Research Fellow" que otorga la John Carter Brown Library de Estados Unidos.

Cabe mencionar también que recibió, en 1982, la condecoración del Águila Azteca en México y ha sido figura central en la organización y realización de la cátedra Alexander von Humboldt, de la cual fue titular para el periodo 2003- 2004.

Su primer obra con el tema Iberoamérica data del año 1968: *Die Einfuhrung des Intendantensystems in Neuspanien im Rahmen der allgemeinen Verwaltungsreform*² siendo las últimas: *La conquista del Imperio Azteca por Hernán Cortés: vencedores vencidos y vencidos vencedores* (inédita)³ y *Reflexiones en torno a religión, política y expansión en los inicios del reinado Carlos V.* (inédito), pasando por *Mexiko zwischen Reform und Revolution: von bourbonische Zeitalter zur Unabhangigkeit* (2000).⁴

Sobre sus obras teórico metodológicas cabe mencionar: *Atlantic History, History of the Atlantic System 1580-1830*⁵. Su producción historiográfica en torno a los temas que engloba dicho concepto es muy basta, alrededor de 31 libros y 266

² *Introducción del sistema de intendencias en el marco de la reforma administrativa*. Tesis doctoral, Köln, 1969

³ Se encuentra como cuadernillo en la *Revista del Lateinamerikas Zentrum*, n.50.

⁴ H. Pietschmann, Jocher Meisser, Renate Pieper, Peer Schmidt editores., *México entre reforma y revolución: del periodo Borbónico a la Independencia*, Köln, Franz Steiner Verlag, 2000.

⁵ *Historia Atlántica, Historia del sistema atlántico*, Ponencia presentada en una Conferencia Internacional, 28 de agosto- 1 de septiembre en Hamburgo. 1999, p.11-54

artículos y conferencias.⁶ Como se desprende de la observación de los temas desarrollados en dichas obras resulta lógico que sea él, el encargado de escribir la primera parte del Taschenbuch. Esta parte se titula “México: del periodo prehispánico hasta el principio de la época independiente.”

Hijo único de una familia alemana de origen checo, nació en 1940 en Bremen, Bohemia, antigua zona alemana de Checoslovaquia. El padre fue ingeniero y trabajó en astilleros griegos al servicio del nacional socialismo por convicción. La madre, profesora de comercio, más flexible ideológicamente, estaba más identificada con su ser mestizo. Durante su muy temprana infancia sufrió los efectos de la guerra cuando su familia fue expulsada y fue a dar, sólo con la madre, a un pueblito en la frontera checa. En aquella ocasión aprendió algo de checo en la calle. Una vez terminada la guerra la familia se estableció en la Cuenca del Ruhr⁷ donde paso sus años de primera juventud.

Quiso estudiar leyes, pero la demanda era muy grande y fue convencido de buscar otra profesión. Entonces supo que quería estudiar algo diferente a lo alemán y se decidió estudiar Historia, Lenguas románicas, Filosofía y Pedagogía en la Universidad de Colonia. Ahí pronto entró en contacto con el recién formado pequeño departamento de Historia Iberoamericana. Así se vinculó con Richard Konetzke, haciéndose rápidamente su ayudante y recibiendo todo el apoyo y motivación para hacer un doctorado en Historia ibérica y latinoamericana. Mediante este contacto consiguió en 1964 una beca de investigación en México por parte del Proyecto Puebla-Tlaxcala para estudiar las Intendencias coloniales de Puebla. Esta investigación no prosperó pero fue el inicio de su carrera como investigador en los temas constitucionales entre España y en especial, México.⁸

⁶ Su obra esta compendiada en la página web de la Universidad de Hamburgo.
www.geschichte.uni-hamburg.de

⁷ La Región del Ruhr, también conocida como Cuenca del Ruhr (en alemán, *Ruhrgebiet*, coloquialmente, *Ruhrpott*) es la aglomeración metropolitana más poblada de Alemania y la mayor región industrial (carbón y acero) de Europa. Se encuentra en el corazón del estado federado de Renania del Norte-Westfalia, a lo largo de la cuenca final del río Ruhr

⁸ Luz Elena Vázquez, *Entrevista con Pietschmann*, ciudad de México, el 7 de marzo de 2011.

En el capítulo sobre latinoamericanismo hemos hablado ampliamente sobre la importancia, características e influencia de la línea historiográfica de Kontzke, de manera que a continuación hablaremos de la escuela historiográfica en la que se formaron varias generaciones de historiadores alemanes y que sigue vigente hasta la actualidad: la *Verfassungsgeschichte*, Historia Constitucional.⁹

Verfassungsgeschichte: La Historia Constitucional y la historia hispanoamericana.

La corriente historiográfica alemana más importante en la biografía intelectual del Doctor Pietschmann es sin duda la Historia Constitucional, o Historia de las formaciones estatales y constitucionales. Se trata de una escuela con mucha tradición sobre todo en este país. Personajes importantes son Otto Hintze (1861-1949), su alumno Fritz Hartung así como Gerhard Oestreich. Por su parte Hintze había sido discípulo de Gustav Droysen y de Schmoller¹⁰ y él mismo pertenece a la generación de Max Weber y Oppenheimer. Hintze fue profesor de Historia constitucional, económica y administrativa en la Universidad de Berlín.

La obra de Hintze sigue siendo un referente importante aún en ámbitos internacionales; lo encontramos citado, por ejemplo en el trabajo de Theda Skocpol, socióloga norteamericana de la Universidad de Harvard, *El Estado y la Revolución social: un análisis comparativo entre México, Rusia y China*.¹¹

La Historia Constitucional no es simplemente una historia de las Constituciones sino que es el eje metodológico en torno al cual se estudian

⁹ Conocida en México como Historia de las Instituciones.

¹⁰ Fritz Hartung, "Otto Hintze Lebenswerk" en: *Otto Hintze, Staat und Verfassung*, de Gerhard Oestreich, Göttingen, Alemania, Vandenhoeck & Ruprecht, 1962. Este discípulo de Hintze hace un análisis detallado de las influencias que Hintze recibió de sus predecesores. Y por ejemplo establece la diferencia con Ranke en el sentido de la vitalidad que Hintze confiere al proceso histórico sin merma de la exactitud y limpieza metodológica. pp.7-33

¹¹ Theda Skocpol, *States and Social Revolutions: A Comparative Analysis of France, Russia, and China*, Cambridge University Press (New York), 1979, p.299. La autora cita específicamente: "La organización militar y la organización del Estado", así como, "Economía y política en la era del capitalismo moderno" de los *Ensayos Históricos* de Otto Hintze, Ed. Felix Gilbert, Nueva York, Universidad de Oxford, 1975

diferentes categorías sociales, las mismas que determinan la formación de un Estado: estructura social (factores étnicos), económica y administrativa (geografía), política interior y exterior (guerras y relaciones entre pesos y contrapesos con diferentes Estados), factores psicológicos (fuerzas espirituales) y la historia de la interrelación entre todos estos factores. Sin embargo hay conceptos que organizan esta metodología, de manera que: *...es la estructura social de un pueblo lo que ante todo condiciona su constitución política...*¹². Pero todos los otros factores son muy importantes en su interacción y en ese sentido la Historia Constitucional tiene como tarea a diferencia de una simple historia de las constituciones:

...Describir y reconocer las fuerzas y movimientos vivos que sirven al proceso de formación del Estado¹³

Hintze partió del estudio de la historia prusiana, la guerra de los siete años y de manera especial de la influencia francesa en la reforma prusiana. Estudió también, con profundidad, el feudalismo y el legado recibido del derecho romano, es decir, el feudalismo romano-germánico. También estableció diferencias entre los tipos de Estado como los bicamerales y los tricamerales. Así como la transición de los Estados territoriales a los Estados absolutistas en pos de describir un tipo ideal de Estado moderno caracterizado por su paso y formación de un Estado nacional dirigido hacia la democracia

La formación del Estado se considera un proceso dinámico en el cual el desarrollo interno está estrechamente relacionado con su delimitación exterior, su magnitud y composición étnica. Hintze describe diferentes formas de Estado como los Imperios Universales, normalmente de carácter absolutista, los Estados territoriales, los Estados ciudad, así como los despóticos- en los cuales el poder temporal y espiritual están unidos en la figura de una sola persona- dentro de los cuales estarían el azteca y el inca entre otros. Ejemplo de estas dinámicas son las formaciones europeas en que las constituciones libres, aparte de otros factores, se

¹² Otto Hintze, *Historia de las formas políticas*, trad.: José Díaz García, Madrid, Revista de Occidente, 1968.p.15

¹³Fritz Hartung, *Op.cit.p.10*

deben en mucho a las relaciones de igualdad y reconocimiento que se dan entre estados vecinos.

La historia de dicho reconocimiento tiene que ver con un juego de poderes o contrapesos que se establecieron entre el papa y los reyes, afirma Hintze. Esto dio como consecuencia la formación de una pluralidad de Estados que por la necesidad de convivencia desarrollaron un sistema de cortesía y respeto común. Este sería el origen del moderno derecho internacional. Este ideal, como se ve por la fecha de la muerte de Hintze en 1949, habría sido cuestionado por la realidad de ese momento pero tal vez haya recobrado alguna validez con el fin de la Guerra Fría y sus consecuencias.

Sin embargo, en la génesis de estos Estados modernos existieron también diferentes estadios. Así pues, la formación del imperio universal -que en mucho coincide con el despotismo por la posición sobrehumana que se le confiere al soberano – fue parte de la historia del Estado germánico así como de la organización de la Iglesia romana.

Dentro de su metodología resulta de primera importancia el estudio de la Administración pública en la que se inscribe cada constitución y que parte de la organización del territorio, por ejemplo, en comarcas (estamento) administradas por los señores feudales que constituían a su vez parte de una organización estatal superior que con el tiempo se convertirá en un Estado de tipo federativo conservando en mucho las constituciones locales antiguas.

Para llegar a ese Estado antes se pasó por un momento de absolutismo cuya razón y consecuencia fue el dar cohesión e identidad a la población de manera que:

El habituamiento a prestaciones estatales fijas, al pago de impuestos y a la prestación del servicio militar así como el contacto diario con una burocracia estatal centralizada, crearon en la población el sentimiento de una solidaridad política, los comienzos de un interés político. La idea de la unidad del Estado que el absolutismo realiza externamente, se la apropia

internamente la población. Surge entonces una conciencia estatal y nacional latente que sólo necesita motivos especiales para ponerse de relieve... 14

Así pues, la tarea de las ciencias históricas es, para Hintze: *...La investigación profunda de las relaciones entre la formación del Estado y el desarrollo constitucional*¹⁵

Otro aspecto importante de esta escuela es la categoría que le confiere al estudio del derecho romano, mismo que durante la edad media sentará las bases para la formación de los Estados europeos occidentales.

Por lo que respecta a Pietschman veremos cómo aplicará muchos de estos lineamientos al conocimiento del Estado novohispano, poniendo, como eje fundamental de su propuesta el estudio de las Reformas Borbónicas. En ese sentido dará énfasis prioritario a la investigación de las formas administrativas del territorio como las alcaldías y las intendencias. A partir de estas categorías investiga su composición étnica, así como su relación y su dinámica en torno al proceso de conquista.

En realidad el planteamiento de la amplia obra de Pietschman versa precisamente, en su mayoría, sobre el estudio del Estado Imperial y sus nexos con sus colonias. En ese sentido el autor nos ofrece un principio metodológico por el cual trata de superar la idea superficial de que todo está hecho a partir de la organización de la sociedad dictada allende el mar. De este modo, él distingue en su ensayo en torno a este tema:

...entre una perspectiva metropolitana (transferencia de instituciones y contenidos de ideología política) y una perspectiva hispanoamericana (creación de estructuras socioeconómicas propias e identidades locales y regionales), con la conclusión de que los Estados independientes

¹⁴ Hintze, *Op.cit.*p.31

¹⁵ *Idem.*p.33

latinoamericanos y sus estructuras vienen del periodo colonial (pero no todo de España).¹⁶

Es decir, estos Estados se forman en el tiempo de la Colonia pero no necesariamente hay que entender que hubiesen sido una simple extensión de España. Y en ese sentido Pietschmann concentra sus esfuerzos en el análisis de las variantes propias del Estado en Hispanoamérica, desde una perspectiva institucional pero penetrando hasta la realidad más sencilla de la administración "real". De ahí se desprenden temas como el papel de los puestos públicos a niveles locales, el fenómeno de la corrupción¹⁷, las dinámicas entre grupos raciales y sus mentalidades y vínculos no institucionales de traspaso de información entre América y España. De estos tenores llega a definir ciertos grados de autonomía en las entidades americanas que con la influencia de la geografía y sus obstáculos redujeron notablemente el impacto del aparato burocrático imperial.

Otros temas explorados con base a la propuesta de Pietschmann en el estudio de Latinoamérica son, por ejemplo, el estudio de grupos sociales unidos por intereses ya sea abiertamente económicos o religiosos y cuya cohesión les permitió formar redes comerciales entre América y Europa. Tal es el caso de los judíos que introducen y difunden en Europa productos como el tabaco. El estudio de líneas y nexos comerciales será una vertiente muy exitosa en la Historia Atlántica en los últimos años pues no pierde su vinculación con el presente y tal vez con el futuro, en ese sentido nos dice:

Como la nueva Historia atlántica se comprende en tanto antecedente de la globalización, que se va produciendo desde más o

¹⁶ H. Pietschmann, *Desarrollo estatal de Hispanoamérica: enfoques metodológicos. Development of Latin- America: methodological approaches*. Conferencia pronunciada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada el día 20-4-93, dentro del ciclo "Estado y Administración en la Monarquía Hispánica a comienzos de la Edad Moderna", organizado por el Departamento de Historia Moderna y de América", en: Separata de: *Chronica Nova*. no. 21, (1993-1994)-p. 469 – 492 p. 471, S/Edit, s/lugar

¹⁷ Este fenómeno es entendido por Pietschmann como un sistema en sí mismo, el cual funciona como mecanismo de negociación y arreglos entre la metrópoli y sus coloniales. *Idem*.p.473

menos mediados del siglo XIX, las diferencias entre los distintos tipos de redes sociales pueden adquirir significando de gran trascendencia.¹⁸

Finalmente Pietschmann, siguiendo su línea constitucionalista, aplicará el concepto del Imperio a la historia de México. Esto lo hace en dos sentidos. Uno es en cuanto a la tradición o uso en el imaginario de las élites gobernantes y el otro es en el proceso de identidad involucrado con el término “Imperio”:

¿Qué tendría que ver una línea de pensamiento monárquico hasta la idea de un imperio independiente -pasando por los problemas de colonialismo y globalización- con la cuestión del Reino Mexicano?¹⁹

En el principio del sometimiento de México hay un imperio: Carlos V, un emperador germano romano así como en el principio de la independencia figura otro emperador: Agustín de Iturbide. Entre estos dos momentos se extiende un puente formado por diversas partes que podrían ser estudiadas a la luz de este eje. Así pues, se pregunta por el significado de las denominaciones como reino y provincia como categorías de análisis de la relación mantenida por la casa Habsburgo con la Nueva España en términos del derecho romano.

La Recopilación de las leyes de los Reinos de las Indias (1680) decretadas por Carlos II estaban fundamentadas en el derecho romano y daban un alto rango a los territorios denominado como reinos, de manera que, al interpretar este título ya se puede ver que en principio: ...se establecía para América el carácter de reinado español..²⁰

¹⁸ Pietschmann, “México y la Economía Atlántica. Redes comerciales, comerciantes y política exterior, ca. 1770-1830”. En Kuntz y Pietschmann. *Op.cit.*p.29

¹⁹ Pietschmann, “Das koloniale Mexiko als Kaiserreich? Anmerkungen zu einem Forschungsproblem”, en: *Plus ultra, Die Welt de Neuzeit*, Alemania, Aschendorff Münster, s/f, p.487-509 En este ensayo Pietschmann explora diferentes connotaciones y símbolos donde aparece el concepto de Imperio en el periodo novohispano y propone la lectura e interpretación de títulos nobiliarios en actas y cartas, objetos como escudos y monedas y festividades o acontecimientos con toda su ritualidad.

²⁰ Pietschmann, “Verfassungsentwicklung der spanischen Monarchie”, en *Historia Constitucional en Europa*, Hofgeismar, Alemania, Duncker & Humboldt. Berlin, 2006. En este ensayo Pietschmann propone varias líneas de análisis al respecto del tema Imperio y la importancia de las diferentes denominaciones como Reino o provincia y sus implicaciones en el movimiento de independencia.

Esta relación sufre un cambio abrupto con las Reformas Borbónicas, las cuales cambian el sentido de la relación – en el marco del mercantilismo- para establecer, entonces sí, un modelo colonial. De manera que:

...España debía desarrollar productos y manufacturas las cuales se servirían de la materia prima proveniente de Hispanoamérica. En consecuencia de ese discurso español se designa abiertamente la región americana como Colonia en un sentido moderno.²¹ .

En el caso de Pietschmann, hemos señalado y explicado sus dos principales influencias formativas, la Historia Constitucionalista (Hintze) y la escuela de los Annales, las cuales determinaron en mucho la dirección de su investigación a lo largo de su vida. De ambas fuentes Pietschmann recibió la claridad para conceptualizar el estudio histórico como una totalidad que engloba todos los aspectos de la vida humana, desde lo económico- geográfico hasta lo psicológico pasando por lo político y lo social. Después de haber explorado el concepto de atlantismo, él mismo nos ha manifestado su interés por retomar aspectos del constitucionalismo como herramienta fundamental para explorar el tema del “Imperio” desde su raíz romana hasta el caso mexicano

Como pudimos ver, llama la atención la búsqueda de continuidades desde el imperio Romano hasta el planteamiento de la globalización. Y en ese sentido tendríamos que volver a notar la influencia probable de la escuela de Braudel con un concepto como el de la “larga duración” cuyo nexos con el latinoamericanismo alemán hemos tratado en otro sitio.

²¹ *Idem.*42

2. Walther Bernecker

La historia económica, social y política.

Frente a la Teoría de la Dependencia

De hecho se podría decir que la dominación y en especial la dominación económica, se ha vuelto hoy en día ampliamente anónima. Los procesos de decisión en el Estado y en la sociedad, que son objeto de discusión pública, representan sólo la punta del iceberg de los procesos que parecen determinar de manera casi inmutable la vida del individuo y que son determinados por coacciones materiales y por la necesidad económica. Vistas globalmente, las sociedades modernas se le presentan al individuo como mecanismos funcionales de corte ampliamente estatal. La intervención del hombre tiene exclusivamente un efecto de regulación y no de transformación.²²

La cita anterior resulta muy reveladora del momento histórico y de la conciencia del mismo en el que se desarrolla la obra de Walther Bernecker. Pertenece a la generación de posguerra y ha sido testigo del acelerado desarrollo industrial de su país: el milagro alemán, caracterizado además, por un estado fuerte que regula una economía social de mercado. Nació en 1947 en la ciudad de Dollnstein al sur de Alemania. Entre 1968-1973 estudió historia, germanística y estudios hispánicos en la Universidad Friedrich-Alexander de Erlangen-Nuremberg, para este momento ya se habían creado el Instituto Iberoamericano

²² Wolfgang Mommsen, "Las ciencias históricas en la sociedad industrial moderna", en: Pappe, Silvia (coord..) *Debates recientes en la teoría de la historiografía alemana*, México, Universidad Autónoma Metropolitana y Universidad Iberoamericana, 2000, p.87

de Berlín y el Departamento Ibérico y Latinoamericano en la Universidad de Colonia.

Entre 1973-1977 y 1979-1984 fue Investigador y Académico de la Cátedra de Historia Moderna de la Universidad de Augsburgo, de 1984 a 1985 estuvo en la Universidad de Chicago. Entre 1986-1992 estuvo al frente de la Cátedra de Historia Moderna en la Universidad de Berna. Desde 1992 imparte la Cátedra de Estudios Internacionales (culturas de habla románica) en la Universidad de Erlangen-Nuremberg, Entre 1998 - 2001 fue decano de la Facultad WiSo en la Universidad Friedrich-Alexander de Erlangen-Nuremberg. De abril del 2002 a marzo de 2003 ocupó la Cátedra “Guillermo y Alejandro de Humboldt” en la ciudad de México.

Su dominio del español y su interés por la historia y cultura iberoamericana se remonta, probablemente a sus años escolares primarios, durante los cuales residió en España. Su formación como historiador la realizó a finales de los sesenta y principios de los setenta. Es decir, en el marco del movimiento estudiantil del 68, justamente una de las fases más productivas, polémicas y de gran avance en la historiografía alemana²³. Fue el momento en que se alejó del historicismo tradicional, en el que, el papel de los individuos históricos es primordial, para ir asimilando el avance de las corrientes histórico sociales:

...me considero esencialmente un historiador social, es decir un historiador que se interesa en primer lugar por los problemas de la sociedad. Tengo conciencia que para analizar estos problemas es

²³ Enfrentada a su pasado reciente, la historiografía alemana se ha debatido entre el intento del olvido, del silencio, de la búsqueda de justificación y por lo mismo, de sus movimientos contrarios, es decir, la conciencia, el auto reconocimiento y la autocrítica, todo esto en la búsqueda de elementos que permitan esclarecer los obstáculos que impidieron por largo tiempo la democratización profunda del Estado y de la sociedad en Alemania. De ese debate su historiografía ha logrado abrirse a la posibilidad de nuevas y variadas posturas y metodologías Ver. W. Bernecker, “Historiografía alemana de la posguerra”. En: Bernecker y Bieber, *Alemania 1945-2002. Aspectos históricos e historiográficos*, México, El Colegio de México, Servicio alemán de intercambio académico, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2002

indispensable integrar tanto la política como la economía. Un buen ejemplo es mi “Historia social de España en los siglos XIX y XX...”²⁴

Su labor como investigador abarca diversos campos, desde idiomas como el español, el portugués y el inglés así como la historia de América Latina siglos XIX y XX. Su enfoque es, como lo vimos en la cita anterior, la historia económica, la historia social; los movimientos sociales y políticos (partidos, sindicatos, el anarquismo, el socialismo), desarrollo de las sociedades euro-latinoamericanas y las consecuencias del subdesarrollo en América Latina. Sobre todo se ha ocupado del caso mexicano, de la Guerra Civil Española, del régimen de Franco, y de la transición de España hacia la democracia.

La historiografía alemana como la mayoría de las corrientes actuales ha abrevado en la escuela de los Annales de la cual ha tomado sobre todo la orientación multidisciplinaria²⁵. Lo particular en el caso alemán es, sin duda, su fuerte vinculación con la historia política, que dada la historia misma de ese país, ha persistido con singular fuerza y sin embargo gracias a la influencia de muchas otras disciplinas y al trabajo de la generación de Bernecker se ha convertido en una historiografía política moderna que: *...se basa no sólo en los grupos de acción sino principalmente en el condicionamiento de su acción por las estructuras socioeconómicas.*²⁶

De esta manera una singularidad de la historiografía alemana es quizá precisamente la moderna historia política que es fruto de su propia historia y se ha gestado en el enfrentamiento entre los historiadores sociales y los historiadores políticos:

²⁴ Carlos Marichal, *Entrevista con Walther Bernecker*. Asociación Mexicana de Historia Económica, El Colegio de México, CONACYT, Facultad de Economía y el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, Instituto Mora y CIDE. Versión electrónica, p.1

²⁵ Al haberse distanciado del historicismo como dogma, la historiografía alemana ha podido integrar las técnicas de investigación de las ciencias sociales, sobre todo en el caso de la historia económica: la demografía, métodos cuánticos, prosopografía, análisis de clases sociales y su movilidad así como de los sistemas educativos. Bernecker, W, “Historiografía alemana de la posguerra.” En: Bieber y Bernecker, *Op. cit.* p.99

²⁶ Mommsen, *Op.cit.*p.86

...Toda una generación de historiadores está empeñada en analizar los factores sociales e institucionales que influyen en las actuaciones políticas o el comportamiento social de individuos o grupos(...) La tendencia más desarrollada es la que podría denominarse de historia de estructuras políticas...²⁷

En el mismo tenor se ha discutido acerca de la historia de las relaciones internacionales, en el sentido de poder aplicarle el análisis estructural. Para el fin que nos atañe es importante señalar que a decir del mismo Bernecker:

...hay una fuerte tendencia según la cual la política exterior debe ser interpretada como resultado de las grandes luchas sociales, y no como el arte de hacer diplomacia (...) en ese sentido hay cada vez más interés en comprender (...) las condiciones reinantes en los países objeto de la política imperialista.²⁸

Otro aspecto en el que Bernecker se involucra directamente es la historia económica. En ese sentido él reconoce el nuevo interés de la historiografía alemana por esta área: *...últimamente interesan más la industrialización, aspectos de la protoindustrialización y las repercusiones de la primera industrialización sobre las estructuras sociales en los Estados alemanes...*²⁹

Y es en este sentido que veremos enfocada su investigación sobre el siglo XIX mexicano. Haciendo un análisis somero de la lista de sus publicaciones nos podemos dar cuenta que de un total de 85 publicaciones, 33 corresponden a la historia de España, 21 a temas relacionados con Latinoamérica y 10 exclusivamente a México. En sus primeros trabajos académicos ya estudiaba la historia económica de México en el siglo XIX y su trabajo doctoral versa sobre la industria temprana en dicho periodo así como sobre el comercio y el contrabando en México. Su interés por América Latina, la economía y las relaciones internacionales lo han llevado a confrontarse con la teoría de la Dependencia, ante la cual él intentará responder en la búsqueda de elementos de desarrollo

²⁷ Bieber y Bernekcer, *Op.cit.*,p.97

²⁸ *Idem.* p. 98

²⁹ *Idem.*p.98

propio e independiente pese a las situaciones neocoloniales en las que este periodo se vio inmerso:

...leí con gran interés las obras de los “clásicos” dependentistas. Cuanto más leí sobre la integración “dependiente” del subcontinente latinoamericano en la economía mundial, sobre la explotación de América Latina por las potencias expansionistas, sobre el imperialismo de libre comercio etc., tanto más me planteé la pregunta a qué se debía el desarrollo tan desigual de los países del Atlántico Norte en comparación con los países de América Latina. Como “desarrollo económico” en el siglo XIX europeo y estadounidense significaba industrialización, me hice la pregunta por qué no había tenido lugar este tipo de desarrollo industrializador en América Latina, si de verdad eran las potencias más avanzadas las que impedían “desde fuera” el desarrollo de los países latinoamericanos. Para llegar a una respuesta, me concentré en mis estudios en un país concreto, México.³⁰

Las mismas posturas de apertura por parte del revisionismo alemán, nombre que se le da a esta fase de crítica y de apertura, planteaban la existencia de regiones que habían quedado al margen del desarrollo; para ese momento se empezaba a hablar del tercer mundo:

...Aquí habría que señalar no sólo las decisiones político-sociales en sentido estrecho, a través de las cuales la calidad de vida de las futuras generaciones ha de ser asegurada, sino también, por ejemplo, cuestiones sobre la relación de los Estados industriales modernos con el tercer mundo. Tales problemas tienen una dimensión secular que sólo pueden traerse a la conciencia a través de la reflexión histórica. Los grupos sociales afectados sólo pueden entenderse y lograr claridad sobre sus

³⁰ Marichal, *Op.cit.* p.2, ver también: Bernecker, “Wirtschaftstheorien und Entwicklungsstrategien in Lateinamerika: Genese und Funktion”, en: *Passajes, homenaje a Christian Wenzlaff Eggebert*, España, Universidad de Sevilla, Universidad de Cádiz, Universidad de Colonia, 2004, pp. 377-389

propios valores humanos esenciales y sus fundamentos, que están en juego, por medio de una reflexión histórica.³¹

Aporte metodológico de Bernecker al estudio del Siglo XIX mexicano.

Dependencia contra autonomía y una tercera visión.

La Teoría de la Dependencia, iniciada por el argentino Raúl Prebisch, es valorada por Bernecker como un producto, original del pensamiento latinoamericano. Misma que responde a la necesidad de identidad propia, así como de una teoría propia para entender la realidad ante los embates económicos del neoimperialismo. Ahora nos concentraremos en el caso particular de la obra que nos ocupa.

Aparte de reconocer el valor de las posturas de Prebisch, Bernecker cuestiona ampliamente los planteamientos de las corrientes anglosajonas involucradas en el tema. En cuanto a éstas, se señalan principalmente a autores como Philip O'Brian, Stanley y B. Stein y Theotonio Dos Santos, los cuales propugnan, como explicación del subdesarrollo, la herencia colonial. Es decir un modelo de dependencia de España que en el siglo XIX simplemente será trasladado a Inglaterra. En ese sentido señalan que los países dependientes solamente pueden desarrollarse como un reflejo de los países dominantes. El autor encuentra que estas posturas son demasiado simplistas y reduccionistas. Por otro lado, tampoco le parece que la posición D.C. M. Platt sea del todo aceptable. Este último postula el aislamiento y la autosuficiencia basada en la

³¹ Mommsen, *Op.cit.*p.92

tradición y por tanto un estatus de independencia sobre todo en lo concerniente a la primera mitad del siglo XIX.

Con base a las anteriores reflexiones, Bernecker plantea, por decirlo así, una tercera alternativa. Una interpretación en la cual se dan los dos fenómenos. Es decir, si bien el sector exportador de plata tiene gran importancia, de manera indirecta se le vinculan sectores económicos internos que darán una gran adaptabilidad a la economía de México en el siglo XIX. Para el estudio de estos casos el autor se propone usar un método inductivo o empírico que evite las reducciones y generalizaciones. En particular escoge al sector textil para demostrar su tesis. Este sector es muy significativo por su importancia en cuanto a ser el emblema de la revolución industrial. Es decir, representa en su totalidad la contradicción propia de esa fase de la industrialización.

En el caso de la polémica entre dependencia y autonomía Bernecker concluye que no existe tal oposición pues:

...en las décadas posteriores a la Independencia dentro del área manufacturera industrial varias formas de producción coexisten: sistemas de fabricación modernos, con fuerte capital; modesta producción artesanal en centros urbanos; y fabricación sencilla de paños en pueblos de indios(...) No se formaron únicamente enclaves industriales, sino también sectores con múltiples efectos de concatenación, que apoyaban tanto a los desarrollos sectoriales y regionales ya existentes (backward linkages) como a los nuevos (forward linkages).³²

Por esa razón se hizo hincapié en que alrededor de 1850, cerca de tres décadas después de la independencia, México asumió una posición única en Latinoamérica: disponía de estructuras casi intactas de carácter tradicional manufacturero, al lado de un “moderno” sector industrial de fabricación textil, que a pesar de no ser dominante, tampoco podía pasar inadvertido. Al parecer, a mediados de la década de 1850 se alcanzó el punto cumbre de la expansión

³² Bernecker, *De agiotistas y empresarios. En torno de la temprana industrialización mexicana. Siglo XIX*, trad. Perla Chinchilla Pauling, Universidad Iberoamericana, 1992, pp.14-15

industrial; a partir de entonces y para el resto del siglo el sector “moderno” perdió relativa importancia: las inversiones en las áreas de minería y agricultura comercial se volvieron cada vez más importantes.³³

Otro aspecto central en las investigaciones de este autor es su intención explícita de construir una visión bilateral del proceso histórico de la economía mexicana en el siglo XIX. Dado que se dan dos acercamientos diferentes en la historiografía específica de dicho siglo, el nacional y el anglosajón, Bernecker plantea uno nuevo. Así mientras que la visión anglosajona se concentra en la historia de la penetración inglesa y norteamericana en México, la mexicana se enfoca en la creación de sus propias instituciones y en sus acciones políticas. Ante estos y a decir del mismo autor, él quiere plantear una visión bilateral entre el punto de vista mexicano y el europeo, de manera que:

...Lo que para los europeos fue la gran época de la expansión comercial de ultramar, para los mexicanos significó, por lo menos parcialmente, el declive del artesanado y el deterioro social, lo que para los europeos se presentaba como triquiñuelas y obstáculos comerciales, para los mexicanos era el intento de proteger tanto sus intereses económicos propios, como también poder hacerse de una mayor parte de las ganancias del comercio exterior. Finalmente lo que para los europeos les parecía una intensa lucha para competir por el mercado mexicano, era para los mexicanos la oportunidad de mejorar los “terms of trade”³⁴

Empirismo apoyado en aparato teórico.

Si bien Bernecker insiste constantemente en la importancia de aplicar un método inductivo y empírico respaldado por casos concretos, su análisis cuenta con el apoyo de un aparato teórico tomado de la economía y de la sociología. En este sentido son muy importantes las ideas de: Alexander Gerschenkron,

³³. *Idem.* P.250-251

³⁴ *Idem.* p.21

Raymond Aron, Talcott Parsons, Lawrence Stone. Por eso tocaremos algunos aspectos que de estos autores consideramos relevantes en cuanto a su aplicación por parte de Bernecker. Debemos, a nuestra vez, resaltar un tema que el autor ha repetido en diferentes publicaciones y es en lo referente a la industria textil mexicana del siglo XIX, como un caso que ejemplifica el proceso industrial de ese momento.

De Alexander Gerschenkron (1904- 1978), historiador económico, ruso judío, nacionalizado norteamericano y profesor e investigador de la Universidad de Harvard, Bernecker retoma la hipótesis de que el modelo de industrialización no tiene necesariamente que ser igual al inglés. Comparando los casos rusos, alemán y japonés Gerschenkron llega a establecer las ventajas que tienen los países que se industrializan más tarde “latecomer”. Esto se lograría por la vía de la sustitución es decir, pasarían a la fase de industrialización a través de la adquisición de tecnología nueva y a través de la planeación y dirección de un Estado fuerte. En ese sentido resalta que en el caso alemán la intervención de la banca universal con créditos de corto plazo tuvo un papel decisivo en el despegue o modernización de ese país. Este teórico también establece que los *latecomer* pueden gozar de ventajas tales como el contar con plantas industriales nuevas y no tener que deshacerse de las viejas.³⁵

Papel de la sociología

Bernecker retoma también conceptos de Raymond Aron (1905-1983), prestigiado sociólogo, filósofo, periodista y politólogo francés³⁶, que fuera profesor adjunto en la Universidad de Colonia (1930-1931) y miembro de la Casa

³⁵ Para ampliar, ver: Alexander Gerschenkron, “Reflections on the concept of prerequisites of modern insutrialization”, en: Rajani Kahnt, ed. *Paradigms in Economic Development. Clasic perspectives, critieques and reflections*, Estados Unidos, M.E:Sharpe Inc.1994, pp.107-124

³⁶ Una de sus obras al respecto: *Dix_huit Lecons sur la Société Industrille*, Paris, 1962. Este autor es ampliamente reconocido por su relación intelectual con Sartre así como por su postura anticomunista en su obra más representativa al respecto: *The Opium of the Intellectuals*.

Académica de Berlín (1931-1933).³⁷ Se caracterizó por su universalidad aplicando los métodos sociológicos al estudio de la economía, de las relaciones internacionales, de la ideología y de la guerra. En el ámbito de la economía política enumeró algunas de las fuerzas que motivan a las personas para ser empresarios, es decir su forma de pensar con respecto a su trabajo, tales como: el anhelo de progreso y transformación, el interés por la ciencia y la técnica así como la práctica del cálculo económico dentro de un marco jurídico previsible.³⁸

Otra influencia importante es la del sociólogo norteamericano Talcott Parsons (1902- 1979) quien fuera profesor de Sociología en Harvard entre 1927 y 1973 y que durante su formación, desarrolló un vínculo fundamental con la sociología alemana. Realizó su doctorado en sociología y economía en la Universidad de Heidelberg. En ese periodo trabajo con Alfred Weber, Edgar Salin y Karl Mannheim. El título de su tesis fue: *El concepto de capitalismo en la reciente literatura alemana*, en la que el enfoque principal fueron los trabajos de W. Sombart y Max Weber. Bernecker trabaja el caso mexicano con los teoremas de “expectativas de roles” de Parsons, quien analiza por ejemplo, cómo funciona el papel del “lucro” dentro de una sociedad como un aspecto común pero no consubstancial al ser humano así como su relación con las normas sociales y de prestigio. Parson sostiene que, el lucro puede obedecer a motivaciones personales, institucionales o de toda una colectividad, pero en todo caso se trata de roles aprendidos en el proceso de socialización.³⁹ Cada sociedad desarrolla un sistema de valores que determinará de cierta forma la actividad de cada individuo, así como el potencial de desarrollo de la misma:

A fin de que se puedan perseguir eficientemente las metas empresariales fijadas, se debe legitimar, dentro de los términos del sistema de valores dominante, un comportamiento capitalista, con características

³⁷ A partir de 1958 fue profesor en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Sorbona de París. Colaboró también entre 1968 y 1972 con la radio *Europe número 1* y entre 1970 y 1983 fue profesor de Sociología de la Cultura moderna en *Collège de France* también en París. Fue presidente de la Academia de Ciencias Morales y Políticas de Francia.

³⁸ Bernecker, *Idem*.p.259

³⁹ Talcott Parsons, “El sistema social”, en *Rev. de Occidente*, Madrid, 1976

como disposición hacia el riesgo o motivación para la ganancia: Un sistema de valores debe ser apoyado por la sociedad...⁴⁰

En el caso de Parsons es interesante notar cómo hay una retroalimentación del pensamiento alemán mismo dado que la influencia de Max Weber en su formación fue decisiva. El papel de la cultura y la religión en el proceso de la historia universal será un tema central en sus investigaciones. Parsons motivó a Mariana Weber para hacer la traducción al inglés de la obra de su esposo Max Weber y durante su estancia en Heidelberg tuvo un estrecho contacto social e intelectual con el mundo de la sociología en torno al mismo. Uno de los temas que más llamó su atención en torno a la sociología de la religión fue sin duda el calvinismo de manera que leyó ampliamente a autores como Emile Durkheim, Eugène Choisy y Henri Hauser. Parsons tuvo una vida muy activa en Harvard y mantuvo un contacto permanente con Europa especialmente con intelectuales alemanes como Richard Munch, Wolfgang Schluchter, Jürgen Habermas y Niklas Luhmann. Se trata de un pensador sumamente polémico que entre otras cosas vinculó la sociología norteamericana con la alemana. y luchó siempre por la profesionalización de dicha ciencia.

Lawrence Stone (1909 -1999). Historiador inglés que se dedicó especialmente a la historia de las mentalidades en la edad moderna y en especial de las élites sociales. Algunas de sus obras más representativas: *The Crisis of the Aristocracy, 1558-1641* and *The Family, Sex and Marriage in England, 1500-1800*. Se ocupa de la historia social y utiliza elementos de la antropología pero se separa de la escuela de los Annales a la cual considera demasiado simplista dedicándose mejor a hacer su propio camino⁴¹.

⁴⁰ Bernecker. *Op.cit.* p.267

⁴¹ Entre sus obras principales cabe citar los siguientes libros: *The Structure of Social Action* (1937), *Essays in Sociological Theory* (1949), *The Social System* (1951), *Structure and Process in modern societies* (1960), *Sociological Theory and Modern Society* (1967), y *American Society: Perspectives, Problems, Methods* (1968).

Importante es en este sentido resulta su propuesta metodológica para el estudio de las biografías: “*Prosopographie. Englische Erfahrungen, Prosografía, experiencia inglesa.*”⁴² La prosopografía es una disciplina auxiliar de la historia cuyo objetivo es el estudio de la biografía de una persona en cuanto esta forma parte de un grupo, de un colectivo social, es decir, lo referente a su vida pública. De esa forma se busca una categoría específica dentro de la sociedad, un rango social, estamento u oficio y por lo regular se ocupa de las élites políticas y sociales. Se trata así de ver una categoría específica dentro de la sociedad.

Así pues, con base en su método inductivo y empírico, con la ayuda de los elementos teóricos arriba señalados y después de una revisión exhaustiva de las fuentes primarias y secundarias del periodo así como de fuentes nacionales de primera mano –algunas de ellas sin publicar-⁴³ de fuentes europeas y en especial anglosajonas, Bernecker se propone hacer un aportación novedosa en un tema no muy trabajado hasta el momento en cuanto a la industrialización temprana de México y su relación con el comercio exterior: .

...no existe hasta la fecha ningún estudio sobre la relación entre industria y comercio exterior que sea empíricamente fundamentada y tenga una orientación metódica...El presente estudio se considera como una aportación en la reelaboración de estas deficiencias en la investigación.⁴⁴

Dentro de este tema hemos definido a su vez tres aspectos importantes. Mencionaremos primero el de la aplicación de las tesis de Gerschenkron sobre las precondiciones: sustitución de capital, de mano de obra calificada, de empresarios. De este planteamiento concluirá con la descripción empírica del caso mexicano. Como mencionamos antes el caso es trabajado en torno a la industria textil a la cual aplica los siguientes categorías:

- El cuadrado mágico

⁴² En Konrad H. Jarausch (ed.): *Quantifizierung in der Geschichtswissenschaft*, Düsseldorf, 1976, pp.64-97

⁴³ Novedoso me parece su investigación reciente en el ramo de pasaportes de la Secretaria de Relaciones Exteriores.

⁴⁴ Bernecker. *Op.cit.*p.42

- Modelo real de producción. tipo trust
- El Estado
- Coyuntura internacional

Un segundo aspecto se refiere a la aplicación de la “*biografía colectiva o de grupo*” de los banqueros- comerciante extranjeros. En ese sentido el autor aclara que no se trata de un análisis formal del mismo, sino más bien casuístico y comparativo.⁴⁵ En ese sentido describirá el papel que este grupo desarrolló en el proceso de industrialización y sus características como parte de la génesis de la burguesía nacional.

Un tercer tema y a manera de conclusión se puede delinear en torno a la pregunta de si hubo una revolución industrial en México y si ésta fue o no, exitosa.

Sus conclusiones a los temas planteados nos darán luz con respecto a su participación en *La Breve historia de México*. Aunque hay que señalar que en esta obra, por su misma naturaleza como libro de bolsillo, no son tratados estos temas con profundidad y que además comparten espacio con otros muchos aspectos del siglo XIX.

Pero por tratarse de un tema tan trabajado y estructurado por Bernecker consideramos importante su exposición en este apartado.

Así pues, con respecto al tema industria textil, Bernecker concluye que en el México decimonónico la acumulación de capital se sustituyó por la inversión de capitales mayormente acumulados vía comercio exterior y especulación. Los poseedores de dicho capital fueron principalmente extranjeros que decidieron establecerse en el país, frecuentemente después de haber formado una familia mestiza en el mismo.

El papel de financiamiento lo hizo, ocasionalmente, el Estado. En este sentido estudia el caso del Banco de Avi6, de corta vida, por depender del ramo más conflictivo y cuya 6nica fuente de ingresos que fue la aduana. Sin embargo

⁴⁵ *Idem*.p.42

cumplió el papel que en el modelo clásico hace el empresario innovador y arriesgado.

Los bienes de capital, dígame maquinaria, se sustituyeron a la manera comentada por Gerschenkron, pero coexistieron con telares tradicionales.

La ideología o motivación necesaria para la industrialización se sustituyó por sentimientos nacionalistas que asumían que industrialización era igual a independencia. Y la mano de obra calificada fue traída de afuera pero también coexistió con la mano de obra de los artesanos.

Con respecto a la caracterización empírica de la industria textil del siglo XIX, Bernecker, utiliza lo que él llama el enredo del cuadrado mágico. Con esto explica la interrelación de cuatro principales variables, que al contraponer sus propios intereses dentro del mismo sistema, determinaron el alcance limitado del proceso: 1. finanzas estatales no racionales, 2. empresarios que al mismo tiempo eran comerciantes, 3. contraposición de intereses empresariales y comerciales y 4. los cultivadores de algodón que luchaban por la protección de su producción, limitando así el abasto para las fábricas. Este cuadrado, junto con las condiciones topográficas del país, explica los límites del modelo de industrialización decimonónico mexicano. Es decir, explican porque no hubo un despegue industrial en la primera mitad del siglo XIX.

El Estado no cumplió con el papel que, en un modelo teórico, debería hacer en el caso de una sustitución. El Estado mexicano era débil, incapaz de establecer las condiciones jurídicas de estabilidad e incapaz de administrar, a saber, recaudar, financiar y calcular. En cambio, heredero de la tradición intervencionista colonial, lograba obstaculizar en gran medida el intento de industrialización. Había pues un estado débil frente a un empresariado comercial y especulador al que tenía que garantizar sus ganancias.

El modelo vertical de producción, que surge de dicho cuadrado, favoreció la aparición de un modelo de producción en que una sola empresa debería tener control sobre todas las fases de la producción – desde los campos de algodón

hasta la comercialización de los textiles pasando por el despepite y el hilado- y además ser un sujeto activo de la política nacional a lo que Bernecker denomina el “tejemaneje”. De todo esto se explica por qué no hubo un marco de libre mercado para esta industria, sobre todo en lo relativo al aspecto institucional y legislativo a saber: el efecto de las medidas proteccionista, la ruptura social en que se basan las mismas y la evasión de *facto* de las mismas. Describirá así pues el complejo y contradictorio entramado entre teoría y praxis de dicha política decimonónica, que aunada a un mercado interno muy reducido limitaron la posibilidad de un despegue industrial.

Con respecto al tema de la biografía de grupo de comerciantes extranjeros y su papel en la industrialización, concluye que:

...Especialmente se debería enfatizar el hecho que las numerosas inversiones industriales de comerciantes extranjeros contradicen claramente la opinión, frecuentemente expresada, de que los extranjeros únicamente habían venido al país con el fin de hacer mucho dinero con la brevedad posible y regresar nuevamente a Europa después de esto. Totalmente opuesta a este usual prejuicio es la comprobación empírica con base en las fuentes, que muestran la existencia de muchos extranjeros que no solamente invirtieron sus capitales (como lo hacen los inversionistas modernos de la segunda mitad del siglo XX) sino que también unieron su existencia física a México. ...⁴⁶

Este grupo se convirtió, en México y en América Latina, en parte fundamental de la burguesía capitalista tomando las mismas características de los nacionales, convirtiéndose así en un personaje económico con múltiples roles: comerciante, agiotista, fabricante, empresario agrícola y actor político.

Sobre el éxito o fracaso de la industrialización textil Bernecker señala nuevamente la falta de metodología para dicha evaluación. Confrontando la tesis común que califica como de fracaso dicho proceso y volviendo a su preocupación

⁴⁶ *Idem*.p.252

por lo empírico para matizar, señala que si bien no se puede hablar de éxito, sí se pueden señalar logros:

... Por un lado, fue un factor decisivo para la creación de un número considerable de nuevos puestos urbanos de trabajo y cerca de los centros de industrialización; la demanda de capital, de trabajo, y de servicios, así como el aumento del producto social, actuaron de manera estimulante sobre las empresas de suministro y promovieron – al menos en el marco local y regional- el inicio de un crecimiento económico gradual.⁴⁷

Tampoco se podría hablar, sin embargo, de fracaso, en la medida que se revisa el objetivo del proceso. Es decir, Bernecker cuestiona que haya habido un intento realmente racional de industrializar y llega a plantear la posibilidad de que hubiese sido un intento pragmático y oportunista que aprovechó la crisis internacional de mediados de los treinta y cuarenta. Y de ahí se explicaría la fase *boom* de los textiles mexicanos en ese periodo. Entre el 50% y 60% de las industrias que sobreviven a las situaciones poco favorables:

...Demostraron una sorprendente capacidad de adaptación a las condiciones específicas de la economía mexicana. (Nos remite a Richthofen: *Industrie der Fabriken* y a los informes del periodo en el Congreso de los Estados Unidos)⁴⁸

De cualquier forma Bernecker muestra las dificultades y contradicciones internas del proceso y como ejemplo nos remite a la política económica del momento. Muestra el comportamiento de los políticos de la generación de Lucas Alamán como un grupo totalmente inmerso en una gran contradicción, pues por un lado se mostraban sumamente progresistas con respecto a la industria pero se negaban a modificar las estructuras agrarias con lo cual se impedía la realización de sus planes:

Se quería conservar el status quo social y al mismo tiempo industrializar, consumir mercancías extranjeras y simultáneamente

⁴⁷ *Idem.p.252*

⁴⁸ *Idem.p.252*

producirlas internamente; no se quería eliminar la orientación hacia el exterior y al mismo tiempo se deseaba fortalecer la orientación hacia el interior. Cualquier tipo de esfuerzo tenía que fracasar ante estos objetivos que se excluían entre sí.⁴⁹

Así pues, quedan expuestos los factores que condicionan el fracaso del primer intento industrializador en México con base a la tensión constante entre éste y la “orientación hacia el exterior”. Igualmente se cumple con el objetivo de caracterizar el “Spielraum”, espacio de juego, que se abría entre ambas orientaciones y que cuestiona las teorías de factores exógenos versus endógenos.

Otro tema que Bernecker estudia con profundidad y que se relaciona estrechamente con todo lo mencionado arriba, es el contrabando y la corrupción. Es decir, es un tema en que se involucran el Estado, los industriales y los comerciantes de igual forma. Más allá de juicios de valor el autor comprende estos mecanismos como fenómenos históricos con su propia racionalidad. En ese sentido su metodología plantea el entendimiento del fenómeno en su dimensión histórica en cuanto al grado de desarrollo de un Estado cuyos valores no eran los actuales, sino en el que todavía el cargo público era visto como una posesión personal enajenable, al cual habría que usufructuar al máximo. Al mismo tiempo señala que cuando un Estado no garantiza el empleo y la seguridad personal al empleado, se trata de un Estado preindustrial. En este sentido los valores en torno a dicho cargo público son propios de ese momento. Se diferencia entonces del caso concreto del Estado moderno centro europeo que a través de su fase de monarquía constitucional fundó la ética moderna del cargo público puesto que:

...Fue entonces cuando el Estado asumió la obligación de velar por el sustento de sus funcionarios, garantizándoles un empleo vitalicio, pero exigiendo, por otro lado, la dedicación plena al trabajo. El súbdito, dependiente hasta entonces personalmente del monarca, se convertía ahora en un funcionario del Estado que se debía a una ética general. En la filosofía de la ilustración, la ética del deber, fundamentada en la razón, se

⁴⁹ *Idem*.p.255

transformaba en una ética funcionarial en cuyo centro estaba el bien del Estado.⁵⁰

Con base a esta tradición y desarrollo histórico el ser burócrata o funcionario público, *Beamte*, en Alemania es hasta el día de hoy, pese a todo neoliberalismo, un estamento muy especial y muy apreciado socialmente puesto que al entregar la vida al Estado, éste a su vez, garantiza una gran seguridad tanto en términos cualitativos como cuantitativos al individuo. Esto favorece que la corrupción no sea un dominio público y que sólo se dé en las altas esferas del Estado y la iniciativa privada. Es en ese sentido que Bernecker aplica el método histórico mismo junto con el método comparativo, para hacer a un lado aspectos moralistas y reduccionistas.

⁵⁰ Bernecker, *Contrabando, ilegalidad y corrupción en el siglo XIX*, México, Universidad Iberoamericana, 1994

3. Hans Werner Tobler

Historia comparada

...En este sentido. Las ventajas de la historia desde fuera son grandes. Quienes la vemos desde nuestro mirador local rara vez nos atrevemos a comparar con otras experiencias históricas. Se nos impone la ajenidad y pecamos mucho de endogenia. Tobler y Knight, sobre todo, benefician la explicación del fenómeno mexicano con vista a otros y con vista a aquello que ha suscitado la reflexión teórica.⁵¹

Tobler nació en 1941, es profesor emérito de Historia en la Alta escuela federal de estudios técnicos en Zúrich. Se ha especializado en Historia Nueva de América Latina (Historia sociopolítica). Su obra de mayor envergadura ha sido dedicada a México siendo su principal enfoque el método de Historia Internacional Comparativa. Su obra de mayor embergadura se llama *Die mexikanische Revolution: Gesellschaftlicher Wandel und politischer Umbruch, 1876–1940, La Revolución mexicana; transformación social y cambio político*, Frankfurt, Suhrkamp, 1984, consta de 655 páginas. Otras obras importantes son: *Manual de Historia latinoamericana, Latinoamérica en el siglo XX* (1996) y *Estado de Derecho en la era de la Globalización* (2005).

Lamentablemente se ha publicado poco sobre su trayectoria. Pero uno de los libros que aquí nos interesan para comprender su participación en la *Breve Historia de México*, es precisamente, *La Revolución Mexicana, Transformación social y cambio político, 1876-1940*, publicada en 1984 en lengua alemana, se enmarca junto con las obras de la misma temática de Friedrich Katz, Francois-

⁵¹ Álvaro Matute, *Aproximaciones a la historia de la Revolución Mexicana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, p.89

Xavier Guerra, John Mason Hart y Alan Knight; con la obra de este quinteto se desarrolla, en parte, el denominado “revisionismo” de la Revolución Mexicana.

... (Hans Werner Tobler) Era el (nombre) de un historiador suizo que había tocado un tema central, que había puesto el dedo en la llaga y que había fundamentado académicamente lo que decían viejos actores, entre críticos y resentidos, de otros actores revolucionarios: que el poder había aburguesado a quienes hicieron la Revolución con las armas y con ellas debían hacerla prevalecer.⁵²

Tobler vino a México por primera vez en 1970 y 1971 con el apoyo de una beca de posdoctorado otorgada por el cantón de Zúrich. Recibió el apoyo de otras instituciones y en especial de la Universidad ETH Zúrich. Además de sus investigaciones en archivos mexicanos examinó archivos y bibliotecas norteamericanos como el Archivo Nacional de Washington.⁵³

La propuesta novedosa en el caso de Tobler, consistió en su enfoque sobre la trayectoria de los militares revolucionarios y su transformación en burguesía. Otro aspecto interesante consiste en la periodización del proceso revolucionario como un continuo que va de 1910 a 1940. Fue uno de los primeros en plantear algo así como una cronología más extensa para la revolución mexicana, además de aplicar su método comparativo:

...Tobler, en este sentido, le extiende a la mexicana su carta de legitimación al analizar los cambios operados a partir de los años veinte y sobre todo, en el cardenismo, teniendo a la vista el proceso paralelo que se dio en la

⁵² Álvaro Matute “Hans Werner Tobler, La Revolución Mexicana, transformación social y cambio político, presentación de Friedrich Katz, Traducción de Juan José Utrilla y Angélica Scherp, México, Alianza, 1994, 729 p. (Raíces y Razones)” en: *Estudios de Historia moderna y contemporánea de México*. V.17, doc.228, p.1 (doc. Electrónico)

⁵³ Hans Tobler, Hans, *La Revolución Mexicana, transformación social y cambio político*, presentación de Friedrich Katz, Traducción de Juan José Utrilla y Angélica Scherp, México, Alianza, 1994, 729 p. (Raíces y Razones), p. 15-16

URSS entre las épocas de Lenin, Stalin y la NEP. Asimismo recoge ejemplos valiosos de la experiencia china.⁵⁴

En el caso pues del trabajo de Tobler es preciso que hagamos algunas reflexiones sobre lo que es su corriente metodológica, es decir, la historia comparada, misma de la que se puede decir, es tan antigua como la historiografía misma. Sin embargo nos limitaremos a reseñar brevemente lo que toca a la moderna Historia Comparada cuyas raíces están en la sociología histórica de las décadas de los sesenta y setenta con pensadores como Reinhard Bendix (1916-1991), Barrington Moore Jr. (1913-2005) y Theda Skocpol (1947). Los orígenes de esta corriente los encontramos ya en el siglo XIX y primera mitad del XX, en pensadores como Chateaubrian (1768- 1848), Alexis Tocqueville (1805-1859), Max Weber (1864-1920) y Marc Bloch (1886-1944).

Theda Skocpol ha encontrado tres lógicas diferentes en el uso de la historia comparada: el análisis macro-causal, la demostración paralela de teorías y la orientada al contraste⁵⁵. Estas tres lógicas como ella las denomina, pueden estar combinadas en un mismo trabajo de diferentes maneras. La primera, macro-causal, está representada mayormente por Moore Jr. el cual en el prefacio de su "Social Origins" define así el uso de esta variante:

En el esfuerzo por comprender la historia de un país específico, una perspectiva comparada puede conducir a formular preguntas útiles y algunas veces temas nuevos pueden ser abordados...Las comparaciones pueden servir para comprobar, antes de aceptar explicaciones históricas y el enfoque comparativo puede dar como resultado generalizaciones históricas nuevas. En realidad, estas características constituyen un proceso intelectual único y producen algo más que una investigación o análisis de una colección de casos dispares interesantes. Por ejemplo después de observar que los campesinos hindúes han resistido, en forma concreta, más

⁵⁴ Matute, *Op.cit.*p.3

⁵⁵ Theda Skocpol y Margaret Somers, *Los usos de la historia comparativa en la investigación macrosocial*, versión HTML del archivo www.catedras.fsoc.uba.ar,p.1-22.

que los campesinos chinos durante los siglos XIX y XX, sin generar un movimiento revolucionario masivo, en un principio, interesa indagar sobre explicaciones tradicionales que tuvieron arraigo en ambas sociedades y alertar sobre una ola de factores que influyeron a los campesinos en otros países, a la espera de causas generales que expliquen con claridad.⁵⁶

La segunda, la demostración en paralelo, como su nombre lo dice, yuxtapone historias de caso para persuadir al lector, facilitando hipótesis explícitamente delineadas o teorías que puedan demostrar repetidas veces su utilidad y sus ventajas y convencerlo en el momento de someterlas a pruebas cuando se aplican a una serie o concatenación de trayectorias relacionadas y relevantes. Dos representantes importantes de esta lógica son: Eisenstadt, *The Political Systems of Empires*, así como Jeffery M. Paige, *Agrarian Revolution*.

Por ejemplo, Eisenstadt contrapone antiguos imperios como Egipto, Babilonia, los incas y los aztecas, el Imperio chino, los Imperios persa, romano y helénico. Se pregunta si será procedente ubicarlos a todos dentro de una misma categoría como sistemas burocráticos-centralizados.

Por lo que respecta a la lógica de contraste, su propósito es identificar límites históricos en teorías generalizadas pero sin construir nuevas generalizaciones explicativas o reemplazar el análisis causal a través del análisis histórico comparativo. Su mejor representante es Bendix en obras como *Nation-Building and Citizenship* y *Kings or People*, en las que compara por ejemplo, el feudalismo europeo con el japonés.⁵⁷

Claudia Guarisco nos explica, en términos más sencillos que la historia comparativa ha seguido los pasos de la antropología y de las ciencias políticas en cuanto al método. Para ella la razón básica que justifica su uso es que:

⁵⁶ Citado por Skocpol, *Idem*.p.7. Ella considera que Moore a diferencia de los microcausalistas, tiende a moverse de acá para allá entre hipótesis explicativas alternativas y comparaciones históricas de aspectos relevantes de dos o más casos. P.7

⁵⁷ *Idem*.p.5-6 Este método ya era usado por el filósofo Stuart Mill en 1888, el cual lo denominó "Método de la semejanza" en su: *A system of Logic*.

La comparación es una forma de pensar la relación entre concepto y realidad, que da luces acerca de la variabilidad de respuestas que entraña un problema de investigación. Además permite la generación de teorías generales y específicas acerca del mismo. De ahí que sea un método superior a todos aquellos que se basan en el tratamiento de un único universo humano.⁵⁸

Tobler y la historia de México

La presentación de la obra de Tobler sobre la Revolución mexicana, ha sido hecha por Friedrich Katz, otro reconocido especialista contemporáneo en el tema. Éste destaca el hecho de que sea uno de los pocos libros en el que se trata en toda su extensión el periodo que va de 1876 a 1940 y sobre todo la variedad de fuentes primarias a las que Tobler tuvo acceso, muchas de las cuales eran inéditas o inaccesibles en ese momento, a saber los papeles presidenciales en el Archivo General de la Nación así como los Archivos de Condumex.⁵⁹

Katz afirmaba en 1994 que esta obra hace comprensible el porqué de la legitimidad de la Revolución Mexicana en los finales del siglo XX:

...Ahora que el nombre de San Petersburgo sustituye al de Leningrado y que las estatuas de los anteriores héroes revolucionarios han sido eliminados de toda Europa del Este, en México nadie soñaría con quitar las estatuas de Emiliano Zapata, Pancho Villa o Venustiano Carranza....⁶⁰

⁵⁸ Claudia Guarisco, "La participación política local en la Nueva España y el Perú", en *Historia e historiografía comparada*, de Alicia Mayer (et.al. coord), 103-131. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2008. p.112

⁵⁹ Friedrich Katz, "Presentación" a Tobler, *Op.cit.*p.1-12

⁶⁰ Fritz Katz, en el prefacio a la edición mexicana de 1994, en: Tobler, *Op.cit.*p.12

La obra de Tobler fue hecha como su tesis posdoctoral y fue financiada con diferentes apoyos institucionales, como los del cantón de Zúrich y de la Universidad de ETH Zúrich y dada la amplitud de la misma algunos de sus avances más significativos fueron publicados en varios momentos anteriores a 1984. El autor hace constantes referencias y reconocimiento a la obra de Katz (1981)), Knighth (1986), Guerra (1985) y Hart (1987), y Womack entre otros. Se podría hablar de que el trabajo de Tobler tiene la particularidad de establecer un diálogo constante con dichas obras, lo que deja ver un tipo de trabajo generacional de conjunto cuyo tema fue la Revolución Mexicana.

Coincidiendo con Katz, Tobler conceptúa la Revolución Mexicana como una Revolución legítima en el sentido de que pese a ser un proceso que se yuxtapone con la continuidad del modelo capitalista desde el Porfiriato, goza del vigor de particularidades ajenas a modelos teóricos. No se trata de una Revolución totalmente burguesa, tampoco de una mera revuelta y tampoco de una transformación desde abajo. En ese sentido Tobler coincidiendo con Katz dirá que:

...la revolución desde abajo y la revolución desde arriba se fueron superponiendo a los iniciales impulsos reformistas de abajo sin poder impedir totalmente que éstos actuaran como fuerzas estructuradas durante el desarrollo tardío y posrevolucionario.⁶¹

Podemos apreciar cómo la obra de Tobler y sus contemporáneos, en su gran interés por el tema de su tiempo, dígase, las revoluciones, ve en la mexicana un proceso que si bien entra dentro de dicho concepto, también tiene particularidades que la hacen diferente a las dos grandes del siglo XX, es decir, la rusa y la china. Dicha diferencia radica en el alcance de la transformación limitada del Estado Mexicano en comparación con los otros dos.

Tobler advierte que no se trata de una comparación sistemática entre estos tres grandes movimientos sociales del siglo sino solamente, de un bosquejo con

⁶¹ Tobler, Posfacio, *Op.cit.*p.678

las impresiones más interesantes.⁶² Parte de lo que las tres tiene en común, a saber:

...algunas condiciones estructurales que resultaron de la más o menos marcada situación periférica y dependiente que estos países tenían con respecto a las naciones capitalistas altamente industrializadas de occidente.

⁶³

De esta manera define que el cambio, en los tres casos, se inició desde finales del siglo XIX inducido desde afuera y provocando una profunda crisis de modernización. La crisis se da porque si bien, algunos sectores se modernizan, las estructuras sociales y de poder ejercen una gran tensión conservadora. En este sentido se da una gran diferencia con las revoluciones europeas de finales de los siglos XVIII y XIX. Estas buscaban la transformación total de la economía y la sociedad así como, superar la dependencia externa.

En cuanto al paralelismo entre dichas revoluciones Tobler ha señalado, principalmente, el movimiento en el sector agrario. En Rusia se caracterizó por el aumento de la población, la escases de tierra y los gravámenes excesivos, destinados a la industrialización, que pesaban sobre los campesinos. En China también se presenta un aumento de población pero en este caso, aunado a un proceso de desintegración social inducido desde fuera así como el aumento de la comercialización de la producción agrícola del sur del país. En México la modernización porfirista causó una gran tensión al perjudicar tanto a los campesinos del estado Morelos como a los aparceros

⁶² El método comparativo como aproximación al conocimiento social e histórico se hace presente también a otros niveles. Es el caso de la comparación entre el caso mexicano y el resto de Latinoamérica así como de la comparación entre el desarrollo norteamericano y el latinoamericano. En este último caso Tobler junto con Bernecker editaron un libro en el que entre otras cosas se busca, en las diferencias históricas de ambas regiones, norte-sur, la explicación al subdesarrollo económico y político de Latinoamérica y con ello la persistencia de una muy desigual distribución del ingreso, ver en: W. Bernecker, y H Tobler, (eds), *Development and underdevelopment in America: Contrasts of economic growth in North and Latin America in historical perspective*. Berlin, W. de Gruyter, 1993

⁶³ Hans-Werner Tobler, "La Revolución mexicana: algunas particularidades desde un punto de vista comparativo" en: *Revista mexicana de Sociología*, año 51, n.2, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989

Los resultados de cada movimiento fueron, sin embargo, diferentes. En Rusia fue eliminada definitivamente la clase de propietarios rurales del antiguo régimen, el ejército desertó en masa y junto con los campesinos ocuparon las tierras. Esta situación de facto sólo vino a ser legalizada por los bolcheviques que llegaron al poder. En China también se dio una ruptura total con la antigua forma de propiedad y el orden social correspondiente. Se pasó de propiedad privada a semi-socialista para, finalmente, arribar a una forma colectiva de propiedad.

En México, en cambio, los cambios estructurales fueron muy limitados, sobre todo, en los primeros veinte años después de la Revolución. De manera que, la clase terrateniente perdió poder político pero no el económico ni el social; los más beneficiados resultaron así los neo-hacendados revolucionarios.

Por eso Tobler parte de la pregunta ¿cómo es posible que un amplio movimiento de masas llegue a un resultado tan limitado? Para la comprensión de este hecho sigue con su método comparativo en varios aspectos:

A) Organización, liderazgo e ideología. Para responder a la pregunta anterior Tobler vuelve a los casos ruso y chino para ver las particularidades organizativas y de liderazgo, así como la ideología de los mismos. En Rusia resalta la existencia de un partido revolucionario fuerte con un programa claro y definido aunado al fuerte liderazgo de Lenin. El caso de China sería menos lejano al de México y destaca que allí el partido revolucionario no era tan fuerte en comparación con el nacionalista Kuomintang. El líder revolucionario, Mao Tse Tung alcanzó gran fuerza pero sólo hasta los años treinta y cuarenta. La ideología marxista del partido limitó, en vez de apoyar, la realización revolucionaria. Además, en el caso de China, se conjuntaron otros factores como la guerra mundial y la guerra civil, la distribución geográfica y las estructuras sociales, entre otros.

B) La guerra mundial y la guerra civil influyeron en los tres casos. En el caso de Rusia se resalta la influencia de la pérdida de la primera guerra mundial en la deserción del ejército y la ocupación de tierras. En el caso de China y

México, el movimiento campesino y la toma de tierras se basó en una, todavía intacta, estructura de solidaridad campesina. Mientras que en el caso de Rusia, campesinos y ejército desertor fueron un importante factor para la consolidación del partido bolchevique.

En China, en cambio, la guerra civil ocupó un espacio importantísimo durante los primeros 20 años. De este proceso se fortaleció el liderazgo de Mao haciendo junto con la comuna de Kiangsi una especie de “revolución dentro de la revolución”. En este sentido Tobler encuentra cierta similitud con el movimiento del estado de Morelos entre 1914 y 1916. La similitud se da también en la falta de una estrategia revolucionaria campesina para todo el país.

Entre Rusia y México, una similitud la encuentra en las rebeliones autónomas y espontáneas dadas en algunos territorios. Esto se diferencia del caso chino, dónde, prevaleció una especie de solidaridad entre campesinos y “*gentry*,” por lo que dichas rebeliones no tuvieron mayor alcance. En China influyó la guerra contra Japón en tanto se le concedió una tregua a los maoístas permitiendo el crecimiento considerable del ejército rojo que finalizaría con la fundación de la República Popular China al quedar derrotado el Kuomintang. De esa manera, los japoneses eliminaron a las antiguas élites chinas provocando la solidaridad entre los campesinos. En el caso chino, se observa pues, una crisis tanto social como nacional que permite el cambio profundo de las estructuras agrarias y sociales en general.

En el caso de México, considera Tobler, la influencia externa fue bastante marginal. Como se sabe, los Estados Unidos no estuvieron en posición de cumplir sus amenazas de ocupación de manera significativa para el proceso, de manera que, sus intentos sólo favorecieron la cohesión de las fuerzas moderadas de la revolución con las que, en todo caso, fue suficiente la gestión diplomática para limitar las reformas estructurales. La expedición punitiva encabezada por Pershing sólo alcanzó a fortalecer momentáneamente al ejército de Villa y no tuvo repercusiones en otras regiones.

C) Otra diferencia se manifiesta en el caso de la gran movilidad y naturaleza del ejército maoísta-marcha larga- con respecto al zapatista cuyos campesinos no estaban dispuestos a participar fuera de su región. Una particularidad en el caso mexicano fue la alianza, indirecta en todo caso, entre los movimientos revolucionarios del norte y los Estados Unidos en términos de financiamiento. Esto permitió que los líderes sonorenses pagasen con regularidad a sus soldados, evitando así la necesidad de indemnizarles con reformas sociales. De esta manera dicho movimiento no se puede considerar como popular ni revolucionarios, sino que se habla de un “ejército neutral” controlado y pagado desde arriba, a saber, por el mismo gobernador de Sonora, el general Obregón. Su trascendencia es inmensa si se considera que este será el núcleo del ejército federal a partir de 1917.

En el caso del movimiento de Villa, aunque con un carácter más popular, el nexo económico profundo de la región con los Estados Unidos (venta de ganado y algodón a los Estados Unidos así como aprovisionamiento de armas de parte del mismo) hizo imposible la afectación de propiedades agrícolas estadounidenses en la zona. Así pues, ambos movimientos con sus respectivos ejércitos, fueron relegando rápidamente sus demandas sociales.

En el caso del estado de Morelos, la relación con los Estados Unidos casi no existía, por lo que sus demandas sociales tuvieron mayor visibilidad. Pero al llegar los constitucionalistas al poder, los zapatistas fueron excluidos del mismo, a nivel nacional, con lo cual sus demandas sociales tampoco prosperaron. Así pues, la llegada al poder de las tropas constitucionalistas, marcó un rumbo conservador. En muchos casos este grupo se alió con las viejas estructuras económicas y sociales:

Si bien es cierto que este rumbo particular de la Revolución mexicana hasta la presidencia de Cárdenas se debía también a muchos factores posteriores a la revolución armada, el comportamiento –originado entonces- del nuevo ejército y de sus líderes, que también monopolizarían el poder político en los años veinte y la primera mitad de los treinta, es una

explicación importante de los distintos rumbos de las tres revoluciones en Rusia, China y México.⁶⁴

Una de las particularidades más llamativas de la Revolución mexicana es para Tobler la dinámica de las élites. El tema será estudiado con detenimiento en dos ensayos que ya en su nombre revelan el sentido de su contenido. Uno es "*Las paradojas del ejército revolucionario: su papel social en la Reforma agraria mexicana, 1920- 1935* (1971) y el otro: *La burguesía revolucionaria en México: su origen y su papel, 1915-1935* (1984). En el primero se pregunta: ¿cómo es posible que un ejército surgido de un movimiento de masas llegara a ser uno de los principales obstáculos para una política progresiva de reforma?, ¿cómo fue posible que ese ejército se convirtiera en importante factor de conservación de las antiguas estructuras agrarias?

Para responder a estas interrogantes Tobler se remite al método empírico exponiendo numerosos casos en los que el ejército revolucionario sirvió a la nueva élite en contra de los campesinos y sectores desprotegidos y parte de la hipótesis de que las características sociales de los movimientos del norte permearon tanto en lo militar como en lo político en los usos y costumbres a nivel nacional.

Describe entonces a la capa dirigente revolucionaria, proveniente de una clase media acorralada cuyo objetivo, más allá de cualquier ideología, era el ascenso social y la seguridad económica. No pretendían, entonces, hacer un cambio profundo en las estructuras socioeconómicas y mucho menos en la agraria.

En este punto Tobler coincide con José Nun en cuanto a la similitud de la dinámica observada en toda Latinoamérica⁶⁵; es decir, el golpe militar como manera de movilidad social de las clases medias, inclusive como una constante en

⁶⁴ *Idem*.p.159

⁶⁵ Tobler, "Las paradojas del ejército revolucionario: su papel social en la reforma agraria mexicana", 1920-1935", en: *Historia Mexicana*, El Colegio de México, v.XXI, julio- sept. 1971, n.1, pp.38-79. P.43, aquí Tobler hace referencia a la obra de José Nun, *Latin America: The Hegemonic Crisi and the Military Coup, Politics of Modernization*, Series, 7, Institute of International Studies, Universidad de California, 1969. Este autor estudió los casos de Uruguay, Argentina, Chile y Brasil.

la historia de México. Sin embargo, la particularidad del caso mexicano se muestra en la comprensión que tuvieron los dirigentes revolucionarios de la necesidad de enarbolar demandas de reforma social para lograr, ensanchar y mantener el control sobre una base popular.

Otra de las características de la clase media, que Tobler resalta, es su condición de inseguridad y vulnerabilidad, con una existencia siempre amenazada económica y socialmente. Tal es el caso de Abelardo L. Rodríguez cuyo testimonio plasma claramente la situación de dicha clase:

Había una circunstancia, desde antes de mi adolescencia, había tratado con viejos amigos que vivían en penuria, que se había formado en mí un complejo de temor de llegar a la senectud sin asegurar mi bienestar...De ahí que me preocupé siempre por asegurar el futuro bienestar de mi familia.⁶⁶

Es decir, Tobler revela a una élite formada por individuos provenientes de una clase media sin más programa real que el rápido ascenso social; el mejor medio para ello fue el ejército. Se trata aquí de un grupo diferente al de Madero, el cual, dado que ya formaba parte de la élite económica, aspiraba al poder político. Entre 1920-1935 se vislumbra un grupo que necesita la destrucción del ejército y la burocracia porfirista para colocarse ellos en su lugar. Esta élite estaba formada por generales prácticamente improvisados, sin formación en las armas, pequeños propietarios y comerciantes que se hicieron rápidamente de tierras, contactos comerciales concesiones estatales y financiamiento. A través de sus nuevas posiciones impidieron con toda clase de medios, desde el amedrentamiento hasta la violencia abierta, la realización de un reparto agrario sobre todo en el norte del país. Al convertirse, ellos mismos en grandes propietarios, trabajaron al lado de los antiguos latifundistas, si no es que, hasta en algún caso, los despojaron para ocupar su lugar.

⁶⁶ Citado por Tobler en: "La burguesía revolucionaria en México: su origen y su papel, 1915-1935" en: *Historia Mexicana*, El Colegio de México, V.XXXIV, octubre- diciembre 1984, pp.213-237, p.218

El ejército revolucionario de ese periodo se caracterizó por su oportunismo, falta de programa y por un profundo desarraigo que facilitaba una conducta totalmente depredadora contra la población en general, pero en especial contra los campesinos que no estaban en posición de esperar ningún tipo de justicia. La situación así descrita por varios testimonios recogidos por Tobler, parece aún peor que la que se vivía en el porfiriato.

Tobler explora también algunos mecanismos de alianza entre el ejército y los antiguos latifundistas. Nos referimos a la colusión por la cual el ejército impedía la reforma agraria en determinada zona a cambio de recibir tierras y beneficios por parte de los latifundistas a manera de cierto tipo de sociedad o como arrendatarios. Estas prácticas, afirma Tobler, fueron una característica contundente de la hegemonía sonoreense hasta finales del poder callista. Estas situaciones, de abierta arbitrariedad, prevalecían aún más en aquellas zonas asiladas del país, donde todavía se hacía patente la ausencia del poder central. Como ya dije antes, las afirmaciones de Tobler están basadas en lo empírico, es decir, en estudios de casos concretos recogidos de archivos inaccesibles hasta esos años.

Otras formas de apropiación de la tierra para los generales revolucionarios fueron: contratos de compraventa dudosos, confusiones de propiedad, desaparición de archivos locales, retribuciones estatales por conducta “conveniente”. El caso más paradójico, subraya Tobler, sería el del mismo Villa que al convertirse en latifundista se hizo de las mismas conductas de sus predecesores al, por ejemplo, obligar a sus aparceros a entregar trigo a un precio inferior al oficial, llegando inclusive a proteger las propiedades de “antiguos compañeros de armas”.

Así pues, el control que dicha élite en ascenso tuvo del aparato gubernamental le permitió hacerse de concesiones, contratos, financiamientos y sobre todo, de tierras. Estas últimas eran en su momento un importante atributo de su nuevo *status social*.

Sin embargo Tobler nos advierte que no se trata de una fácil generalización puesto que del ejército revolucionario también surgieron figuras como el mencionado Adalberto Tejada, gobernador de Veracruz, y el mismo Lázaro Cárdenas quienes se comprometieron con la reforma agraria. Pero insiste en que el comportamiento del ejército constituyó, sin lugar a dudas, un patrón de conducta repetido en tantos casos y lugares que no se pueden considerar como casos aislados:

Que tales prácticas del ejército pudieran continuar hasta el término de la hegemonía sonoreense, se debió ciertamente menos a una aprobación moral de ese proceder por parte del gobierno del centro, que a su impotencia práctica para imponer medidas disciplinarias duras y efectivas. No cabe duda que Obregón tanto como otros presidentes, se opuso personalmente con toda energía e este **predatory militarism**.⁶⁷

Tobler concluye que el papel social del ejército durante los años veinte, en su énfasis de guardián del orden interno, refleja contradicciones de la misma revolución en tanto que, la élite arribada al poder entendía como “orden” una forma cada vez más conservadora, así la función del ejército respondía a este mismo sentido.

Pero sin embargo, el ejército, que era sólo una parte del movimiento revolucionario mexicano, sujeto a cambios, tampoco pudo impedir, la coyuntura cardenista posterior a la revolución, en el transcurso de la cual, de acuerdo con la dialéctica señalada del desenvolvimiento mexicano postrevolucionario, resaltaron temporalmente las aspiraciones populares de reforma social. Así los postulados económicos y sociales de la revolución mexicana se realizaron en gran medida, si bien es cierto que tales

⁶⁷ *Idem*.p.76

realizaciones tampoco pudieron resolver los problemas sociales de México de manera definitiva.⁶⁸

Otro aspecto fundamental en el estudio de Tobler, y que guarda estrecha relación con el anterior, es el del origen y papel de la burguesía revolucionaria entre los años 1915-1935. Tobler compara con el caso chino bajo el régimen de Kao- Min- Tang, para caracterizar el fenómeno por el cual apareció una nueva burguesía, cuyo origen quedó explicado antes. Conformarán entonces una especie de burguesía, un nuevo grupo de hacendados, banqueros, comerciante, concesionarios e industriales. Ésta es diferente de otras burguesías, dígase europeas y norteamericana, por su origen. Es decir, afirma que esta fue creada por el Estado en tanto que aquéllas fueron creadoras del Estado.

Tobler señala la fusión entre la nueva y la vieja élite, fenómeno ya estudiado en el Porfiriato. Sin embargo guarda cierta precaución en esta comparación pues enfatiza la carencia de estudios empíricos sobre la élite revolucionaria. Sin embargo él mismo se dio a la tarea de reunir información de algunas carreras económicas relevantes en el país. Presenta entonces, empíricamente, los casos de Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles, Benjamín Hill, Abelardo Rodríguez y Aarón Sáenz para mostrar la meteórica transformación de modestísimos miembros de la clase media en cabezas de verdaderos emporios económicos. Resalta, sin embargo, la diferencia entre esta nueva burguesía y la porfiriana, en tanto ésta última estaba fuertemente vinculada con el capital exterior, especialmente europeo, mientras que la nueva élite presentaba una tendencia nacionalista aspirando a un mayor control del capital extranjero, pero no a través del rompimiento, sino de la negociación: .../los sonorenses pretendían mejorar gradualmente la posición mexicana dentro de las relaciones de dependencia económica existente.⁶⁹

⁶⁸ Tobler, "Las paradojas del ejército revolucionario: su papel social en la reforma agraria mexicana, 1920-1935", en: *Historia Mexicana*, El Colegio de México, v.XXI, julio- sept. 1971, n.1, pp.38-79. P.79

⁶⁹ Tobler, "La burguesía revolucionaria en México: su origen y su papel, 1915-1935", *Historia Mexicana*, El Colegio de México, V. XXXIV, octubre- diciembre 1984, pp.213-237

Así pues Tobler señala los límites de la Revolución mexicana al desentrañar, empíricamente, el fluir de las élites económicas: primero el ascenso de un nuevo grupo entre 1915 y 1935, el cual se asimiló a la burguesía porfirista, así como el cambio político, militar y administrativo definitivo al interior de dichas élites con el gobierno de Cárdenas. Sin embargo en lo económico dichas élites, al parecer, cambiaron de rubros pero no perdieron su poder. En este sentido Tobler se plantea nuevas interrogantes como el probable desplazamiento de la nueva burguesía hacia el centro del país o de la formación de una nueva burguesía proveniente del centro del país. Señala pues que son aspectos que hace falta investigar con detenimiento para entender realmente cómo se hizo posible la reforma cardenista

Pese a lo anterior Tobler le confiere a la Revolución Mexicana cierta legitimidad en tanto fue una movilización de fuerzas internas provenientes lo mismo de abajo como de arriba. Y sin embargo, a la luz del movimiento revisionista, que seguramente en los setenta no tendría la contundencia y la claridad que el siglo XXI con su neoliberalismo ha traído, se establece con claridad, el momento final del proceso revolucionario –Cardenismo- y de su capacidad transformadora para dar paso a lo que Tobler llama, un desarrollo desequilibrado.

Dicho desarrollo se caracterizó por el abandono de los ideales revolucionarios y la falta de capacidad estatal para lograr un crecimiento económico equilibrado que evitara la extrema polarización social así como la creciente dependencia del exterior. Entonces, si bien la Revolución Mexicana fue, un hito, algo especial en América Latina, el desarrollo posterior, con el acelerado descenso del nivel de vida de la mayoría de la población, confronta a México con los mismos retos que hoy tiene todo el continente americano.

Lo único entonces que diferenciaría el proceso mexicano, volviendo a la historia comparativa, del proceso latinoamericano sería la naturaleza política del Estado revolucionario; habría sido su tradición política civilista que se explica, tal vez, en el hecho mismo de ser producto de un movimiento que contó con las

masas y tendió a eliminar a la antigua oligarquía y a su ejército, generando una reforma agraria (aunque limitada) e instituciones políticas que, en ciertos momentos, permitieron cierta movilidad social.

Todo lo anterior elaborado en la reflexión de los años setenta y publicado en 1984, hoy no parece novedoso y a la luz del neoliberalismo y efectos de la globalización, suena a reiteración y evidencia, pero quizá no lo sea tanto en cuanto a la necesidad de reconocer los retos del presente. Hoy, después de que se habría decretado el final de la Historia quedan, sin embargo, muchas e inminentes tareas. En ese sentido, resulta interesante el punto de vista, externo, de estudiosos que a su vez son producto de formaciones históricas diferente, pero en cuyo desarrollo se hizo posible el arribo de una formación social, de un Estado, para el que, una cierta redistribución del ingreso no habría sido sólo una utopía. Nos referimos con esto al actual modelo socioeconómico alemán que se define como una economía social de mercado.

Es decir, si la revolución fue el tema del siglo XX, el XXI trae nuevos retos: la convivencia e intercambio entre regiones, con un sentido simbiótico que no agrave los abismos sociales sino que contribuya a su desaparición. De otra manera la convivencia entre desiguales sobre la falsa suposición de igualdad siempre corre el riesgo de ahondar los ya de por sí graves y profundos problemas sociales.

Pero volviendo a Tobler y para cerrar este capítulo, nos interesa recoger su concepción explícita de lo que es la Historia, a decir, el quehacer de este estudio.

No hace una historia de acontecimientos sino que se interesa por ...las estructuras sociales y económicas, los procesos políticos, los movimientos sociales y los patrones de comportamiento social y político, o sea los factores sin cuyo conocimiento la historia pura de los sucesos

tendría que aparecer con frecuencia como un alboroto confuso, particularmente en el caso de la Revolución Mexicana. 70

Finalmente y a la luz del desarrollo final del siglo XX con el neoliberalismo y la globalización, reflexionamos junto con Tobler, acerca de una probable evaluación de la Revolución mexicana. La cual, habiendo sido caracterizada por él como una conjunción de intereses tanto de las élites como de las base, constituyó un hecho *sui generis* en el ámbito latinoamericano. Es decir, tuvo un sentido mucho más profundo y coherente que el que pudiese tener como el “confuso alboroto” que suelen percibir los estudiantes germanohablantes al enfrentarse por vez primera a este fenómeno histórico.

⁷⁰ *Idem*.p.15

III. Análisis de la obra

1. El periodo prehispánico y la conquista

...después de la caída de Tenochtitlán no se puede simplemente hablar de vencedores y vencidos.¹

1. Intencionalidad
2. Aparato crítico
3. Lo prehispánico como continuidad
4. Puntos importantes dentro del periodo
 - 4.1. El mundo prehispánico
 - 4.2. La Conquista
 - 4.2.1. Causas de la derrota
 - 4.2.2. Mestizaje como Interdependencia
 - 4.3. La sociedad colonial
 - 4.4. Las Reformas Borbónicas

1.Intencionalidad

La primera parte del libro *Eine kleine Geschichte Mexikos, Una breve historia de México*, fue escrita por Horst Pietschmann y se subdivide en cuatro partes. En la primera trata sobre el periodo prehispánico. La segunda parte se ocupa de la Conquista y la Colonización. La tercera versa sobre el periodo Colonial hasta 1760 y la cuarta parte se ocupa de los aspectos más importantes de la fase final de la Colonia con las Reformas Borbónicas hasta 1808.

¹ Horst Pietschmann, "Mesoamérica y la comprensión del México Moderno" en : *Eine Kleine Geschichte Mexiko*, Frankfurt am Main, Suhrkamp Taschenbuch, 2007, p.12

Para establecer las intenciones explícitas del libro nos tenemos que remitir, primeramente, a la contraportada del mismo donde se dice claramente que esta obra:

...ofrece información bien fundamentada sobre la historia y la actualidad de México, desde la Conquista hasta la actual irrupción social y política, pasando por la colonia, Independencia, establecimiento de la República y la Revolución...²

Con la intención de profundizar este punto preguntamos a Pietschmann, en entrevista personal, sobre sus intenciones personales al escribir esta parte del libro. El autor nos comentó sobre las dificultades que existen en los ámbitos editoriales alemanas para la publicación de obras especializadas sobre aspectos puntuales de México, así como el desconocimiento que hasta hace poco existía de nuestro país entre el público general, lo cual hizo imposible la publicación de obras extensas.

Sin embargo, a decir del autor, esto ha venido cambiando por efecto del turismo y la globalización que han traído como consecuencia una nueva idea e interés sobre un país que hasta hace poco resultaba realmente exótico y sólo conocido por antropólogos y un público muy reducido.

...pero esto cambió, luego por la globalización, el turismo, cosas así, y ahora hay muchísima gente que ha estado en México, que cree conocer muy bien lo que es México y que cuando les interesa una cosa así ligera, manejable,...libro de bolsillo o que se puede llevar, leer un poco para tener referencia... y la editorial que es grande que vende mucho y a buen nivel...³

Nos pareció entonces que la demanda de conocimientos por parte del turista estaría suficientemente cubierta por la infinidad de guías turísticas publicadas para tal fin. En este sentido el autor se muestra crítico con respecto a dicha información y dada la falta de profundidad que se prestaría a malentendidos:

² Pietschmann, *Op.cit.* contraportada

³ Luz Elena Vázquez, *Entrevista con Pietschmann*, ciudad de México, el 7 de marzo de 2011.

...uno como historiador siempre tiene la intención de escribir en contra de un mar de malentendidos o no querer comprender o falta de interés o de tiempo para profundizar; uno se siente un poco como el solitario que lucha contra una opinión pública que no entiende, no capta lo importante.⁴

Un aspecto específico donde el autor encuentra una gran deficiencia tanto en guías como en su propio trabajo es en cuanto:

Bueno, una de las cosas, y yo me autocritico en trabajos anteriores, pues no había prestado atención suficiente al papel de la iglesia, no entendí mucho de derecho canónico y ahí he tratado de salvar un poco esto de hacer hincapié en la labor de los misioneros, pero habría que llevarlo más adelante porque en el XVIII el problema se plantea nuevamente pero de otra forma... Mis estudios anteriores estaban demasiado centrados en lo secular y no tomaban en cuenta el fuerte impacto de la iglesia...⁵

Esta deficiencia, la encontramos relativamente atendida en el apartado que dedica exclusivamente a este tema por ejemplo en *Mendicantes, misión y cultura* dentro del libro de bolsillo. En cuanto a las intenciones implícitas, éstas forman parte esencial de su propia visión sobre la historia de México, de lo cual nos ocuparemos con gran detalle en este capítulo.

2. Aparato crítico.

En general la obra, aunque con un estilo muy académico, está orientada hacia la divulgación y por eso y porque el formato de bolsillo limita el espacio, los autores no hacen referencias a sus fuentes de la manera ortodoxa, es decir a pie de página. Con frecuencia comentan sus fuentes, pero en general se trata de un estilo más narrativo y fluido. Lo que no demerita en absoluto la seriedad de su

⁴ *Idem.* s/np.

⁵ *Idem.* s/np.

información. Ciertamente al final del libro encontramos la bibliografía detallada con respecto a sus fuentes.

Es importante en este sentido resaltar que Pietschmann utiliza pocas fuentes primarias, de las cuales destaca la obra de Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Se trata de un manuscrito editado por José Antonio Barbón Rodríguez, en México en 2005. Otra fuente primaria es el *Atlas ilustrado de los pueblos de indios. Nueva España 1800*, de Dorothy Tanck de Estrada, editado en México en 2005, así como una autobiografía *Los decenios* (Autobiografía de un sevillano de la Ilustración) de Francisco de Saavedra, editado en Sevilla en 1995. También utilizó la obra de Enrique Martínez, *Repertorio de los Tiempos e Historia Natural de esta Nueva España* en una edición de 1991.

En general, tiene una variedad de fuentes de diferentes orígenes, de un total de 40 obras secundarias, ocho son también alemanas y 18 de autores hispanohablantes y el resto de autores franceses y anglosajones, destacando entre estas últimas las publicaciones de autores de Cambridge, Stanford y Ann Arbor, como Richard Adams y MacLeod, Charles Gibson y Walter D. Mignolo, entre otros. De entre los autores hispanohablantes es interesante señalar la *Nueva Historia Mínima de México*, del Colegio de México, la obra de Luis Weckmann, *La herencia medieval de México* así como la ausencia de un clásico del periodo prehispánico a saber, Miguel León Portilla. En general, sus fuentes son contemporáneas, muy actuales y la mayoría han sido publicadas en los últimos 20 años. Se puede decir que tiene un buen balance de perspectivas. Casi la mitad de habla hispana y la otra mitad germana, francófona y anglosajona.

3. Lo prehispánico como continuidad

Pietschmann ofrece la información que ya conocemos a través de nuestra propia historiografía, de la versión nacional, que no nacionalista. En ese sentido no

hay algo nuevo u original. Sin embargo, la perspectiva con la que interpreta el periodo es singular en tanto se trata de una visión europea, externa, con otra perspectiva. A este autor, como en general a los alemanes que visitan México, les impacta la permanencia y continuidad de ese mundo prehispánico hasta el día de hoy. Ellos ven en México una civilización vestida de occidentalidad, pero que en el fondo sigue siendo mayormente una cultura fuertemente permeada por lo indígena. En ese sentido bien podría afirmarse que Pietschmann ve en México un proceso continuo, sin rupturas, casi podríamos decir, una larga duración.

Esta continuidad se da en dos sentidos: uno es la búsqueda de identidad en tal pasado, y el otro la permanencia de formas vivas en la cultura material. Lo primero nos es familiar, pero lo segundo me parece un aspecto que realmente nos aporta una mirada externa.

Pietschmann empieza por señalar la particularidad de que en México, a diferencia de otras zonas de América Latina, se haya dado desde muy temprano una búsqueda de identidad a través de lo indígena, de manera que le asombra que ya el mismo Virrey Iturrigaray fundase una institución en tal sentido:

...Poco antes del inicio de la Independencia en el año 1808 se creó un gremio llamado Junta de Antigüedades cuya función sería ocuparse de lo concerniente a las ruinas prehispánicas.⁶

Este interés prosigue, para asombro de todos los visitantes europeos, hasta la erección del Museo de Antropología e Historia: "...Documentado a un alto nivel científico..."⁷

Quizá para nosotros mismos esto por ser tan obvio pasa desapercibido, pues no tenemos la comparación con otras culturas o identidades. Pero tampoco me parece que para la historiografía nacional esto sea un algo explícito realmente, pues en ese sentido siempre prevalece esa dicotomía de la mezcla y, en la idiosincrasia popular, una fuerte atracción por patrones culturales anglosajones.

⁶ Horst Pietschmann, *Eine Kleine Geschichte Mexiko*, Frankfurt am Main, Suhrkamp Taschenbuch, 2007, p.9

⁷ *Idem*.p.9

No creo que nos veamos a nosotros mismos como herederos cien por ciento de las culturas mesoamericanas, pues siempre hay procesos de ruptura en nuestra historiografía. En cambio, el otro, el de afuera, si nos ve en gran parte desde esa perspectiva, mucho más americanos que europeos.

De esta manera encontraremos, en esta parte de la obra de Pietschmann, el subrayado constante de esos elementos de continuidad de un México indígena. El pasado prehispánico está continuamente presente, tanto en lo **identitario** como en la vida misma. La historia de México es un continuo.

...El centro del dominio español colonial permanece idéntico con respecto al área de las antiguas altas culturas mesoamericanas, de manera que después de la caída de Tenochtitlán no se puede sencillamente hablar de vencedores y vencidos.⁸

4. Puntos importantes dentro del periodo

4.1. El mundo prehispánico

En cuanto a la definición y periodización del mundo prehispánico Pietschmann retoma el concepto de otro alemán, Paul Kirchhoff, “Mesoamérica” para definir la región, así como los periodos preclásico, clásico y posclásico de la arqueología nacional. Hace una breve crítica al mismo al señalar que los descubrimientos arqueológicos establecen sólo relaciones generales, poco detalladas en cuanto a las características de las diferentes civilizaciones de cada periodo.

En ese sentido, caracteriza la civilización mesoamericana como un espacio que comparte diferentes niveles de desarrollo, organización y técnicas culturales diversas. En el centro de la zona se desarrolló una alta cultura caracterizada por conocimientos astronómicos plasmados en el calendario, sistema numérico (con el cero), con una dirección y administración a cargo de una casta sacerdotal. Se trata de una sociedad altamente jerarquizada, con una población numerosa, la cual

⁸ *Idem*.p.12

presenta crisis periódicas debido a factores climáticos, sobrepoblación, movimientos migratorios y guerras.

En cuanto a estas características él recoge conceptos clásicos de estado civilizatorio que tienen que ver con el modelo de modernidad europea, dígase el uso de la rueda, o más bien la falta del uso de la misma, y por tanto la dependencia de la energía humana.

Pero al mismo tiempo destaca el alto grado de cultura política y flexibilidad de las élites indígenas como un elemento altamente positivo, tal vez civilizatorio. Y en este sentido se da un primer elemento de continuidad en la historia de México. Esto lo señala al analizar la capacidad de asimilación constante de nuevos grupos indígenas en el centro de México:... Ese comportamiento exigió un alto grado de flexibilidad política y cultural, el cual tuvo una gran importancia en su trato con los invasores españoles...⁹

Pietschmann concentra su atención en el pueblo azteca y en general en la región central. Empieza por narrar brevemente la fundación de Tenochtitlán, sin recurrir al mito simbólico, pero subrayando que los aztecas se decían descendientes directos de los toltecas. Explica la parte económica en cuanto a los recursos con que se contaba y como se organizó dicha región que él denomina “zentralische symbiotische Region”, región central simbiótica. Antes de entrar en dicho temas, nos aclara que su intención queda lejos de un determinismo geográfico, pero le parece fundamental hablar de los factores geográficos de la región que conforman el alto valle central de México: México, Toluca, Puebla, Mezquital y Cuernavaca. En este sentido vemos la clara influencia de la Escuela de los Annales.

Resalta particularmente como “tecnología” que prevalece después de la conquista, la producción del pulque y de la cochinilla hasta la llegada de los colores sintéticos en el siglo XIX.

⁹ *Idem*.p.12

Hace una lista de los productos indígenas: algodón para las élites, cacao como bebida y medida de cambio, sal, plumas de quetzal, jade, piel de jaguar, miel, vainilla, maíz, frijoles y amaranto. Proporciona inventarios y cantidades de estos productos que hasta el día de hoy son, a los ojos de los europeos, en su mayoría, exóticos y sofisticados.

La distribución de recursos, subraya, no era homogénea, de manera que los aztecas sólo tenían acceso a la obsidiana (armas, flechas, joyería) y era este el material de intercambio que, junto con la dinámica guerrera, les daba acceso a todo lo demás. Así la mano de obra para el abastecimiento de la ciudad, obras hidráulicas y sacrificios provenía directamente de esta cultura guerrera “Kulturkrieg”.

4.2. La Conquista

4.2.1. Causas de la derrota

Pietschmann establece que la causa de la derrota radicó en la concentración de poder en el dirigente, en factores religiosos y en la técnicas de guerra, ritualizadas en extremo. Sobre la personalidad de Moctezuma señala que, pese a ser un dirigente exitoso y con grandes cualidades intelectuales, los factores arriba mencionados tuvieron gran influencia en sus vacilaciones:

Se ha comprobado una técnica guerrera ritualizada, al lado de una forma de poder altamente concentrada en las manos de uno de los señores como en el caso de Moctezuma II...así que los titubeos de Moctezuma II deberían también ser explicados por motivos religiosos...¹⁰

A propósito de los presagios, resalta que el calendario heredado de Teotihuacán, que establecía ciclos que finalizaban cada 52 años y que: “Semejante acontecimiento era esperado justo a la llegada de los españoles.”¹¹

¹⁰ *Idem*.p.17, “El reino azteca y sus mitos”

¹¹ *Idem*.p.18

Pietschmann remite la causa de la derrota se remite, en gran parte al sistema religioso, a la concentración de poder y a la falta de una ideología homogénea de Estado, esto último podría dar pie a diferentes especulaciones, pero nos limitamos a plantear la pregunta. ¿Qué papel juega para el autor alemán la existencia de una ideología para mantener la cohesión de un Estado? En todo caso nada que tenga que ver explícitamente con los estados modernos europeos que se caracterizan, aparentemente, por su extremo individualismo y apertura ideológica, sin embargo él nos dice:

El que los aztecas no tuvieran la habilidad de comunicar a sus sojuzgados su propio sistema religioso o una ideología del reino, representó una debilidad del sistema imperial que dificultó la posibilidad de una reacción de unidad frente a los conquistadores europeos...” 12

Así pues la falta de cohesión interna en la zona mesoamericana y los conflictos al interior del sistema son situaciones del contexto que facilitarían a los españoles encontrar aliados y “sobreponer” su cultura a la cultura local. Se trata aquí de un proceso de continuidad y no de ruptura. Los aztecas retomaron el sistema de los teotihuacanos a través de elementos culturales tomados de Tula. Los españoles retomaron tal sistema, sobre todo en lo administrativo. Los aztecas habían integrado ya claramente la zona simbiótica arriba mencionada. Los españoles retoman y continúan este proceso de integración de zonas y recursos naturales de dos grandes zonas, es decir, la unión de los recursos del norte y del sur.

...Para ello (integración de zonas) los españoles retomaron la estructura y la técnica de dominio de los aztecas, para lentamente reestructurar y ampliar su imperio, continuando con la conquista del norte y del sur para utilizar sus recursos.13

En otro apartado, cuando Pietschmann habla de la conquista y del dominio español empieza por contextualizarlos en el marco del concilio tridentino –para

¹² *Idem*.p.20

¹³ *Idem*.p.20

muchos este acontecimiento marcó el fin de la Edad Media y el surgimiento del hombre y cultura renacentista- como un hecho que en su momento, acaparó el interés de las élites de sabios europeos: *...los sabios de la época le prestaron una amplia atención.*¹⁴

El punto anterior es interesante si tenemos en cuenta que, en la conciencia del europeo común de ayer y de hoy, América es una formación totalmente ajena y lejana, con poca o ninguna importancia. Pero, volviendo a lo del concilio de Trento, el autor apenas deja ir una breve sugerencia de confrontación con la tesis medievalista de Luis Weckmann sin que podamos dar un seguimiento real a esta idea por los elementos que ofrece Pietschmann y que tal vez da por sentado que un público culto debería conocer.¹⁵

Con respecto al proceso mismo de la conquista, Pietschmann subrayará constantemente la ineficiencia real del armamento europeo, (cañones y Kugeln) al menos en la primera fase. Su efecto sería, antes y después, más bien psicológico, aunque en la segunda fase, una vez que Cortés conocía el territorio, se hizo un uso estratégico de las mismas. (bergantines, artillería, entre otros). De esta manera cuestiona que la tecnología de guerra europea marcará de manera simple una ventaja para los españoles.

A propósito de las armas hace ver ya el elemento de asimilación de las costumbres locales. Este será un tema que llamará constantemente la atención

¹⁴ *Idem*.p.21, "La conquista española y su dominio"

¹⁵ Luis Weckmann, *La herencia medieval de México*, 2da. Ed. coedición, El Colegio de México-FCE. México 1994. En este libro el autor analiza el período que comienza en 1517 -con la expedición de Hernández de Córdoba- y llega hasta mediados del siglo XVII, para describir cómo los exploradores, administradores, jueces y misioneros introdujeron en el Nuevo Mundo una cultura que era esencialmente medieval. Esta cultura representa en algunos aspectos un florecimiento de los ideales y las instituciones de la Europa medieval, en un momento en que el Viejo Mundo padecía los trastornos religiosos, políticos y culturales que señalaron el advenimiento del período moderno. Luis Weckmann apoya dicha tesis en la conducta de conquistadores y conquistados, ya que, afirma, los primeros se consideraban ante todo caballeros en lucha contra magos y malandrines, situación de la que se daba cuenta el propio Bernal Díaz del Castillo. Así, en esta obra aparece también la intervención sobrenatural, mediante la cual la Virgen María, el apóstol Santiago y los ángeles toman partido.

del autor, así nos dice que: La armaduras metálicas de los invasores pronto fueron sustituidas por los escudos de algodón indígena.¹⁶

Aprovechando la leyenda de la quema de las naves por Cortés, Pietschmann aclara el trasfondo de la misma como una metáfora que explica la difícil situación política en la que se colocó el conquistador con respecto a las autoridades españolas a través de Cuba. Así después de haberse enemistado con el Gobernador de Cuba no habría regreso y... Solamente la disculpa del Rey lo podía salvar del castigo.¹⁷ Así pues, para Cortés y sus seguidores no había regreso y tendrían que asentarse en México y desde ahí ganar el reconocimiento del propio Carlos V. A eso obedeció la estrategia de Hernán Cortés al enviar de inmediato los presentes de Moctezuma a Europa. Comenta la presencia del pintor alemán, Alberto Durero, en dicha entrega y el efecto exitoso del suceso, sobre todo en cuanto a las “*cosas raras de metales preciosos*”¹⁸.

En este apartado Pietschmann procede a unos de los temas importantes en su metodología historiográfica que es el estudio de grupos y redes sociales. Así y con base a los datos de Bernard Grünberg hace una descripción detallada del origen social de los conquistadores y de sus dinámicas sociales, políticas y económicas como el clientelismo y el parentesco.

Su narración se vuelve especialmente vívida en esta parte donde explica las formas de sobrevivencia de estos grupos, de hombres del pueblo, a través de

¹⁶ Pietschmann, *Op.cit.*p.23,“Hernán Cortés, sus aliados y la caída del Imperio Azteca”

¹⁷ *Idem.*p.25

¹⁸ Albrecht Durero (1471 1528), es considerado uno de los máximos representantes del Renacimiento en la pintura alemana. Su asombro al ver los objetos llegados del mundo azteca se refleja en un fragmento de sus propios textos, los cuales son citados con frecuencia por diversos autores: *También he visto las cosas que han traído al rey desde la nueva tierra del oro: un sol de oro macizo grande como de una braza, también una luna de plata maciza del mismo tamaño; además dos habitaciones llenas de arneses, de la gente de allí, así como toda clase de armas, cotas, instrumentos de tiro, escudos maravillosos, vestiduras extrañas, colgaduras de lecho y toda clase de objetos sorprendentes para diversos usos; y todo eso es muy hermoso de ver, más que prodigios. Son tan preciadas que se las valora en 100.000 florines. En toda mi vida no he visto nada que me haya alegrado tanto el corazón como estas cosas. Pues he visto allí obras de arte maravillosas y he quedado admirado por el ingenio sutil de los hombres de países extraños. Y no sabría cómo explicar lo que sentía ante todo aquello...* en: Juan Flo, *El concepto de arte y la recepción del arte prehispánico en el siglo XVI*
<http://www.fhuce.edu.uy/public/actio/Textos/l-1/Flo.htm>

la disciplina férrea impuesta por sus dirigentes así como la solidaridad entre ellos. Destaca el realismo de la situación, rechazando la imagen del aventurero o caballero de novela para subrayar la amarga realidad que se vivía en España como la fuerza que realmente les empujó a buscar mejores condiciones de vida. Amarga realidad: pobreza y persecuciones religiosas.

Del análisis de estos grupos Pietschmann interpreta que viene una de las raíces de oposición ante su propio origen, es decir, la corona utilizó a estos hombres, se aprovechó de su amarga situación y nunca les restituyó o reconoció su esfuerzo y eso provocaría las primeras rebeliones. Así en este fenómeno estarían: “ ...la raíz de la oposición entre españoles americanos y españoles europeos”

¹⁹

Otro grupo lo constituirían los agentes de las grandes casas comerciales españolas que ya antes habían financiado los viajes de Colón. Es importante resaltar en este rubro la presencia de intereses alemanes e italianos en el abasto de armas.

El estilo narrativo se torna muy ameno sobre todo cuando relata de una forma “abenteuerlich”²⁰, el enfrentamiento entre Pánfilo de Narváez y Hernán Cortés.

Un momento relevante en la historiografía de la Conquista es sin duda la matanza de Cholula. En este punto el autor vuelve a resaltar que hubo una masacre: ...se informa de varios miles de víctimas.²¹

El proceso de las guerras o enfrentamientos durante la conquista es importante porque a partir de ello, se constituyó una estructura de mando y un mecanismo de movilización que no desapareció con la caída de Tenochtitlán, sino

¹⁹ Pietschmann, *Op.cit.* p.28

²⁰ Estilo en que resalta la emoción por la aventura.

²¹ *Idem.*p.29

que servirá para todo el proceso de integración del territorio, especialmente del norte.

Los dos temas novedosos en esta parte del libro son: primero en cuanto al concepto de continuidad *versus* ruptura, y el segundo, la proyección del fenómeno de la conquista hasta el momento presente con el tema de la globalización.

En cuanto a lo primero, Pietschmann concluirá con una pequeña crítica a la historiografía mexicana nacional:

La ruptura radical que tanto en la historia nacional mexicana como en la española, señalada el año 1521, (...) en realidad no sucedió.²²

Por todo lo anterior él propone otra cronología de la Conquista en la que el tema central es la continuidad de la conformación de una nueva zona con la anexión de nuevos territorios, pero siempre partiendo de la vieja estructura mesoamericana. Es decir, el proceso empieza en la superposición y continuidad, en 1521 con la conquista de Tenochtitlán y terminará en el siglo XX con la colonización de Quintana Roo, Chiapas, partes de Sinaloa, Sonora y Baja California.

En este proceso de superposición se dió la transferencia de elementos en ambas direcciones, lo cual exigió mucha flexibilidad y adaptabilidad de ambas partes, conquistador y conquistado. En ese sentido Pietschmann menciona que eso se dió en usos y formas agrícolas, división administrativa, sistema de mercado y provisiones, estructuras de pueblos y asentamientos así como en la expansión del idioma náhuatl (como lengua franca hasta la actualidad) que se convirtió en la lengua de la evangelización mucho más que el español. Así pues, él concluye que: ...Este proceso ha sido señalado como mestizaje y, entre tanto, como creciente etnogenésis y desde entonces es una parte esencial y permanente de la historia mexicana. ²³

²² *Idem*.p.34

²³ *Idem*.p.34

Volviendo al punto de su cronología debemos destacar que la misma se encadena con el proceso de globalización. La principal preocupación de Pietschmann en ese sentido, lo constituye el proceso de aniquilación de grupos indígenas que se ha dado en todo este desarrollo. Así, los nativos de este territorio han sido denominados bárbaros; se les ha sometido y bajo presión se les ha asimilado a la cultura dominante. A pesar de lo cual hubo y hay grupos interesados por la preservación de dichos grupos humanos:

... solo una pequeña minoría al interior del mismo, primero misioneros cristianos e ilustrados después. Después etnógrafos, artistas, literatos e indigenista y finalmente ayudantes para el desarrollo, defensores del medio ambiente, miembros de algunas etnias que se mueven entre dos culturas y por último críticos del capitalismo y la globalización, por diferentes razones que en el siglo XVI, abogan por los derechos de los desplazados o las culturas amenazadas por la asimilación.²⁴

Vemos pues, en los elementos anteriores, la presencia de la línea indigenista, propia del atlantismo.

4.2.2. Mestizaje como interdependencia

La conquista como proceso social denota dos fenómenos, el primero se refiere al proceso de destrucción del pueblo indígena y por otro, que puede o no ser parte del mismo, el proceso de asimilación de ambos, conquistados y conquistadores. Con respecto al primero, resalta la polémica historiográfica de los años sesenta en cuanto a que la historiografía nacional sostenía que la gran mayoría de la población simplemente siguió su vida normal y no sería hasta mediados del siglo XVI que se resintieron los efectos. Mientras que el historiador norteamericano Charles Gibson hablaría de un inmediato y dramático declive de la población nativa.

Por lo que toca al segundo aspecto, Pietschmann resalta el proceso de acción mutuo por parte de ambos grupos. En ese sentido aborda el tema de las

²⁴ *Idem*.p.35-36

élites; la necesidad de los pocos y desmotivados españoles de contar con las elites indígenas para sus fines. Y por el otro lado, el reconocimiento por parte de éstas últimas, de la superioridad tecnológica de los otros, aun en instrumentos cotidianos como cuchillos, instrumentos de metal, transporte con animales nuevos, de tiro y animales como los borregos con su lana, así como los bergantines, entre otros. Y así, pese a los destrozos en los campos de cultivo y nuevas bacterias traídas por estos animales, todo esto fue interpretado como una superioridad.

Aun el hecho de no tener que servir a tantos dioses sino sólo a uno, habría sido interpretado como ventaja por los pensadores de la élite indígena y sobre todo cuando se dan cuenta de que sus dioses no habían respondido (pensamiento usado por los misioneros). Por todo lo anterior resalta el zweckrational denkenden²⁵ de los pertenecientes a las elites indígenas, lo cual, en el decir de un alemán, tiene un sentido altamente positivo.

De la misma forma hay que reconocer otros aspectos, no racionales en términos estrictos, como son los aspectos psicológicos y religiosos: las elites abandonaron a sus dioses, se asimilaron rápidamente a los procesos económicos a la manera española (nueva producción de textiles). Y por eso pudiera ser que las epidemias fueran interpretadas como castigo de Dios, ya sea por el abandono de los antiguos y castigo de la nueva religión o bien que el nuevo Dios ejerciese dicho castigo por el hecho de haber tenido antes otros cultos.

El éxito de la conquista radicó en el trato con las elites locales, que se entregan libremente al conquistador después de enterarse de la derrota azteca. Pero aquí nuevamente el tema de la interpretación de Pietschmann, quien nos dice que esto era en sí lo mismo de siempre. Ahora reconocían a otro señor aún más lejano y desconocido. Así que finalmente no cambiaba mucho la situación. Y las dinámicas *continuaron*...así que finalmente para ellos muy poco cambio...²⁶

²⁵ Pensamiento con un objetivo racional. *Idem*.p.37, " Conquista, colonización, elites indígenas y tributos"

²⁶ *Idem*.p.39

Otro elemento de continuidad lo encuentra en la encomienda, ya que asegura que ésta se pudo sobreponer muy bien al anterior sistema de recaudación de tributos sin que la vida del pueblo cambiara esencialmente, pues la élite indígena quedaría como intermediaria entre los nativos y los encomenderos, que a su vez, trataban con el conquistador Cortés que, igualmente lo hacía con el Rey de España Carlos V. Ahora bien, en este mecanismo entraría el proceso de asimilación en cuanto a la simbiosis o interdependencia que se dio entre la élite indígena y los conquistadores: *Esa construcción muestra la imposibilidad de prescindir unos de otros (indígenas y élites indígenas)... 27*

Pietschmann resalta especialmente cómo los españoles, dada la lejanía con España, tuvieron que adaptarse a las condiciones del nuevo territorio, pues dependían tanto de los tributos como de la fuerza de trabajo indígena. Así esta adaptación y dependencia se da a todos los niveles, tanto tecnológico como biológico. Esto implicó un gran acercamiento e intercambio, dígase, el *biologische Mestizierung*.

El autor explica como la migración europea trajo consigo nuevos animales y enfermedades, cuyo efecto es muy claro para la primera mitad del siglo XVII, cuando el pueblo indígena se encontraba reducido al diez por ciento de lo que había sido. Explica también la dificultad de cálculo, pues no se contaba por individuo sino por familia. También el mestizaje tuvo su impacto en los números, puesto que esta nueva parte de la población al no ser reconocida por el padre quedaba fuera del conteo y de la obligación tributaria. Destaca también como característica de la colonización el inicio de los procesos de cambios ecológicos y la expansión, en la búsqueda de metales preciosos, hacia el norte.

Atención especial le merece en el aspecto cultural el tema de las misiones en la primera fase de la colonización, que sería la representación del “catolicismo tridentino”. Así entre las órdenes mendicantes resalta la presencia de varios

²⁷ *Idem*.p.40

Europeos no españoles: ...en 1523 llegaron tres franciscanos de los países bajos, entre ellos el famoso Pedro de Gante, por cierto, medio hermano de Carlos V. 28

Así mismo retoma el concepto de Mignolo en cuanto al lado oscuro del Renacimiento, al referirse al efecto de las misiones como Técnica de dominio colonial, pues se ganaron la confianza del pueblo indígena y contribuyendo así, tal vez sin intención, a su sometimiento, aunque en la superficie jugaran el papel de contrapunto a los conquistadores.

En este sentido hace nuevamente énfasis en lo desarrollado de la *cultura técnica, o grado cultural* de los aztecas con respecto a otros pueblos de la región. El argumento para demostrarlo es que estos últimos no se asimilaron fácilmente al cristianismo, mientras que en la zona propiamente azteca: ...eran tan altamente desarrollados que gracias a la mediación de los franciscanos se pudieron adaptar a los nuevos comportamientos...²⁹ El tema de los sacrificios humanos, queda fuera de esta argumentación.

Dentro del proceso de asimilación cultural a través de la evangelización resalta nuevamente las estrategias que tendieron a retomar formas indígenas, hasta paganas, sobre todo la lengua náhuatl, siempre y cuando no contravinieran las normas cristianas.

4.3. La Sociedad Colonial (entre 1565-1760).

Para escribir sobre este periodo, Pietschmann toma como eje la *Recopilación de las leyes de Indias* para seguir explorando el tema de la continuidad del mundo indígena. Los factores que la hicieron posible fueron, por una parte, la distancia entre ambas regiones, España y sus Colonias, la cual dejaría mucho espacio para la auto administración y la imposición o adaptación a la realidad misma. Otro factor fue, sin duda, el sistema de protección que dichas leyes establecieran sobre los nativos. En este sentido, apoyado en el *Atlas de los*

²⁸ *Idem*.p.50, "Mendicantes, misión y cultura"

²⁹ *Idem*.p.55

pueblos indígenas de la Nueva España de D.Tanck Estrada, muestra cómo, entre los 4468 pueblos registrados,

Existieron grandes extensiones territoriales sin control, donde los indígenas siguieron viviendo como en los tiempos antiguos. Así el 75% de dichos pueblos se encontraban sobre el antiguo territorio dominado por los aztecas y un 20% en la misma zona maya y tarasca, el resto en las costas y sólo una muy pequeña parte en la nueva zona entre Guadalajara y Guanajuato. Por lo que respecta al norte, señala, habrá un proceso diferente para su poblamiento y formación. Pero el argumento interpretativo importante seguirá siendo que: México se divide desde entonces en el Reino de la Nueva España - más o menos idéntico con los antiguos reinos azteca y tarasco- con la denominada provincia de Yucatán...³⁰

En lo social y económico la continuidad también seguirá imperando. Subraya por ejemplo la importancia de las tres grandes ciudades de la época Colonial: “Las tres metrópolis en el anterior reino azteca, México, Puebla y Oaxaca con sus provincias, controlaban la conexión con el puerto de Veracruz y Acapulco y presentaban un sobrepeso económico y demográfico.”³¹

Aparecen también un par de reflexiones que podríamos remitir de manera indirecta al tema del Atlantismo. La primera se relaciona con el tema de la geopolítica. De manera que Pietschmann dice:

México controlaba desde el último tercio del siglo XVI también el tráfico de los españoles hacia las Filipinas y la información y mercancía proveniente de Asia... El financiamiento de esas medidas estuvo a cargo del fisco mexicano, así que el Virrey llegó a ser una importante instancia para el Atlántico y el Pacífico. México se desarrolló como una colonia metropolitana de extraordinaria importancia con una orientación geoestratégica de la cual dependían financieramente muchas posesiones españolas.³²

³⁰ *Idem*.p.71, “La sociedad colonia (1556-1760), Derecho, Estado y Política”

³¹ *Idem*.p.76, “Economía y sociedad”

³² *Idem*.p.80

.4.4. Las Reformas Borbónicas

La importancia geoestratégica de México aparece nuevamente en el papel que éste jugaría con la aplicación de las Reformas Borbónicas, sobre todo en lo referente al sector financiero:

El objetivo central del informe de Bucareli radicaba en el sector financiero, cuyo beneficio desarrolló y contribuyó en la protección de las posesiones del Caribe y significaba que México estaba de acuerdo con su nueva función como centro político y financiero del espacio caribeño...³³

Por otra parte, vuelve a aparecer, de manera tangencial y breve para este periodo, el tema de las élites en la dinámica social de la Colonia. En ese sentido, marca la continuidad de la asimilación de las élites indígenas a través del otorgamiento y venta de títulos nobiliarios.

Desde Felipe II se encuentran en la Nueva España títulos nobiliarios como conde, marqués... no solamente Cortés llegó a ser marqués, sino también los descendientes de Moctezuma. Los cuales como condes de Moctezuma despuntaron en la nobleza y cuyos títulos, en el siglo XVI, fueron enajenables...³⁴

Igualmente la venta de títulos nobiliarios fue un mecanismo de movilidad e inserción social de las propias élites criollas en la administración colonial.

Finalmente, Pietschmann describe a la sociedad colonial como una formación compleja y diferente de la española, cuya adscripción territorial es idéntica al reino Azteca. La población, mayoritariamente nativa, bajo el gobierno de una minoría europea continuará una vida muy similar a la prehispánica, con formas de trabajo rudimentarias, producto de la mezcla de técnicas como en el caso de las plantaciones de azúcar, algodón y cacao, pesca, transporte hacia los puertos y un mercado informal al norte y al sur las zonas fronterizas. Al norte,

³³ *Idem*.p.103

³⁴ *Idem*.p.87

caracterizadas por la minería y la ganadería, así como por la defensa en contra de los pueblos nómadas cazadores y recolectores, destacarán las Misiones jesuitas (alemanes entre ellos). El sur, Yucatán y Guatemala, caracterizado por la constante amenaza de rebeliones indígenas en la selva.

En cuanto al aspecto cultural y de mentalidad destacará la influencia de un par de alemanes: Jakob Cromberger en el establecimiento de la primera imprenta en 1539 y Enrique Martínez, en la construcción del canal del desagüe de Huehuetoca. En general, Pietschmann destaca el nivel cultural y científico alcanzado en la época: fundación de la Universidad, numerosas publicaciones, varios destacados intelectuales como Sor Juana, Carlos de Sigüenza y Góngora, que irán perfilando la identidad nacional. También se mencionan las investigaciones sobre botánica, herbolaría y farmacéutica por parte de los franciscanos, ejemplo *Libellus des Medicinalis Indorum* (Códice Badiano), entre otros. Importante también la figura de la virgen de Guadalupe y de la rica cultura popular en el contexto de las festividades religiosas, que, muchas veces, reflejarán las tensiones sociales hasta en forma de tumultos y rebeliones contra las jerarquías eclesiásticas.

Interesante resulta su observación sobre el proceso de identidad donde vuelve a aparecer el tema de la continuidad:

... A causa de la transferencia de poder del reino azteca a través de Moctezuma II al Rey Carlos V, los españoles se conciben a sí mismos como sucesores legítimos del reino azteca, así que la apelación a un señorío prehispánico en nada significaba una desviación de la ortodoxia en tanto las tradiciones religiosas prehispánicas no se glorificaran. La identidad mexicana en formación es así subrayada como cristiana y no abiertamente anti hispanista. 35

También, con respecto al tema de las Reformas Borbónicas, Pietschmann establece un aspecto que bien puede tener relación con el de la continuidad, pero

³⁵ *Idem*.p.93, "Cultura y Mentalidad"

aquí con un sentido de confrontación, pues abre el dilema constante entre tradición y modernidad.

La participación de elementos alemanes en este periodo, no pasa desapercibida por el autor, quién señala que:

En 1786 fue enviado el primer becario a Alemania para el estudio de técnicas mineras, especialistas mineros alemanes son traídos por la corona y ocupados como docentes en el colegio, donde en 1804 también Alejandro de Humboldt recibió importante guía para su viaje a través de México. Políticamente significativa, fue la fundación del Colegio de Minería en ciudad de México como signo de un continuo y gran interés.³⁶

En cuanto a la repercusión que pudiese haber tenido la carga impositiva de las Reformas Borbónicas en la generación del malestar novohispano como causal de la Independencia, Pietschmann se muestra escéptico en cuanto a la realidad de tal carga y argumenta que fue más un fenómeno psicológico que un hecho real pues:

El mismo total de las entradas del fisco novohispano a fines del siglo, 20 millones de pesos, no constituyen un cálculo objetivo sino una medida subjetiva. Porque cerca de la mitad de ellos, resultado inmediato de la producción de metales y de la emisión de monedas, es decir de un muy específico sector económico cuya ocupación, consigue los precios más altos.³⁷

Al revisar los indicadores del sector financiero, Pietschmann no duda que esto haya sido un factor causal, pero no en términos concretos, sino psicológicos, pues asegura que los resultados no correspondieron a las expectativas. En cuanto a éstas señala que no tomaron en cuenta la necesidad de importar el azogue ni los gastos de defensa en el Caribe. Dice que en todo caso el argumento financiero tan subrayado por la historiografía nacional, fue ciertamente: ...un

³⁶ *Idem*.p.108, "De la implementación del concepto de reforma a la crisis política"

³⁷ *Idem*.p.108

indicio del rápido y creciente distanciamiento ente las élites del virrey y de la metrópoli...³⁸ , un fenómeno psicológico.

Dicha distancia tendría también que ver con que México era concebido desde España como un cuerpo nacional, pero esta noción no logró ser comunicada a la Nueva España misma. Con estos factores, relacionados con las Reformas Borbónicas, surge pues una crisis de legitimidad ante el despotismo ilustrado practicado por España.

Volviendo al tema de la continuidad, Pietschmann busca en las Reformas Borbónicas dicho indicador y recurre a ciencias auxiliares de la Historia como la etnohistoria para analizar la nueva división territorial. En ese sentido, recuerda las críticas por su ineficiencia hechas en su momento por Humboldt para explicar cómo, aparte de ese elemento, hubo otros factores a considerar, a saber, repartición de poblaciones, divisiones de arzobispados, unidades jurisdiccionales, etc... pero que a fin de cuentas:

...así está comprobado que Yucatán comprende el asentamiento de la cultura maya, Oaxaca, Veracruz, Puebla y México el del antiguo reino azteca, dividido entre ellas pero cuya fase de expansión y división étnica es posible reconocer, mientras que Valladolid, Michoacán abarca el antiguo reino tarasco.³⁹

La Reformas Borbónicas causaron gran tensión interna por dos nuevos elementos, uno fue la noción de “Nación en relación al territorio” que, a través de las mismas, se introdujo en la Nueva España y que ésta fue asumiendo lentamente; y el otro, tuvo que ver con el trastrocamiento de las líneas de poder e intereses tradicionales como los de la jerarquía eclesiástica. En este sentido, podríamos volver al tema de la confrontación entre modernidad y tradición que se da a todos niveles y encuentra sus respectivos representantes. La modernidad

³⁸ *Idem*.p.109

³⁹ *Idem*.p.114

vendría de las autoridades administrativas mientras que la tradición sería representada por la jerarquía eclesiástica.

Así pues el periodo de las Reformas Borbónicas aparece, ante el lector germanohablante, enmarcado por dos aspectos significativos: uno se refiere al valor de este periodo como un referente fundamental en la búsqueda y definición de identidad para los mexicanos, proceso que se materializa en la construcción del monumental Museo Nacional de Antropología e Historia- y el otro aspecto se refiere al hecho de que el territorio novohispano siguiese siendo idéntico al del mundo mesoamericano.

Una situación diferente se plantea en el tema de la conquista de México, pues ya de por sí es un tema muy atractivo para el autor, desde su perspectiva personal y desde su infancia. Luego, podremos suponer, que también para un público europeo lo será por la connotación de aventura que tiene. En este sentido, aspectos relevantes del periodo desarrollados con mayor amplitud por el autor fueron, el fenómeno del impacto psicológico del armamento europeo y las estrategias de alianzas así como la asimilación entre las elites indígenas y los conquistadores. Pero sobre todo resalta su afirmación de que la caída de Tenochtitlán no significó ruptura alguna en la historia de México. Por el contrario, afirma Pietschmann que en esto se pone de manifiesto una vez más, la dinámica indígena por la cual se asimilaban constantemente nuevas élites dominantes, con las cuales se fundían, vía matrimonio. El cambio en todo caso fue gradual y más que nada a nivel del mestizaje con nuevos usos y costumbres introducidas con los productos europeos como los animales de tiro y el trigo.

De esta manera el autor niega que la conquista represente realmente un punto fundacional y de ruptura en un sentido amplio como se maneja en algunas corrientes de la historiografía nacional.

Otro aspecto que le ocupa varios párrafos es el tema de las dinámicas y penurias pasadas por los conquistadores, por los hombres de a pie, de origen humilde cuya condición, en su mayoría tampoco mejoraría esencialmente. En cuanto a las élites de este grupo destaca la usurpación de la que fueron víctimas

por parte de la corona para señalar ahí el origen de una línea de ruptura entre ambas.

Al abordar el tema ya propiamente de la colonia, se enfoca especialmente al proceso de expansión territorial por el cual se conforma la Nueva España, haciéndose de los recursos adecuados para enfrentar la economía mercantilista en la que oro y plata fueron fundamentales, y como a partir de este aspecto se desarrolló el norte del país en otros sectores económicos. Pero el tema de la integración y administración de recursos es como un eje fundamental en su narrativa.

Otro tema desarrollado con cierta amplitud es el del mestizaje y la interdependencia que se da ya desde un primer momento entre grupos asentados y los recién llegados. Resalta en ese sentido las cualidades especiales de la élites indígenas, que lejos de cualquier visión paternalistas son consideradas como sujetos absolutamente racionales, conscientes de sus propios intereses y con la suficiente flexibilidad para la adaptación y la negociación.

Ya en el periodo de la madurez colonial, Pietschmann se interesa por aspectos demográficos del territorio, llegando a la conclusión de que la mayoría de la población seguía ocupando los mismos espacios de antes de la conquista e inclusive algunos que prácticamente apenas entraban en la administración colonial.

Destaca también el punto geoestratégico que México ocupó en la economía internacional, entre el Atlántico y el Pacífico y a nivel financiero en el tema del Caribe.

El tema de las Reformas Borbónicas, aunque es una de sus especialidades, no cuenta con el espacio para profundizar. Probablemente tampoco cabría desde el punto de vista mercadotécnico pues es un tema más complejo. En todo caso aquí sólo recuperamos una de sus conclusiones en las que afirma, que estas reformas constituyeron más una causal psicológica para la independencia que un factor real y objetivo pues resalta que la mayoría de los recursos por ellas recabadas quedaron en el mismo territorio novohispano y si acaso se gastaron, en mucho, en la defensa de las posesiones caribeñas. Pero reconoce que

indudablemente constituyeron un punto de gran tensión entre las élites criollas novohispanas y las lejanas autoridades españolas que ahora dejaban sentir una gran intromisión y trastorno de poderes e intereses locales.

Cabe destacar, finalmente, que las intendencias aquí creadas a través de las reformas borbónicas seguían coincidiendo a grandes rasgos con las grandes zonas culturales prehispánicas.

Finalmente la parte más llamativa para nosotros fue el párrafo dónde el autor hace una reflexión explícita a la corriente, iniciada ya por los misioneros cristianos del siglo XVI, por la cual los indígenas han recibido cierta atención y protección en contra de la constante amenaza de desaparición. Esta línea llega al momento presente de la globalización dónde son los críticos de este modelo de capitalismo, los actuales protectores de este importante grupo humano.

Desde el punto de vista historiográfico, cabe destacar por último en esta parte que para Pietschmann la sociedad colonial fue compleja y muy diferente a la española, digamos, en lo que cabe, una creación propia y singular dado su raíz fuertemente indígena. En ese sentido afirma que la población, después de la conquista continuaría una vida muy similar a la prehispánica en cuanto a usos y costumbres. La diferencia fundamental tal vez radicaría en la velocidad con la que se dio su extensión hacia el norte y la introducción de la ganadería como parte del mismo proceso.

IX. Independencia y siglo XIX

1. Intencionalidad
2. Aparato crítico
3. Aspectos relevantes del periodo
 - 3.1. Independencia.
 - 3.2. La era de la anarquía
 - 3.3. Estado y territorio
 - 3.4. La Reforma
 - 3.5. ¿Integración al mercado mundial?
 - 3.6. Industrialización
 - 3.7. Relaciones internacionales
 - 3.8. República Restaurada
 - 3.9. Porfiriato

1. Intencionalidad

El segundo capítulo de *Una breve historia de México* trata el periodo correspondiente al siglo XIX y fue escrito por Walther L. Bernecker. El capítulo se denomina “México en el siglo XIX: entre la Independencia y la Revolución”. Consta de varias partes, en la primera analiza el punto de partida en términos económicos, del que despegó México como un país independiente. En la segunda parte se dedica a los aspectos políticos y en la tercera a aspectos socioeconómicos, población e intranquilidad social, la cuarta parte describe las relaciones internacionales en el contexto del reconocimiento, deuda externa y conflictos. La quinta y última parte trata sobre la República Restaurada y el Porfiriato.

El autor ha señalado que en este libro se ha tenido que ajustar a las grandes líneas del desarrollo. En este sentido no queda explícito si se refiere al desarrollo histórico *per se*, o al desarrollo de una suerte de capitalismo mexicano. De lo anterior nosotros inferimos que el personaje de esta parte de la historia es

precisamente el concepto occidental de desarrollo. El mismo se podrá de alguna manera identificar en el planteamiento de su índice en el que resaltamos los aspectos que se refieren a la modernidad como son la industrialización y la integración al mercado mundial:

En nuestra Pequeña Historia de México hemos tenido que mencionar toda una serie de aspectos probablemente desconocidos al lector alemán y hemos tenido que resaltar las grandes líneas del desarrollo por lo que fue necesario prescindir de muchos otros aspectos (también importantes) que sí se mencionan en la Breve Historia del Colegio de México.⁴⁰

Sobre los objetivos explícitos tenemos que referirnos a la contraportada del libro de bolsillo, pues es, en realidad, la única ofrecida: “entender el México actual”. Pero para ahondar en nuestra investigación podemos recurrir a la entrevista que Bernecker nos ofreció vía online. Con este libro el autor se dirige a un público culto en general, sector de la población con educación, coincidiendo con los objetivos comerciales de la editorial: *No esperamos conocimientos profundos por parte de nuestros potenciales lectores, pero sí un conocimiento general del desarrollo histórico.*⁴¹

Pero para definir las intenciones concretas del historiador preguntamos:

-¿Qué interpretación de la historia mexicana quiere usted transmitir a sus lectores?

- No hemos enfocado el libro con una interpretación prefijada. Muchas veces, la historia de América Latina es descrita de una manera superficial como una serie de golpes de Estado, de disturbios, de pobreza, de violación de derechos humanos etc. Nosotros presentamos la historia como una **variante más del camino hacia la modernidad** insistiendo en que no hay un esquema válido para todas las sociedades, sino que cada país debe encontrar su propio camino, y es labor del historiador tratar de

⁴⁰ Luz Elena Vázquez, Bravo, *Entrevista con Bernecker*, marzo-abril 2011.p.3

⁴¹ *Idem*.p.2

entender y de analizar este camino y no de valorarlo en conceptos morales o éticos”⁴²

Sobre los objetivos implícitos, estos quedarán determinados por dos diferentes niveles. El primero se refiere al interés del autor por resaltar la importancia de un aspecto de la Historia de México en su relación con el exterior que no se había estudiado lo suficiente: el comercio exterior. Fue este el tema que sirvió como eje a sus investigaciones y se vio determinado por situaciones muy pragmáticas en su carrera académica. El interés inicial del autor se dirigió hacia la historia de España, pero de alguna manera tuvo que ampliar sus objetivos, planteando un espacio de investigación “novedoso”:

Como historiador, mi interés original iba dirigido a España. Mi tesis doctoral analiza el anarquismo en la Guerra Civil española. Desde un principio estaba claro, que tendría que expandir mi interés hacia América Latina si quería seguir en la universidad, ya que no hay plazas para historiadores especializados exclusivamente en España. El interés por México tiene que ver mucho con que los historiadores latinoamericanistas en Alemania que yo conocía, eran en su gran mayoría mexicanistas, y hablando con ellos pronto me di cuenta de que valía la pena escribir un trabajo sobre el comercio entre Europa y México ⁴³

En segundo lugar, considero que el autor, lógicamente atendió a la exposición de su propia visión de la historia que, como ya hemos visto antes, se consolida dentro de la “historia nueva”, es decir una forma de hacer historia interdisciplinaria que abarca lo económico, lo social y lo político. El mismo Bernecker, como vimos antes, se define como un historiador social:

Cuando empecé a escribir mi tesis de habilitación sobre las relaciones comerciales entre México y Europa en el siglo XIX, en la historiografía estaba en boga lo que se ha llamado la Historia Social Moderna, en

⁴² *Idem*.p.3.

⁴³ *Idem*.p.1

Alemania, la Escuela de Bielefeld,⁴⁴ que metodológicamente reúne aspectos económicos, sociales y políticos en un concepto global de historia social. Para mí estaba claro, que esta relación entre economía, sociedad y política se podía examinar a la perfección usando el comercio intercontinental como tema. De allí mi interés por esta temática.⁴⁵

Y dentro de este ejercicio de nueva historia social, como también explicamos antes, veremos su constante preocupación por mostrar una alternativa diferente a la dicotomía “autonomía *versus* dependencia”. Esto se refiere pues a esa búsqueda de comprensión de la otredad; los caminos propios hacia modelos de modernidad diferentes a los europeos. Al tratarse de una historia breve, el autor no pudo profundizar en sus temas, los cuales ha publicado en numerosos artículos y ponencias, pero de alguna manera, aunque de manera muy somera, los ha comentando en el libro de bolsillo. Como el mismo señalara, encontramos que se basó en la estructura fundamental de la historia decimonónica del siglo XIX mexicano, con hechos muy conocidos para nosotros, pero desconocidos para el público germanohablante. Por eso nos dedicaremos sólo a resaltar aquellos temas donde encontremos un sesgo particular del autor.

1. Aparato crítico

Al igual que Pietschmann Bernecker no hace uso de citas a pie de página, pero con frecuencia hace referencia a las mismas dentro del propio texto. Al final del libro encontramos la vasta bibliografía utilizada por el autor. En ésta no encontramos fuentes primarias, aunque en el texto hace referencia vaga a *muchas fuentes contemporáneas...* sin especificar cuáles; sin embargo, ya en un capítulo

⁴⁴ “Escuela de Bielefeld”, en Alemania, grupo de historiadores que radicaliza los presupuestos básicos de los autores de los *Annales*. La escuela se formó en los años setenta en torno a Hans-Ulrich Wehler, quien formuló, en una serie de trabajos, las líneas directrices de una historiografía entendida como ciencia social, económica y crítica. Estas tendencias inherentes, tanto a los investigadores del grupo de Bielefeld como a los de los *Annales*, se vieron reforzadas, a partir de los años sesenta, por el auge del estructuralismo. En: “Karl Kohut, Historiografía y memoria”, Universidad Católica de Eichstätt, Alemania versión revisada y actualizada del artículo publicado, bajo el mismo título, en *Mémoire et culture en Amérique latine. América*. Cahiers du CRICCAL No 30. Paris: Presses de la Sorbonne Nouvelle 2003, pp. 9-18.

⁴⁵ Vázquez, *Op.cit.*p.2

anterior señalamos su trabajo en fuentes primarias, por ejemplo en el ramo de pasaportes: *...he utilizado como fuentes primordiales todas las relacionadas con el comercio, con los despachos consulares y las relaciones intercontinentales...*⁴⁶

De un total de 99 autores, 45 son de habla inglesa, entre los que destacan Anna Thimothy, Jan Bazant, David Brading, William Fowler, Charles Hale y Freidrich Katz entre otros. Con respecto a las diferencias entre su posición y la historiografía anglosajona, él mismo ha expresado que mayormente radica en el interés que él tiene por la historia del comercio internacional, tema casi inexplorado por ésta.⁴⁷

Con respecto a la historiografía europea, Bernecker refiere 14 autores germanohablantes entre los que figuran él mismo y el mexicanista, experto en la Revolución mexicana, Hans Tobler. El resto son obras en español, una parte son traducciones y otra corresponde a autores hispanohablantes, como Ciro Cardoso, Daniel Cosío Villegas, Moises González Navarro, Jesús Reyes Heróles y Josefina Vázquez. En general, se trata de investigaciones producidas a partir de los años setenta hasta principios del presente siglo. Pero evidentemente Bernecker encuentra una base importante tanto en la historiografía anglosajona, como en la hispanoamericana, en especial la mexicana.

3. Aspectos relevantes en la interpretación del periodo

3.1. Independencia

Bernecker empieza por señalar que la independencia fue el proceso que culminaría con la creación de México como Estado Nacional. Por eso, el problema del Estado aparece con frecuencia en esta parte del libro. Así, la fundación del mismo obedecería, en primera línea, a los intereses políticos y económicos de la clase dominante, formada por los criollos, cuyas diferencias internas devendrían en el constante enfrentamiento de dos diferentes programas: federalismo y centralismo.

⁴⁶ *Idem*.p.4-5

⁴⁷ *Idem*.p.4-5

Aspectos económicos

Para 1800 la Nueva España experimentaba un punto alto en su desarrollo económico. “...Para principios del siglo XIX Nueva España presentaba una producción **per capita** que constituía más de un tercio del británico y casi la mitad del ingreso norteamericano (Coatsworth, 1978)⁴⁸

Este desarrollo fue, al parecer, interrumpido por el movimiento de independencia, y no sólo interrumpido sino llevado al extremo de una depresión económica así como una gran inestabilidad política. Ambas cosas nos dice, como resultado del “*caos después de la independencia*”. En cuanto a la génesis de este fenómeno Bernecker contrasta dos versiones historiográficas: la de Jaime O.Rodríguez en *Down From Colonialism: Mexico's Nineteenth Century Crisis*, y la de John Coatsworth, en *Los orígenes del atraso. Nueve ensayos de historia económica de México en los siglos XVIII y XIX*. El primero define a la economía colonial como “una estructura social capitalista” cuya compleja economía era administrada por un perfecto sistema administrativo y cuyo desarrollo se vio interrumpido por la independencia. Bernecker prefiere la interpretación de Coatsworth quien asegura que fue la administración colonial la que ya venía frenando el desarrollo de la Nueva España, y que lejos de poder hablar de un *boom* minero, habría que anotar que este sector enfrentaría al final del siglo XVIII, serias dificultades, haciendo necesario el establecimiento de subvenciones y el re direccionamiento de recursos de otros sectores para lograr su supervivencia.

Bernecker señala que para explicar, en todo caso, el retroceso económico del siglo XIX y con base en:La investigación literaria ha dado en esencia tres factores explicativos: a) la inestabilidad política, b) la arcaica estructura agraria y c) el papel negativo de la iglesia como institución económica.⁴⁹

⁴⁸ Walter Bernecker, “La consecución de la Independencia”, “El punto de partido al momento de la Independencia”, en: *Eine Kleine Geschichte Mexiko*, Frankfurt am Main, Suhrkamp Taschenbuch, 2007, p.127

⁴⁹ *Idem*.p.130

Aquí sigue a Coastworth⁵⁰ en la moderación de estos factores, asentando que más grave que la inestabilidad política resultaría el aceleramiento de la crisis en el sector minero debido a la guerra de independencia. Pone en duda también, la supuesta ineficiencia de las haciendas, pues dice: ...se adaptaron rápidamente a la velocidad y flexibilidad de la expansión económica, en el último tercio del siglo XIX, después de la introducción del ferrocarril. (Meyer 1973)⁵¹ Con respecto a la Iglesia y volviendo a apoyarse en Coastworth afirma que: ... En el ámbito crediticio la iglesia actuó en mucho como un moderno banco de desarrollo. (Coastworth 1990)⁵²

Después de revisar diferentes versiones, Bernecker concluye que la depresión económica de la primera mitad del siglo XIX no se debe a la destrucción producto de la guerra en sí misma, sino a las consecuencias más permanentes que ésta trajo:

A la inseguridad e incertidumbre, así como a la pérdida de capacidad del Virrey para mantener el orden, en vista de levantamientos y consecuentes guerras de guerrillas⁵³(...) Lo anterior aunado a factores geográficos que dificultaban la posibilidad de transportar mercancías así como la inseguridad que imperaba en los caminos, la falta de una política fiscal y el retroceso del sector minero son los elementos que explican dicha depresión económica... pésima situación económica en el inicio de la vida independiente de México (Sierra 1960, 147,156).⁵⁴

3.2. La era de la anarquía

Por lo que respecta a los aspectos políticos y sociales que resaltan en el periodo, dos aspectos resultan interesantes para Bernecker: una tiene que ver con la dinámica social de la “era de la anarquía”. En ésta el ejército jugaba un papel

⁵⁰ Vázquez, *Op.cit.* p. 5, Bernecker tuvo oportunidad de trabajar con Katz y con Coastworth durante su estancia en la ciudad de Chicago durante año y medio. Esta estancia estuvo auspiciada por la Fundación Alexander von Humboldt.

⁵¹ Bernecker, *Op.cit.*p.130

⁵² *Idem.*p.131

⁵³ *Idem.*p.136

⁵⁴ *Idem.*p.138

muy importante. Es decir, el autor caracteriza la naturaleza del ejército como medio de movilidad, en una relación particular con el bandidaje (delincuencia diríamos hoy en día). Resalta que:

El ejército y el bandidaje sostienen una variada relación de intercambio: por momentos se unen pues, los soldados en dimisión se vuelven bandidos, en fases críticas, políticos, tal fue el caso del mismo Benito Juárez, al que no asustaba el hecho de incorporar bandidos a su ejército regular.⁵⁵

El otro aspecto interesante para Bernecker es sin duda el fenómeno del caudillismo, cuya dinámica no pudo regular la Constitución y se impuso como una realidad, como una característica de la cultura política: "...el ejercicio del poder por una fuerte personalidad – caciques (detentores del poder local)- es una característica de la cultura política mexicana y que permanece desde el porfiriato.

⁵⁶

Es claro que aquí el caudillismo está contemplado como un fenómeno social y no como un eje historiográfico a la manera de las historias nacionalistas en las que los individuos, por sí mismos, son motor de la historia. En este caso él lo define como "parte de la cultura política". Siendo lo político, en la concepción histórica moderna, una expresión social colectiva.

3.3. Estado y territorio

Con respecto al tema de la formación del Estado, Bernecker va siguiendo las guerras civiles causadas por los cambios constitucionales y por la guerra con los Estados Unidos, para subrayar las tendencias de disolución territorial, como el caso de los levantamientos de comanches y apaches en Sonora, quienes tenían el plan de fundar la "República de la Sierra Madre".

Retomando de Will Fowler el título de la "Era de los proyectos", Bernecker explica la dinámica entre centralismo y federalismo para concluir que en las

⁵⁵ *Idem*.p.140

⁵⁶ *Idem*.p.141, "La política en la independencia de México"

nuevas investigaciones: Se supone que la propia revolución de Independencia erigió (1824) una República Federal, imponiendo un nuevo principio estructural de organización estatal. (Ann 1998)⁵⁷; pero la polaridad entre la fuerza centrípeta de la capital contra la fuerza centrífuga del federalismo determinaría el cauce histórico de todo el siglo XIX.

3.4. La Reforma

La Reforma significa para Bernecker, la partida hacia la modernidad -Aufbruch in die Moderne- pues, siguiendo los modelos democráticos europeos y norteamericano, aspiraría a la formación de una burguesía, la cual pretendería la consolidación de una Nación con un proyecto liberal:

...ellos consideraban la democratización política mediante la descentralización y el establecimiento de la igualdad de derechos y obligaciones para todos los mexicanos como condición indispensable para el desarrollo social y económico.⁵⁸

Sin embargo, este proyecto de Reforma tuvo sus serios límites y fracasos. Por un lado, con la nacionalización de los bienes de la Iglesia perdió base social, beneficiando sólo a un pequeño círculo de privilegiados, de políticos y de inversionistas extranjeros, y por lo mismo, obstaculizando la formación de una clase media de propietarios que condujera a la democratización del sector agrario.

3.5. ¿Integración al mercado mundial?

Un tema importante y de continua actualidad es el de la apertura del mercado nacional. Bernecker muestra cómo la economía del siglo XIX fue altamente dependiente de los movimientos aduaneros y cómo el mercado mexicano fue inundado con mercancías europeas muy baratas. Así fue cómo en el siglo XIX se iniciaría la polémica en torno a este proceso económico, a su significado y trascendencia:

⁵⁷ *Idem*.p.151, "Cambios constitucionales y proyecto de estado"

⁵⁸ *Idem*.p.156, "La era de la Reforma: entrada en la modernidad"

Uno de las preguntas más controvertidas hasta la actualidad se refiere a las consecuencias sociales, políticas y económicas que la apertura del mercado mexicano y la intromisión del imperialismo comercial europeo tuvieron en la estructura y desarrollo mexicanos.⁵⁹

Y precisamente para explorar este aspecto, Bernecker introduce en esta obra el tema de la industria textil en México, mismo que había sido desarrollado en otras publicaciones del mismo autor. Lo interesante en este punto es que es precisamente aquí donde el autor se confronta concretamente con la teoría de la dependencia. Con base en esta postura metodológica los dependentistas habían concluido que la competencia con las baratas manufacturas europeas habrían destruido las empresas y talleres nacionales. Bernecker acude a otras opiniones, como la de D.C.M Platt, quien asegura que en realidad no existía un mercado que pudiese consumir las mercancías europeas, pues el grueso de la población carecía de poder adquisitivo y que además era muy difícil introducir y movilizar tales mercancías por factores políticos y geográficos, de manera que las importaciones se encarecían demasiado...sólo un pequeño sector de la clase alta podía consumir la mercancía de importación...⁶⁰ En tal caso no habría existido tal competencia.

Bernecker llega a la conclusión de que ninguna de las versiones anteriores es totalmente cierta y de que siempre quedó suficiente espacio para la sobrevivencia del artesanado local así como de algunas pequeñas industrias. Aunque, por lo menos en las primeras décadas que siguieron a la independencia...se ha comprobado que en los primeros años después de la independencia hubo una gran crisis del artesanado...⁶¹ y que en todo caso sus dificultades tenían más que ver con el estado crítico, en general, de la economía mexicana que con la competencia de la industria europea en dicho periodo.

⁵⁹ *Idem*.p.167, "Comercio exterior y crisis del artesanado", "Población, economía e inquietud social"

⁶⁰ *Idem*.p.168

⁶¹ *Idem*.p.170

Del análisis económico del periodo Bernecker concluye que hay una continuidad con la estructura de comercio exterior de la misma Colonia de modo que:

...así siguió siendo la plata el principal producto de exportación, junto con la cochinilla, y madera preciosa (no muy significativas) y algunos productos agrícolas como el índigo y la vainilla. Hacia la mitad del siglo sube la producción de metales preciosos al 90% del total de las exportaciones, mientras que los colorantes naturales redujeron su importancia debido al invento de colores sintéticos de la industria química europea.⁶²

Siguiendo la polémica con los dependentistas, Bernecker no está de acuerdo con el argumento de la explotación intensiva y la apropiación de excedentes por parte de la Metrópoli (España-Europa) pues, asegura, la apertura del mercado latinoamericano se hizo en un momento que tendió a favorecer mucho a los nuevos países. En el caso de México: El más importante efecto positivo del comercio internacional para México fue el apoyo al sector exportador.⁶³

En el caso del comercio exterior, Bernecker destaca el papel de los grandes comerciantes extranjeros, los cuales fungían a la vez, como banqueros. De manera que fueron ellos (coincidiendo con Tenenbaum 1986) un factor de continuidad y estabilidad durante todo el siglo XIX dentro de la Era del caos: especie de continuidad, de “estabilidad invisible”⁶⁴ Afirmación ésta, difícil de encontrar en la historiografía nacional.

3.6. Industrialización

Al abordar el tema de la economía del siglo XIX el tema más relevante sin duda es el de la industrialización. En este sentido, el autor marca diferentes fases. En la primera se da una acumulación de capital a través de actividades no propiamente productivas como son la especulación, el agio y el comercio. Este capital se invirtió

⁶² *Idem*.p.170

⁶³ *Idem*.p.171

⁶⁴ *Idem*.p.172

sólo esporádicamente en la creación de industrias locales. Ante la falta de tal capital fue que Lucas Alemán creó el Banco del Avió, con el cual se pudo financiar un número modesto de industrias dedicadas sobre todo al ramo textil: algodón barato, lino y lana.

De esta manera el proceso de industrialización del país se debió en mayor medida al capital comercial y especulativo que, en manos de extranjeros, llegó a convertirse en capital industrial. Destaca la característica especial del tipo de asimilación de estas personas al país, vía matrimonio. Aquí sería interesante recordar que este fenómeno de casamiento entre las élites fue expuesto por Pietschmann en lo concerniente al proceso de Conquista. Bernecker no hace alusión explícita a esto, pero hace señalamientos del fenómeno:

La mayoría de los extranjeros que se convirtieron en industriales estaban casados con mexicanas...⁶⁵ (...) Evidentemente existía una correlación directa entre el propósito de quedarse en el país y la inversión en la industria. La mayor parte del capital que los extranjeros invirtieron había sido acumulado en México, no se puede considerar como capital externo aun cuando los empresarios no eran mexicanos.⁶⁶

Así el autor concluye que, se puede hablar de dos fases en la formación del capital industrial y en las que mayormente destacan, la acción de los extranjeros. En la primera fase se acumuló vía especulación y comercio y en la segunda se invirtió y acumuló vía inversión industrial. Asegura que las grandes casas comerciales actuaron como instituciones de gran versatilidad: comercio, industria de diferentes tipos y como bancos, pero también, como actores políticos y legislativos... En este último aspecto destaca que se establecieron, aunque de manera irregular, medidas que les favorecieron grandemente como prohibiciones de importación de productos que compitieran con la naciente industria, así como determinación de exenciones y privilegios.

⁶⁵ *Idem*.p.175, "La problemática de la industrialización temprana: economía y política"

⁶⁶ *Idem*.p.175

En este tema se vislumbra un poco de su aparato metodológico y la influencia que había tenido de autores como Gerschenkron; sin embargo, no hace mención del mismo sino que más bien da especial importancia a lo que Bernecker denominara como método empírico por lo que, se concentra en los datos específicos del caso particular. Sin embargo, no deberíamos olvidar las bases metodológicas que le servirían en el pasado para empezar a trabajar estos temas. De cualquier manera no hay que perder de vista que estamos ante una interpretación en elaboración, en un mundo de cambios acelerados en todos sentidos:

Con respecto a la tradición historiográfica, ya he explicado más arriba que durante mi estudio y mi carrera profesional estuve muy influenciado por lo que es la nueva historia social. Las teorías económicas de Gerschenkron, las discutimos mucho cuando el neo-marxismo estaba en boga, e indudablemente son teorías que han influido mucho en la historiografía de las pasadas décadas, pero que por otro lado no deben aplicarse mecánicamente al desarrollo de los diferentes países.⁶⁷

La forma como se acumuló el capital y los monopolios que así se formaron, llevó pronto a entrar en un círculo de contradicciones para la misma industria, pues, las prohibiciones a la importación del algodón se convirtieron pronto en un impedimento para el desarrollo de la industria textil dando pie a un mercado negro. De esta manera la industria textil no llegaría a cubrir las grandes expectativas de sus creadores. En general, Bernecker señala los elementos que en la política de privilegios y exenciones favorecieron a grupos de poder que se entorpecieron unos a otros de manera que:

...lo más riesgoso de esa política fue su carácter excepcional, su arbitrariedad, su carencia de cálculo y racionalidad. Así la estrategia empresarial no pudo ser construida con base a un cálculo racional y tampoco era posible ajustarse a situaciones excepcionales. La planeación

⁶⁷ Vázquez, *Op.cit.*p.3-4

económica no dependía de factores económicos sino de variables políticas.

68

Así, la historia de la industria en el siglo XIX aparece ciertamente compleja y contradictoria. Y, siguiendo la polémica con los dependentistas, Bernecker asegura que pese a la dependencia de la exportación de la plata, siempre hubo “*cierto espacio de movilidad*” para un desarrollo autónomo en sectores que de manera indirecta estuvieron vinculados al sector exportador:

Esa situación falsifica la dicotomía que opone “autonomía” y dependencia”⁶⁹. De este modo en el siglo XIX conviven varias formas de producción: “sistema de fábricas modernas de gran capital, humilde producción artesanal en centros urbanos, sencillas artesanías en los pueblos indígenas...”⁷⁰ Aunque para mediados de los cincuenta se experimentó un punto alto en la expansión industrial, así como un incremento de la inversión en el sector minero y la agricultura dirigida al mercado externo.

En términos generales, Bernecker pone el acento en las dificultades antes mencionadas y subraya la incapacidad del Estado para llevar una administración racional, la falta de un fuerte y sólido apoyo institucional para el desarrollo así como la falta de libertad económica: el Estado mexicano heredó la tendencia intervencionista de la Colonia y de ello aprovecharon sólo algunos grupos privilegiados.

En su análisis del siglo XIX, Bernecker observa un problema estructural, que acompañará a México hasta el día de hoy, desde mi punto de vista. Se trata de la contradicción entre mercado interno y mercado externo. Así pues:

... Apoyaba un gobierno la economía hacia el exterior, entonces causaba una desaceleración en el desarrollo de la industria local, apoyaba

⁶⁸ Bernecker, *Op.cit.*.p.179

⁶⁹ *Idem.*p.179

⁷⁰ *Idem.*p.179

por el contrario la industria local, entonces existía, debido a su estructura dependiente de la aduana, el peligro de caer en problemas financieros.⁷¹

En conclusión, para Bernecker también hay una continuidad en la historia económica de México pues se hereda de la colonia un Estado fuertemente intervencionista, pero incapaz de administrar eficientemente así como de elaborar una política sólida y de largo plazo para apoyar el desarrollo industrial, al mismo tiempo que, también, se hereda una fuerte dependencia estructural de la economía externa.

3.7. Relaciones Internacionales

Otro aspecto, sobre el cual Bernecker polemiza con los dependentistas en esta obra, es el caso del reconocimiento de México como Nación independiente en el concierto mundial. Bernecker resalta que, de una forma u otra, debido al contexto internacional, se puede decir que “...México supo defender exitosamente su posición en los tratados internacionales...” (Bernecker 1988, 161-207)⁷²

Quizá por lo limitado del espacio, pero extrañamos en la exposición de estos temas el peso de la argumentación que, en 1984, Bernecker exploraba con respecto a la polémica con los dependentistas. En *El poder de los débiles...* el autor concluía que en la debilidad del Estado mexicano, de todo el siglo XIX, radicaba su fortaleza y en ese sentido intentaba explicar el fracaso de las presiones e incursiones europeas en el país (diplomacia cañonera). Señalaba la política cañonera de éstos y su ineficacia ante las tácticas dilatorias de los gobiernos mexicanos, y de cómo ésta disminuía, en mucho, la presión de los diplomáticos europeos que se mostraban, en realidad, impotentes ante los

⁷¹ *Idem*.p.182

⁷² *Idem*.p.185,“Tratados, deuda externa, conflictos internacionales”, “Los tratados de reconocimiento”

aranceles comerciales y derechos de aduanas practicados con frecuencia en el siglo XIX.

En ese ensayo, Bernecker también exploraba cómo la presión comercial tampoco podía tener éxito ante la debilidad monetaria del país; la falta de continuidad en los gobiernos y sus políticas económicas así como la constante bancarrota del Estado mexicano, estos factores determinarían, también, el fracaso de las presiones del “imperialismo informal” europeo en México:

...Sus métodos de interacción con México se caracterizaron por la ambigüedad y el compromiso, las concesiones parciales y el desprecio recíproco ante los intereses del otro. No cabe duda de que el sistema de valores y la cultura de valores de México no podían calibrarse según las pautas europeas de aquel entonces. El dicho español “se obedece, pero no se cumple”, probablemente ha formado parte, como **herencia espiritual**,⁷³ de la práctica mexicana de las negociaciones internacionales. Si la existencia del Estado entraba en juego, las reglas de la legalidad internacional tenían que ceder el paso a componendas dilatorias.⁷⁴

Bernecker narra los diferentes conflictos internacionales por los que atravesó México en el periodo, tal es el caso de la “guerra de los pasteles”, poniendo especial interés en los conflictos europeos que sirvieron de contexto a la misma, también son descritas la guerra de Texas y la expansión norteamericana (1846-48), así como la Intervención francesa y el Imperio de Maximiliano. En ese sentido, enfatiza el papel que jugó la deuda externa en todos estos conflictos:

La historia de la deuda exterior mexicana es significativa por dos razones: en primer lugar sentó las condiciones para la intervención europea en el país así como para el establecimiento del segundo imperio en México. En segundo lugar la deuda externa estaba íntimamente relacionada al

⁷³ Idiosincrasia

⁷⁴ Bernecker, “El poder de los débiles: acerca del debate sobre el desarrollo “dependiente” de México en el siglo XIX”, en: *Revista mexicana de sociología*, Año 51, n.2, 1984, pp.377-411, p.400

comercio exterior y tenía consecuencias con respecto al regreso de capital y del pago de intereses de los depósitos por concepto aduanal.⁷⁵

El Gobierno de Maximiliano es tratado muy breve y concisamente. No hay opinión ni juicio al respecto de su desenlace. También extrañamos aquí algún comentario sobre la política prusiana con respecto a México, pues en su ensayo sobre *“El poder de los débiles”* resultan interesantes sus observaciones de cómo la debilidad prusiana – carencia de armada naval- jugó un papel favorable a México:

... los representantes alemanes (hanseáticos y prusianos) desarrollaron un método de conducta que correspondía a su debilidad. Este método que caracterizaría sus acciones durante muchas décadas más... Esta estrategia de los alemanes no significa, sin embargo, que estuviesen en contra de la diplomacia cañonera de las otras potencias o que incluso la rechazaran. Todo lo contrario aún en 1833, el representante prusiano Gerolt apoyó un bloqueo francés de puertos mexicanos a fin de acabar con la supuesta “arrogancia” mexicana en el trato con otros países.⁷⁶

Vemos pues el ejercicio de objetividad del autor al tratar de relativizar las posiciones, explicando los pros y contras, beneficio y perjuicios, así como las causas de tales o cuales posiciones de los diferentes intereses desde un punto de vista muy racional. Ante las exigencias de la obra de bolsillo suponemos que el autor tuvo que dar prioridad a temas indiscutibles y no entrar en observaciones que no tendría espacio para matizar. Sin embargo, en el ensayo señalado concluía que, debido a lo antes señalado y siguiendo su oposición a los argumentos de Gerolt:

... las fuentes ilustran con claridad que las reclamaciones alemanas se atendieron con mayor presteza y cortesía que las demás. Los comerciantes alemanes fueron mucho más cautos en sus tratos con el gobierno

⁷⁵ Bernecker, *Kleine Geschichte Mexiko*, “Deuda estatal, convenciones y empeño de las aduanales”, p.212

⁷⁶ Bernecker, “El poder de los débiles.” p.406

mexicano, el número de especuladores alemanes fue mucho menor y estaban más preparados para los riesgos. Esto dio como resultado que los alemanes tuvieran menos complicaciones... Es muy probable que tal combinación de elementos contribuyera a la constante expansión comercial de los alemanes y al control gradual que fueron adquiriendo sobre la mayor parte del comercio extranjero de México...⁷⁷

3.8. República Restaurada

Con respecto a la República Restaurada, Bernecker ofrece una opinión muy positiva de la ideología liberal que: Quería el país fuerte y desarrollado, según la avanzada ideología liberal, para ello se necesitaba primero estabilidad política y entonces la integración a la economía mundial.⁷⁸

El proyecto liberal se basaba en la reforma del sector agrícola, de manera que los gobiernos que lo abanderaban se ocuparon de poner en actividad la tierra y la mano de obra así como de la mejor formación de la misma; de igual importancia sería la promoción de inmigración de mano de obra calificada. Pese a todo, sería necesario el capital extranjero para la modernización de la pequeña estructura industrial existente y, en general, para la expansión industrial.

Durante la República Restaurada se estableció, en lo político, la base para un Estado fuerte y centralizado capaz de sostener el orden y el progreso que permitiera llevar a cabo el plan económico. Los logros reales de este periodo, que destaca el autor, fueron: la consolidación del Banco de Londres y México, a través del cual se financió la construcción de tramo ferrocarrilero Ciudad de México-Veracruz; el establecimiento del sistema métrico decimal, la organización legislativa aduanal, la unidad fiscal y la construcción de la red telegráfica.

3.9. Porfiriato

En términos generales, Bernecker señala que, a partir de 1880, se inició un proceso acelerado de modernización económica: se inició el flujo masivo de

⁷⁷ *Idem*.p.409

⁷⁸Bernecker, "República Restaurada y Porfiriato", "La República Restaurada (1867-1876): Juárez y Lerdo de Tejada" en: *Kleine Geschichte Mexiko*, p.219

capital extranjero, cuyo aumento fue de 110 millones a 3.4 millardos. Este capital se invirtió en el sector minero, en el petrolero, en la agricultura de exportación, en el sector financiero y en la ampliación de la estructura industrial. Es decir, durante el porfiriato:

...superada su débil posición poscolonial inicial, el Estado mexicano implementa la concentración de tierras y un rápido crecimiento de la economía interna, al tiempo que se forman las bases de un régimen oligárquico, como también en el resto de Latinoamérica (con sus múltiples variantes) a finales del siglo XIX.⁷⁹

Aunque el acento estuvo básicamente en el mejoramiento de la infraestructura para la exportación de materias primas, resalta que las medidas modernizadoras del Porfiriato se propusieron:... por lo menos asegurar un mínimo de salud pública y educación.⁸⁰

En cuanto a dinámicas sociales, con respecto a Porfirio Díaz señala (apoyado en Tablera) algo que difícilmente suena en la historiografía nacional: un guerrillero que llega al poder:

Porfirio Díaz, un mestizo de humilde origen social, en la guerra de Reforma luchó al lado de los liberales y durante la intervención francesa como jefe de guerrilla y reconocido como jefe militar; finalmente logra elevarse y tomar irrefutablemente el poder a nivel nacional. (Tobler 1984, 41-46)⁸¹

También resalta, con respecto a dinámicas sociales, el efecto que tuvo la construcción del ferrocarril en el control del centro sobre los “jefes políticos” detentores de los poderes regionales. Además también el ferrocarril fortaleció la dirección hacia el exterior de la economía nacional así como a la formación de un mercado interno. Concatenando estos fenómenos dice que:

⁷⁹ *Idem*.p.226, “El Porfiriato (1877-1911): Principios de autoridad- Dominio oligárquico”

⁸⁰ *Idem*.p.226

⁸¹ *Idem*.p.227

...Ambos factores tuvieron efectos duraderos en el trato con los grupos de poder locales y en la formación de una nueva élite con crecientes intereses, no sólo nacionales sino con una marcada dirección cosmopolita.

82

Aplica también la comparación al resaltar que:

La superación de un constante orden de fragmentación territorial a finales del siglo XIX en México impuso particularmente la formación de un mercado nacional como un proceso de disciplina del Estado. A diferencia del fuerte desarrollo de ese proceso en algunas zonas europeas (Carmagnani 1984, 302) ⁸³

Sigue aplicando la comparación cuando explica el porqué en México, pese a tener un sistema republicano y como modelos a los sistemas norteamericano y europeo, no se dio una democratización real:

...derechos constitucionales que limitan el derecho al voto, el control y la manipulación de las elecciones por parte del gobierno así como la extendida práctica del patronazgo político y compromisos clientelares de muchos grupos sociales impiden la democratización, como la que tanto en Norteamérica como en Europa occidental se acababa de lograr. ⁸⁴

Explica entonces que en la práctica se trataba de una dictadura dirigida por una pequeña oligarquía, formada por unas cuantas de familias de hacendados, representantes de empresas mineras, de grandes casas comerciales, de bancos, de industriales y de los altos mandos militares. Estrechamente vinculada con esta oligarquía, dominaba también una élite de extranjeros, algunos de los cuales se habían naturalizado. Aunque esto último no hacía una gran diferencia, pues de cualquier forma su influencia en la política nacional era considerable y variaba en función del peso del país de origen. Por todo esto Bernecker asegura que se

⁸² *Idem*.p.231

⁸³ *Idem*.p.232

⁸⁴ *Idem*.p.232

trataba de un “país medio colonial”⁸⁵, cuyo centro de decisión política estaba fuera del país mismo. En este sentido explica el porqué una vida política interna, con partidos políticos y un congreso, no tendría sentido.

Los medios de comunicación fueron construidos y unieron la zonas mineras del centro y las zonas agrícolas con el Mercado mundial, la economía mexicana estaba estrechamente enlazada con la económica americana, el Mercado nacional estaba ampliamente desarrollado y así una industria de bienes de consumo estaba en formación ...⁸⁶ Sin embargo, pese a la acelerada modernización industrial realizada durante el porfiriato, la economía mexicana seguía siendo mayormente agrícola con poco desarrollo tecnológico y poco capital por lo que se explica la importancia de la concentración de grandes extensiones de tierra. El 20% aprox. de la producción se dedicaba a la exportación, sobre todo en los casos de materias primas como el henequén, algodón, chicle, ixtle, azúcar, tabaco, etc... Al mercado interno se destinaban entonces sólo productos para la alimentación básica como el de cereales: maíz, trigo y frijoles.⁸⁷...De cualquier manera y pese a la falta de una política de apoyo industrial, durante el porfiriato se duplicó la producción en este sector sobre todo en textiles, azúcar, bebidas, tabaco, zapatos y papel. Esto se hizo posible gracias a la electrificación. También se empieza a desarrollar, por tanto, un sector secundario y terciario.⁸⁸

Finalmente, Bernecker no deja de señalar el fenómeno historiográfico, por el cual Porfirio Díaz fue etiquetado como un traidor y dictador, pero que, sin embargo, en los últimos 20 años su papel se ha venido revalorando como constructor e impulsor del desarrollo en la nación mexicana: ...para hacer justicia

⁸⁵ *Idem*.p.234

⁸⁶ *Idem*.p.236, “La economía en el cambio estructural”

⁸⁷ *Idem*.p.238

⁸⁸ *Idem*.p.239

al régimen de Díaz, se debe considerar la primera década de su gobierno con su enorme esfuerzo por el desarrollo.⁸⁹

Para explicar la larga vida y estabilidad del régimen y de acuerdo con Krauze, Bernecker dice que se han comprobado tres factores importantes:

1. La tradición patriarcal y autoritaria así como la compleja red de patronazgos que representa el caudillismo.
2. La variada y contradictoria tradición liberal del siglo XIX
3. La ideología conservadora del "positivismo"⁹⁰

Todo esto dicho sin mayores explicaciones, deja abierta la posibilidad de que el lector interesado pueda profundizar sobre esas líneas y su significado. Y en el caso de Díaz resalta, cómo caso particular, por sus últimos comentarios, el papel del individuo en la historia. Pues cabría preguntarse si es necesario reivindicar al hombre o al grupo oligárquico al que ¿controló? ¿representó?, en pos de un interés nacional, a saber, la modernización económica en el sentido de avances en comunicaciones e infraestructura, así como algún leve intento de mejoría social.

También en este libro de bolsillo faltó espacio para el tratamiento del tema de las élites como actores históricos, el cual ha sido mencionado en otros trabajos del autor y que está constituyendo una propuesta metodológica que permanece abierta, todavía, a muchas interrogantes:

El concepto de Braudel de la "larga duración" ha sido de enorme importancia en la historiografía y es un instrumento heurístico importante hasta hoy. Especialmente en el caso de América Latina se podría investigar a las élites con este concepto, ya que aunque cambian las personas, las élites en su composición social y en su entramado familiar no han cambiado

⁸⁹ *Idem*.p.239

⁹⁰ *Idem*.p.240

mucho desde la independencia de dichos países. Es uno de muchos ejemplos que se podrían usar para el concepto de larga duración.⁹¹

Vimos aquí, como Bernecker, pese a la brevedad del espacio, introduce elementos característicos de sus propias investigaciones sobre el siglo XIX, destacando las variantes que pudiesen constituir, al caso mexicano, como un camino hacia la modernidad. Dentro de ese tenor es fundamental el tema de la industrialización en sus vínculos con el comercio exterior y específicamente el caso en el ramo de textiles.

Su interés por México provino, según su propio testimonio, de su relación con el tema español, de su relación con los mexicanistas del ámbito académico más una razón altamente pragmática que tuvo que ver con la necesidad de justificar su plaza de investigador, al diversificando sus estudios fuera de España.

Conforme a su formación, el aspecto económico ocupa un lugar importante, pero se vincula constantemente con lo político y social. De ahí que su explicación del fallido despegue industrial de México en el siglo XIX, como causa endógena, se refiere especialmente a la falta de un Estado capaz de administrar racionalmente el proceso de industrialización, así como de ofrecer las condiciones de estabilidad necesaria para el mismo.

Concuerda con la visión de una continuidad. Pero en este caso, con respecto a la existencia de un tipo de Estado intervencionista pero en un sentido más de freno que de apoyo.

De la primer mitad del siglo, “la era de la anarquía” resalta en particular la dinámica del ejército, por la cual éste fue un instrumento de movilidad tanto horizontal como transversalmente, de manera que en algunos casos servía de escalafón social y en otros jugaba una dinámica de rotación constante con el bandidaje.

Explica también brevemente la dinámica entre federalismo y centralismo así como su impacto en la tendencia de fragmentación territorial experimentada en el siglo XIX.

⁹¹ Vázquez, *Op.cit.*p.4

Retomando la polémica con la teoría de la Dependencia, al incorporar el tema de la crisis del artesanado y su sobrevivencia. En ese sentido remarca la coexistencia de varios estadios de producción, desde la producción familiar de textiles hasta las industriales. Conforme a esta misma discusión afirma que el momento de incorporación de México a los mercados internacionales fue muy favorable para el sector exportador mexicano.

Destaca también el tema de la participación positiva de los comerciantes extranjeros que posibilitaron cierta continuidad y estabilidad al país, así como su asimilación al mismo, vía matrimonios.

También explica someramente la formación de un mercado negro en el marco del circuito de contradicciones de intereses entre recaudación aduanera, industria algodonera, industria textil, comerciantes, etc.

Importante resulta su conclusión de que pese a la dependencia de la plata, esta misma actividad dejó y generó espacios de desarrollo interno y lo mismo se podría decir de otros sectores de exportación de materias primas. Pero en todo esto no deja de señalar la contradicción estructural que determina que cada vez que se apoyó la economía hacia el exterior se afectó el mercado interno y cada vez que se pensó en este se corrió el riesgo de tener problemas financieros, dada la dependencia de la recaudación aduanera.

En el tema de las relaciones internacionales Bernecker destaca el fracaso del "imperialismo informal" sobre México debido a la ausencia de una política monetaria, y de un Estado fuerte, etc. lo que impulsaba las prácticas dilatorias así como la ambigüedad de la política internacional de por sí ya propias de la idiosincrasia mexicana.

Destaca el perfil de las relaciones entre México y Alemania, resaltando el hecho de que la falta de poder militar hacia que esta última fuera más discreta y cautelosa aunque, salvando la objetividad, no le faltasen ganas de apoyar, en ciertos momentos la *diplomacia cañonera* de los otros países europeos. De cualquier forma esto determinó que sus demandas fueran mejor atendidas por los gobiernos mexicanos que las de los otros europeos.

Con respecto a la República Restaurada la ubica como el momento en que se empiezan a poner las bases de un Estado fuerte y centralizado capaz de permitir el orden necesario para el progreso del país.

En el tema del Porfiriato, Bernecker resalta toda la parte positiva de la modernización acelerada, de la integración al mercado norteamericano a través del ferrocarril especialmente, del desarrollo de la agricultura de exportación, concentración de tierras y crecimiento del mercado interno, así como de los intentos de organizar un mínimo de educación y salud pública.

Destaca en lo político el impacto del ferrocarril en el control sobre los poderes locales con lo que quedo superada la tendencia a la fragmentación territorial del siglo XIX y se posibilitó la formación de un mercado nacional, fruto de la disciplina del Estado.

Señala también el estancamiento del proceso democrático debido al predominio de una oligarquía, formada por unas cuantas familias así como de las prácticas de patronazgo y clientelismo, entre otros. Así Bernecker acaba por concluir que México se caracterizó, en esa época, como un país medio colonial, cuyo centro de decisiones estaba fuera, lo cual hacia innecesario el desarrollo de una vida política activa con partidos políticos, etc.

Finalmente, y al margen de *Una Pequeña historia de México*, comenta la revisión que hace la misma historiografía nacional sobre este periodo y sobre la figura de Porfirio Díaz, el antiguo guerrillero, a la luz de los nuevos acontecimientos de finales del siglo XX. Manifiesta, también, interés en plantear una línea de investigación sobre la historia de las élites en América Latina, como una categoría especialmente característica de estos países y en la que cabría utilizar el concepto braudeliano de “larga duración”.

X. Siglo XX y XXI

México en el siglo XX: la Revolución y sus consecuencias

1. Intencionalidad
2. Aparato crítico
3. Interpretaciones particulares del periodo
 - 3.1. Revolución Mexicana
 - 3.1.1. Causas
 - 3.1.2. Dinámicas y particularidades
 - 3.1.3. Contexto Internacional
 - 3.2. Estado Mexicano
 - 3.2.1. Primera fase
 - 3.2.2. Segunda fase. Cardenismo
 - 3.3. De 1940 a la actualidad
 - 3.3.1. Primera fase. El Milagro Mexicano
 - 3.3.1.1. Relación especial y Guerra fría
 - 3.3.1.2. Ávila Camacho
 - 3.3.1.3. Miguel Alemán
 - 3.3.2. Segunda fase. El síndrome de la crisis
 - 3.3.2.1. México posrevolucionario y la crisis de transformación.
 - 3.3.2.2. Salinas y Zedillo: la disolución del sistema postrevolucionario
 - 3.3.3. Siglo XXI

I. Intencionalidad.

Como sabemos, la tercera parte de la *Breve Historia de México*, versión alemana, ha sido escrito por el mexicanista suizo y experto en la Revolución mexicana Hans Werner Tobler. Esta parte se conforma por el siguiente contenido:

Como podemos apreciar la tercera parte de *Una pequeña historia de México* se divide en 5 partes y un epílogo. Resulta claro que el tema de la

Revolución es el emblema del siglo XX, desde su consecución hasta su disolución, pasando por un periodo intermedio.

En ninguna de las otras partes se hace tan evidente, por la cercanía temporal, el objetivo general del libro: entender el México actual. Pero precisando un poco más sobre lo implícito en esta parte tendríamos que reiterar que se va a entender el México actual a través de observar la disolución de una de las tres Revoluciones del siglo XX. Revolución con trazas de autenticidad, pero inmersa en determinantes insondables que pudieran estar marcando su fracaso definitivo ante el embate del neoliberalismo de las instituciones financieras internacionales de finales del siglo. Será pues la historia de un intento caracterizado por la yuxtaposición de fuerzas endógenas en el marco de las presiones y oportunidades exógenas.

El autor nos aclara en una breve entrevista online que se dirige a un público de estudiantes de historia y, por otro lado, a un público general con instrucción.⁹² A este público se le presenta la historia mexicana dentro de un marco general que con frecuencia se remite a la historia de toda una región, a saber, Latinoamérica:

La historia mexicana del siglo veinte presenta, en comparación con el resto de Latinoamérica, una particularidad, la cual depende estrechamente de la Revolución de 1910 a 1920.⁹³ ...La orientación del modelo mexicano de “crecimiento económico hacia afuera” corresponde completamente a la tendencia que entonces predominaba en toda Latinoamérica.⁹⁴

Otra intención del autor ha sido presentar las tendencias predominantes de interpretación que en las últimas décadas se han dado del periodo.⁹⁵ En este sentido, la obra se vuelve más descriptiva a partir del periodo postrevolucionario.

⁹² Luz Elena Vázquez, Bravo, *Entrevista con Tobler*, México – Zúrich, junio 2011. P.1

⁹³ Hans Werner Tobler, “México en el siglo 20: La Revolución y sus consecuencias”, “1900-1910: la crisis del Porfiriato tardío”, en: *Eine Kleine Geschichte Mexiko*, Frankfurt am Main, Suhrkamp Taschenbuch, 2007,p.243

⁹⁴ *Idem*.p.243

⁹⁵ Vázquez, *Op.cit*.p.1

2. Aparato crítico.

Con base en el comentario anterior, según el cual el autor se ocupa de presentar las interpretaciones e investigaciones más importantes de las últimas décadas. De un total de 126 fuentes en su mayoría secundarias, Tobler nos remite a 43 obras anglosajonas entre las que destacan por ejemplo Alan Knight, Michael Mayer, Ross Stanley, Peter Smith,, David Brading, John Womack, así como James Cockcroft entre otros. 30 son fuentes germanohablantes como él mismo Tobler en otros seis artículos sobre la revolución mexicana –en las cuales hay una rica investigación de fuentes primarias como antes explicamos-⁹⁶; también podemos mencionar a Friedrich Katz, a Walther Bernecker, a Jorg Faust, Héctor Fix-Fierro, Jürgen Friedrich, Manfred Mools y Barrington Moore, entre otros. Cita tres fuentes francófonas entre las cuales destacan Francois Chevalier y Francois-Xavier Guerra.

El resto, 45 son hispanoamericanas que cubren un amplio abanico de posiciones como podemos ver al mencionar a Aguilar Camín, Arnaldo Córdova, Daniel González Cosío, Luis González, Moises González Navarro, Lorenzo Meyer, Enrique Krauze Rodolfo Stavenhagen y Josefina Vázquez, entre otros.

Dada su intencionalidad con el uso de fuentes no presenta polémica alguna con ellas sino más bien acuerdos:

... Se considera que las más importantes causas de la Revolución fueron: por un lado la centralización política, la creciente comercialización de la agricultura, y la crisis agraria relacionada con esta última. (Guerra 1985, Knight 1986)...⁹⁷

⁹⁶ *Idem*.p.1. En realidad fue la promesa de un buen archivo lo que lo trajo a México en 1970/71, después de su habilitación en Historia europea contemporánea. Promesa que no fue del todo cierta en relación a la dificultad de trabajar en un Archivo que como el AGN que en aquel entonces carecía de índices para el siglo XX.

⁹⁷ Tobler, *Op.cit*,p.244

3. Interpretaciones del periodo

3.1. La revolución mexicana

3.1.1. Causas

Como ya hemos escrito antes, Tobler es uno de los especialistas internacionales en el tema de la Revolución. Tema en el que, sin embargo, manifiesta no haber llegado por un interés especial en el fenómeno “Revolución” como podíamos haber visto en la parte donde explicamos su método comparativo con las revoluciones china y rusa. Quizá, por un asunto de cambio de perspectivas históricas en el devenir concreto, el autor no nos comunica un recuerdo concreto en ese sentido. En cambio, nos aclara que no llega al tema *per se* o de manera abstracta, sino por el interés que ya entonces tenía en la historia social y económica en general y en específico “*se dio*” la coyuntura que lo trae a México en el año 1970/71. De esa manera resulta que el eje de esa perspectiva social y económica era consubstancial, en el caso de México, a la Revolución.⁹⁸

Desde esta perspectiva vemos que Tobler explica a sus lectores germano hablantes dos de las dinámicas económicas sociales, muy concretas y precisas, que causaron la Revolución mexicana. Por un lado, los factores internos tales como:

Mientras que el número de artesanos independientes y conductores, entre otros, disminuye, se constituye sobre todo en la dinámica economía del norte del país una nueva clase media formada entre otros por negociantes, rancheros y grandes arrendatarios. Pero sobre todo, en vista de la construcción del estado, aumentaron fuertemente el número de empleados de gobierno. Ese grupo, algo así como dos tercios de la clase media, sin posibilidad de movilidad social y económica fueron especialmente propensos a los movimientos oposición política.⁹⁹

⁹⁸ Vázquez, *Op.cit.*p.1

⁹⁹ Tobler, *Op.cit.*p.246, “Crisis terráquea del Porfiriato tardío”

Los procesos internos, en yuxtaposición y enfrentamiento con las presiones o influencias exógenas del modelo de crecimiento hacia afuera: ...*Para el final del Porfiriato esos (intereses) se encontraron ante una creciente competencia económica con el capital extranjero. (La burguesía nacional del norte).*¹⁰⁰

Procesos por demás conocidos y experimentados en la misma Suiza y en Alemania en el siglo XIX y los cuales ocasionaron los fenómenos migratorios de clases medias, descritos antes:

...La modernización de una parte del sector agrícola mexicano, amenazó la existencia de muchos pequeños campesinos a través de la creciente presión y desplazamiento sobre los pequeños arrendatarios y la marginalización y proletarización de productores independientes. Fueron llevados a gran angustia...¹⁰¹

3.1.2. Dinámicas y particularidades de la Revolución

Los contrapunteos o diferenciaciones con el resto de Latinoamérica estarán constantes en sus explicaciones, así en el caso de la naturaleza de las haciendas mexicanas:

...Diferente al resto de Latinoamérica fue en México el estrecho antagonismo entre las haciendas comerciales, los ranchos y un significativo sector de campesino con raíces en propiedad comunitaria (como en Morelos, gran parte de la meseta central y algunas regiones clave del resto de México), característica y condición fundamental de la resistencia campesina. (Knight 1986, I, 157).¹⁰²

Indiscutiblemente, en la primera parte del capítulo, resalta su dominio del tema, de manera que vemos su examen minucioso sobre las múltiples características y diferenciaciones del movimiento revolucionario para el cual las

¹⁰⁰ *Idem.p.247*

¹⁰¹ *Idem.p.247*

¹⁰² *Idem.p.248*

condiciones geográficas o regionales están muy presentes: *La revolución mexicana (...) su marcada heterogeneidad regional...*¹⁰³

La más grande diferenciación fue encontrada entre norte-sur. Un norte, por cierto, ya muy vinculado al capitalismo norteamericano y un sur definitivamente mexicano:

...Esas diferencias regionales de la Revolución corresponden a variaciones económicas, políticas, sociales y culturales entre el norte y el sur, las cuales debieron impregnar duraderamente el carácter de la Revolución.¹⁰⁴

...Pronto se extendió el levantamiento en el Norte, donde se benefició de la antigua tradición de “ciudadanía armada” debido a los ataques indígenas y en una generalizada posesión de armas; por otra parte, la resistencia armada contra el régimen se dio en Chihuahua, especialmente la zona algodonera de la Laguna así como en Sonora, Sinaloa y Coahuila, finalmente también desde el Sur sobre todo en Morelos y Guerrero...¹⁰⁵

La figura de Villa deja sentir su complejidad y exotismo ante los ojos de un suizo, hijo de artesano y funcionarios público. Por lo que podríamos inferir, proveniente de un mundo que aunque nunca pierde su nexo con el campo si es para la época, más urbano.

Con razón Firedrich Katz ha subrayado que de todos los movimientos revolucionarios, es el de Villa el más difícil de definir. (Katz 1964, 241).¹⁰⁶ ... El mismo Villa provenía del campesinado de la hacienda – peones, después se hizo conocido como bandido y ladrón de ganado, y finalmente antes de la Revolución, había llegado a ser un modesto hombre de negocios en la ciudad de Chihuahua. De cualquier forma el mismo, al inicio de la

¹⁰³ *Idem*, p.251 “La Revolución Mexicana”(1910-1920)

¹⁰⁴ *Idem*, p.251

¹⁰⁵ *Idem*, p.253,

¹⁰⁶ *Idem*, p.261, “Resistencia maderista y presidencia de Madero (1910-1913)El Régimen de Huerta y la guerra civil de 1913 a 1914”

Revolución en Sonora, había definido su movimiento, como político y social radical...¹⁰⁷

Tobler incorpora constantemente su observación de cómo, durante el movimiento revolucionario, los beneficios se van convirtiendo en botín de los nuevos grupos dirigentes:

Bajo esa situación en la zona villista, la cual se había extendido en 1914 desde Chihuahua hacia el sur, especialmente en la región lagunera, donde muchas haciendas fueron “intervenidas” y sus bienes, ante todo las vacas y el algodón, en gran cantidad fueron vendidas en los Estados Unidos. Los campesinos y arrendatarios, sin embargo, no recibieron de ello ningún beneficio. (Katz 1976).¹⁰⁸

Resulta obvio que en este capítulo se integra la parte esencial de su propia investigación sobre la revolución en la que destaca, como ya antes explicamos ampliamente, la movilidad social que, a través de los ejércitos revolucionarios, experimentarían los más hábiles representantes de la clase media; convirtiéndose este factor en una especie de motor en esta historia:

Tanto en Sonora como en Chihuahua se desarrolló la tropa revolucionaria en 1913 y 1914. Sus líderes, la mayoría de los cuales venían de pueblos y pequeñas ciudades y provenían de una clase media, se estrenan en una exitosa carrera militar llena de oportunidades de ascenso político y económico. Un cambio total en sus perspectivas sociales fue para la mayoría la motivación real.¹⁰⁹ ...Donde la redistribución de propiedades se siguió, aprovecharon muy poco los campesinos y mucho más los pertenecientes al nuevo grupo de la Revolución, sobre todo los militares, que de variadas formas pseudolegales hasta la abierta violencia se hicieron de grandes propiedades. (Tobler 1971).¹¹⁰

¹⁰⁷ *Idem*.p.261

¹⁰⁸ *Idem*.p.262

¹⁰⁹ *Idem*.p.262

¹¹⁰ *Idem*.p.274

Aunque el espacio con el que contó el autor fue bastante reducido, destaca la claridad con que dibuja el claroscuro de los movimientos sociales más llamativos del periodo. Tal es el caso del zapatismo:

...El ejército del zapatista del sur permanece en su núcleo – en clara diferenciación con el del norte- como un movimiento de pequeños campesinos socialmente homogéneo. En esto consistió su fuerza pero también su debilidad. Los zapatistas tuvieron una gran tesón con el cual persiguieron su reforma agraria y la defensa de la patria chica; su debilidad radicó en su falta de perspectiva nacional y lo limitado de su área de influencia, carecían de entendimiento para lograr objetivos políticos y económicos ante otros intereses y finalmente su falta de miembros de apoyo militar en otras regiones: su influencia a nivel nacional fue muy limitada.”¹¹¹

3.1.3. Los Estados Unidos de Norteamérica, contexto internacional y la Revolución Mexicana

El autor resalta el cambio en la balanza de las relaciones internacionales, o dependencias, durante el proceso de la Revolución. En este, los Estados Unidos que ya estaban fuertemente vinculados con el norte de México extienden su dominio a toda la economía mexicana. Fue el momento histórico de la consolidación de una región ante la cual la vieja Europa perdió definitivamente su poca o mucha influencia:

Sobre la condición de dependencia con respecto al exterior, eso no varió durante la Revolución, inclusive debido a la primera guerra mundial,...la preponderancia económica y política de los EUA se fortaleció aun más a costa de de la influencia europea.¹¹²

El proceso no carece de casos y situaciones anecdóticas que ponen de relieve el frágil equilibrio durante una época de conflagraciones mundiales:

¹¹¹ *Idem*.p.264

¹¹² *Idem*.p.280

Por poco no se logró la estrategia americana de mantener tranquilo a México durante la guerra mundial.¹¹³(...) El ataque a la pequeña Colomus en la frontera norteamericana el 9 de marzo de 1916...el único ejemplo de una intervención latinoamericana en USA (Katz 978, 01) puso a México en el límite de iniciar una guerra abierta contra los Estados Unidos...¹¹⁴

En relación a Alemania:

Después del derrocamiento de Huerta en el verano de 1914. Carranza adoptó una posición anti alemana, pero después de intentos fallidos de acercamiento con Japón junto con el conflicto con los Estados Unidos producto de la expedición de Pershing se volvió en una creciente política pro alemana. En vista del inicio de la guerra en 1917, Alemania ofreció a México formar parte de una alianza.¹¹⁵ Pero finalmente: (...) Alemania fue debilitada política y económicamente de manera duradera debido a su derrota en la guerra. Una estrategia, como aquellas de los científicos prerevolucionarios no fue más viable; el apoyo a los intereses económicos europeos para la construcción de un contrapeso al predominio de los norteamericanos ya no fue posible. Europa disminuyó su hegemonía global y sólo se podía encomendar (Mexico) a los intereses de los Estados Unidos. (J.Meyer/Krauze/Reyes 1977, 44). Para la nueva dirigencia del estado mexicano eso significó en realidad que debía esforzarse prioritariamente en la búsqueda de un **modus vivendi** con los Estados Unidos.¹¹⁶

Sobre su forma de periodizar la Revolución ya hemos explicado antes la novedad que presentó en los ochenta y como sigue vigente. Igualmente resalta su método comparativo con respecto a Latinoamérica. De esta manera la Revolución aparece como atípica dentro del desarrollo de la región por su orientación de reforma social:

¹¹³ *Idem*.p.270, "La escisión de la Revolución: la guerra civil de 1915 a 1916"

¹¹⁴ *Idem*.p.270

¹¹⁵ *Idem*.p.272-273, "La constitución de 1917y el gobierno de Carranza (1917- 1920)"

¹¹⁶ *Idem*.p.281-282

Entre los años 1920 y 1940 se establecieron las bases de los que sería el México moderno, presentándose en el contexto latinoamericano después de 1940 como un sistema económico, político y social **sui generis**. Este periodo de Reforma y estabilización de la tardía revolución se divide claramente en dos periodos: entre 1920 y 1934/35 el poder nacional fue monopolizado por los generales revolucionarios (...) la presidencia de Lázaro Cárdenas (1934 hasta 1940) se caracteriza a través de su profunda reforma social económica.”¹¹⁷

3.2. Estado Mexicano

3.2.1. Primera fase. Hacia la consolidación del estado

Tobler conforme a toda la historiografía del periodo reconoce el papel de Calles como el iniciador de la consolidación del Estado mexicano y resalta la similitud de su política económica con la seguida por los científicos:

...Mucho más fuerte que para la presidencia de Obregón, se presentaban ante el presidente Calles problemas económicos de fondo. No se trataba solamente de una reforma estructural en términos legales sino de la consecución de una estrategia de crecimiento y modernización, la cual recuerda al menos en su marcado aspecto tecnocrático la de los científicos.¹¹⁸

Marca la continuidad de las prácticas, de las cuales hablamos ampliamente en otro capítulo, dentro del ejército aún durante la presidencia de Calles: *El tradicional patrón de liderazgo de guerra se repitió entre 1927 y 1929 durante la cristiada.*¹¹⁹

Resalta la continuidad y profundización del modelo dependiente de la economía mexicana:

¹¹⁷ *Idem*.p.277, “México en los signos de la estabilización de la revolución tardía y la reforma política (1920-1940)”

¹¹⁸ *Idem*.p.283, “El dominio de los sonorenses (1920-1935)”

¹¹⁹ *Idem*.p.284

También el desarrollo económico en ese periodo permaneció fuertemente influido por el exterior. Así la política económica fuertemente nacionalista del régimen tuvo un éxito muy limitado. El capital extranjero dominaba inclusive más que antes de la revolución sobre todo en aquellos sectores estratégicos como la industria de extracción, servicios y comercio... esto obedecía a una tendencia general en América Latina por la cual se incrementó el capital norteamericano en detrimento del europeo...¹²⁰

Explica brevemente el papel jugado por el Partido fundado por Calles en el marco de las dinámicas de los poderes locales en el país. Sobre el PNR (1929)..

El Partido – al igual que el de los años 20, fundado desde arriba- fue ante todo un instrumento de control de la heterogeneidad de caudillos locales y regionales de la familia revolucionaria, esto a través del poder central de Calle, una política de integración de las amplias masas como después se consolidara en sus partidos sucesores, el PRM y el PRI.¹²¹

Observa nuevamente el papel que juega el matrimonio en las dinámicas sociales del poder:

...Con respecto a lo social comenzó la asimilación de la vieja y nueva clase alta, un proceso que ya en la década de los veinte estaba en plena marcha, para lo cual (como en el Porfiriato) el matrimonio representó el medio más seguro de fusión de la antigua y nueva élite. (J.Meyer/Krauze/Reyes 1977,300).¹²²

Menciona el fenómeno, ya explicado ampliamente en sus propias investigaciones, sobre los antiguos y nuevos propietarios en el campo mexicano:

Claramente se manifiesta, en el sector agrario, la formación de un nuevo segmento social económico, implementándose así el ascenso de los antes generales revolucionarios a prósperos grandes propietarios,

¹²⁰ *Idem*.p.288, "Cambios en el estado, la economía y la sociedad (1920-1935)"

¹²¹ *Idem*.p.290

¹²² *Idem*.p.291

representando así una continua ampliación de un modelo de carrera que se asocia a un ejemplo ya anterior a la revolución.¹²³

Incorpora sus investigaciones sobre la transformación del ejército en burguesía agraria y su fusión con la antigua élite:

En el norte especialmente se da la apropiación de haciendas en manos de miembros del ejército que las verán como su propiedad causando una situación tensa y altamente conflictiva en el campo entre viejos y nuevos propietarios. Pero al fin de cuentas se da una unión entre los intereses de los nuevos y viejos propietarios en el campo y el ejército estará interesado en defender esta forma de gran propiedad.(...) Ese hecho refleja especialmente la transformación de un ejército originalmente popular en un ejército regular, el cual en los años veinte y principios de los treinta tuvo un curso claramente social conservador; mismo que con frecuencia usaría la violencia en contra de campesinos que exigían tierra pero sobre todo, sus cargos oficiales les representaron un instrumento del rápido enriquecimiento.¹²⁴

Explica brevemente aspectos locales del reparto agrario en el periodo, dando importancia a las diferencia entre las diferentes zonas del país:

Pero no hubo en el norte una presión campesina importante para efectuar ahí un reparto agrario. El reparto en todo caso tuvo complicaciones administrativas y un uso político selectivo en la compra de lealtades.¹²⁵ (...) Finalmente donde pequeños y medianos campesinos estaban muy presentes, como más o menos en el pueblo de San José de Gracias en Michoacán descrito por Luis González, se presenta el tema de la reforma agraria también como en los veintes y principios de los treinta cuando había tenido muy poca importancia... (González 1968).¹²⁶

¹²³ *Idem*.p.291

¹²⁴ *Idem*.p.292

¹²⁵ *Idem*.p.292

¹²⁶ *Idem*.p.293

Explica brevemente la complejidad y dificultades que enfrentaba el reparto agrario y la posición de Calles al respecto:

La problemática de la Reforma agraria durante el gobierno de Calles deja ver serios problemas estructurales: Por un lado que al tocar intereses de grandes propietarios se corría el serio riesgo de frenar las inversiones y la producción en el campo. Por otro lado no atendió a la calidad de las tierras ni al apoyo que se requería por parte del estado para hacerlas productiva. Pero de cualquier manera el gobierno de Calles estaba más cerca de un regreso que garantizara la tranquilidad de los grandes propietarios. Otra opción era la que proponía el ala izquierdista del partido con la candidatura del general Lázaro Cárdenas.¹²⁷

3.2.2. Segunda fase. Cardenismo

Dentro de lo *sui generis* que podría ser la Revolución, las reformas cardenistas, que terminan con la supremacía del grupo sonoreense, lo son aún más:

Para entender la riqueza y calidad de la consolidación de dicha reforma es necesario revisar brevemente los efectos de los 10 años de guerra civil... ante cuyo trasfondo se ve la política de la nueva élite revolucionaria. Al final serán presentados los resultados del periodo de la hegemonía sonoreense, los fuertes aspectos de la estructura social, antes de que se dé la fase final de la Revolución con la presidencia del presidente Cárdenas...¹²⁸

Tobler explica cómo, pese a los años transcurridos desde la Constitución de 1917, Cárdenas enfrentaba una situación anquilosada en la que nada había cambiado; así explica los retos a los que se enfrentaba como grandes obstáculos para consecución de la Reforma agraria:

En ese tiempo no se dan grandes expropiaciones de propiedades. La clase alta prerevolucionaria gozaba todavía de poder político. Tampoco las propiedades de extranjeros fueron realmente tocadas y con su

¹²⁷ *Idem*.p.294

¹²⁸ *Idem*.p.277

preponderante poder siguieron determinando en sectores estratégicos de la economía, fuera del sector agrario, como por ejemplo en la minería, donde las grandes empresas extranjeras permanecieron y aún más, debido a los disturbios de la revolución acapararon las minas de los pequeños empresarios nacionales.¹²⁹

Pese a la resistencia de la antigua y nueva oligarquía terrateniente, las demandas sociales y populares tenían su peso específico, de manera que llegó el momento de negociar con ellas:

...Efectivamente tempranamente presentó la Revolución efectos de las movilizaciones masivas las cuales tuvieron que ser tomadas en cuenta con medidas esenciales de la revolución tardía...¹³⁰

Sin embargo, esto no fue una graciosa concesión del régimen, sino una necesidad estructural para poder consolidar un estado “moderno” que respondiera a las necesidades de la nueva clase gobernante:

...En su lugar estaba en 1917 el nuevo ejército formado por las diferentes tropas constitucionalistas, el cual representó hasta finales de los años 20 el principal factor de poder. A través de la guerra civil y de una fuerte posición como comandantes del ejército se renovaron también los poderes locales, cacicazgos que se afirmaron una gran autonomía en contra del gobierno central. La consolidación del estado tardío revolucionarios resulta como condición primaria de la nueva elite revolucionaria para lo cual se afianzó en sus bases populares, organizadas desde arriba...¹³¹

Las tres tareas importantes de Cárdenas fueron: su posición frente a los sindicatos, el problema del petróleo y la reforma agraria. La coyuntura internacional de la Segunda Guerra permitió que se nacionalizara el petróleo.

Cárdenas incremento cuantitativamente el reparto agrario llegando...En 1930 los ejidos tenían solamente el 13.4% del total de

¹²⁹ *Idem*.p.279, “La situación a principios de la década de los veintes: los efectos de los diez años de la guerra de revolución”

¹³⁰ *Idem*.p.279

¹³¹ *Idem*.p.280

hectáreas, así en 1940 se llegó al 47.4%, de forma parecida se desarrolló la contraparte del ejido en el total de la producción agrícola el cual en 1940 alcanzó el 50% (Reyes Osorio, Stavenhagen/ Eckstein 1974, 50-52)... Pero no sólo se atendió al aspecto cuantitativo sino que también se implementó un programa real de apoyo técnico y financiero. También se creó una nueva figura que fue el ejido colectivo... Los ejidos colectivos se lograron, frecuentemente después de conflictos laborales, esta vez también en el sacrosanto sector agrícola comercial. Diferente al sector del ejido individual... los colectivos fueron altamente productivos sobre todo en el rubro algodonero, de arroz- o henequeneros-, los cuales ya habían sido fundados como empresas (sistema de riego, conexiones ferroviarias entre otros.) y no fueron divididos, sino colectivizados en nuevas sociedades de producción colectiva y como tales operados.¹³²

Explica brevemente la evolución del Partido en su esencia:

...Diferente al todavía fuerte PNR concebido como Kaderpartei, (partido organizado por cuadros normalmente asociado con Estados socialistas), con el nuevo partido..., se trataba mucho más de incorporar las ya existentes asociaciones del régimen social de lealtades en cuatro sectores del nuevo partido...¹³³

Explica brevemente como se da la incorporación de los diversos sectores a la base del Estado:

De acuerdo al modelo social corporativo de Cárdenas no debieron integrar lo económico con respecto al sector empresarial al nuevo partido. Por eso la industria nacional y la cámara de comercio fueron señaladas legalmente como “órganos del trabajo conjunto con el estado”.¹³⁴

¹³² *Idem*.p.297, “La presidencia de Lázaro Cárdenas (1934- 1940): la recuperación de la revolución social”

¹³³ *Idem*.p.297

¹³⁴ *Idem*.p.298

Para concluir brevemente que...Finalmente la Reforma política de Cárdenas beneficio, ampliando, al capitalismo nacional.¹³⁵

Así se da el cambio de modelo dentro del capitalismo. De manera que de ser altamente dependiente iniciara una fase hacia adentro que sentará las base para el desarrollo de las siguientes dos décadas.

3.3. De 1940 a la actualidad

3.3.1. Milagro mexicano. La revolución institucionalizada

Tobler divide la historia de México a partir de 1940 en dos grandes periodos. 1940-1970, 1970- presente. La primera fase comprende el denominado Milagro Económico y la segunda, el síndrome de la crisis. Para explicar la primera fase, Tobler recurre nuevamente a puntualizar la diferencia con respecto a Latinoamérica:

A pesar de la clara continuidad después de 1940 , a grandes rasgos se pueden señalar dos fases distintas... el primero hasta aproximadamente 1968 /70 a través del muy sonado milagro mexicano “mexikanisches Wunder”, combinación, inusual en el entonces proceso latinoamericano, de un fuerte crecimiento económico y una extraordinaria estabilidad política social, mientras que el desarrollo seguido después de los setenta apunto a una aguda crisis económica, política y social y finalmente a la disolución del sistema posrevolucionario.¹³⁶

Revisa brevemente cada periodo presidencial, resaltando los aspectos más característicos conforme a la historiografía muy conocida del periodo, pero poniendo especial atención en la tendencia al desequilibrio social, que será una constante en la historia de México, y que historiadores europeos no dejarán de subrayar insistentemente; quizá por constituir una gran diferencia con el proceso europeo de posguerra, en el cual el ideal a alcanzar fue precisamente dicho equilibrio y que durante algunas décadas, gracias a su economía social de

¹³⁵ *Idem*.p299

¹³⁶ *Idem*.p.303, “La Revolución Institucionalizada y el Milagro Mexicano”

mercado, preservó y difundió la formación de un amplia clase media, que hasta antes de la caída del socialismo real y la implementación neoliberal caracterizaba a los países ricos del centro norte europeo. Así pues señala que: *Miguel Alemán: ...apoyo unilateralmente el crecimiento económico y los intereses de los grupos privados a costa de lo que debería haber sido un equilibrio social.*¹³⁷

Con respecto al impacto de la segunda guerra mundial en México, Tobler resalta el hecho de la profundización de los nexos entre México y los Estados Unidos. Esto se ve plasmado en varios indicadores, tales como la modernización de sectores estratégicos como infraestructura, producción de materia prima y armamento con capital y créditos norteamericano. Especial atención le merece el tema de la mano de obra:

...En diciembre de 1942 se efectuó un tratado comercial entre ambos estados... con el cual también se apoyo el proyecto de infraestructura e industrialización con créditos..., programa braceros... 90% del intercambio comercial se concentro hacia USA.¹³⁸

3.3.1.1. Relación especial y guerra fría.

En el marco de la guerra fría, Tobler explica al lector germanohablante como se va estrechando la relación entre México y los Estados Unidos así como su impacto sobre la obra cultural revolucionaria:

También las inversiones norteamericanas, en el ampliado sector industrial, tomaron, durante las guerras una nueva fuerza. Acompañadas de una invasión de valores, patrones de consumo y normas culturales norteamericanas... Todo esto destruyó rápidamente la obra del Nacionalismo Revolucionario...¹³⁹

3.3.1.2. Ávila Camacho

La descripción de los periodos es breve y destacamos por ejemplo la esencia del gobierno de Ávila Camacho en dos aspectos: *...Proyecto de*

¹³⁷ *Idem*.p.304, "El régimen de la Revolución Institucionalizada: tendencia del desarrollo político"

¹³⁸ *Idem*.p.305

¹³⁹ *Idem*.p.305

*industrialización, la reconciliación social y el consenso nacional. (Knight 1990, 69.)
Así empezaron a relajarse las relaciones entre el estado y la Iglesia católica... 140*

Relación con el capital extranjero señala que:

...Los exponentes de la joven y amplia industria capitalizó la continuación del modelo corporativo de relaciones laborales diseñando también una política de protección aduanal y control estatal de las inversiones extranjeras...¹⁴¹

3.3.1.3. Miguel Alemán

El punto de inflexión claro en la historia del siglo XX, afirma Tobler, fue sin duda el régimen de Alemán: *Alemán: un corte definitivo en el rumbo del México cambio general postrevolucionario.*¹⁴²

Ya para este momento se puede caracterizar con claridad el modelo de la llamada Revolución Institucionalizada, así y de acuerdo con Knight, Tobler la describe como:

...Dominio presidencial, monopolio político del partido oficial, hábil manipulación de las organizaciones de masas. La disolución de diferencias de clases a través de la difusión a través de los medios de una ideología nacionalista...¹⁴³

Y nuevamente el acento en el desequilibrio:

...el crecimiento económico, especialmente la industrialización se efectuó también a costa de un creciente desequilibrio social...¹⁴⁴

Llama la atención del autor la inmovilización del movimiento obrero a través de una de las prácticas características del alemanismo, a saber, el *charrismo*. Y explica brevemente la relación y divergencia entre el cardenismo y el alemanismo:

¹⁴⁰ *Idem*.p.306

¹⁴¹ *Idem*.p.307

¹⁴² *Idem*.p.307

¹⁴³ *Idem*.p.308

¹⁴⁴ *Idem*.p.308

...El régimen impregnado de la ideología de la guerra fría así como la modernización económica así como de una ética de rápido enriquecimiento atrapa a civilistas y técnicos de la administración alemanista que aprovecharon la cantera del Cardenismo los cimientos provenían del tiempo de Cárdenas, pero el plan de construcción fue suyo propio, seguramente para una larga vida. (Knight, 1990,82)¹⁴⁵

Importancia del PRI:

La monopolización del poder a través del PRI y la correspondiente marginalización de los actores políticos afuera del régimen fue la característica del desarrollo político en los cincuenta y sesenta, no obstante la diferenciación total y el acento de cambio en la retórica presidencial...¹⁴⁶

Con respecto al capitalismo nacional, no obstante la ley del 49% en la participación de capital extranjero, señala sus límites pues:

Pese a esa medida permanece en México la dependencia de los Estados Unidos extraordinariamente fuerte y se incrementa sucesivamente desde finales del cardenismo. Así fue en la comercialización de la energía en la que México se dirigió completamente hacia los Estados Unidos;¹⁴⁷

Resalta la creciente dependencia con respecto al capital norteamericano:

...ejemplo 1940= 450 Millones de dólares en inversión directa, 1960= casi un millar de dólares, 1970= tres millardos de los cuales el 80% era americana... Deuda externa (privada y estatal) 1970 3,2 millardos de dólares...¹⁴⁸

¹⁴⁵ *Idem*.p.311

¹⁴⁶ *Idem*.p.312

¹⁴⁷ *Idem*.p.320

¹⁴⁸ *Idem*.p.320

3.3.2. Segunda Fase. El síndrome de la crisis.

3.3.2.1. México postrevolucionario y la crisis de transformación 1979-2000.

Tobler explica esta forma de crisis, de acuerdo a los estudios de Manfred Mols, con el que había publicado en 1976 “*México: la revolución institucionalizada*”, como síndrome y como concepto que se va volviendo una forma de vida y un emblema de las sociedades latinoamericanas a partir de 1970:

Considerando, panorámicamente, el desarrollo político, económico y social entre 1940 y 1970, se hace claro que, se señalan al final de ese periodo tendencias esenciales, las cuales amenazan con enterrar la estabilidad política y social así como el crecimiento económico del modelo de desarrollo mexicano. Mols ha señalado ese desarrollo como un entramado de crisis interrelacionadas: como crisis de distribución en el sentido del no resuelto desgarramiento de la estructura social, como crisis de participación con respecto al evidente déficit en el sistema de la revolución institucionalizada, como crisis de dependencia en relación a la renovada dependencia económica del país del exterior y finalmente como crisis de legitimidad en el sentido de un desconocimiento y alejamiento de las amplias capas populares del su sistema de gobierno cuyo punto álgido se encontró en la represión de la demostración estudiantil de Tlatelolco. (Mols 1981, 113).¹⁴⁹ (...) Con diferente intensidad y a manera de empujones irregulares, ese síndrome de crisis, debió impregnar duraderamente es desarrollo mexicano después de 1970.¹⁵⁰

3.3.2.2. México posrevolucionario y la crisis de transformación 1979-2000.

Con Echeverría y después del movimiento estudiantil de 1968, que marca el fin de la primera fase señalada arriba, Tobler señala un punto de inflexión importante con respecto a la Revolución. Señala los esfuerzos de Echeverría por restablecer cierto equilibrio: *Desarrollo compartido: Echeverría reforzó el papel del*

¹⁴⁹ *Idem*.p.331, “El Milagro Mexicano: tendencia del desarrollo económico y social (1940- 1970)”

¹⁵⁰ *Idem*.p.331

*estado en la economía; entre otros, aumenta el número de empresas controladas por el estado...*¹⁵¹

Pese a dichos esfuerzos la tendencia a la crisis prevalece, de manera que con:

López Portillo 1982: Fuga masiva de capitales y crecimiento de la especulación monetaria contra el peso...¹⁵² (...) La crisis, con el impacto de la deuda externa, se profundizara aún más por las condiciones de la economía internacional en la que ya se perfila la política financiera neoliberal. El neoliberalismo inspirado en el programa de adaptación y estabilización para México se propuso el saneamiento tanto del sector interno como externo de la economía...¹⁵³

Señala el esfuerzo por sanear la economía con el control de la balanza comercial, por medio del control de importaciones, durante el periodo de López Portillo:

...Al mismo tiempo pudo lograr, a través de un mejoramiento del balance comercial de 13 hasta 14 millardos de dólares en el año de 1983/84.¹⁵⁴

Vuelve a subrayar el creciente déficit en la distribución del ingreso:

Las consecuencias de la adaptación recesiva de la economía popular a los nuevos marcos internacionales expresan una fuerte caída del salario real, aumento del desempleo y economía informal así como una creciente “normalización” de la economía... Que tanto se reflejo esa irrupción en un empeoramiento inmediato de los servicios públicos en salud y educación, es efectivamente controvertido...¹⁵⁵

¹⁵¹ *Idem*.p.334, “El México posrevolucionario en crisis y transformación”, “Reforma política, boom petrolero y endeudamiento externo: gobierno de Echeverría (1970-1976) y de López Portillo (1976-1982)”

¹⁵² *Idem*.p.339

¹⁵³ *Idem*.p.342, “Problemática de la deuda, crisis económica e irrupción social en la década de los ochenta: el régimen de De la Madrid (1982-1988)”

¹⁵⁴ *Idem*.p.343

¹⁵⁵ *Idem*.p.344

Destaca el vínculo entre las nuevas dirigencia latinoamericanas y los centros financieros internacionales en el marco del neoliberalismo:

...El gobierno mexicano, cuyos más importantes exponentes justamente a causa de su formación como economistas en universidades norteamericanas para las instituciones financieras internacionales y centros de investigación, fueron sensibilizados por la propaganda de conceptos neoliberales, siguiéndose así la tendencia en toda Latinoamérica de una apertura económica, el desmantelamiento del papel del Estado la privatización y desregulación de la economía (Bulmer-Thomas 1994)... Cambio de paradigma en toda Latinoamérica.¹⁵⁶

Esta imposición internacional significó la piedra de toque a los fundamentos del Estado mexicano cuyas dos columnas esenciales habían sido el crecimiento interno y el control de sectores estratégicos:

...fue decisivo para México dado que (...) el propio fundamento del modelo económico postrevolucionario, correspondía al desarrollo económico hacia adentro apoyado por el estado y el papel central de los sectores oficiales en la economía.¹⁵⁷

3.2.2.2. Salinas y Zedillo: la disolución del sistema postrevolucionario.

En el marco antes explicado se presentan los gobiernos de Salinas y Zedillo como una unidad en la que se da una “modernización forzada” que acaba con la industria propia y agrava el ya de por sí gran problema del desempleo:

...La modernización forzada y la integración al mercado mundial de la economía popular mexicana agudiza aun más la polarización económica y social. Se da un fuerte proceso de concentración económica, especialmente en los medios de comunicación, pero también en la expandida industria y en el sector financiero. Una impresión de ese desarrollo fue por ejemplo el creciente número de millardos de dólares de 2

¹⁵⁶ *Idem*.p.346

¹⁵⁷ *Idem*.p.346

a 24 en el principio de los años noventa. Muchas empresas disminuyen masivamente, ante la competencia extranjera, su planta laboral; la creación de nuevos empleos es totalmente insuficiente para la apremiante demanda de puestos de trabajo.¹⁵⁸

Dentro de su lógica comparativa hace un importante y contundente señalamiento: *México fue la economía latinoamericana más fuertemente integrada al mercado mundial.*¹⁵⁹ Para concluir con un panorama desolador, que en mucho corresponde a la realidad que estamos viviendo y que nos vuelve a ubicar sin duda dentro de un área geográfica identificable como un todo para el lector germano hablante: Latinoamérica. ¿Tercer mundo?¹⁶⁰:

...Tampoco en México el paso a un sistema pluripartidario significó de ninguna manera el establecimiento de una democracia sólida e incluyente, fuerte déficit en el área del derecho de estado, las frecuentes lesiones de los derechos humanos, la amplia corrupción o la creciente criminalidad cotidiana no han sido en México de ningún modo superadas. También con respecto a lo económico y social presenta México múltiples problemas, los cuales han caracterizado siempre a Latinoamérica. Uno de los problemas más graves es el inmutable desequilibrio en la distribución del ingreso y el capital, es decir una aguda polarización de la riqueza, la cual en las últimas décadas todavía ha crecido. Ese ejemplo muestra que el sistema de la revolución institucionalizada, no puede abanderar el logro de una gran justicia social, en ese sentido y en comparación con otros países latinoamericanos, México no ha logrado ningún avance sustancial, sino al contrario.¹⁶¹

¹⁵⁸ *Idem*.p.355, "La disolución del sistema posrevolucionario: el gobierno de Salinas de Gortari (1988-1994) y el de Zedillo (1994-2000)"

¹⁵⁹ *Idem*.p.359

¹⁶⁰ Vázquez, *Op.cit.* p.1, Después de mi promoción en historia europea contemporánea, me interese como muchos sesenteros y ochenteros, por el "Tercer Mundo".

¹⁶¹ *Idem*.p.365, "Epilogo: México desde el año 2000"

3.3.3. Siglo XXI

Para el siglo XXI se abren muchas interrogantes bajo la certeza del fracaso de las revoluciones sociales del siglo XX, la china, la rusa, la mexicana y la cubana, bajo el presagio del determinismo de tendencias a largo plazo para las cuales no hay capacidad de respuesta. Se muestra pues, en el epílogo, un Tobler sombrío ante un futuro desalentador:

Desde la perspectiva del inicio del siglo XXI aparece la Revolución y el sistema posrevolucionario como importantísimo fenómeno histórico, por el cual se aclaran numerosas especificidades del desarrollo mexicano en el devenir del pasado siglo; sin embargo, la tendencia a largo plazo de las características propias a todo el continente latinoamericano, no será capaz de interrumpirse. México se encuentra por eso actualmente ante problemas políticos, económicos y sociales similares a los que confronta el resto de Latinoamérica. (Bernecker u.a. 2004; Boris/Sterr, 2002).¹⁶²

Como vimos el tema de la Revolución mexicana deja por el momento sólo la posibilidad de reflexión acerca del momento en que desapareció del todo. Ha sido este un tema que tiene su propia historia y cuya interpretación varía dependiendo del punto donde se haga un corte. Dejemos como conclusión para las reflexiones historiográficas la última parte de la entrevista con el doctor Tobler:

-- Luz Elena Vázquez: En vista de las consecuencias de la Globalización neoliberal, ¿considera usted que la Revolución ha fracasado en México? ¿O quizá ya desde los años setenta se puede hablar de un fracaso?

-- Doctor Tobler: Es una pregunta interesante... éxito referente a la sombra de la Revolución, mi respuesta depende del punto respectivo en el cual se hace la pregunta. En 1940 se podría hablar de éxito, pero a partir de la década de los sesenta y desde entonces yo diría que la Revolución no ha alcanzado su objetivo.¹⁶³

¹⁶² *Idem*.p.365

¹⁶³ Vázquez, *Op.cit.* p.1

Atreviéndome a inferir, de una respuesta abierta y no contundente, como la anterior, lo siguiente: la Revolución no ha fracasado, pero no ha alcanzado su objetivo. En ese sentido la Revolución sigue teniendo vigencia como una demanda viva. Como una gigantesca tarea pendiente, como el gran reto del Siglo XXI.

Vimos como en esta parte de *Una breve historia de México*, Tobler echa mano, por supuesto, de todo su bagaje en cuanto a conocimientos sobre la Revolución con su enfoque de Historia comparativa y definitivamente dentro de un marco latinoamericanista. Es decir, aquí no entran los caso chino ni ruso, pero hay una constante ubicación con el ámbito latinoamericano.

Dicho lo anterior podemos retomar algunos aspectos interpretativos del periodo, el primero en cuanto a causas de la Revolución. En este sentido sobresalen dos aspectos, el primero se refiere a la presión ejercida por la naciente clase media que busca un lugar de más estabilidad y como segundo, la colisión que los intereses de dicha clase sufren con el modelo de crecimiento hacia afuera, el cual limita las posibilidades de movilidad de dicha clase.

Una de las particularidades y diferencias de la Revolución Mexicana con respecto a otros procesos latinoamericanos, explica el caso de la hacienda mexicana dada su frecuente coexistencia con otras formas de propiedad como rancho y propiedades comunales.

Destaca nuevamente su conocimiento de la heterogeneidad regional del movimiento llamando la atención principalmente sobre la carismática figura de Pancho Villa. Como movimientos sociales puros señala el zapatismo explicando sus conocidas limitaciones.

Se ocupa del papel de los Estados Unidos explicando como México quedó definitivamente dentro del ámbito imperial del mismo con la perdida de oportunidades para Europa.

Muy presente queda el tema de los botines revolucionarios a los que tuvieron acceso los dirigentes militares y su efecto contrarrevolucionario y en ese sentido también, al tema mencionado por sus otros dos colegas, Pietschmann y

Bernecker, en cuanto a dinámicas sociales, del papel del matrimonio como instrumento de asimilación de nuevos elementos a la élite local y tradicional.

El reparto agrario le merece especial atención, explica detalladamente sus diferencias regionales, así como sus límites y alcances, lo mismo que su instrumentación política.

Explica la formación del Estado mexicano posrevolucionario en su necesidad de tomar en cuenta las demandas de las bases sociales con el fin de lograr su consolidación estructural del mismo en aras de proseguir con la modernización económica del país.

Expone la nacionalización del petróleo en función de la coyuntura internacional dada por la segunda guerra mundial. Así el año de 1940 señala el cambió de paradigma con respecto al Porfiriato girando hacia el desarrollo de un capitalismo hacia adentro que busca superar su dependencia del exterior.

Con respecto al segundo gran bloque, de 1940 a la actualidad el autor retoma el estilo tradicional en el que se explica brevemente un par de aspectos de cada mandato presidencial enmarcándolo en submodelos, tales como “El milagro mexicano”, el “Síndrome de la crisis” y la “disolución del sistema” posrevolucionario para terminar con el epílogo de principios de siglo XXI.

A propósito del milagro mexicano, vuelve a hacer la contextualización regional latinoamericana por la cual afirma, la inusual combinación entre crecimiento económico y estabilidad política y social. Pese a esto, el costo de dicho modelo, insistirá con frecuencia, será la creciente discapacidad para evitar el desequilibrio en la distribución del ingreso, igual que en el resto del continente. Ahí mismo entrará el déficit y desequilibrio en la participación política de la población. Dicha situación sería agravada por los lineamientos del nuevo orden mundial a saber, neoliberalismo, mismo que se propuso sanear el sector financiero externo e interno a costa de las grandes mayorías en todo el área latinoamericana. Estos factores sumados, desembocarían, en la década de los 90's, en una profunda crisis de legitimidad que terminaría en la disolución del predominio del gobierno auto abanderado como posrevolucionario. Aquí, entonces se retornaría al punto de 1940 invirtiendo el sentido hacia el crecimiento hacia afuera con el abandono del

capital nacional o la internacionalización del mismo. Con respecto a la globalización recalca que México fue la economía más fuertemente integrada al mercado internacional de América Latina.

Importante en este sentido es su evaluación de los llamados gobiernos de la revolución institucionalizada, quienes no podrían abanderar en verdad el logro de una verdadera justicia social y en ese sentido México comparte esta situación con el resto de Latinoamérica, pese a su intento revolucionario de principios del siglo XX.

Conclusiones

En la introducción de esta investigación propuse tres objetivos específicos: el primero se refiere a, investigar que hay detrás de la producción de *Una Breve historia de México* de Pietschmann, Bernecker y Tobler, el segundo se indica como la búsqueda de la imagen que esta obra difunde sobre su objeto de estudio, es decir, la historia total, pero breve de México y el tercer aspecto me ha remitido a desentrañar y comprender dicha imagen o interpretación de nuestra historia, hecha desde una perspectiva germana.

Después de la investigación presentada me daré aquí a la tarea de contestar de la manera más concreta posible a las anteriores interrogantes. Pero antes debo aclarar que en *Una Breve historia de México* se entretajan de manera sutil y casi imperceptible para el lector común, los elementos de interpretación derivados de las varias escuelas historiográficas en las que abrevaron sus tres autores.

En este sentido, no resulta banal recordar el hecho de que se trata de una pequeña obra de difusión, un libro de bolsillo que pretende, en 365 páginas, presentar 15 000 años de una “historia ajena” y que por lo tanto estará muy limitado en sus posibilidades interpretativas y que sin embargo, proyecta imágenes concretas de la historia de México.

1. Lo que hay detrás de *Una Breve historia de México*.

Una Breve historia de México no es un libro para especialistas, sino simplemente para “interesados”, muchos de los cuales ya tienen alguna idea preconcebida desde el turismo cultural, desde la literatura y porque no decir, desde los modernos medios de comunicación llenos de lugares comunes. A simple vista el libro ofrece una narración densa y mayormente descriptiva de

sucesos, entremezclados con aspectos políticos, económicos y sociales sin una categorización precisa. Partiendo de esta circunstancia fue de utilidad ahondar en dos direcciones: la primera se refiere a las corrientes históricas en las que se formaron los autores y la segunda, recurrir a muchas de sus otras obras, especializadas en aspectos puntuales de la historia de México.

El momento de publicación de la obra también me remitió a enmarcarla dentro de una tendencia mercadotécnica en Alemania, en la que se despierta el interés de esos públicos medianamente cultos por entender el mundo, más allá de las fronteras nacionales. Sin embargo sigue siendo un interés ligero y superficial que hace inviable la publicación de grandes obras especializadas en temas puntuales, pero que sí favorecen en mucho a esas visiones panorámicas de la historia de otros países, aunque sin grandes pretensiones.

Un aspecto atrás de esta obra es sin duda la larga historia, entre México y el mundo germano, de intercambios discretos en todos los ámbitos, desde lo meramente económico y comercial hasta lo cultural y científico que quedó ampliamente ilustrado en la presente investigación. Estos intercambios empezaron desde la Conquista de México hasta el día de hoy, con perspectivas al futuro. De manera que el interés que un público germano actual pudiese tener por México, no es tampoco sólo producto del momento.

Cómo pudimos ver aquí el interés, aunque sólo en algunos sectores, se remonta al mismo momento de la Conquista con las *Cartas de Relación*, vimos casos como el de Atanasius Kircher durante la Colonia, y los varios técnicos y comerciante que al entrar en contacto con México ampliaron su interés a lo etnológico desde finales de la Colonia y a lo largo del siglo XIX. Luego vimos la importancia que desde Humboldt han tenido personajes alemanes en este tipo de estudios, pasando por Seler, Kirchhoff, y el Proyecto Puebla-Tlaxcala, entre otros hasta la situación, de que el interés se enfoca, ya no sólo en el tema indígena, prehispánico, etnológico y antropológico, sino cómo es el caso aquí presentado, empieza a ampliarse a finales del siglo XX, por ejemplo, en aspectos de la Colonia

con Pietschmann, en aspectos del siglo XIX con Bernecker y en aspectos del siglo XX con Tobler.

Restaría también contemplar el interés por temas en el campo de la sociología y la politología de mucha actualidad. Así en el caso del ámbito germano (en el que incluimos a Suiza), la línea entre intereses económicos e intereses culturales es muy delgada y se conecta de manera sutil pero constante en la persona, muchas veces, de los mismos individuos o en el apoyo de empresas a proyectos culturales. Tema que restaría también por profundizar.

Como parte del trasfondo del libro, debo subrayar el hecho de que el investigar la situación institucional misma en que se enmarcan los estudios sobre la región latinoamericana, sus limitaciones y pragmatismos, ayuda a comprender el porqué estos autores se especializan en aspectos puntuales más que en periodos completos. De esta manera resulta pertinente que una intención del libro sea también dar a conocer estudios actuales de los temas. Siendo comprensible, entonces, que en *Una Breve historia de México*, no quede suficiente espacio para introducir de manera detallada, sus propias interpretaciones, conforme a sus especialidades, dado que en la mayoría de los temas se retomará información de fuentes secundarias. No hay que olvidar pues que se trata de una obra de difusión.

Establecí pues, a través de otras producciones de los autores, sus temas de especialización dentro de la historia de México de manera que, para Pietschmann es relevante el tema legislativo y administrativo en relación con las Leyes de Indias y las Reformas Borbónicas, así como el aspecto conceptual del atlantismo. En Bernecker destaca su interés por los aspectos económicos en torno al comercio internacional y la industrialización en el siglo XIX mexicano. Finalmente para Tobler hace tiempo quedó determinada y terminada su especialización en la Revolución Mexicana y sus dinámicas sociales. Especializaciones que como ya he dicho, en *Una Breve historia*, apenas se vislumbran en algunos pincelazos sutiles que sólo se aprecian después de haber revisado las obras especializadas y las corrientes en las que se formaron los autores.

Sobre las corrientes historiográficas concluiré sus nexos después de definir la imagen que de la historia de México ofrece *Una breve historia de México* y en ese sentido, he preferido invertir el orden seguido en la presentación de la investigación.

2. Sobre la imagen que esta obra difunde de la historia de México nos remitimos a los tres grandes periodos que marca el libro. Así en la primera parte, trabajada por Pietschmann, aparece México, como un país parte de la región mesoamericana, con particularidades históricas. México como país fuertemente impregnado de sí mismo, de una continuidad y permanencia de lo propio a saber de lo indígena, de lo nativo; donde la Conquista europea no significó una ruptura verdadera sino sólo una irrupción en la que, finalmente, parecería que el conquistador resulta conquistado y asimilado al mundo indígena. Esta asimilación se da debido a la realidad misma de lejanía con Europa, a los matrimonios entre élites, al mestizaje biológico y cultural en el que prevalece lo local. Pero sobre todo por una flexibilidad social propia y sui generis que ha permitido, siempre, a los nativos el asimilar lo que llega de fuera.

Por lo que respecta al estado colonial y su caracterización, importa destacar que Pietschmann determina brevemente que si bien formó parte del Imperio Español, no se puede considerar ni como creación, ni como extensión del mismo, por el hecho arriba señalado de la continuidad de lo nativo y de la lejanía con la metrópoli. En este sentido se trataría de una creación propia, en la que además, los conceptos de reino e imperio ya existían antes de la llegada de los españoles.

De hecho, el autor subraya con cierta insistencia la permanencia territorial de asentamientos nativos, durante la Colonia, en los mismos sitios de la administración prehispánica.

Llama la atención, en la primera parte del libro, la proyección de la imagen indígena como sujeto de su propia historia, como sujeto racional, con una identidad propia ajena a la europea, sujeto de decisiones y no como simple víctima de un proceso.

Y sin embargo, en un proceso de larga duración se resalta la sobrevivencia de grupos étnicos digamos “puros” en un sentido más étnico, que se ven amenazados por la globalización y que requieren, igual que los recursos naturales de México, de ser protegidos. Abriéndose aquí una interesante expectativa, por cierto, no nueva, en la cultura alemana si recordamos a Haushofer, sobre quiénes podrían hacer ese papel de protectores.

El México decimonónico trabajado por Bernecker proyecta la imagen de un mundo relativamente autónomo, es decir de un país que dentro y tal vez gracias a su anarquía, tuvo espacios de desarrollo económico y político propio. Con un Estado en formación, debatiéndose entre la unidad y la desintegración territorial, incapaz de conducir un proceso de industrialización como los modelos clásicos. Y que sin embargo incubó la formación de una oligarquía semejante a la de otros países latinoamericanos. Es decir a diferencia de los Estados europeos donde existió una burguesía creadora del Estado.

En el aspecto económico Bernecker introduce el tema que domina, que es el de la industrialización, sobre todo en el ramo textil a mediados del siglo XIX y en torno a él explica las contradicciones inherentes al caso particular de México. Dichas contradicciones se reflejan también en estructuras sociales y políticas pero sobre todo, resalta la contradicción entre crecimiento hacia dentro y desarrollo hacia fuera como un conflicto, que surge en ese momento del proceso de industrialización y formación estatal.

Como sujeto de la historia aparece la sociedad misma así como sus dinámicas particulares, por ejemplo la movilidad social que se da en un siglo de guerras, el paso del bandidaje al ejército y viceversa. Y también el papel que juega el caudillismo pero dentro de una dinámica social, no como individuos aislados o especiales.

En el siglo XIX aparece entonces la sociedad mexicana misma y sus dinámicas, nuevamente como sujetos y actores de su propia historia y no solamente víctima de los intereses internacionales. Dichos intereses

internacionales tenderían a asimilarse en todo caso al país. Aparece así nuevamente esta calidad, esta capacidad propia, vista en la historia de México de absorber lo que llega, de aceptarlo y hacerlo a su propia imagen. En ese sentido se acentúa el tema del matrimonio entre élites como el factor que permite la asimilación de comerciantes extranjeros, que se vuelven inversionistas, contribuyendo así al desarrollo y estabilidad del país, dejando aquí sus ganancias.

La historia del siglo XX mexicano, trabajado por Tobler, aparece fuertemente dominada por la aparición y disolución de la Revolución. De alguna manera el tema de la revolución lleva, nuevamente a ese espacio de autonomía en el que el mexicano se vuelve sujeto de su propia historia y no sólo víctima de los procesos externos. Por lo mismo, se destaca la limitación del proceso por la propia dinámica social al interior de la misma sociedad mexicana. Así señalamos el papel de la clase media que, vía ejército revolucionario imposibilita los objetivos sociales de la revolución.

En el caso de Tobler vemos claramente la concepción de una historia cuyos sujetos son los procesos y dinámica sociales, aunque en éste figuren también algunos individuos históricos, dígame cabezas que liderean los diferentes movimientos. Mismos que a su vez tienen dinámicas regionales caracterizadas por sus diferentes realidades geográficas y económicas.

El colofón de esta parte ofrece la imagen de una revolución, que si bien tuvo su parte de autenticidad e intentos reformistas, finalmente y como consecuencia de la aplicación de políticas mundiales, es una revolución fracasada en el sentido de no haber generado una distribución del ingreso, ni la consolidación de una clase media estable.

Queda finalmente delineado el contorno de un México, integrado varias veces de manera, ciertamente brutal a la modernidad. México rasgado por la contradicción no resuelta entre desarrollo hacia dentro e integración mundial. México globalizado, llevando a cuestras su más grave problema actual, a saber, la falta de un Estado fuerte capaz de administrar de manera equilibrada la riqueza y

la justicia. México, enfrentado a la globalización que amenaza recursos naturales y poblaciones nativas. México, en la esfera comercial y política de los Estados Unidos de Norteamérica. México, enfrentado a los mismo déficits de justicia social que el resto de Latinoamérica. Este es el México actual que los lectores alemanes podrán entender mejor a través de su desarrollos histórico, narrado desde su propia visión.

3. Relación entre las corrientes historiográficas y las imágenes plasmadas en el libro.

Las imágenes antes descritas se desprenden de una gran variedad de corrientes históricas que convergen y se entretajan durante el siglo XX en las corrientes historiográficas europeas y en este caso, en particular en el ámbito germanohablante. El establecer y desentrañar sus líneas nos permitió en parte focalizar y entender dichas imágenes difundidas en el libro aquí presentado.

Empezaremos primero por el caso de Pietschmann que en el concepto de atlantismo, hace uso de la influencia braudelina en varios sentidos, y en el que también converge el latinoamericanismo hacia una misma dirección. Es relativamente claro que el planteamiento del Atlántico, como un circuito de intercambios entre tres continentes recuerda indudablemente al Mediterráneo de Braudel, pero también es evidente que a través de este concepto logra lo que se ha propuesto, la construcción de un puente de historia en común entre Latinoamérica, especialmente México y Alemania. Este puente se inicia, a sugerencia del mismo Pietschmann, en la importancia que la Conquista de México pudo haber tenido en el ascenso de Carlos V.

Pero en este concepto de atlantismo se vislumbra también el respeto a las particularidades, en ese sentido podríamos decir que su formación dentro de la Historia Constitucional, le permite apreciar y de hecho buscar la otredad más que las semejanzas. Es decir, la historia de la región estudiada como parte de la historia occidental, pero no necesariamente como una creación unidireccional de

Europa hacia América, sino en un sentido de intercambio y en momentos, de interdependencia y hasta de autonomía.

Con base a la anterior explicación podemos entender la imagen de ese México prehispánico y colonial singular y fuertemente nativo. Así como el tema de la preocupación por lo indígena, que es ya de por sí una constante en el Atlantismo lo mismo que en el latinoamericanismo. De ahí que el colofón de esta parte del libro, precisamente sea una especie de llamado a la preservación de recursos y grupos étnicos, obedeciendo a una total coherencia con los postulados de este puente atlántico, ya presente en Humboldt y Haushofer así como en la etnografía alemana misma.

El otro elemento braudeliano es sin duda la larga duración, que como vimos arriba marca la imagen de ese México que permanece, pese a cualquier modernidad, fuertemente indígena, dónde durante toda la Colonia se experimentan pocos cambios fundamentales en la vida de los pobladores, donde las maneras de ser, flexibles y asimiladoras permanecen. Dónde Conquista y cristianismo no significara una verdadera ruptura sino la continuidad de un proceso de expansión sobre el territorio y sus recursos naturales. En este punto, sobre su interés en asuntos demográficos, de recursos naturales y administrativos debemos señalar la influencia de ambas corrientes, tanto la braudeliana como la consitutucional.

En la parte colonial hay un ligero comentario acerca de la movilidad social y la venta de títulos que podría contrastarse y diferenciarse del concepto constitucional de los estamentos. Aunque no fuese una dinámica difundida ampliamente, sí es señalada por Pietschmann como un mecanismo de movilidad entre algunos grupos que lograban tener el dinero para comprar un título. En definitiva, tampoco hay un análisis profundo de este tema y queda simplemente enunciado en el libro.

Por lo que toca a la segunda parte del libro, la de Bernecker debemos enumerar la gran variedad de influencias que él mismo recibe, desde la Historia

Constitucional con su preocupación por la formación del Estado, la escuela de Bielefeld, y el atlantismo (aunque no se reconoce parte de él realmente). De esta manera vemos claramente como en el libro se va ocupando tanto de aspectos políticos, como sociales y económicos. Según su propia visión de una historia moderna donde son los factores sociales e institucionales los que influyen tanto en la política como en el comportamiento social de individuos y grupos. En ese sentido revisa varios aspectos de los que retomaré, para esta conclusión sólo un par de ejemplos:

El primero se refiere al caso de las relaciones internacionales y su comprensión a través del análisis estructural y no sólo como producto de la diplomacia. En ese sentido el autor plantea la importancia de comprender las condiciones reinantes en México, mismas que determinaron cierta posición de fuerza ante el permanente acoso exterior y pese a su extrema dependencia de las aduanas.

Otro ejemplo es cuando retoma el tema de las dinámicas sociales en el siglo XIX entre el bandidaje y los ejércitos formales así como la de matrimonios entre comerciantes extranjeros y mexicanas por lo cual se da una asimilación de capital en la economía mexicana.

Pero lo más significativo ha sido su confrontación con la teoría de la dependencia, por lo cual buscará constantemente dar una imagen diferente de la historia de México como una variante propia, que va más allá de una serie de golpes de estado, disturbios, etc..., marcando un camino intermedio entre dependencia y autonomía, donde hubo espacios para el desenvolvimiento de formas particulares como el caso de la hacienda mexicana, la cual aparece como una institución singular, eficiente y flexible.

En cuanto a lo puramente económico llama la atención que, pese a lo limitado del espacio encontró lo suficiente para introducir el tema de la industrialización en el ramo textil a mediados del siglo XIX así como de las dinámicas del comercio exterior mexicano. Tema éste último que lo enmarca

dentro del atlantismo, aunque ha manifestado que se trata de un concepto con el cual no se compromete pues su interés explícito no radica tanto en la historia común entre México y Alemania, sino en comprender el particularismo del caso mexicano desde las estructuras sociales y políticas..

En el caso del porfiriato, Bernecker destaca la formación de un mercado interno pese al fuerte desarrollo del sector exportador y la infraestructura que responde al mismo objetivo. De cualquier manera termina por definir que se trataba de un país semicolonial. Es decir, sigue siendo una especie de camino intermedio no resuelto pero que va dejando espacios de autonomía.

Estas observaciones le llevan a concluir que es en el siglo XIX que surge una dicotomía que permanece hasta el siglo XX, es decir, la forma de integrarse a la economía exterior al mercado de exportaciones, surge pues la contradicción entre desarrollo hacia dentro e integración mundial como dos procesos que colisionan permanentemente.

Por lo que toca al siglo XX, la Revolución Mexicana y su disolución podemos apreciar la aplicación de metodologías pero también la difusión de fuentes secundarias actuales. De hecho se llega hasta el gobierno de Felipe Calderón. En el caso de lo que corresponde a la revolución, al ser el tema de su especialización, encontramos los mismos elementos sinterizados de su obra grande.

En cuanto a la metodología, encontramos al igual que en Bernecker una concepción clara de la historia como social, integrando lo económico y lo político en un todo. De esta manera Tobler incluye sus observaciones sobre las dinámicas ya mencionadas de los ejércitos revolucionarios y de las clases medias en ascenso, como factor que impide las metas de los sectores campesinos de la revolución, y a lo largo de todo el siglo XX la incapacidad del Estado, generado en esta dinámica, de si quiera proponerse una distribución real del ingreso.

Otro factor metodológico de Tobler ya en otras de sus obras fue la Historia Comparada, esta había sido alentada también, desde la Historia Constitucional.

En casos ajenos a este libro la Revolución Mexicana había sido comparada, por Tobler, con la rusa y con la china. Pero en *Una Breve historia de México* la comparación se da dentro del marco atlantista y latinoamericanista, y en ese sentido su referencia constante será la modalidad especial que diferenció el siglo XX mexicano del resto de Latinoamérica, como el de un camino civilista. Aunque finalmente, a principios del siglo XXI la comparación sea hacia la semejanza más que a la diferencia en cuanto, al ya mencionado problema de la brecha entre pobres y ricos y por tanto un futuro sombrío para todo el continente.

Vemos pues que pese a tener una gran variedad de aparatos teóricos, los tres autores hacen el ejercicio constante de ir a lo empírico, a lo particular del caso tratando de evitar la aplicación simplista de modelos teóricos al caso mexicano. Por lo mismo se proponen levantar preguntas y observaciones que matizan interpretaciones generales como vimos en el caso de la teoría de la dependencia y el tema del comercio exterior mexicano en el siglo XIX.

Esta tesis deja abierta la posibilidad de ahondar en el análisis propiamente historiográfico de las obras completas y particulares de cada autor por separado así como la posibilidad de hacer estudios comparativos, entre las diferentes historias breves de México, a saber la del Colegio de México, así como la obra aquí presentada y la otra historia breve de México del alemán Klaus-Jörg Ruhl y la mexicana Laura Ibarra García (2007), aunque dichas tareas tendrán que esperar por una posible traducción al español.

Bibliografía

“des Königlichen Consulats daselbst”, Berlin, 12-XI-1836, 530-553.

Aguilar, Hector, “La nueva literatura alemana de la República de Berlín”, en: *Milenio*, México, 19. XI; 2011, portada.

Alba Vega, Carlos, “Relaciones empresariales entre México y Alemania”, en: *México y Alemania, Dos países en transición*, de Carlos (comp.) Alba Vega, 101-112. México, El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales, 1996.

Armitage, David, Three concepts of Atlantic History, en: Armitage D., *The British Atlantic World*, Basingstoke, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2002

Baumann, Markus y Gneiss, Peter, “Vorkoloniale Geschichte und Ethnologie Lateinamerikas”, en: *Die Lateinamerikanistik in der Schweiz*, de Walther Bernecker y López de Abiada (editores), Frankfurt am Main, Vervuert Verlag, 1993.

Baumgarten, Jeans, “Athanasius Kirche: la luz y el poder”, en: *Alemania y México, percepciones mutuas a través de impresos, siglos XVI-XVIII*, de Pietschmann, Kohut Karl y otros, 259-278. México, D.F., Universidad Iberoamericana, CONDUMEX, Cátedra Humboldt, DAAD, Fomento Cultural Banamex, 2005

Bayly, Chris, *The Birth of the Modern World 1780–1914. Global Connections and Comparisons*, Oxford, Blackwell, 2004.

Beard's, Charles and Mary, *Rise of American Civilization*, New York, the Macmillan company. Inc. , 1927.

Becker, Felix, *Die Hansestädte und Mexiko. Handelspolitik, Verträge und Handel, 1821-1867*. Wiesbaden, s/e, 1984.

Bernecker, Walther, *De agiotistas y empresarios. En torno de la temprana industrialización mexicana. Siglo XIX*, traducido por Perla Chinchilla Pauling. México, Universidad Iberoamericana, 1992.

---, "Competencia comercial europea a través del atlántico: el caso de México, siglo XIX", en: *México y la economía atlántica: el caso de México, siglo XIX*, de Sandra Kuntz y Horst Pietschmann, 109-137, México, El Colegio de México, 2006.

---, *Contrabando, ilegalidad y corrupción en el siglo XIX*, México, Universidad Iberoamericana, 1994

---, y Tobler, H. (eds), *Development and underdevelopment in America: Contrasts of economic growth in North and Latin America in historical perspective*. Berlin, W. de Gruyter, 1993

---, "El poder de los débiles: acerca del debate sobre el desarrollo "dependiente" de México en el siglo XIX" en: *Revista mexicana de sociología* (Universidad Nacional Autónoma de México) 51, nº 2 (1984), 377-411.

---, "Historiografía alemana de la posguerra", en: "Alemania 1945-2002" en: *Aspectos históricos e historiográficos*, de Walther Bernecker y León Bieber,. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Servicio Alemán de Intercambio Académico, 2002. 87-116

---, "Las Relaciones comerciales germano-mexicanas en el siglo XIX", en: *Las Relaciones germano-mexicanas*, de León Bieber. México, El Colegio de México, UNAM y Servicio Alemán de Intercambio Académico, 2001.

---, "Los Alemanes en el México decimonónico: desde la Independencia hasta la Revolución de 1910", en: *Alemania y el México Independiente, Percepciones mutuas, 1810-1910*, de Karl Kohut y otros editores, 293-314. México, Universidad Nacional Autónoma de México.

---, "Mexiko im 19. Jahrhundert: Zwischen Unabhängigkeit und Revolution", en: *Eine Kleine Geschichte Mexiko*, de Horst, Bernecker Walther y Tobler, Hans Pietschmann, 119-240. Frankfurt am Main, Suhrkamp Taschenbuch, 2007.

—. *Neocolonialismo europeo e intervencionismo militar. Un caso franco-mexicano: la guerra de los pasteles*, Sevilla, Asociación de Historiadores latinoamericanistas europeos (AHILA), 1992.

---, "Wirtschaftstheorien und Entwicklungsstrategien in Lateinamerika: Genese und Funktion", en: *Passajes*, homenaje a Christian Wentzlaff Eggebert, de Susanne Grunwald y otros editores, 377-389. Sevilla, Universidad de Sevilla, Universidad de Cádiz, Universidad de Colonia, 2005.

---, y León Bieber, *Alemania 1945-2002*, México, El Colegio de México, Servicio alemán de intercambio académico, Universidad Nacional Autónoma de México, 2002.

---, y López, José Manuel. "La investigación latinoamericana en Suiza", en: *Die Lateinamerikanistik in der Schweiz*, de Bernecker y López de Abiada (editores). Frankfurt am Main, Vervuert Verlag, 1993.

Bieber, León, (coord.) *Las Relaciones germano-mexicanas*, México, El Colegio de México, UNAM y Servicio Alemán de Intercambio Académico, 2001.

Boccaro, Guilliame, "Etnogénesis mapuche: resistencia y reconstrucción entre los indígenas del centro-sur de Chile (siglosXVI-XVIII)", en: *The Hispanic American Historical Review* 79 79 (1999), 425-461

Canny, Nicholas. "Atlantic history: ¿what and why?" en: *European Review* (Academia Europaea) 9, nº 4 (2001), 399–411.

Carlos, Marichal, *Entrevista con el Dr. Walther Bernecker*. Entrevista, México, Asociación Mexicana de Historia Económica,
<http://www.economia.unam.mx/amhe/publi/entre06.html>, s/a.

Covarrubias, José Enrique. "Alexander von Humboldt y la Popularphilosophie alemana del siglo XVIII: Una continuidad poco explorada", en: *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas, Anuario de historia latinoamericana*, (Böhlau Verlag) 43 (2006).

Covarrubias, José Enrique, "Los aspectos sociológicos del "Ensayo Político" de Humboldt y su continuación en tres obras alemanas sobre el México del siglo XIX (1811-1878)", en: Karl Kohut (et al), *Alemania y el México Independiente, Percepciones mutuas, 1810-1910*, pp. 509-528. México, Universidad Iberoamericana, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología y Social y Cátedra Guillermo y Alejandro de Humboldt, 2011.

Chaunu, Pierre Séville et l'Atlantique (1504-1650), París, SEVPEN, 12 volúmenes, 1955-1960

—. *Visión extranjera de México 1849-1867*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones doctor José María Luis Mora, 1998.

El Porvenir.mx, 8 de abril de 2011. s/a. Sección de economía. 8 de abril de 2011. http://www.elporvenir.com.mx/notas.asp?nota_id=485197.

Engel, Jacob, *Die Horen*, Tübingen, Cotta Publishing House, 1795.

Fernández Sebastián, J., "Iberconceptos. Hacia una historia transnacional de los conceptos políticos en el mundo iberoamericano", <http://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/1>, 2007, 165-176.

Flasch, María Cristina y Knoll, Hans, "Richard Konetzke. Su papel como receptor del método de los Annales en el ámbito de los estudios latinoamericanos de Alemania", en: *Cuadernos de Historia Contemporánea* (Editorial de la Universidad Complutense), nº 11 (1989).

García Luna Margarita y José N. Iturriaga, *Viajeros extranjeros en el Estado de México*, México, Instituto mexiquense de Cultura, Universidad Autónoma del Estado de México, 1999

Garciadiego, Javier, “Alemania y la Revolución Mexicana”, Foro Internacional, Centro de estudios internacionales (Colegio de México), V.32,n.4 (128-129) abril-septiembre 1992, 429-448.

Gollwitzer, Hainz, *Geschichte des Weltpolitischen Denkens*, Gottingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1972.

Guarisco, Claudia. “La participación política local en la Nueva España y el Perú”, en: *Historia e historiografía comparada*, de Alicia Mayer (et al. cord), 103-131. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2008.

Günter Kahle, Köln Hans-Joachim König, Eichstätt Renate Pieper, Graz Horst Pietschmann, Hamburg Hans Pohl, Bonn Barbara Potthast, Köln Peer Schmidt, Erfurt Rolf Walter, Jena, editores. , *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas, Anuario para la historia del estado, economía y sociedad en Latinoamérica*, Köln, Köln, Böhlau Verlag.

Hancock, David. *The British Atlantic World*, Basigstoke and New York, Palgrave Macmillan, 2002.

Hartung, Fritz, “Otto Hintze Lebenswerk”, en: *Otto Hintze, Staat und Verfassung*, de Oestreich Gerhard, Götingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1962.

Hasenclever, Josua. “*Einige Bemerkungen über Eisen und Stahl Waaren in Beziehung auf Mexiko*”, Remscheid, 15-X-1829.

Hausberger, Bernd. “Renate Pieper y Peer Schmidt (eds.) Latin America and the Atlantic World/ Essays in honor of Horst Pietschmann, El mundo Atlántico y América Latina (1500-1850), Colonia, Weimer, Viena, Böhlau Verlag, 2003, 456pp”, en: *Historia Mexicana*, 57 , nº 1 (Jul.-sept. 2007), 279-291.

Hintze, Otto, *Historia de las formas políticas*, Traducido por José Díaz García. Madrid, Revista de Occidente, 1968.

<http://www.iai.spk-berlin.de/es/el-iai.html>. (Último acceso: 2011).

Iturriaga, García Luna Margarita y José N., *Viajeros extranjeros en el Estado de México*. 1999, Instituto mexiquense de Cultura, Universidad Autónoma del Estado de México.

Jaraus, Konrad H.(ed.) *Quantifizierung in der Geschichtswissenschaft, Probleme und Möglichkeiten*, Dusseldorf, 1976

Karen, Koch, *Ein Buch, das in die Tasche passt. Geschichte der Taschenbücher in Deutschland*, Bielefeld, Universität Bielefeld, 1996.

Katz, Friedrich, "Presentación", en: *La Revolución Mexicana, transformación social y cambio político*, de Hans Werner Tobler. México, Alianza, 1994.

Katz, Fritz. "Prefacio" en: *La Revolución Mexicana, transformación social y cambio político*, de Hans Werner Tobler. México, Alianza, 1994.

Koch Karen, *Ein Buch, das in die Tasche passt. Geschichte der Taschenbücher in Deutschland, Un libro que cabe en el bolsillo: Historia del libro de bolsillo en Alemania*, Magisterarbeit Universität Bielefeld, 1996

Köhler, Ulrich, "Aportes alemanes a la investigación arqueológica, etnohistórica y etnológica", en: *Las relaciones germano-alemanas desde el aporte de los hermanos Humboldt hasta el presente*, de (coord.) León Bieber, 335-373. México, El Colegio de México, Servicio Alemán de Intercambio Académico, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001.

Kohut, Karl, *Historiografía y memoria*, Católica de Eichstätt, Eichstätt istmo.denison.edu/n09/articulos/historiografia.html, 2004

Kohut, Karl, "Pasado Glorioso, desastrado presente. La historia de México en Alemania", en: *Pietschmann, H., (et al), Alemania y el México independiente. Percepciones mutuas*, México, Herder, 2010. 551-594

Konetzke, Richard, "Spanien und Europa", en: *Zeitschrift für Politik* 33 (1943).

Krumpel, Heinz, "Acerca de la importancia de Guillermo de Humboldt en la Historia de las Ideas en México: una contribución al pensamiento intercultural", en: *Las relaciones germano-alemanas desde el aporte de los hermanos Humboldt hasta el presente*, de León Bieber, 73-87. México, El Colegio de México, Servicio Alemán de Intercambio Académico, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001.

Kuntz, Ficker Sandra y Horst Pietschmann, *México y la economía atlántica, Siglos XVIII-XX*, México, El colegio de México, 2006.

Leibacher, Werner, *Por ejemplo, México*, Basilea, Cámara de Comercio Latinoamericana en Suiza, 1979

Lippman, Walter, "The Defense of the Atlantic World", en: *New Republic*, nº 73 (1917).

---, *U.S. War Aims*, London, MW Books, 1980 .

—, *Force an Ideas. The Early Writings*. New Brunswick, N.J. and London, Transaction Publishers, 2000

Marichal Carlos, *Entrevista con el Dr. Walther Bernecker*, Asociación Mexicana de Historia Económica, El Colegio de México, CONACYT, Facultad de Economía y el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, Instituto Mora y CIDE, www.economia.unam.mx/amhe/publi/entre06.html

Masdakow, Natalie, *Die Entwicklung des Suhrkamp Taschenbuches*, Norderstadt, Alemania, Ed. Grin, 2010.

Mattern, Hans, "México como país receptor de ayuda científico- tecnológica alemana", en: *Las relaciones germano-alemanas desde el aporte de los hermanos Humboldt hasta el presente*, de León Bieber coord., 73-87. México, El Colegio de México, Servicio Alemán de Intercambio Académico, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001.

Matute, Álvaro, *Aproximaciones a la historia de la Revolución Mexicana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.

Matute, Alvaro, "Hans Werner Tobler, La Revolución Mexicana, transformación social y cambio político, presentación de Friedrich Katz, Traducción de Juan José Utrilla y Angélica Scherp, México, Alianza, 1994, 729 p. (Raíces y Razones)", en: *Estudios de Historia moderna y contemporánea de México*. <http://www.iih.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc17/228.html> 17, nº 228.

"Mertens al senado de Bremen", Archivo del Estado de Bremen, Veracruz, 15-8-1860.

Mill, Stuart, *A system of Logic*, <http://www.marxists.org/reference/archive/mill-john-stuart/1843/logic.htm>.

Miranda, José, *Humboldt y México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1962.

Mommsen, Wolfgang, "Las ciencias históricas en la sociedad industrial moderna", en: *Debates recientes en la teoría de la historiografía alemana*, de (coord.) Silvia Pappe, 83-110. México, Universidad Autónoma Metropolitana y Universidad Iberoamericana, 2000.

Nun, José, *Latin America: The Hegemonic Crisi and the Military Coup, Politics of Modernization*, California: Institute of International Studies, Universidad de California, 1969.

Oeste de Bopp, Marianne, *Contribución a las letras alemanas en México*, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1961

O'Reilly, William, "The Atlantic World and Germany: A consideration", en: *Latin America and the Atlantic World. El Mundo atlántico y América Latina (1500-1850)*, de Renate Pieper and Peer Schmidt (eds.), 35-56. . Cologne, Böhlau, 2005.

Parsons, Talcott, *El sistema social*, Madrid, Revista de Occidente, 1976.

Pereda, Carlos y Gustavo Leyva, "La recepción de la filosofía alemana en México", en: *Las Relaciones germano-mexicanas*, de Leon Bieber (coord.). México, El Colegio de México, UNAM y Servicio Alemán de Intercambio Académico, 2001.

Pieper, Renate, "Los límites del mundo atlántico en: Renate Pieper y Peer Schmidt (eds.) *Latin America and the Atlantic World/ Essays in honor of Horst Pietschmann, El mundo Atlántico y América Latina (1500-1850)*, Colonia, Weimer, Viena, Böhlau Verlag," Editado por Centro de Estudios históricos El Colegio de México", en: *Historia Mexicana* 57, nº 1 (Jul.-sept. 2007), 245-262.

Pieper, Renate, "Imperial y Franciscana: la imagen de México en la Alemania del siglo XVI", en: *Alemania y México, percepciones mutuas a través de impresos, siglos XVI-XVIII*, de Horst Pietschmann, Kark Kohut y otros, 85-116, México, D.F, Universidad Iberoamericana, CONDUMEX, Cátedra Humboldt, DAAD, Fomento Cultural Banamex, 2005.

Pietschmann, Klaus, "¿Indios galanes, españoles crueles?. La imagen de México en el teatro musical alemán del barroco", en: *Alemania y México, percepciones mutuas a través de impresos, siglos XVI-XVIII*, de Horst Pietschmann, Karl Kohut y otros editores, 361-386. México, D.F., Universidad Iberoamericana, CONDUMEX, Cátedra Humboldt, DAAD, Fomento Cultural Banamex, 2005.

Pietschmann, Horst y Sandra Kuntz F.ed., *México y la Economía Atlántica (siglos XVIII-XX)*, México, El Colegio de México, 2006. .

Pietschmann, Horst, "Los jesuitas alemanes en la Nueva España", en: *Alemania y México, percepciones mutuas a través de impresos, siglos XVI-XVIII*, de Horst Pietschmann, 309-327. México, Universidad Iberoamericana, Condumex y Cátedra Humboldt, 2005.

—, *Alemania y México, percepciones mutuas a través de impresos, siglos XVI-XVIII*, México. Universidad Iberoamericana, Condumex y Cátedra Humboldt, Universidad Iberoamericana, Condumex y Cátedra Humboldt, 2005.

---, “Das koloniale Mexiko als Kaiserreich? Anmerkungen zu einem Forschungsproblem”, *Plus ultra, Die Welt de Neuzeit* (Aschendorff Münster), s/a, 487-510.

---, “De la invención de América a la Historia como invención”, en: *Historia Mexicana*, El Colegio de México, 46, nº 4(184) (abr.-jun. 1997), 705-709.

—, “Desarrollo estatal de Hispanoamérica, enfoques metodológicos. Development of Latin- America methodological approaches”, Separata de *Chronica Novar*. 1993-1994, pp.469 – 492.

—, “Die Einfuhrung des Intendantensystems in Neu-Spanien: Im Rahmen der allgemeinen Verwaltungsreform der spanischen Monarchie im 18.”, en: *Revista del Lateinamerikas Zentrum*, n.50, German Edition.

---, “Geschichte” en; Werz, Nikolaus, ed. *Handbuch der deutschsprachigen Lateinamerikakunde*, Alemania, Arnold Bergstraesser Institut, 1992

—, *Introducción del sistema de intendencias en el marco de reforma administrativa*. Tesis doctoral, Köln, 1969.

---, “Lateinamerikanische Geschichte als Historische Teildisziplin, Versuch einer Standortbestimmung”, sobretiro de *Historische Zeitschrift*, Munich, Ed. R. Oldenbourg, s.f

---, Jocher Meisser, Renate Pieper, Peer Schmidt editores, *México entre reforma y revolución: del periodo Borbónico a la Independencia*, Köln, Franz Steiner Verlag, 2000

---, “México y la Economía Atlántica. Redes comerciales, comerciantes y política exterior, ca. 1770-1830”, en: Sandra Kuntz F., Pietschmann ed., *México y la Economía Atlántica* (siglos XVIII-XX), 25-40. México, El Colegio de México, 2006.

---, "Mexiko: Von der vorspanischen Zeit bis zum Beginn der Unabhängigkeitsepoche", en: *Eine Kleine Geschichte Mexiko*, de Horst Pietschmann, Walther Bernecker, Hans Tobler, 7-118. Frankfurt am Main, Suhrkamp Taschenbuch, 2007.

---, *Verfassungsentwicklung der spanischen Monarchie im 18 Jahrhundert*, *Verfassungsgeschichte in Europa*, Alemania, Duncker & Humboldt, 2006, 27-47.

---, "Vonwort", *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerika, Anuario de historia latinoamericana*, Böhlau 35 (1998).

---, www.geschichte.uni-hamburg.de.

---, Kohut, Karl y otros, *Alemania y México, percepciones mutuas a través de impresos, siglos XVI-XVIII*, México, Universidad Iberoamericana, CONDUMEX, Cátedra Humboldt, DAAD, Fomento Cultural Banamex, 2005.

---, "La conquista del Imperio Azteca por Hernán Cortés: vencedores vencidos y vencidos vencedores", en: *Revista del Lateinamerikas Zentrum*, nº 50 (inédito).

---, *Historia Atlántica, Historia del sistema atlántico*, Ponencia, Hamburgo, 28 de agosto- 1 de septiembre, 1999. 11-54.

Ratzel, Friedrich, *Aus Mexiko. Reiseskizzen aus den Jahren 1874 und 1875*, Hamburgo, F.A,Brockhaus, Breslau, Kern, 1969.

Raymond, Aron *Dix-huit leçons sur la société industrielle*, Paris, http://00h00.giantchair.com/html/ExtraitsPDF/27454100345720_1.PDF, 1962 .

—, *The opium of the intellectuals*, Transaction Publishers, 2001.

Rivera Cortés Ricardo y Juan José Saldaña, *Inmigración y transferencia de tecnología, cuatro alemanes en México durante el siglo XIX*, Buenos Aires, Argentina, Simposio La articulación ciencia- tecnología-industria en México en el siglo XIX y hasta 1940 presentado en el VI Congreso Latinoamericano de las Ciencias y la Tecnología, 2004

Röhr, Christian J., *Relaciones Comerciales entre México y Alemania*, en: Alba Vega, Carlos, (comp.), *México y Alemania, Dos países en transición*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales, 1996

Ruhl, KlausJörg y Laura Ibarra García, *Kleine Geschichte Mexico*, Munich, C.H. Beck, 2007

Scharrer, Beatriz, *La hacienda el Mirador, la historia de un emigrado alemán en el siglo XIX*, México, tesis de licenciatura en Antropología Social, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1980.

Secretaría de Economía, "Inversiones directas de Suiza en México", México, 2009.

Skocpol, Theda y Margaret Somers, *Los usos de la historia comparativa en la investigación macrosocial*, www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia//programa/skocpol.doc

Skocpol, Theda , *States and Social Revolutions: A Comparative Analysis of France, Russia, and China*, Cambridge University Press (New York), 1979

Steel, Ronald, *Walter Lippmann and the American Century*, London, Vintage Books, 1981.

Stein, Stanley J., "Historia económica en Latinoamérica", en: *Historia Mexicana*, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 21, nº 2(82) (oct.-dic. 1971), 328-371.

Stone, Lawrence, "Lawrence Prosopographie. Englische Erfahrungen", en: *Quantifizierung in der Geschichtswissenschaft*, de Hugo Konrad Jarausch (ed.), 64-97. Düsseldorf, Droste, 1976.

"Suplemento comunicaciones Proyecto Puebla Tlaxcala 1", en: *Latin American Research Review*, (Fundación Alemana para la Investigación Científica) 14, nº 2 (1979), 234-238.

Tobler, Hans Werner, "La Revolución mexicana: algunas particularidades desde un punto de vista comparativo", en: *Revista mexicana de Sociología*, año 51, nº 2 (1989), 151-159.

---, "La burguesía revolucionaria en México: su origen y su papel", en: *Historia Mexicana*, El Colegio de México, XXXIV (octubre- diciembre 1984), 213-237.

---, *La Revolución Mexicana, transformación social y cambio político*, Traducido por Traducción de Juan José Utrilla y Angélica Scherp. México, Alianza, 1994.

—. *Die mexikanische Revolution : gesellschaftlicher Wandel und politischer Umbruch ; 1876 – 1940*, Frankfurt am Main, Suhrkamp-Taschenbuch, 1988.

---, "Las paradojas del ejército revolucionario: su papel social en la reforma agraria mexicana, 1920-1935", en: *Historia Mexicana*, El Colegio de México, XXI, julio-sept. (julio- sept. 1971), pp. 38-79.

---, "Mexiko im 20. Jahrhundert: die Revolution und ihre Folgen", en: *Eine Kleine Geschichte Mexiko*, Frankfurt am Main, de Horst, Bernecker Walther y Tobler, Hans Pietschmann, 240-265. Frankfurt am Main, Suhrkamp Taschenbuch, 2007.

---, y Bernecker (eds)., *Development and underdevelopment in America: Contrasts of economic growth in North and Latin America in historical perspective*, Berlin, W. de Gruyter, 1993.

Turner Rodríguez, Guillermo, *La discusión en torno al proyecto de inmigración alemana a México (1823-1874), una investigación sobre la ideología de la época*, tesis de licenciatura en Historia, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1986.

Vázquez, Bravo Luz Elena, *Entrevista a Bernecker*, México-Alemania, Abril 2011.

--, *Entrevista a Tobler*, México – Zürich, 2011.

---, *Entrevista con Pietschmann en la ciudad de México*, ciudad de México, 7 de marzo de 2011.

Velázquez Jiménez, Arturo, *El sistema de Enseñanza Superior de Alemania Federal*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986

Vera de Flasch, María Cristina y Hans Knoll, "Richard Konetzke. Su papel como receptor del método de los Annales en el ámbito de los estudios latinoamericanos de Alemania", en: *Cuadernos de Historia Contemporánea*, n.11, 1989, Editorial de la Universidad Complutense, Madrid

Verena Radkau, (et al.), *Los pioneros del imperialismo alemán en México*, México, Ediciones de la Casa Chata, 1982.

Von Humboldt, Alejandro, *Ensayo Político de la Nueva España* (1811), México, Porrúa, Porrúa, 1984.

Von Humboldt, Alexander von, *Vistas de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América* / Alejandro de Humboldt, México : Siglo XXI, 1995

Von Kügelgen, Helga, "Imágenes de México en Alemania desde la conquista hasta el presente", en: *Las relaciones germano-alemanas desde el aporte de los hermanos Humboldt hasta el presente*, de León Bieber, México, El Colegio de México, Servicio Alemán de Intercambio Académico, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001, pp.335-373

Von Mentz, Brígida. *México en el siglo XIX visto por los alemanes*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1982.

Von Zimmerman, Klaus, "La contribución de lingüistas alemanes al conocimiento de las lenguas de México", en: León Bieber, (coord.) *Las Relaciones germano-mexicanas*, México, El Colegio de México, UNAM y Servicio Alemán de Intercambio Académico, 2001.pp. 179 - 189

Weigert W, Hans, *Geopolítica: generales y geógrafos*, Buenos Aires, Ed. Huella, 1953.

Weckmann, Luis, *La herencia medieval de México*, El Colegio de México y Fondo de Cultura Económica, México 1994

Werner, Leibacher, *Por ejemplo, México*, Basilea, Cámara de Comercio Latinoamericana en Suiza, 1979.

Werz, Nikolaus, *Handbuch der deutschsprachigen Lateinamerikakunde. Alemania, Ed. Handbuch der deutschsprachigen Lateinamerikakunde*, Arnold Bergstraesser Institut, 1992.

Zabludovsky, Gina, "La emigración republicana española y el pensamiento alemán en México: la traducción de economía y sociedad", en: *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, enero-abril, XXV, n. 184, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2002, pp. 169-188

Zermeño, Guillermo, "Friederich Ratzel en México (1874-1875), génesis y trasfondo filosófico de la obra de un naturalista alemán", en: *Alemania en el México Independiente, Percepciones Mutuas, 1810-1910*, de (et al) Karl Kohut, 157-172. México, Herder, Universidad Nacional Autónoma de México, CIESAS y Cátedra Humboldt, 2010.